

Desarrollo, integración e igualdad

La respuesta de **Centroamérica**
a la crisis de la globalización



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.



NACIONES UNIDAS



www.cepal.org/es/suscripciones

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Mario Cimoli
Secretario Ejecutivo Adjunto

Raúl García-Buchaca
Secretario Ejecutivo Adjunto para Administración y Análisis de Programas

Hugo Beteta
Director de la sede subregional de la CEPAL en México

Ricardo Pérez
Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

Este documento fue preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el marco del Coloquio Centroamérica y México en la Encrucijada Hoy, que tendrá lugar en El Colegio de México (Ciudad de México, 29 y 30 de octubre de 2018).

La coordinación del documento estuvo a cargo de Álvaro Calderón y Wilson Peres, funcionarios de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL, y Hugo Beteta y María Concepción Castro, respectivamente Director y Directora Adjunta de la sede subregional de la CEPAL en México. Contribuyeron a su preparación Martha Cordero, Olaf de Groot, Randolph Gilbert, Enrique González, José Manuel Iraheta, Julie Lennox, Jesús López, Jorge Mario Martínez, Rodolfo Minzer, Roberto Carlos Orozco, Ramón Padilla, Juan Pérez, Juan Carlos Rivas, Manuel Eugenio Rojas, Indira Romero, Jesús Santamaría, Laura Schim van der Loeff, Eugenio Torijano, Hugo Ventura y Francisco Villarreal, de la sede subregional de la CEPAL en México; Felipe Correa, Marco Dini, María Cecilia Plottier, Laura Poveda, Mónica Rodríguez, Adrián Rodríguez y Octavio Sotomayor, de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial; Sebastián Herreros y Javier Meneses, de la División de Comercio Internacional e Integración; Bernardo Atuesta, Ignacio Carrasco, Simone Cecchini, Andrés Espejo, Ernesto Espíndola, Carlos Maldonado, Rodrigo Martínez, Amalia Palma, José Suárez, Daniela Trucco y Heidi Ullmann, de la División de Desarrollo Social; Mario Castillo e Iliana Vaca Trigo, de la División de Asuntos de Género; José Eduardo Alatorre, David Barrio Lamarche y Carlos de Miguel, de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos; Fabiana del Popolo, Daniela González, Jorge Martínez, Paulo Saad y Zulma Sosa del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, y Andrei Jouravlev, Mauricio León, Gabriel Pérez y Jeannette Sánchez, de la División de Recursos Naturales e Infraestructura.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas incluidos en este documento no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Publicación de las Naciones Unidas • LC/PUB.2018/19 • Distribución: G • S.18-00904
Copyright © Naciones Unidas, 2018 • Todos los derechos reservados • Impreso en Naciones Unidas, Santiago

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Desarrollo, integración e igualdad: la respuesta de Centroamérica a la crisis de la globalización* (LC/PUB.2018/19), Santiago, 2018.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Prólogo	5
I. La nueva coyuntura global	9
A. ¿Un punto de inflexión en el avance de la globalización?	11
B. Panorama económico	12
C. Revolución tecnológica	15
D. Transformación del mercado de trabajo en la era de la automatización	18
E. Cambio climático	19
F. Cambios geopolíticos y crisis de los megaacuerdos	21
G. Transición demográfica y nuevos flujos migratorios	22
H. La construcción de un nuevo paradigma: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible	24
Bibliografía	25
II. La integración centroamericana: un esfuerzo sostenido	27
A. La construcción institucional común	29
B. El gran motor de la integración: el comercio dentro de la subregión	32
C. Una integración energética modelo	35
D. Infraestructura logística y de movilidad para la integración	38
E. Una respuesta conjunta al cambio climático: integración y transversalización sectorial	39
Bibliografía	41
III. Panorama macroeconómico	43
A. Motores del crecimiento y dinámica de los precios	45
B. Características del mercado del trabajo	48
C. Sector externo	53
D. Política fiscal, monetaria y cambiaria	57
Bibliografía	64
IV. Panorama productivo y tecnológico	65
A. Estructura sectorial y productividad	67
B. Sector agrícola y agroindustrial: crecimiento y polarización	71
C. Evolución de los grandes grupos empresariales	76
D. Las empresas no agrícolas de menor tamaño	85
E. Infraestructura habilitante	88
F. Nuevas capacidades clave para el desarrollo productivo	94
Bibliografía	96

V. Comercio internacional y cadenas regionales de valor	97
A. Fuerte crecimiento de las exportaciones	99
B. Cadenas regionales de valor	107
Bibliografía	112
VI. Panorama social	113
A. Pobreza y desigualdad del ingreso: frenos al desarrollo sostenible	115
B. Educación y formación profesional: claves de la inclusión	118
C. Nutrición y salud: realidades en transición	121
D. Protección social: sistemas en construcción	125
E. La dimensión de género	133
F. Violencia interpersonal: un desafío central	137
Bibliografía	138
VII. Características demográficas y dinámica migratoria	141
A. Dinámica demográfica	143
B. Dinámica migratoria de Centroamérica	150
C. Los pueblos indígenas en Centroamérica	159
Bibliografía	161
VIII. Panorama ambiental	163
A. Cambio climático y gases de efecto invernadero	165
B. La matriz energética: la subregión progresa en la utilización de fuentes renovables	171
C. Asentamientos humanos	173
Bibliografía	178

Prólogo

El mundo está ante la encrucijada de avanzar hacia soluciones serias e inmediatas a los grandes problemas que enfrenta o seguir la tendencia en curso hacia una seria crisis social y ambiental. Si bien no se trata de un diagnóstico nuevo, en el último bienio han aflorado problemas y tensiones que le confieren un carácter más agudo.

Hasta hace poco tiempo existía un consenso respecto de que el proceso de globalización estaba mal encaminado y carecía de una gobernanza adecuada, sin embargo, no se habían manifestado con claridad actores gubernamentales importantes que afirmaran un modelo totalmente contrario a la globalización, como es el caso de los Estados Unidos y algunos países de Europa occidental. Las críticas a la globalización han incluido cuestionamientos respecto de la conveniencia de permanecer en varias de las instituciones e instrumentos del orden económico y social creados en la posguerra, o de implementar cambios sustantivos en sus funciones y operaciones. Un área donde esta realidad es particularmente evidente es la del comercio exterior y la integración económica, tal como demuestra la rápida y forzada renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La crítica a la globalización económica se ha agudizado debido a una fuerte contradicción entre la dinámica de la pobreza y la distribución del ingreso a nivel global. Mientras la pobreza se ha reducido significativamente, en particular por el avance económico de China y la India, que ha mejorado la distribución del ingreso entre los habitantes del mundo, en muchos países desarrollados los ingresos laborales se han estancado o crecido mucho menos que la productividad, y la distribución se ha deteriorado. Esto ha conducido a un recrudescimiento de las presiones sociales en favor de restricciones a la competencia de productos importados, las inversiones extranjeras y los trabajadores inmigrantes, es decir, en favor de un cierre de fronteras que es especialmente notorio en lo referente a la movilidad de las personas. La migración, uno de los factores impulsores del crecimiento y la igualdad de oportunidades desde fines del siglo XIX, rápidamente comenzó considerarse una amenaza al bienestar económico y, más importante aún, a las identidades nacionales.

A esta crisis de identidad se agrega el impacto de la aceleración de la revolución digital. En pocos años, más de la mitad de la humanidad se ha conectado a Internet y ello ha cambiado radicalmente la manera de comunicarse y acceder a la información. Esto tiene efectos positivos si se considera que existe hoy una menor dependencia con respecto a un número reducido de medios de comunicación, muy concentrados y controlados por grupos de poder. Sin embargo, al mismo tiempo, ha permitido la proliferación de comunicaciones horizontales de noticias falsas que se difunden a una velocidad y con un alcance inesperados, y un manejo de datos personales que puede atentar contra la privacidad de las personas. Esto ha llevado a una contradicción entre el gran peso económico y los servicios que prestan las plataformas digitales globales, y la crisis de reputación que enfrentan por su manejo de los datos y el escaso control de las noticias falsas.

A estos fenómenos se agrega el creciente convencimiento de que, pese a los esfuerzos que se realizan en el marco del Acuerdo de París, la crisis ambiental, en particular el calentamiento global, no está en vías de solución. Muchos actores responsables han sido enfáticos en la necesidad de acelerar la implementación de acciones y reconocen que, si no se adoptan medidas más radicales, es cada vez más difícil que se puedan alcanzar las metas explicitadas en ese acuerdo.

Las cuatro dimensiones mencionadas: tensiones o guerras comerciales, oposición a la inmigración, desconfianza sobre el manejo de datos personales y crisis ambiental están presentes desde hace tiempo, pero hoy tienen un grado de agudeza que no se preveía dos años atrás.

Al igual que ocurre en el resto del mundo, América Latina y el Caribe en su conjunto, y en particular los países de Centroamérica, viven esta coyuntura de cambio de época con el agravante de sus problemas específicos en materia de desarrollo económico, social y ambiental. El momento actual vuelve conveniente y necesario hacer una nueva reflexión sobre la situación de la subregión centroamericana en el marco de la crisis de la globalización y de los cambios políticos que la están acompañando, tanto los que se han dado a nivel nacional, como las respuestas a la nueva realidad geopolítica del avance de China.

Con esta publicación, la CEPAL busca contribuir a ese debate y presenta un diagnóstico que abarca las dimensiones macroeconómica, del desarrollo productivo y tecnológico, el comercio internacional, el panorama social, la realidad demográfica y el cambio climático. Respecto de todas ellas se pueden formular recomendaciones de política que se analizarán y discutirán con los principales actores gubernamentales, económicos y de la sociedad civil de la subregión, así como de países estrechamente vinculados con la misma, como México. El primer momento de este diálogo se dará en el Coloquio Centroamérica y México en la Encrucijada Hoy, que tendrá lugar en El Colegio de México los días 29 y 30 de octubre de 2018.

Ante este evento, la CEPAL propone que la respuesta centroamericana a la crisis de la globalización sea guiada por tres principios estratégicos: la búsqueda de la igualdad, una mayor eficiencia productiva y el reforzamiento de la integración.

Consideramos que la igualdad debe ser el centro de la estrategia ya que, como se señala en el texto, Centroamérica enfrenta diferentes tipos de asimetrías derivados de una cultura del privilegio enraizada en sus países y en el orden internacional. La primera es la asimetría de la subregión respecto del mundo desarrollado; la segunda, la asimetría entre sus países; y la tercera, la asimetría entre los territorios y entre los grupos sociales y étnicos dentro de cada país.

Avanzar en la reducción de esas desigualdades implica realizar acciones a nivel internacional, pero, sobre todo, a nivel subregional y nacional. Si bien puede haber avances considerables mediante imprescindibles medidas de alcance redistributivo, la productividad de la actividad económica en la subregión debe incrementarse aceleradamente para generar recursos que permitan reducir las disparidades de manera sostenible. Como se enfatiza en el texto, la extremadamente baja productividad de grandes sectores de campesinos minifundistas debe ser superada, lo que supondrá una mayor presión sobre los empleos no agrícolas. Dado el alto grado de informalidad del empleo urbano, en particular en los servicios, aumentar la inversión, la productividad y la competitividad es crucial para generar empleos dignos y así reducir las presiones hacia la emigración.

Como reconoció la CEPAL a pocos años su creación, la integración es un objetivo político y un imperativo económico. En Centroamérica, el proceso ha tenido momentos de auge y de enlentecimiento, pero está vivo y es un ejemplo para toda América Latina y el Caribe. Una reflexión sobre cómo concretar un nuevo impulso hacia la integración y definir el papel que pueden y deben cumplir los países vecinos sería un elemento central para impulsar un diálogo eficaz entre Centroamérica y México.

Finalmente, queremos resaltar que, como se señala en este documento, al tiempo que Centroamérica enfrenta grandes desafíos en materia de pobreza, desigualdad, productividad y violencia interpersonal, también cuenta con un fuerte potencial que ya se ha manifestado en la creación de eficientes plataformas exportadoras, políticas macroeconómicas prudentes y exitosas, aumentos salariales y del empleo, una sólida integración eléctrica, el cambio de la matriz energética hacia fuentes renovables, y grupos empresariales que se han diversificado y expandido internacionalmente.

La superación de esos problemas y la multiplicación de los resultados positivos, sobre todo estos últimos, deben ser las bases de la reflexión para definir cómo avanzar en la triple dimensión de la igualdad, la eficiencia y la integración. Para este esfuerzo, la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible proveen un marco normativo y operativo reconocido por todos los países centroamericanos, así como por los demás países de América Latina y el Caribe.

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (CEPAL)

I. La nueva coyuntura global

A. ¿Un punto de inflexión en el avance de la globalización?

- La rápida masificación de las tecnologías digitales, el desarrollo de la robótica y el aprendizaje automático, y la convergencia con la biotecnología y la nanotecnología están llevando al mundo hacia nuevos modelos de producción y consumo, así como hacia una nueva ola de globalización, en que la información y los datos se han vuelto cada vez más relevantes. El movimiento de información, datos e ideas en todo el mundo está creciendo de manera exponencial y es probable que continúe en el futuro cercano, profundizando aún más la transformación de la economía y la sociedad.
- La apertura comercial ha mejorado la movilidad del capital en relación con el trabajo, erosionando el poder de negociación de los trabajadores. Se estima que los recientes avances en el ámbito de la robótica podrían generar importantes reducciones de los costos de producción e introducirían presiones adicionales en el mercado laboral. Incluso si el cumplimiento de estos pronósticos se retrasa, la presión sobre la oferta laboral será significativa y podría cambiar el equilibrio entre capital y trabajo en favor del capital.
- El impacto ambiental del patrón de desarrollo prevaleciente pone en peligro la supervivencia tanto de la humanidad como de otras especies. La destrucción del ambiente asociada con el crecimiento económico ha sido una constante a lo largo de la historia. Sin embargo, hoy tiene dos características únicas. La primera es que su impacto no es solo local, sino que afecta recursos comunes: la atmósfera, los océanos, los casquetes polares y la biodiversidad. La segunda es que, por primera vez, hay una generación que está consciente y que cuenta con datos científicos sobre este impacto y sobre el peligro que las actividades humanas representan para el medio ambiente.
- El reposicionamiento de los países está cambiando el equilibrio de poder entre los bloques económicos y entre los países en desarrollo y desarrollados. China está redefiniendo su estrategia en la economía internacional. De hecho, la búsqueda del liderazgo en el área de las tecnologías digitales y la robótica está modificando el equilibrio de poder entre los Estados Unidos, China y la Unión Europea.
- El comercio de bienes y servicios, así como el creciente número de acuerdos de libre comercio que facilitan los

intercambios entre los países han sido fundamentales para la globalización. Tras la crisis económica, han surgido visiones antagónicas que se han traducido en movimientos políticos antiglobalización, que han puesto el foco en la oposición a la implementación de megaacuerdos dirigidos a fomentar el comercio internacional.

- La relación inversa entre el crecimiento de la población y el ingreso per cápita, y el impacto del cambio climático están fomentando los flujos migratorios hacia los países desarrollados. Si bien la migración puede ser beneficiosa para el país receptor —especialmente si tiene bajas tasas de fecundidad y una población envejecida—, también genera tensiones políticas, sociales y económicas, sobre todo cuando se producen grandes flujos migratorios en un contexto de bajo crecimiento mundial y crecientes desigualdades. Asimismo, la situación demográfica mundial está cambiando profundamente: la caída de la tasa de fecundidad y el aumento de la esperanza de vida redundan en el envejecimiento gradual de la población. La transición demográfica tiene profundas consecuencias para el crecimiento económico, los patrones de consumo y la sostenibilidad de los sistemas sociales.

■ Diagrama I.1 ■
Tensiones de la globalización



- Lenta recuperación de la economía mundial
- Aceleración de la revolución tecnológica
- Incierto futuro del trabajo
- Crisis ambiental
- Cambios geopolíticos
- Crisis de los megaacuerdos comerciales
- Transición demográfica y nuevos flujos migratorios

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

B. Panorama económico

1. La economía mundial muestra señales de recuperación

- El panorama mundial sigue expuesto a factores negativos. Por una parte, se acrecientan los riesgos asociados a los posibles efectos de una política monetaria más restrictiva de los Estados Unidos, que afectarían los flujos financieros dirigidos a mercados emergentes, las cotizaciones de las monedas y los precios de los activos financieros. Por otro lado, el aumento de las tensiones comerciales ha generado nuevas incertidumbres en torno al futuro de la economía mundial.
- Desde la crisis financiera internacional de 2008 la economía mundial ha presentado bajas tasas de crecimiento. En particular, se frenó el dinamismo que mostraba el comercio global. Asimismo, diferentes episodios económicos y políticos han generado de manera recurrente elevados grados de incertidumbre. Los países exportadores de recursos naturales, entre ellos algunos de Centroamérica¹, fueron afectados por una contracción de la demanda externa y un deterioro de sus términos de intercambio, lo que tuvo un impacto negativo en sus cuentas fiscales y en la balanza de pagos (CEPAL, 2018a).
- Después de crecer solo un 2,5% en 2016, la economía mundial mostró mayor dinamismo en 2017, alcanzando un crecimiento promedio del 3,2%, y se espera que en 2018 y 2019 esta tendencia se mantenga. La recuperación está teniendo lugar tanto en los países industrializados como en las economías en desarrollo y en transición (CEPAL, 2018a), aunque con una marcada heterogeneidad entre los países.

■ Cuadro I.1 ■

Tasas de crecimiento del PIB y proyecciones, 2013-2019

(En porcentajes)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^a	2019 ^a
Mundo	2,5	2,7	2,7	2,5	3,2	3,3	3,2
Economías desarrolladas	1,2	1,9	2,2	1,6	2,4	2,3	2,1
Estados Unidos	1,7	2,6	2,9	1,5	2,3	2,8	2,3
Japón	2,0	0,3	1,1	0,9	1,7	1,1	1,5
Unión Europea	0,3	1,7	2,3	1,9	2,4	2,1	2,0
Economías emergentes y en desarrollo	4,7	4,3	3,9	4,0	4,7	4,8	4,8
China	7,8	7,4	6,9	6,7	6,9	6,6	6,3
India ^b	6,4	7,5	7,6	7,1	6,7	7,3	7,5
Brasil	3,0	0,5	-3,5	-3,5	1,0	2,2	2,7
Economías en transición	2,4	0,9	-2,2	0,3	2,0	2,1	2,2
Federación de Rusia	1,8	0,7	-2,8	-0,2	1,5	1,7	1,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Economic Situation and Prospects, 2018: Update as of Mid-2018*, Nueva York, 2018 [en línea] https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP_2018_Mid-year_Update.pdf; CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018. Documento informativo*, Santiago, agosto de 2018 [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/133/S1800545_es.pdf; y Comisión Europea, "European economic forecast: summer 2018 (Interim)", Institutional Paper, N° 084, Luxemburgo, julio de 2018 [en línea] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/economy-finance/ip084_en.pdf.

^a Las cifras de 2018 y 2019 corresponden a proyecciones.

^b Las cifras corresponden al año fiscal, que comienza en abril de cada año y termina en marzo del año siguiente.

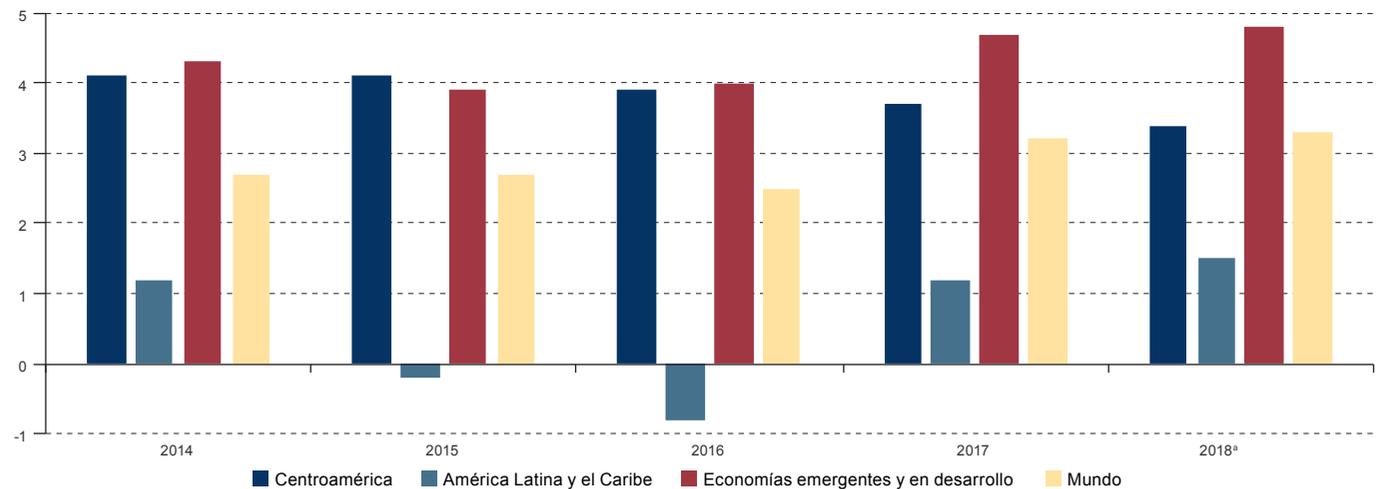
¹ A lo largo del documento, con la denominación Centroamérica se hace referencia a la subregión conformada por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

- En 2017, la tasa de crecimiento de las economías en desarrollo —que había mostrado una tendencia a la baja en los años anteriores— repuntó a un 4,7%, y se espera que esta tendencia se prolongue con una leve expansión, de tal modo que la tasa llegue al 4,8% en 2018 y 2019. La desaceleración de la economía de China prevista para 2017 no tuvo lugar, pero se prevé que ocurra en 2018, puesto que se atenuará el apoyo normativo y las políticas fiscales se volverían menos flexibles. La India tuvo un crecimiento del 6,7% en 2017, mientras que otras dos economías de gran tamaño, el Brasil y la Federación de Rusia, pasaron de una contracción en los dos años anteriores a tasas de crecimiento positivas en 2017, tendencia que continuaría en 2018 y 2019 (CEPAL, 2018a).
- En 2017, América Latina y el Caribe registró un crecimiento del 1,2%, después de dos años de contracción, como resultado de aumentos de las exportaciones y de la demanda interna. Sin embargo, se observan diversos ritmos de expansión dentro de la región, donde destaca Centroamérica, con un crecimiento promedio ponderado del 3,7%, mayor que el promedio regional, con importantes diferencias entre países, como se analiza con más detalle en el capítulo III de este documento.
- Las economías desarrolladas registraron en 2017 una tasa de crecimiento del 2,4%, superior a la registrada el año anterior. En este grupo, los Estados Unidos resaltan como el motor del crecimiento, particularmente después de la aprobación del paquete fiscal en diciembre de 2017. En las demás economías avanzadas, por el contrario, se espera un menor dinamismo en 2018 (CEPAL, 2018a).

■ Gráfico I.1 ■

Tasas de crecimiento y proyecciones de la economía mundial y de regiones y agrupaciones seleccionadas, 2014-2018

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018. Documento informativo*, Santiago, agosto de 2018 [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/133/S1800545_es.pdf; y CEPAL, *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico (LC/MEX/TS.2018/20)*, Ciudad de México, sede subregional de la CEPAL en México, septiembre de 2018 [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44057/1/S1800871_es.pdf.

^a Las cifras de 2018 corresponden a proyecciones.

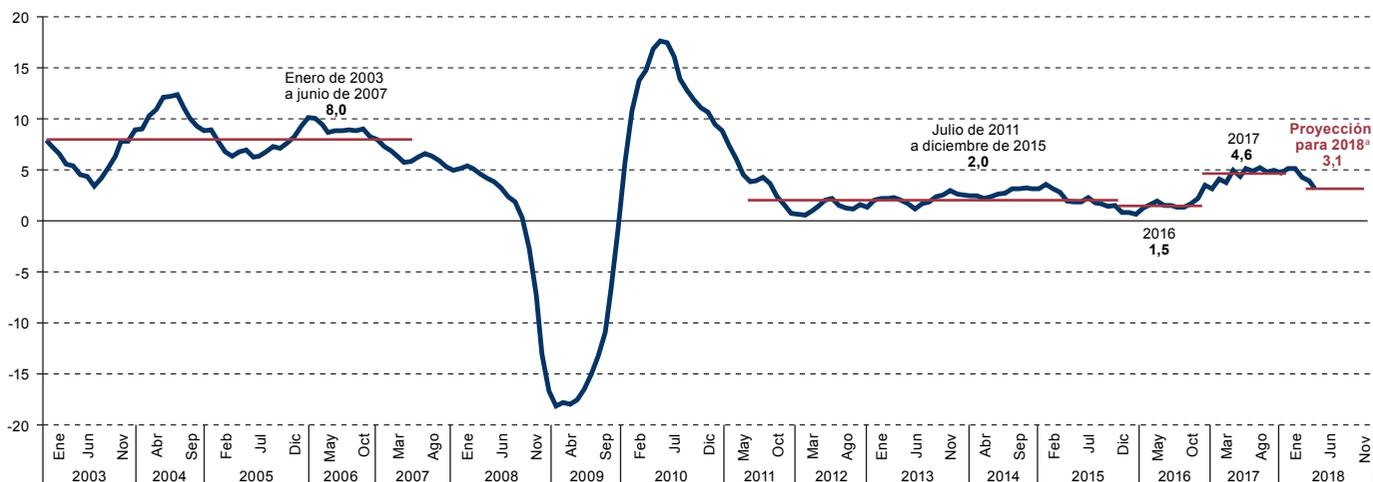
2. El mayor dinamismo reciente del comercio favorece el moderado repunte de la economía global

- El comercio mundial, después de crecer solamente un 1,5% en 2016, comenzó a mostrar un repunte, que se inició en noviembre de ese año, en consonancia con la aceleración de la actividad económica a nivel global.
- Aunque persisten aspectos estructurales que frenan un mayor aumento del comercio mundial —como una potencial reversión de la segmentación de la producción en cadenas globales o regionales de valor— en 2017 el ciclo económico hizo crecer un 4,6% el volumen del comercio mundial. Sin embargo, se mantiene la incertidumbre causada por el proceso de salida del Reino Unido de la Unión Europea (*brexit*) y la posibilidad de un aumento de la aplicación de políticas comerciales restrictivas, como las registradas en la denominada “guerra comercial” entre los Estados Unidos y China. En este escenario, las tasas de crecimiento interanuales se han ido moderando en los primeros cinco meses de 2018.
- En general, para la Unión Europea y América Latina y el Caribe las perspectivas de crecimiento del comercio se ven beneficiadas por un entorno económico y financiero global relativamente favorable, al mismo tiempo que persisten una serie de riesgos de origen geopolítico, que se traducen en proteccionismo, guerras comerciales y rupturas de grandes acuerdos comerciales, como se analiza en el capítulo V.
- El crecimiento de Asia, y de China en particular, ha dado dinamismo al comercio mundial y algunos países de América Latina y el Caribe han incrementado sus ventas a dicho país. Sin embargo, los países centroamericanos, que no son productores de materias primas, han sufrido una mayor competencia sin incrementar sus exportaciones a Asia. La mayor presencia de China en el mercado de los Estados Unidos y en las importaciones centroamericanas afecta a los eslabones de las cadenas productivas instaladas en Centroamérica e impone un nuevo reto a la competitividad de la subregión.

■ Gráfico I.2 ■

Tasa de variación interanual del índice desestacionalizado del volumen del comercio mundial, enero de 2003 a mayo de 2018

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis (CPB), World Trade Monitor, 2018 y datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), para las proyecciones de 2018.

^a Se trata del límite inferior de la proyección de la OMC de abril de 2018.

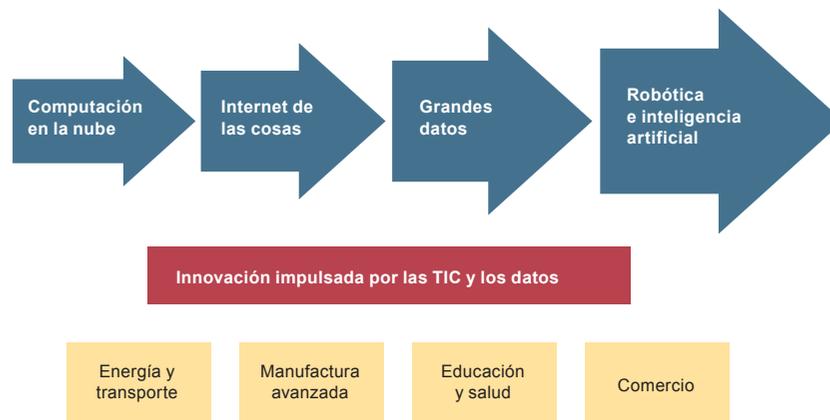
C. Revolución tecnológica

1. Un mundo en vertiginosa transformación

- La aceleración de la revolución tecnológica, en particular la digital, es ampliamente reconocida. Sobre la base de regularidades empíricas como las expresadas por la ley de Moore (la capacidad de procesamiento se duplica cada dos años) y la ley de Butters (la capacidad de transmisión por fibra óptica se duplica cada nueve meses), se ha afirmado la existencia de tendencias exponenciales en el desarrollo de las tecnologías. Si bien tales tendencias son insostenibles en el largo plazo, sí es posible que caractericen el momento actual de creciente dinamismo en materia de desarrollo de *hardware*, plataformas y aplicaciones (CEPAL, 2018a).
- La aceleración de la revolución tecnológica trae consigo disrupciones que se materializan en innovaciones en los modelos de negocios y los sistemas productivos, reconfiguración de sectores económicos, nuevas dinámicas en el mundo del trabajo, oferta de bienes y servicios inteligentes y nuevas condiciones de competitividad. Los Estados Unidos, China y algunos países de Europa Occidental están implementando estrategias para liderar en el ámbito de las nuevas tecnologías y asegurar así su predominio en la escena mundial, lo que tiene profundas consecuencias geopolíticas en términos del equilibrio entre los grandes bloques (CEPAL, 2018b).
- La velocidad del cambio, como resultado de la naturaleza exponencial de los avances tecnológicos, la gran penetración de las tecnologías digitales en todos los sectores e industrias y su profunda capacidad de transformación de sistemas completos de producción, gestión y gobernanza agregan oportunidades e incertidumbres a la dinámica del desarrollo.
- Una primera etapa del proceso de transformación digital es el paso de la Internet del consumo a la Internet de la producción. La digitalización reduce los costos marginales de producción y los de transacción, promueve innovaciones en bienes y servicios digitales, e impulsa el desarrollo de plataformas de consumo y de producción. Por ello, agrega valor mediante la incorporación de lo digital en bienes y servicios que, en principio, no son digitales. Los determinantes de la economía digital actual no son los mismos que prevalecían hace menos de un decenio. En un período relativamente corto, el centro de la atención y la innovación pasó de la conectividad móvil y la computación en la nube a los ecosistemas de la Internet de las cosas, el manejo de datos mediante la inteligencia artificial, la robótica y las cadenas de bloques (*blockchain*), cuyas aplicaciones mostrarán todo su potencial con las redes 5G (CEPAL, 2018b).
- Estos avances, que convergen rápidamente y se potencian unos a otros, profundizan el proceso de transformación. El actual contexto no es solo un mundo hiperinterconectado en sus esferas económicas y sociales, sino un mundo en el que se superponen o combinan la economía tradicional—con sus sistemas organizativos, productivos y de gobernanza—y la economía digital—con sus particularidades innovadoras en cuanto a modelos de negocios, producción, organización empresarial y gobernanza—. Esto da lugar a un nuevo sistema digitalmente entrelazado en el que se integran modelos de ambas esferas que interactúan entre sí, conformando ecosistemas más complejos que se encuentran en proceso de transformación organizativa, institucional y normativa con la premura que impone la velocidad de la revolución digital (CEPAL, 2018b).
- En ese contexto, es necesario revisar las políticas dirigidas a incentivar el acceso y el uso de servicios digitales, principalmente de Internet, ya que la mayoría de las medidas que se han adoptado en Centroamérica se han orientado a promover el uso de Internet residencial. Para incentivar la apropiación de esta tecnología, es clave promover su uso de manera intensiva, así como facilitar el acceso a las plataformas y la incorporación de tecnologías digitales en los procesos productivos (CEPAL, 2018a), dados, particularmente, los rezagos en materia de educación que se analizan en el capítulo VI.

■ Diagrama I.2 ■

De la Internet del consumo a la Internet de la producción



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPAL, *La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción* (LC/L.4029(CMSI.5/4)/Rev.1), Santiago, 2016.

2. La cuarta revolución industrial: convergencia de tecnologías físicas y digitales

- La convergencia de los mundos digital y físico, en que el *hardware* avanzado se combina con el *software* avanzado, sensores y análisis de grandes datos, contribuye a lograr productos y procesos más inteligentes, así como a conectar más estrechamente a clientes, proveedores y fabricantes. La cuarta revolución industrial está impulsada por tres factores principales, que se apoyan en la analítica de los grandes datos y utilizan diferentes tecnologías, plataformas y procesos (PwC, 2016).
- Esos pilares fundamentales para el desarrollo de la cuarta revolución industrial, sobre los cuales es necesario avanzar en la subregión centroamericana, son los siguientes:
 - Digitalización e integración de cadenas de valor horizontales y verticales: en la cuarta revolución industrial se digitalizan e integran los procesos de forma vertical en toda la organización, desde el desarrollo y la compra de productos hasta la fabricación, la logística y el servicio. La integración horizontal se extiende más allá de las operaciones internas, desde los proveedores hasta los clientes y todos los socios clave de la cadena de valor. Se incluyen tecnologías que abarcan desde dispositivos de seguimiento y rastreo hasta la planificación integrada en tiempo real con la ejecución.
 - Digitalización de la oferta de productos y servicios: la digitalización de productos incluye la expansión de productos existentes, mediante la adición de sensores inteligentes o dispositivos de comunicación que pueden utilizarse con herramientas de análisis de datos, así como la creación de nuevos productos digitalizados que se centran en soluciones completamente integradas. Al integrar nuevos métodos de recolección y análisis de datos, las empresas pueden generar datos sobre el uso del producto y refinar los productos para satisfacer las crecientes necesidades de los clientes finales.
 - Modelos comerciales digitales y acceso al cliente: las principales empresas industriales también expanden su oferta incorporando soluciones digitales disruptivas, como servicios completos basados en datos y soluciones de plataforma integrada. Los modelos de negocios digitales disruptivos con frecuencia se centran en la generación de ingresos digitales adicionales y la optimización de la interacción y el acceso del cliente. A menudo, con

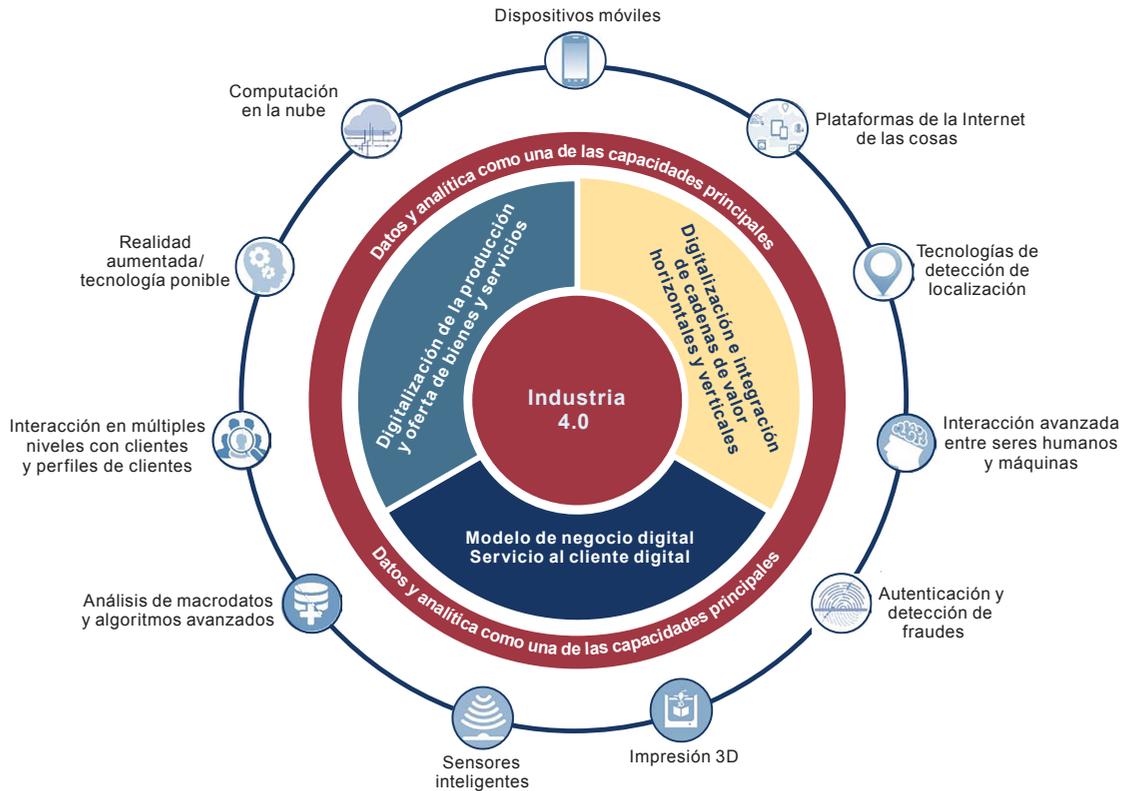
los productos y servicios digitales se busca atender a los clientes ofreciéndoles soluciones completas en un ecosistema digital único (CEPAL, 2018a).

- Para alcanzar estas metas es preciso contar con instituciones, estrategias, políticas e instrumentos mucho más dinámicos y focalizados, que impulsen una colaboración y un vínculo mucho más estrecho y permanente entre los diversos actores, así como entre las áreas de generación y aplicación

del conocimiento y el desarrollo tecnológico. Se trata de un reto especialmente importante para Centroamérica, una subregión que, a pesar de haber logrado avances en algunas áreas, aún no responde a la relevancia que tienen y la disrupción que conllevan la convergencia de tecnologías y la cuarta revolución industrial, ni el espacio que se abre para fortalecer la integración regional (CEPAL, 2018a).

■ Diagrama I.3 ■

Cuarta revolución industrial: factores, componentes y herramientas



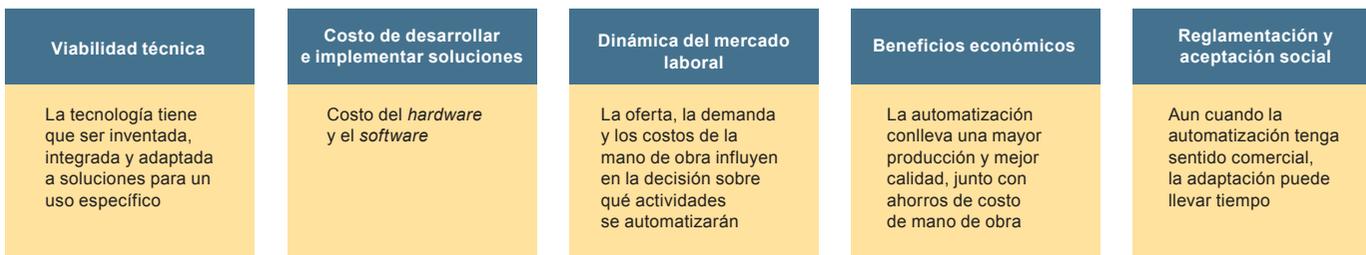
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de PwC, *Industry 4.0: Building the Digital Enterprise*, 2016 [en línea] <https://www.pwc.com/gx/en/industries/industries-4.0/landing-page/industry-4.0-building-your-digital-enterprise-april-2016.pdf>.

D. Transformación del mercado de trabajo en la era de la automatización

- Los avances en las áreas de la robótica, la inteligencia artificial y el aprendizaje automático están permitiendo progresos muy importantes en las tecnologías de automatización. En este escenario, se estima que las máquinas podrán igualar e incluso superar el desempeño del ser humano en una amplia gama de actividades, no solo en tareas repetitivas sino también en las que requieren competencias cognitivas (MGI, 2017a).
- Sin duda, la automatización generará beneficios significativos a los usuarios, las empresas y los países, elevando la productividad y el crecimiento económico, así como ayudar a compensar el impacto de la disminución de la población en edad de trabajar en muchos países. Sin embargo, estas tecnologías producirán grandes transformaciones en el mercado del trabajo, si bien aún no existe consenso respecto a la magnitud y la velocidad de estos cambios. Además de que se espera que la automatización se traduzca en disminuciones de los puestos de trabajo en algunas ocupaciones, se estima que podría cambiar el contenido de muchas más: un 60% de las ocupaciones tienen al menos un 30% de actividades que podrían automatizarse (MGI, 2017b). No obstante, también es cierto que podrían crearse nuevas ocupaciones que no existen en la actualidad, como ha sucedido muchas veces frente a la irrupción de tecnologías disruptivas en el pasado.
- Con las tecnologías actuales, cerca del 50% de las actividades laborales podrían ser finalmente automatizadas. Sin embargo, es muy probable que la proporción del trabajo desplazado sea menor, debido a factores técnicos, económicos y sociales (MGI, 2017b). Estos resultados variarán ampliamente de un país a otro; las economías avanzadas estarían más expuestas que los países en desarrollo, debido a los incentivos económicos de la automatización derivados de los mayores salarios. Para América Latina, se estima una pérdida neta de 3,38 millones de puestos de trabajo hacia 2030, lo que representaría entre el 1% y el 2% del empleo total (OCDE/CEPAL/CAF, 2016).
- Para mitigar los efectos de estas transformaciones, los responsables de la formulación de políticas y las empresas deberán aceptar los beneficios de la automatización y, al mismo tiempo, abordar las transiciones de los trabajadores provocadas por la incorporación de estas tecnologías. La capacitación laboral a lo largo de toda la carrera será esencial, al igual que el dinamismo del mercado laboral y la redistribución de trabajadores. Estos cambios desafiarán los actuales modelos educativos y de capacitación de la fuerza laboral, así como los enfoques comerciales para el desarrollo de habilidades. Otra prioridad será repensar y fortalecer la transición de los trabajadores y apoyar el reforzamiento de los ingresos de aquellos atrapados en las corrientes cruzadas de la automatización mediante la creación de empleos dignos.

■ Diagrama I.4 ■

Factores que afectan el ritmo y el alcance de la adopción de la automatización en el mercado laboral



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de McKinsey Global Institute (MGI), *A Future that Works: Automation, Employment, and Productivity*, San Francisco, enero de 2017 [en línea] https://www.mckinsey.com/~/media/McKinsey/Featured%20Insights/Digital%20Disruption/Harnessing%20automation%20for%20a%20future%20that%20works/MGI-A-future-that-works_Full-report.ashx.

E. Cambio climático

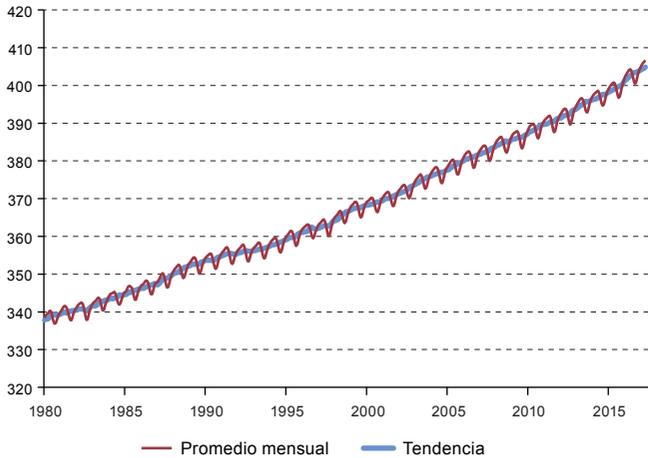
1. Las manifestaciones del cambio climático son cada vez más preocupantes

- Las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de actividades humanas han presentado un aumento continuo desde la era preindustrial. Como resultado de ello, la concentración de CO₂ en la atmósfera ha aumentado de aproximadamente 280 partes por millón (ppm) a 407 ppm, el nivel más alto registrado en, por lo menos, los últimos 800.000 años. Este incremento constituye la causa dominante del alza de la temperatura global (CEPAL, 2018a).
- El año 2016 fue el período con el registro de temperatura más alto desde 1880, cuando se comenzaron a consignar las temperaturas con estándares modernos. La temperatura de 2016 fue aproximadamente 1 °C superior al promedio del período 1951-1980, al mismo tiempo que 16 de los 17 años más calurosos de los que se tiene registro han ocurrido desde 2001 (CEPAL, 2018a).
- El nivel del mar también ha ido en aumento. Las mediciones satelitales realizadas a partir de 1993 muestran un alza de 86 mm, a una tasa de 3,4 mm al año. Asimismo, se ha producido una reducción de la superficie de hielo ártico, que a la larga se traducirá en mayores aumentos del nivel del mar (CEPAL, 2018a).
- Centroamérica, por sus condiciones geográficas, económicas y sociales, es particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático, como se analiza en detalle en el capítulo VIII.

■ Gráfico I.3 ■

Origen y manifestaciones del cambio climático

A. Concentración de CO₂ en la atmósfera a nivel global, promedio mensual, 1980-2017 (en partes por millón)



B. Índice de temperatura terrestre-oceánica global, 1880-2016 (anomalía en °C respecto del promedio del periodo 1951-1980)

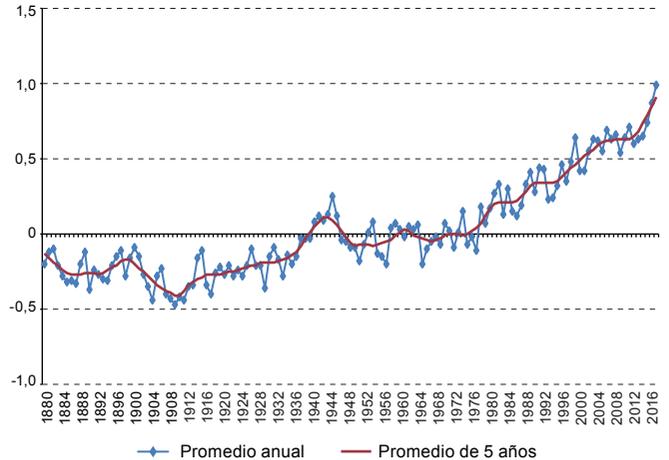
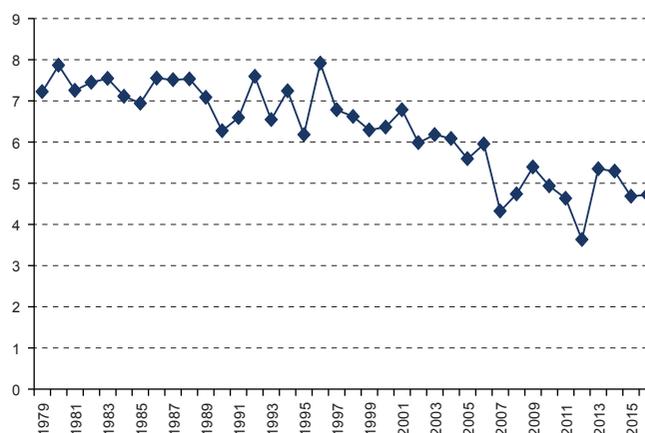


Gráfico I.3 (conclusión)

C. Variación del nivel medio del mar, 1993-2017
(en milímetros)



D. Extensión de hielo ártico en el mes de septiembre, 1979-2016
(en millones de kilómetros cuadrados)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Organismo Nacional del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos (NOAA), Earth System Research Laboratory [en línea] www.esrl.noaa.gov/gmd/ccgg/trends/; y del Instituto Goddard de Estudios Espaciales y el Centro Nacional de Datos de Hielo y Nieve (NSDIC) de los Estados Unidos.

2. Compromiso global frente al cambio climático

- La respuesta de los países ha hecho posible la entrada en vigor del Acuerdo de París a una velocidad sin precedentes en la historia reciente de los acuerdos internacionales. Esto confirma el nivel de compromiso de la comunidad internacional para alcanzar la meta de mantener el aumento de la temperatura bajo los 2 °C y hacer lo posible por lograr que no supere los 1,5 °C (CEPAL, 2018a).
- El Acuerdo de París entró en vigor el 4 de noviembre de 2016, 30 días después de que se lograra la condición de que al menos 55 de las Partes firmantes, responsables de al menos el 55% del total de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, depositaran sus instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión (CEPAL, 2018a).
- El Acuerdo de París exige a todas las Partes que hagan sus mejores esfuerzos a través de las contribuciones previstas determinadas a nivel nacional (CPDN) y que fortalezcan estos esfuerzos en los próximos años. Esto incluye el requisito de que todas las Partes informen regularmente sobre sus emisiones y sobre sus esfuerzos de implementación. Este instrumento refleja el nivel de ambición de cada país para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y para adaptarse al cambio climático (CEPAL, 2018a).
- Hasta septiembre de 2018, de las 197 Partes firmantes del Acuerdo de París, 181 lo ratificaron. Entre ellas se incluyen todos los países de Centroamérica, que son particularmente vulnerables a eventos climáticos extremos, como sequías, huracanes, lluvias intensas e inundaciones. Asimismo, los países de la subregión han establecido sus prioridades, plasmadas en las contribuciones previstas determinadas a nivel nacional.

F. Cambios geopolíticos y crisis de los megaacuerdos

- En parte como respuesta a la irrupción de la economía digital, en la primera mitad de la presente década se iniciaron negociaciones para suscribir acuerdos comerciales que, dada su gran magnitud, se denominaron megaregionales. Entre ellos están el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) y la Asociación Económica Integral Regional. Con estos acuerdos, además de abordarse la liberalización de los flujos tradicionales de comercio e inversión, se buscaba —con diversos énfasis— avanzar en el ámbito de la economía digital.
- La llegada al poder de una nueva Administración en los Estados Unidos en enero de 2017 alteró sustancialmente los esfuerzos en curso para redefinir la gobernanza del comercio mundial. La nueva política comercial de ese país, conocida como *America First* (los Estados Unidos ante todo), se caracteriza por un discurso abiertamente proteccionista, un giro desde el multilateralismo hacia el bilateralismo, un enfoque que prioriza la reducción de los déficits comerciales por sobre cualquier otro objetivo y variados esfuerzos por lograr una relocalización (*reshoring*) de industrias y empleos mediante la renegociación de acuerdos comerciales, la desregulación ambiental y la reforma fiscal que entró en vigencia en diciembre de 2017. Al mismo tiempo, la Comisión Federal de Comunicaciones acordó revocar la regulación sobre neutralidad de la red adoptada en 2015, con el argumento de que afectaba negativamente la inversión, la innovación y el surgimiento de nuevos modelos de negocios (CEPAL, 2018c). En la misma línea, los Estados Unidos se retiraron del Acuerdo de París y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), además de formular críticas al rol de diferentes instituciones multilaterales.
- La incertidumbre en torno a los acuerdos megaregionales tiene implicaciones para la normativa y la estructura de la economía global. Resalta la ausencia de consenso entre los principales actores globales sobre cómo regular el comercio electrónico de bienes y servicios y los sectores emergentes del siglo XXI. Esto dificulta los procesos de convergencia regulatoria y la modernización del marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (CEPAL, 2018c).
- La ausencia de marcos regulatorios de carácter multilateral ha llevado a la creación de estándares fragmentados basados en prioridades nacionales, particularmente con respecto a comercio, inversión y tecnología. En suma, los Estados Unidos, que durante las primeras siete décadas de la posguerra fueron el principal promotor de la liberalización comercial, han tomado una dirección opuesta, con resultados que son aún difíciles de prever. Pese a que los otros grandes actores de la economía mundial, en particular la Unión Europea, China y el Japón, han reiterado públicamente su compromiso con la apertura y el multilateralismo, se ha configurado un panorama de profunda incertidumbre en la gobernanza mundial, que requiere un multilateralismo reforzado y equitativo que responda a las urgencias del presente siglo (CEPAL, 2018c).
- Esta incertidumbre afecta de manera especial a las economías pequeñas como las centroamericanas, que han impulsado un modelo de desarrollo basado en el comercio internacional, muy dependiente del mercado de los Estados Unidos. Tanto el comercio como los flujos de inversión extranjera directa de los Estados Unidos son de especial relevancia para los países centroamericanos y pueden verse afectados por los cambios recientes en ese país. Por sus efectos en Centroamérica destacan la reciente renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) e, incluso, la eventual apertura de un proceso de renegociación del Tratado de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-RD).

■ Diagrama I.5 ■

Los bienes públicos globales y el multilateralismo como eje clave



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

G. Transición demográfica y nuevos flujos migratorios

- El retorno de China a una posición preeminente en el mundo, como la que tenía hasta el siglo XVIII, fue acompañado de una fuerte urbanización de su economía y de una importante disminución de la pobreza. Este resultado, que comparte en menor medida la India, ha contribuido a reducir la desigualdad en el mundo a nivel agregado, pese a su aumento en muchos países. En este proceso, los avances en una de las zonas de mayor crecimiento poblacional (el África subsahariana) no han bastado para retener a grandes masas de su población, lo que ha impulsado ingentes corrientes migratorias, principalmente hacia Europa. Se observan fenómenos similares, aunque de menor intensidad, entre países de América Latina y el Caribe con diferentes niveles de desarrollo, al mismo tiempo que las presiones políticas parecen haber frenado la migración desde México hacia los Estados Unidos (CEPAL, 2018a), como se analiza en el capítulo VII.
- Mientras que en 1990 el total de migrantes en el mundo era de 153 millones, en 2015 la cifra ascendía a más de 244 millones, lo que representa un incremento del 60% en el período considerado. De esta manera, en tanto que en 1990 la tasa de migrantes con respecto a la población total mundial era del 2,9%, dos décadas y media más tarde supera el 3,3% (CEPAL, 2018a). Al analizar el comportamiento en distintas regiones, destaca la aceleración de los procesos migratorios sobre todo hacia Europa, América del Norte y

Oceanía, así como el hecho de que el corredor de migración entre Centroamérica, México y los Estados Unidos se ha convertido en uno de los más grandes del mundo.

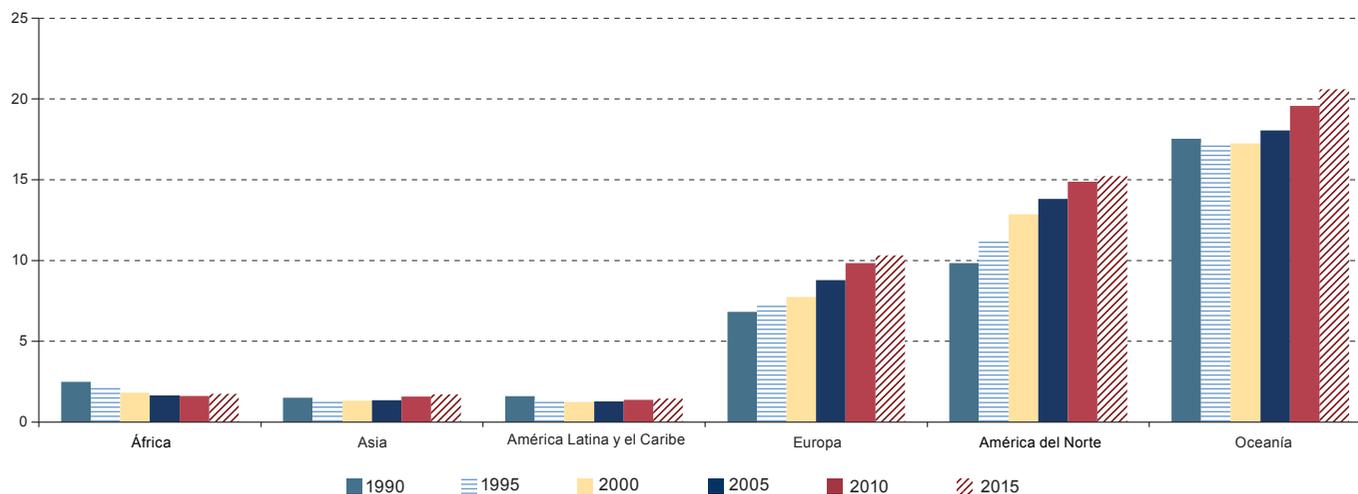
- Centroamérica ha gozado de programas migratorios regulados con los Estados Unidos, como el estatus de protección temporal (TPS), que han permitido flujos migratorios intensos con ese país. El Gobierno de los Estados Unidos anunció su intención de poner fin a este programa, lo que no solo cerraría un importante mecanismo de regulación migratoria, sino que podría significar la expulsión de hasta medio millón de personas. Este cambio, así como el endurecimiento de otras medidas migratorias, ejercerá presión sobre los países de origen de los migrantes, así como sobre los sectores que los emplean en los Estados Unidos.
- A la insuficiencia del aumento del PIB en regiones con altas tasas de crecimiento demográfico se han sumado crisis

humanitarias derivadas de dos décadas de guerra en el Oriente Medio y regiones aledañas. Las nuevas corrientes migratorias han tenido como efecto un resurgimiento de sentimientos y movimientos políticos antiinmigración o, más precisamente, antiinmigrantes. Los impactos que sectores de la población perciben que las corrientes migratorias han tenido en el mercado laboral y en la composición cultural de las sociedades receptoras son una de las explicaciones más poderosas de los resultados de la elección presidencial de los Estados Unidos en 2016 y del referéndum sobre el *brexit* en el Reino Unido. En este proceso se advierte claramente el peso de las motivaciones antiinmigrantes: el Reino Unido busca preservar el libre comercio de bienes y servicios y los flujos financieros con la Unión Europea, frenando al mismo tiempo la libre movilidad de las personas (CEPAL, 2018a). Por su parte, una posible cancelación del estatus de protección temporal tendría efectos muy negativos para Honduras y El Salvador.

■ Gráfico I.4 ■

Principales regiones: tendencias de la migración internacional, 1990-2015

(En porcentajes de la población total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la División de Población de las Naciones Unidas, 2015.

H. La construcción de un nuevo paradigma: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

- La inestabilidad del sistema económico, la persistencia de la pobreza y de agudas desigualdades y el riesgo de una crisis ambiental de grandes proporciones son factores cada vez más visibles y presentes en el debate público.
- La comunidad internacional se ha movilizado para ofrecer una respuesta. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aprobados en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, son el resultado del consenso emergente sobre la búsqueda de un nuevo paradigma de desarrollo para encarar los desafíos que enfrenta el mundo (CEPAL, 2016a).
- La Agenda 2030 surgió de un amplio debate multilateral en el que participaron Gobiernos y actores sociales, reconociéndose la complejidad de las situaciones que se busca abordar. Además, se retoma el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas entre los países en materia ambiental, económica y social (CEPAL, 2016b).
- La Agenda 2030 y los ODS constituyen un avance político y conceptual respecto de la agenda previa definida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La igualdad y la sostenibilidad ambiental son sus ejes principales, e incorporan temas como el derecho al empleo productivo, la transparencia y una nueva ecuación entre Estado, mercado y sociedad, ausentes en los ODM (CEPAL, 2016b).
- En los últimos años, Centroamérica ha transitado por una senda de fortalecimiento de la institucionalidad democrática y una orientación cada vez mayor de recursos a la salud, la protección social y, sobre todo, la educación. La mayoría de los países de la subregión han mostrado progresos en sus indicadores sociales; no obstante, persisten brechas sociales, territoriales, de género y de condición étnica (CEPAL, 2018d).
- A pesar de los avances en materia de indicadores y de institucionalidad, Centroamérica enfrenta varias restricciones que podrían poner en riesgo los logros alcanzados o bien obstaculizar la posibilidad de dar un mayor impulso a una agenda de bienestar más ambiciosa. Entre ellas destacan los reducidos espacios fiscales que podrían deteriorarse aún más como resultado del aumento de la tasa de interés internacional, los elevados índices de violencia que enfrentan principalmente los países del Triángulo del Norte Centroamericano (El Salvador, Guatemala y Honduras), el alto número de personas que se ven expulsadas de Centroamérica, ya sea por la falta de oportunidades o por la delincuencia, y, en general, una economía política que tiende a reproducir la cultura del privilegio (CEPAL, 2018d).

■ Diagrama I.6 ■

Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, "Objetivos de Desarrollo Sostenible" [en línea] <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.

Bibliografía

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018a), *La Unión Europea y América Latina y el Caribe: estrategias convergentes y sostenibles ante la coyuntura global* (LC/TS.2018/56/Rev.1), Santiago.
- ____ (2018b), *Datos, algoritmos y políticas: la redefinición del mundo digital* (LC/CMSI.6/4), Santiago.
- ____ (2018c), *La ineficiencia de la desigualdad* (LC/SES.37/3-P), Santiago, mayo.
- ____ (2018d), *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Centroamérica y la República Dominicana: visualizando desafíos, viabilizando compromisos* (LC/MEX/TS.2017/31/Rev.1), Ciudad de México, sede subregional de la CEPAL en México, septiembre.
- ____ (2016a), *Ciencia, tecnología e innovación en la economía digital: la situación de América Latina y el Caribe* (LC/G.2685(CCITIC.2/3), Santiago, septiembre.
- ____ (2016b), *La Unión Europea y América Latina y el Caribe ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: el gran impulso ambiental* (LC/L.4243), Santiago, octubre.
- MGI (McKinsey Global Institute) (2017a), *A Future that Works: Automation, Employment, and Productivity*, San Francisco, enero [en línea] https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Featured%20Insights/Digital%20Disruption/Harnessing%20automation%20for%20a%20future%20that%20works/MGI-A-future-that-works_Full-report.ashx.
- ____ (2017b), *Jobs Lost, Jobs Gained: Workforce Transitions in a Time of Automation*, diciembre [en línea] <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/future%20of%20organizations/what%20the%20future%20of%20work%20will%20mean%20for%20jobs%20skills%20and%20wages/mgi-jobs-lost-jobs-gained-report-december-6-2017.ashx>.
- OCDE/CEPAL/CAF (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Banco de Desarrollo de América Latina) (2016), *Perspectivas económicas de América Latina 2017: juventud, competencias y emprendimiento*, París, OECD Publishing.
- PwC (2016), *Industry 4.0: Building the Digital Enterprise* [en línea] <https://www.pwc.com/gx/en/industries/industries-4.0/landing-page/industry-4.0-building-your-digital-enterprise-april-2016.pdf>.
- Weller, J. (2017), "Las transformaciones tecnológicas y su impacto en los mercados laborales", *serie Macroeconomía del Desarrollo*, N° 190 (LC/TS.2017/76), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), septiembre.

II. La integración centroamericana: un esfuerzo sostenido

A. La construcción institucional común

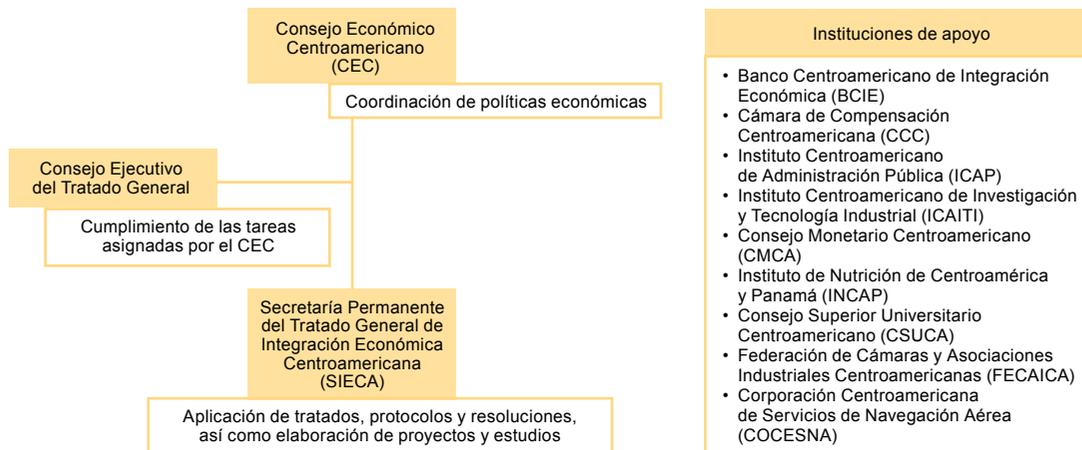
1. Dos siglos de esfuerzos para mantener la unidad

- Desde su independencia, los países centroamericanos se han esforzado por mantenerse unidos, sobre todo políticamente. Entre 1824 y 1940, se realizaron más de 20 intentos de integración, en algunos de los cuales se tomó la vía militar. En 1895 tuvo lugar el primer intento integracionista de naturaleza política, al suscribirse el Tratado de la Unión, en virtud del cual se creó lo que se denominó la República Mayor de Centroamérica. Otro esfuerzo de similar naturaleza se realizó en 1921 —en un contexto de resurgimiento del espíritu político de unión entre Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua— con la aprobación de la Constitución Política de la República de Centroamérica. Posteriormente, se sucedieron esfuerzos de base jurídica, con el objetivo de unificar las legislaciones en materia de derecho civil, mercantil, penal y procesal, precedidos por la creación de la Corte de Justicia Centroamericana, en 1908, disuelta una década después.
- En la década de 1940 se celebraron acuerdos bilaterales de comercio entre los cinco países, que incluían listas de productos. Estos acuerdos eran inflexibles, ya que se requerían complejas negociaciones para incluir o excluir productos. Pese a esas dificultades, la voluntad de los países de estrechar sus relaciones comerciales quedó reflejada en acuerdos de cobertura parcial, por ejemplo, el de Guatemala y El Salvador, vigente entre 1941 y 1943, o el Tratado de Libre Comercio e Integración Económica entre El Salvador y Guatemala, firmado en 1951, así como otro suscrito entre El Salvador y Nicaragua.
- En junio de 1951, en el cuarto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), los delegados centroamericanos expusieron su interés en desarrollar la producción agrícola e industrial y los sistemas de transporte para promover la integración, la formación de mercados más amplios y la coordinación de sus planes de fomento. Se acordaron tres recomendaciones: i) la ampliación del mercado en Centroamérica, ii) la liberalización del comercio y iii) la coordinación de programas de inversión de los Gobiernos. Al mismo tiempo, se creó el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (CCE), como un órgano permanente de consulta, integrado por los Ministros de Economía de los cinco países, al que se unió posteriormente el Ministro de Industria y Comercio de Panamá. En la primera reunión del CCE, en 1952, se propusieron medidas tendientes a la integración progresiva de las economías centroamericanas y la coordinación de los programas nacionales de desarrollo económico.
- La CEPAL elaboró estudios y propuestas que se tradujeron en la suscripción de los principales instrumentos jurídicos de la integración centroamericana: el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana y el Convenio sobre el Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración (ambos de 1958) y el Tratado General de Integración Económica Centroamericana (1960).
- La institucionalidad de la integración centroamericana en su primera etapa se basó en los tres órganos creados por el Tratado General: el Consejo Económico Centroamericano (CEC), el Consejo Ejecutivo del Tratado General y la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana¹. La Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), creada en 1951 para impulsar la integración, se mantuvo como parte del proceso global de integración, al igual que un conjunto de instituciones preexistentes, el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), el Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP) y el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI).

¹ Que en 1961 se convertiría en la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

■ Diagrama II.1 ■

Mercado Común Centroamericano: organigrama del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, 1960



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de R. Oviedo, *Las estructuras institucionales de la integración latinoamericana y la exportación de manufacturas* (ST/ECLA/Conf.37/L.23), Santiago, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 5 de julio de 1971.

2. La institucionalidad a partir de la crisis de la década de 1980

- Centroamérica enfrentó en los años ochenta una profunda crisis política, que tuvo su correlato en las instituciones de la integración. Durante esa década, las exportaciones dentro de la subregión se contrajeron un 5,1% como promedio anual y los avances en el proceso de integración fueron escasos: se aprobó un nuevo Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio y un nuevo Arancel Externo Común (AEC), se acordó una posición frente a la cooperación con la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) y se creó el Parlamento Centroamericano.
- En 1980 se acordó la Declaración de San José, en la que los Ministros de Relaciones Exteriores de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua manifestaron su voluntad política en favor de la reestructuración del proceso de integración. Sin embargo, no fue sino hasta 1986, con la Declaración de Esquipulas, cuando se reactivaron las reuniones presidenciales que permitieron firmar en 1987 el “Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica” (Acuerdo de Esquipulas II), en el que los cinco países

centroamericanos mencionados acordaron la reactivación de la integración.

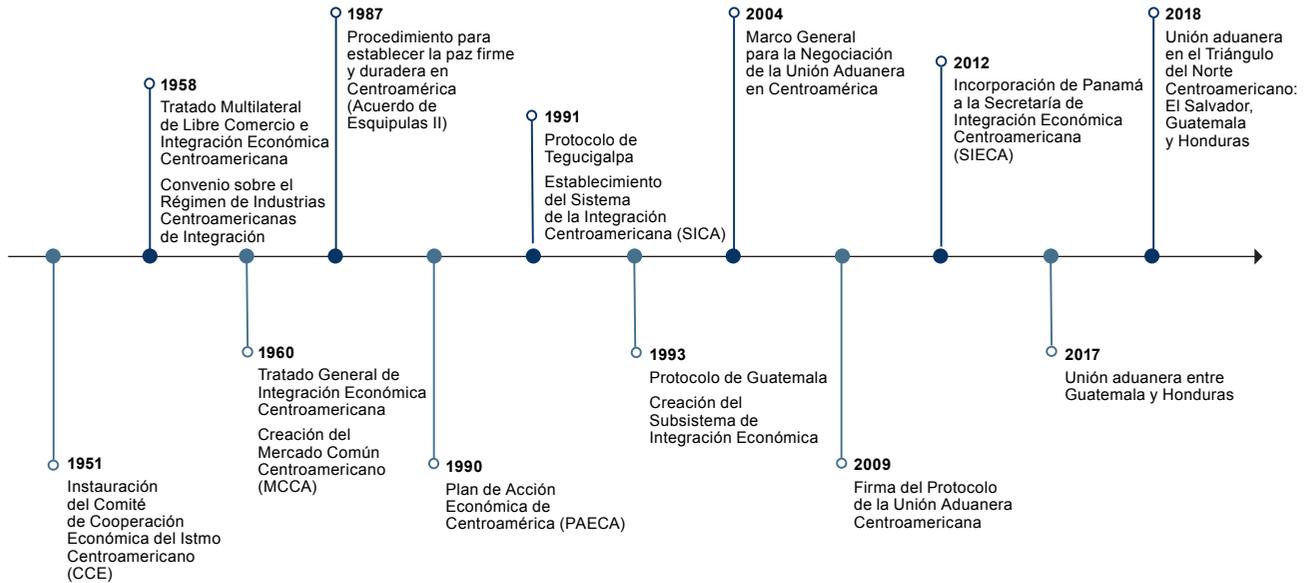
- En junio de 1990 se aprobó el Plan de Acción Económica de Centroamérica (PAECA), con el fin de crear un nuevo marco jurídico y una nueva estructura arancelaria, analizar la política exterior conjunta y avanzar de una zona de libre comercio a una comunidad económica, entre otros objetivos. En 1991, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá suscribieron el Protocolo de Tegucigalpa a la Carta de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), en virtud del cual se constituyó el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), como resultado de la transformación de la ODECA creada en 1951. Los países se propusieron como objetivo fundamental “la realización de la integración de Centroamérica, para constituir la Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo” (Protocolo de Tegucigalpa). En ese momento Panamá se incorporó como Estado miembro del SICA. Posteriormente se adhirieron Belice y la República Dominicana, el primero como Estado miembro y el segundo como Estado asociado.

- En 1993, los países miembros suscribieron el Protocolo de Guatemala y se comprometieron a “alcanzar de manera voluntaria, gradual, complementaria y progresiva la Unión Económica Centroamericana”. Mediante este protocolo, el proceso de integración centroamericana pasó de lo

puramente comercial a los temas de políticas sectoriales y se creó el Subsistema de Integración Económica. Se concibieron acciones en materias de turismo, agricultura, política de competencia, infraestructura física, servicios de transporte y servicios financieros, entre otras.

■ Diagrama II.2 ■

Hitos en la evolución de la integración económica centroamericana, 1951-2018



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

B. El gran motor de la integración: el comercio dentro de la subregión

1. La expansión del comercio dentro de la subregión en las décadas de 1960 y 1970

- Las metas establecidas en el Tratado General de Integración Económica Centroamericana se cumplieron en cinco años: se adoptó un arancel común para prácticamente todos los artículos importados de terceros países; se acordó el libre comercio para casi todos los productos originarios de la subregión; se estableció el andamiaje institucional indispensable para la consecución de los objetivos del Tratado, y se adoptaron algunos instrumentos de fomento industrial.
- También se inició la construcción de una red de carreteras, se organizó un sistema de transporte pesado, se creó un sistema de telecomunicaciones y se tendió una red de conexión eléctrica. El Banco Centroamericano de Integración Económica contribuyó a la construcción de esa infraestructura y otorgó apoyo financiero a la agricultura, la industria, el turismo, la construcción de vivienda de interés social y otras actividades relevantes para el desarrollo y la integración.
- El establecimiento del Mercado Común Centroamericano (MCCA) tuvo resultados inmediatos: el intercambio de bienes creció en forma muy significativa, pasando de unos 32,7 millones de pesos centroamericanos² en 1960 a 135,5 millones en 1965 y 300,0 millones en 1970. La participación de las exportaciones dentro de la subregión en las exportaciones totales de Centroamérica aumentó del 6,7% en 1960 al 16,7% en 1965 y al 25,8% en 1970. Este intercambio correspondió en una proporción creciente a artículos manufacturados —su peso aumentó de aproximadamente un 50% en 1960 a un 90% en 1970—, lo que muestra el dinamismo industrial derivado del efecto de la sustitución

de importaciones viabilizado por el mercado ampliado. El grado de industrialización se elevó de un 13,9% en 1960 a un 17,5% en 1970 y la complejidad de las manufacturas se incrementó, al aumentar la participación relativa de los bienes intermedios y de las actividades metalmecánicas en la estructura de la producción.

■ Gráfico II.1 ■
Mercado Común Centroamericano: evolución de las exportaciones dentro y fuera de la subregión, 1960-1970
 (En porcentajes del total exportado)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de información del Consejo Monetario Centroamericano (CMCA).

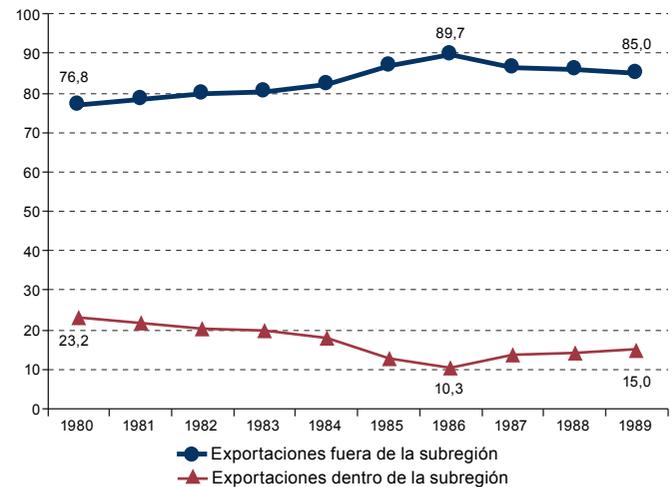
² Para fines operativos, se definió el peso centroamericano como unidad de cuenta, equivalente al dólar estadounidense.

2. La crisis de la década de 1980 frenó la expansión comercial

- A inicios de la década de 1960, las exportaciones de los países centroamericanos hacia terceros mercados mostraban una alta concentración en pocos productos, mayoritariamente primarios: café, bananos, carne, azúcar, algodón, mariscos, harina de pescado, cardamomo, madera y algunos metales. En ese marco, el mercado constituido por la propia subregión fue propicio para el comercio de productos manufacturados, que representaron el 57,5% del comercio dentro de Centroamérica en 1958. Ese año, los principales cinco grupos de productos que se intercambiaron dentro del MCCA fueron los productos alimenticios elaborados (16,4% del total comercializado en ese mercado), los textiles (5,2%), los productos de madera y corcho, excepto muebles (4,3%), la maquinaria y equipos (3,8%) y las prendas de vestir (3,4%).
- En la década de 1970 se diversificó el comercio de bienes manufacturados en el mercado centroamericano, y en 1978 dichos productos llegaron a representar el 95% del comercio realizado dentro de la subregión. En 1980, los principales cinco grupos de productos comercializados fueron las prendas de vestir (14,8%), los productos químicos y cosméticos (13,7%), las sustancias químicas industriales (8,6%), los productos alimenticios elaborados (7,6%) y el papel y sus productos (4,5%). Estas industrias siguen siendo las más importantes en el comercio dentro de la subregión.
- En el período comprendido entre 1980 y 1989 cayó el valor del comercio centroamericano, sobre todo del dirigido al mercado subregional. El peso de las exportaciones hacia el mercado centroamericano en el total de las exportaciones de la subregión disminuyó de forma paulatina entre 1980 y 1986, y luego repuntó levemente en los últimos cuatro años de esa década, sin alcanzar los niveles de 1980. Durante el período 1980-1989 el valor total de las

exportaciones centroamericanas disminuyó a una tasa promedio del 1,7% anual. Las exportaciones hacia fuera de la subregión cayeron en menor medida que las dirigidas a la propia subregión (un 0,5% anual, en comparación con un 6,3% anual), por lo que aumentó su participación en el total de las exportaciones. Mientras que en 1980 las ventas hacia fuera de la subregión representaban el 76,8% del total de las exportaciones centroamericanas, en 1986 su peso llegó al 89,7% del total. En tanto, la participación de las exportaciones dentro de la subregión disminuyó del 23,2% al 10,3%, en el mismo período.

■ **Gráfico II.2** ■
Mercado Común Centroamericano: evolución de las exportaciones dentro y fuera de la subregión, 1980-1989
(En porcentajes del total exportado)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

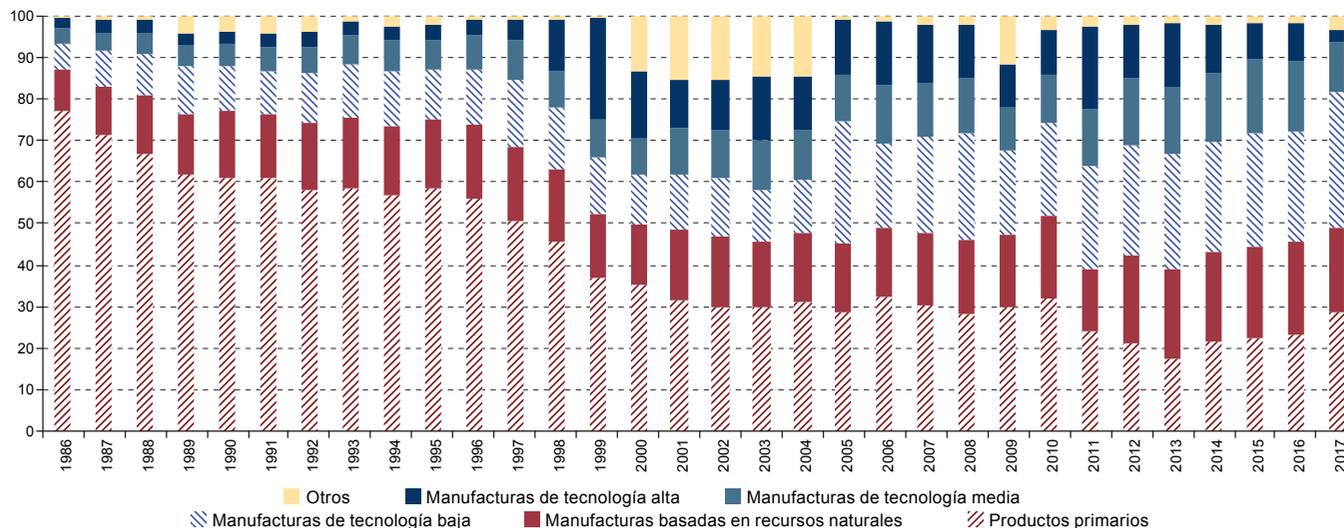
3. Un cambio de paradigma: la creación de una eficiente plataforma exportadora

- A partir de la década de 1990 Centroamérica se convirtió en una eficiente plataforma exportadora. La canasta de exportaciones se diversificó y ganaron peso los productos manufacturados. En 1990, el 55% de las exportaciones centroamericanas de bienes correspondía a productos alimenticios y animales vivos, seguidos por los artículos manufacturados diversos (13% del total) y la maquinaria y el equipo de transporte (9%). La disminución de las ventas de productos primarios y el incremento de las ventas de manufacturas se aceleraron a partir de finales de la década de 1990. En los últimos diez años, las exportaciones de productos primarios han mostrado sus niveles más bajos en términos relativos, aunque presentaron un leve repunte a partir de 2014. En 2013 estos productos representaron el 18% de las ventas totales al exterior de los países centroamericanos, un peso 60 puntos porcentuales menor que el registrado en 1986, al mismo tiempo que las manufacturas representaron el 81% del total exportado, 60 puntos porcentuales más que en 1986.
- El cambio estructural de las exportaciones también se observa en el comercio dentro de la subregión. Las exportaciones de bienes primarios dentro del mercado subregional han sido inferiores a las que se dirigen al mercado global. En 1986³, los productos primarios representaron el 11% de las exportaciones dentro del mercado centroamericano, mientras que las manufacturas sumaron el 89% restante. Esta relación es similar a la observada en 2016: ese año, el 9% de las ventas dentro de la subregión correspondía a productos primarios y el 91% a manufacturas. Sin embargo, la mayor diferencia que se observa en el mercado centroamericano desde 2008 es el aumento del peso de las manufacturas de alta tecnología comercializadas en la subregión. Con todo, la mayoría de los productos comercializados dentro del propio mercado centroamericano continúan siendo manufacturas basadas en recursos naturales y manufacturas de baja tecnología (que en conjunto representaron el 56% en 2016).

■ Gráfico II.3 ■

Centroamérica: exportaciones totales de bienes, por intensidad tecnológica, 1986-2017

(En porcentajes del total exportado)



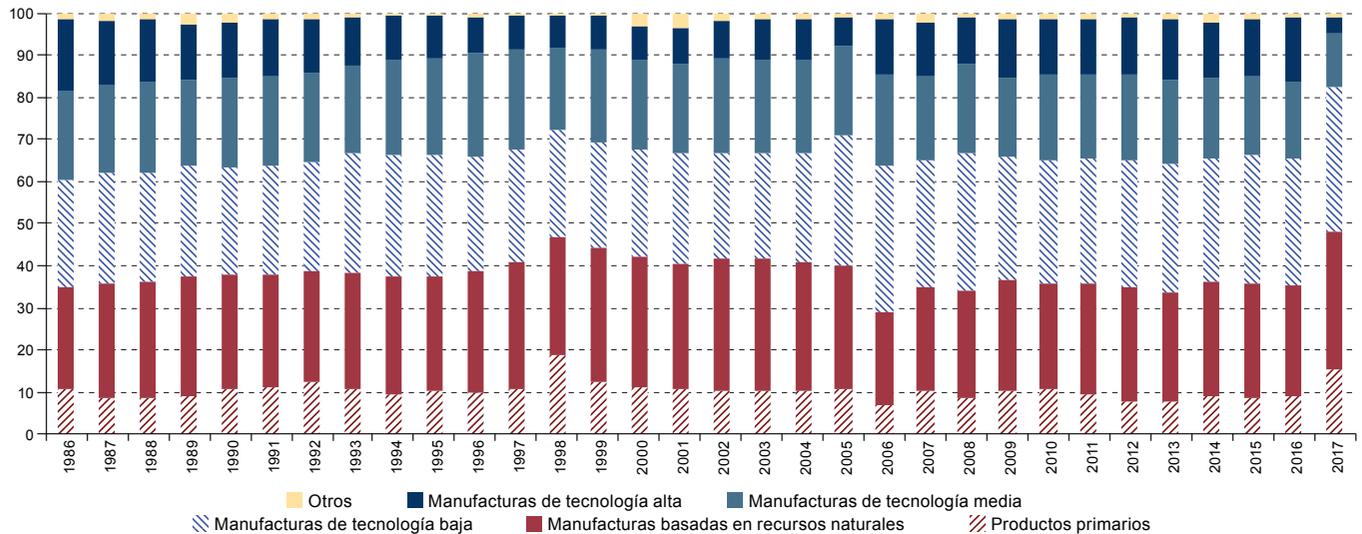
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

³ Primer año del que se tiene información.

■ Gráfico II.4 ■

Centroamérica: exportaciones de bienes dentro de la subregión, por intensidad tecnológica, 1986-2017

(En porcentajes del total exportado)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

C. Una integración energética modelo

1. Un ejemplo de coordinación público-privada

- En 1952, en el informe del Secretario Ejecutivo de la CEPAL presentado en la primera reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (CCE), órgano de consulta de la Comisión, se incluyeron recomendaciones para impulsar el desarrollo energético y se puso de relieve que sin disponibilidad suficiente de energía eléctrica no habría industrialización posible y se vería frustrada la política de integración.
- Los rezagos en materia de electrificación eran muy grandes, las fuentes de energía hídrica estaban escasamente aprovechadas y existía una dependencia alta de la generación termoeléctrica basada en derivados del petróleo importado. A fin de llevar adelante la política industrial de la integración se requerían estudios y propuestas para el desarrollo de nuevas fuentes de energía

eléctrica. Había consenso sobre la importancia que tenía la electrificación para el desarrollo y se contaba con información sobre los abundantes recursos hídricos y otras fuentes renovables disponibles (como la geotermia), para cuyo aprovechamiento era necesario emprender un gran esfuerzo. La CEPAL recomendó la cooperación técnica para el fortalecimiento de las empresas eléctricas estatales y el desarrollo de la electrificación y las fuentes renovables de energía. Para una segunda etapa, con el propósito de lograr beneficios derivados de la complementariedad entre los recursos energéticos, se recomendó impulsar los enlaces eléctricos binacionales. En una tercera etapa, las propuestas apuntaban al desarrollo de la interconexión en la subregión centroamericana y los estudios para ello fueron presentados en 1980.

- Tras décadas de cooperación y de esfuerzos de inversión nacionales y de la subregión en su conjunto, se incrementó significativamente la electrificación en Centroamérica. También se constituyeron el Mercado Eléctrico Regional (MER) —el primero del continente americano— y el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC), proyectos ejemplares de coordinación e implementación público-privada a nivel regional.
- El desarrollo del MER coincidió con un período de reorganización profunda de la industria eléctrica, aprobación de nuevos marcos regulatorios y, con la excepción de Costa Rica, eliminación de los monopolios estatales de la electricidad. Se abandonó el modelo de comprador único; se introdujo la competencia en el segmento de la producción de electricidad, y se crearon entes reguladores y mercados mayoristas de electricidad. En esta modalidad, la participación privada cobró especial importancia. En el subsector petrolero, los países

iniciaron la liberalización de las actividades de comercialización de sus mercados, lo que incluyó la eliminación de beneficios y protecciones arancelarias a empresas transnacionales petroleras propietarias de refinерías.

- En 2014 finalizó la construcción del último tramo de la línea de interconexión eléctrica del SIEPAC. Después de cuatro años de funcionamiento del MER, las transacciones en la subregión superan los 2.500 gigavatios por hora (GWh) al año y crecen continuamente. Asimismo, se desarrolló infraestructura valuada en más de 500 millones de dólares y un mercado subregional de electricidad que ha mejorado notablemente la seguridad del suministro (reduciendo al mínimo los riesgos de desabastecimiento) y posibilitado importantes ahorros para los países. La institucionalidad y la gobernanza de este mercado son un modelo para otras iniciativas de integración eléctrica regional. También constituyen un ejemplo para otras áreas de la integración centroamericana.

■ Mapa II.1 ■

Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC), 2018



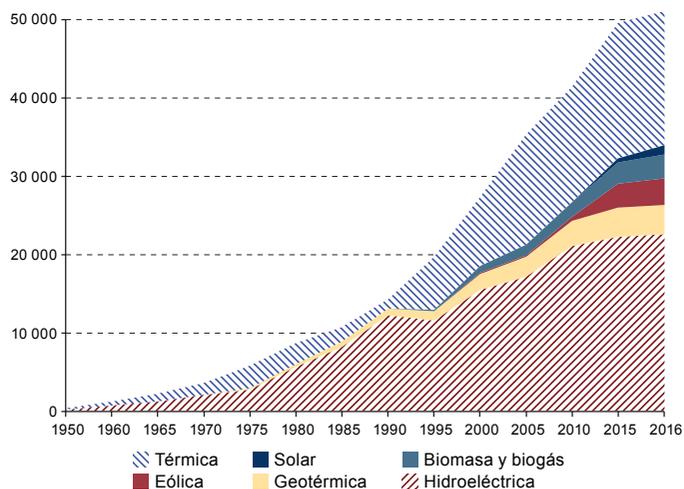
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC).

2. Hacia una matriz energética sostenible

- Las iniciativas del Secretario General y de la Asamblea General de las Naciones Unidas que han resaltado que la energía es uno de los pilares del desarrollo (Energía Sostenible para Todos y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible) son ejes para la articulación de la cooperación energética que la CEPAL brinda a los países.
- El proceso de integración de Centroamérica, incluida su integración física y regulatoria, se ha traducido en el fortalecimiento de la red de instituciones y empresas vinculadas al sector energético. También se ha reducido la dependencia energética respecto de agentes externos y se ha trabajado en favor de la diversificación de la matriz energética. Se ha prestado especial atención a la incorporación de energías renovables para disminuir la vulnerabilidad ante turbulencias en el sector petrolero, aumentar la resiliencia del sistema y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). También se ha implementado una normativa de promoción de las energías renovables que ha facilitado el desarrollo de energías renovables convencionales y no convencionales. Asimismo, se han fortalecido los vínculos con otros temas estratégicos, como la respuesta al cambio climático y el desarrollo de resiliencia a los desastres.
- Como resultado de estas acciones, ha aumentado sostenidamente la participación de las energías renovables, que en 2016 llegó al 67% de la producción total de electricidad en Centroamérica. Destaca el crecimiento exponencial del sector de la energía de fuentes solar y eólica, que ese año alcanzó una capacidad instalada de 1.620 megavatios (MW) y una producción de 4.500 GWh (9% de la producción total).
- Estos esfuerzos han permitido repensar el papel de la infraestructura eléctrica en el desarrollo de la subregión y su contribución al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La Estrategia Energética Sustentable

Centroamericana 2020 presenta una visión común de desarrollo e integración energética. Centroamérica busca reducir su dependencia de los hidrocarburos, aumentar la participación de las fuentes renovables, reducir las emisiones de GEI, aumentar la cobertura de energía eléctrica e incrementar la eficiencia energética. Para ello, se discute la expansión de la interconexión, la plena armonización regulatoria, los compromisos nacionales para reforzar los sistemas de transporte y el aprovechamiento de las sinergias que ofrecerán la futura entrada del gas natural y las futuras conexiones hacia el norte (México), el sur (Colombia) y otros países miembros del SICA (Belice).

■ Gráfico II.5 ■
Centroamérica: producción de energía eléctrica, por fuentes, 1950-2016
 (En gigavatios por hora)



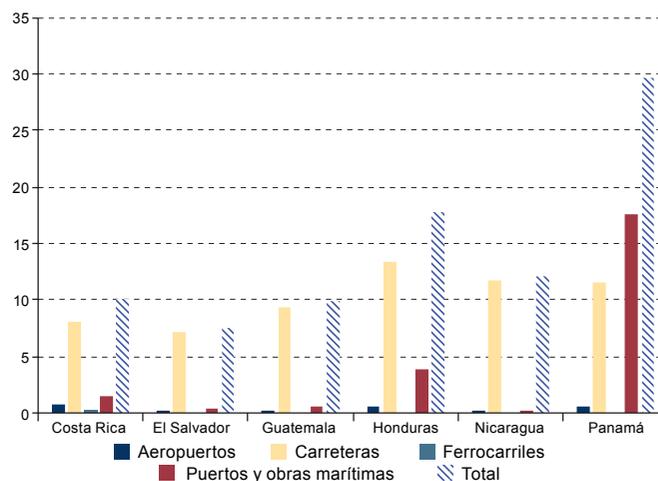
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de informes oficiales.

D. Infraestructura logística y de movilidad para la integración

- La integración de la infraestructura y la formalización de los marcos regulatorios son aspectos estratégicos para potenciar la integración centroamericana y el crecimiento de la subregión. Esto permitiría resolver la brecha de infraestructura a un menor costo y favorecería una mayor rentabilidad social de la inversión, al alinear los intereses público-privados con la equidad intergeneracional y hacer posible el uso compartido de la infraestructura. El cambio requerido para hacer frente a los nuevos desafíos logísticos y de movilidad sostenible demanda una transformación de la concepción y el diseño de las políticas públicas sectoriales, que signifique abandonar las visiones tradicionales centradas en modos de transporte que utilizan infraestructuras aisladas para avanzar hacia sistemas de logística y movilidad integrados.
- Una política de logística y movilidad integrada en el ámbito nacional y coordinada a nivel de la subregión es la alternativa más viable para lograr que la circulación de mercaderías y personas se desarrolle en forma eficiente, competitiva y segura, favoreciendo el aumento de la productividad, la competitividad y la inclusión, especialmente con miras a mejorar la conectividad con las zonas rurales y resolver las desigualdades territoriales.
- Centroamérica ha trabajado, con el apoyo de la CEPAL, en el diseño de una política marco de logística y movilidad, que, al igual que el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central, es un hito en el proceso de integración y de creación de una ruta que conduzca al desarrollo de una infraestructura integral para la subregión.

Los principios básicos de integralidad y sostenibilidad permitirán formular una visión de largo plazo y crear una institucionalidad adecuada, que cuente con marcos normativos y regulatorios eficaces e instrumentos de fiscalización apropiados.

■ **Gráfico II.6** ■
Centroamérica (6 países): inversión en infraestructura de transporte, por tipo de infraestructura, promedio 2008-2015
 (En porcentajes del PIB)



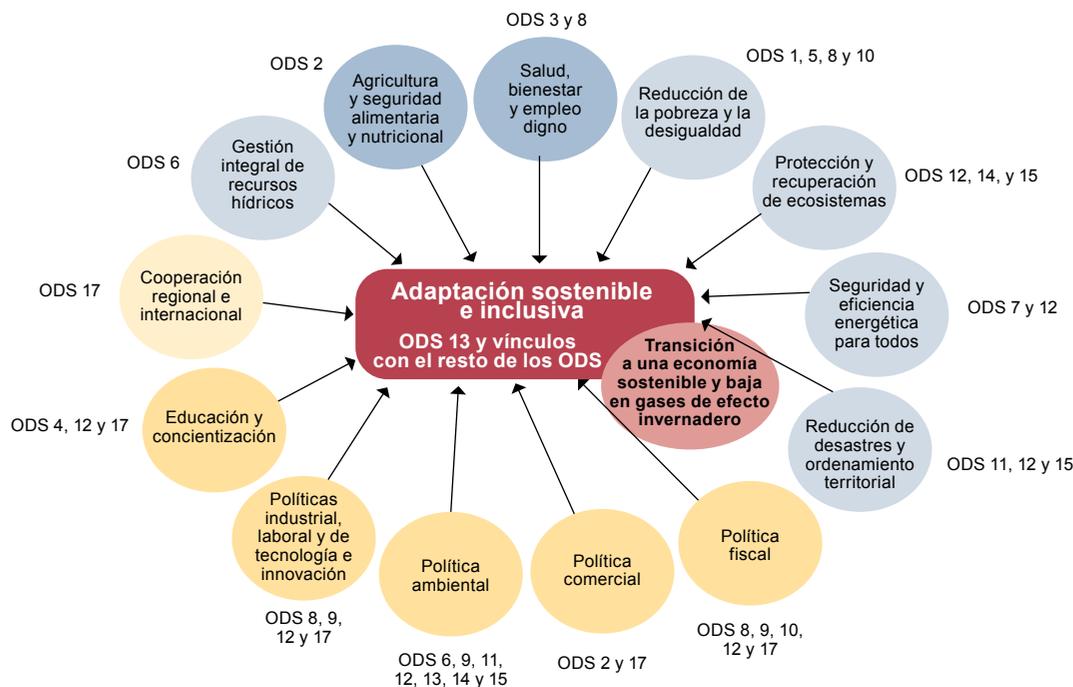
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Datos de Inversión en Infraestructura Económica (INFRALATAM), 2018 [en línea] <http://infralatam.info/>.

E. Una respuesta conjunta al cambio climático: integración y transversalización sectorial

- Debido a que sus sociedades se encuentran expuestas y son vulnerables a amenazas climáticas, los países de Centroamérica han puesto entre sus prioridades de integración la necesidad de dar respuesta a eventos extremos y al cambio climático, reconociendo que representa tanto una amenaza como una oportunidad y un incentivo para transitar hacia un desarrollo sostenible e inclusivo. Aunque la subregión produce solo alrededor del 0,3% de las emisiones mundiales de GEI, los efectos del cambio climático la exponen a riesgos en los ámbitos de la producción agropecuaria y la seguridad alimentaria, la hidroelectricidad, la salud, el desempeño ecosistémico y las contingencias fiscales.
- Centroamérica ha establecido políticas públicas en materia de cambio climático a nivel subregional y nacional y, reconociendo sus efectos en múltiples sectores, está llevando adelante un proceso dirigido a transversalizar la respuesta desde la institucionalidad ambiental hacia otros sectores claves como las finanzas, la agricultura, la salud y las obras públicas. El efecto positivo de la formulación de agendas sectoriales se fortalecería como resultado de esfuerzos de articulación institucional que permitieran maximizar los beneficios mutuos y minimizar los costos intersectoriales. Asimismo, la subregión ha priorizado la adaptación sostenible e inclusiva, y la reducción de la vulnerabilidad. En este marco, se propone transitar hacia economías ambientalmente sostenibles y bajas en emisiones, lo que evidencia una maduración del pensamiento, superada ya la supuesta dicotomía entre mitigación y adaptación. En particular, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, asumida por los Gobiernos de Centroamérica y su sistema de integración, proporciona un marco en que es posible lograr numerosas sinergias con la agenda de respuesta al cambio climático.
- Desde 2009, la CEPAL ha acompañado al SICA y a los Gobiernos de Centroamérica en la generación de información sobre los impactos potenciales del cambio climático y la organización de diálogos sobre políticas de respuesta, incluida la Iniciativa Economía del Cambio Climático en Centroamérica y la República Dominicana (ECC-CARD). El fortalecimiento de las capacidades técnicas de las instituciones nacionales y subregionales para la implementación y articulación de las políticas públicas establecidas es un área de trabajo prioritaria para Centroamérica. La disponibilidad de mejores capacidades técnicas y la articulación de políticas en materia de cambio climático permitirán enfocar el trabajo en los impactos en poblaciones vulnerables. También contribuirían a reducir las trabas en el ámbito de la economía política que enfrentan propuestas como la reforma fiscal verde y el aumento de la inversión en bienes y servicios comunes públicos e intergeneracionales, como el agua, la seguridad alimentaria y energética, y el transporte público.

■ Diagrama II.3 ■

Sinergias entre la agenda de Centroamérica de adaptación sostenible e inclusiva al cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 2018



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Iniciativa Economía del Cambio Climático en Centroamérica y la República Dominicana (ECC-CARD).

Bibliografía

- Caballeros, R. (2018), “La CEPAL en la historia de la integración centroamericana”, *La integración centroamericana, avances y desafíos: aportes desde la CEPAL*, J. M. Martínez Piva (ed.), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1991), “La evolución reciente de los procesos de integración en América Latina y el Caribe” (LC/R. 992), Santiago, abril.
- Cordero, M. (2017), *La integración económica centroamericana: base de datos 2016* (LC/MEX/TS.2017/24), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Guerra-Borges, A. (1996), *La integración centroamericana ante el reto de la globalización (antología)*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Managua, julio.
- Lennox, J. (2018), “Respondiendo al cambio climático: su transversalización sectorial en el SICA: aportes desde la CEPAL”, *La integración centroamericana, avances y desafíos: aportes desde la CEPAL*, J. M. Martínez Piva (ed.), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Martínez Piva, J. M. (2018), “El modelo de desarrollo subyacente de la integración centroamericana”, *La integración centroamericana, avances y desafíos: aportes desde la CEPAL*, J. M. Martínez Piva (ed.), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Oviedo, R. (1971), *Las estructuras institucionales de la integración latinoamericana y la exportación de manufacturas* (ST/ECLA/Conf.37/L.23), Santiago, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 5 de julio.
- Pérez-Salas, G. y R. Sánchez (2018), “Infraestructura logística y movilidad: las arterias de la integración centroamericana”, *La integración centroamericana, avances y desafíos: aportes desde la CEPAL*, J. M. Martínez Piva (ed.), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Ventura, V. H. (2018), “La energía en la integración centroamericana”, *La integración centroamericana, avances y desafíos: aportes desde la CEPAL*, J. M. Martínez Piva (ed.), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.

III. Panorama macroeconómico

A. Motores del crecimiento y dinámica de los precios

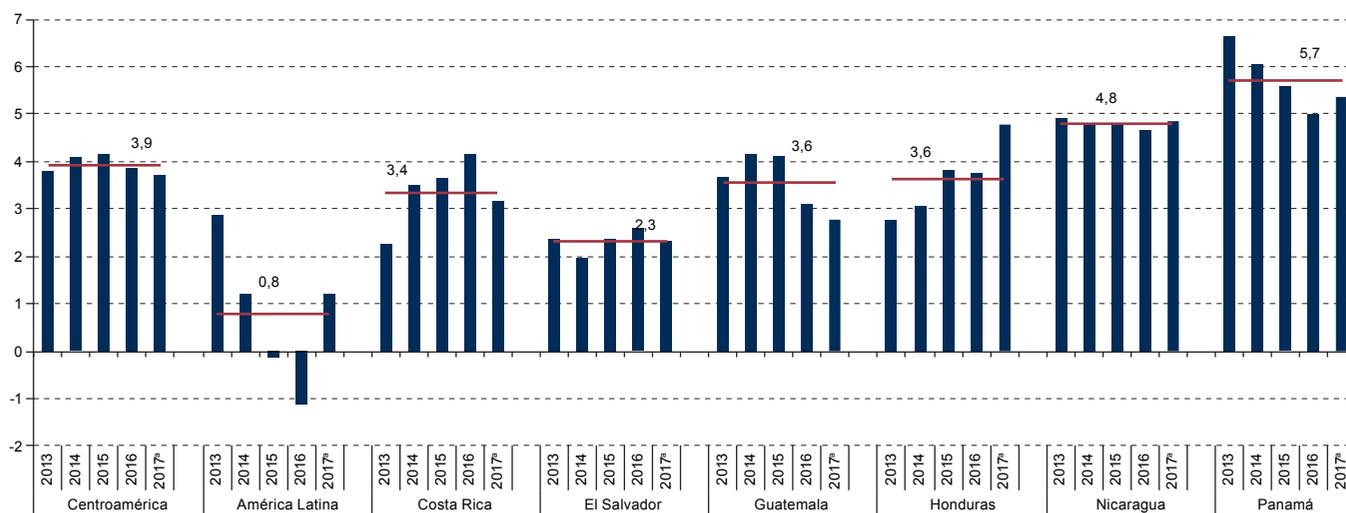
1. En el último quinquenio, Centroamérica registró un crecimiento económico anual promedio del 3,9%, con lo que superó ampliamente el 0,8% de América Latina y el Caribe

- Entre 2013 y 2017 el producto interno bruto (PIB) por habitante de Centroamérica creció a una tasa promedio anual del 2,4%, en contraste con el -0,2% de la región en su conjunto. Asimismo, el crecimiento anual de la actividad económica de los países de Centroamérica mostró una relativa estabilidad en comparación con la volatilidad observada en América Latina y el Caribe.
- Se registraron diversas velocidades de crecimiento en la subregión centroamericana. Panamá y Nicaragua presentaron las mayores tasas anuales promedio (5,7% y 4,8%, respectivamente), mientras que El Salvador experimentó el menor dinamismo con un crecimiento promedio anual del 2,3%.

■ Gráfico III.1 ■

Centroamérica (6 países) y América Latina: crecimiento anual del producto interno bruto (PIB), 2013-2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

Nota: La línea roja representa el promedio simple del período.

^a Cifras preliminares.

- Se estima que en 2018 el PIB de los países de Centroamérica tendría una expansión del 3,2%, levemente inferior a la registrada en 2017 (3,7%). Con este incremento, la subregión seguiría mostrando un mejor desempeño que la región en su conjunto. La desaceleración de la demanda interna sería parcialmente compensada por un entorno externo favorable, referido a mayores flujos de remesas familiares y al dinamismo de las exportaciones. Sobresale el crecimiento esperado en el caso de Panamá, que mantendría el desempeño positivo de los últimos años a pesar del riesgo a la baja por los efectos de la huelga en el sector de la construcción. Por el contrario, se estima una fuerte desaceleración de la economía nicaragüense debida al impacto negativo del conflicto social y político que se inició en abril.

■ Cuadro III.1 ■
Centroamérica (6 países) y América Latina: tasas de crecimiento económico por país, 2013-2018
 (En porcentajes)

	2013	2014	2015	2016	2017 ^a	2018 ^a
Costa Rica	2,3	3,5	3,6	4,2	3,2	3,2
El Salvador	2,4	2,0	2,4	2,6	2,3	2,4
Guatemala	3,7	4,2	4,1	3,1	2,8	2,9
Honduras	2,8	3,1	3,8	3,8	4,8	3,6
Nicaragua	4,9	4,8	4,8	4,7	4,9	-3,1
Panamá	9,6	5,1	5,6	5,0	5,4	4,8
Centroamérica	3,8	4,1	4,1	3,9	3,7	3,2
América Latina	2,9	1,2	-0,2	-0,8	1,2	1,3

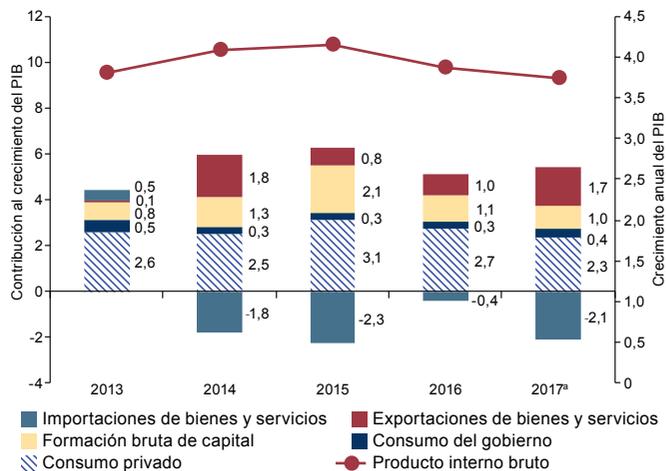
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

^a Cifras preliminares o estimaciones.

2. La demanda interna, en particular el consumo privado, ha sido el principal motor del crecimiento

- El aporte del consumo privado a la expansión del PIB fue de 2,6 puntos porcentuales en promedio entre 2013 y 2017. Esta contribución estuvo alentada por los bajos precios de los bienes primarios, en particular de los combustibles; un aumento del poder adquisitivo de los salarios reales; los flujos crecientes de las remesas de familiares en el exterior, y la dinámica del crédito interno, impulsado por tasas de interés menores. La formación bruta de capital aportó en promedio 1,3 puntos porcentuales en el mismo período.
- Entre 2014 y 2017, el sector externo también impulsó la actividad económica, pero en menor medida que en años anteriores. Las exportaciones de bienes y servicios aportaron 1,1 puntos porcentuales en promedio entre 2013 y 2017.
- A nivel de sectores productivos, destaca el impulso de la industria de la construcción, con una tasa de crecimiento anual promedio del 7,3%. Los servicios de intermediación financiera y las actividades inmobiliarias se expandieron a una tasa promedio anual del 5,4%. Los sectores agrícola y manufacturero crecieron un 2,8% y un 2,4% al año en promedio, respectivamente. El primero de estos enfrentó diversos fenómenos climatológicos adversos (inundaciones, sequías), mientras que el segundo se vio afectado por un menor dinamismo de las exportaciones de bienes.

■ Gráfico III.2 ■
Centroamérica: crecimiento anual de la demanda global y contribución de los componentes del gasto al crecimiento del PIB, 2013-2017
 (En porcentajes y puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

^a Cifras preliminares.

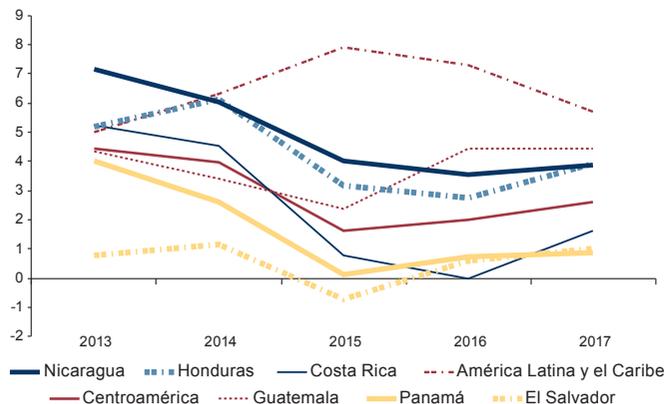
- Se espera que en 2018 el consumo siga siendo el motor del crecimiento, aunque seguiría resintiéndose debido a un entorno menos favorable producto de mayores tasas de interés y un deterioro de los términos de intercambio.

En contraste, se espera que la demanda externa genere un impulso adicional gracias a la mayor actividad económica global, en particular la de los Estados Unidos, y a una expansión del comercio internacional.

3. En los últimos años, la inflación en Centroamérica se ha mantenido en niveles bajos, incluso inferiores al promedio de América Latina y el Caribe

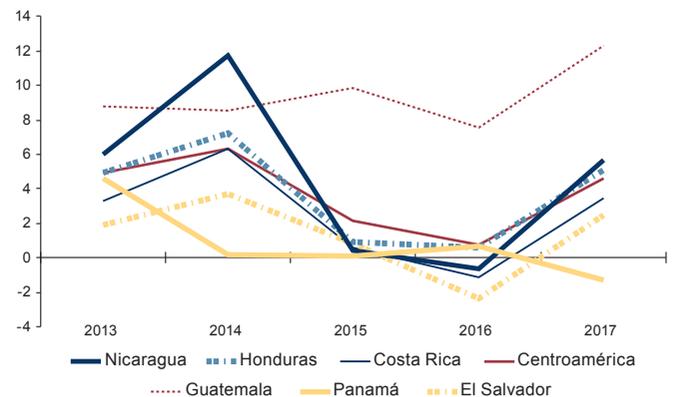
- Entre 2013 y 2017 la inflación anual promedio de los países de Centroamérica fue del 2,9%, muy por debajo de lo observado en las dos décadas previas. Por un lado, las variaciones de los precios internacionales de bienes primarios no generaron presiones significativas en el nivel de precios. Por otro, los bancos centrales han implementado políticas prudentes encaminadas a garantizar la estabilidad de los precios.
- En 2017, la inflación interanual promedio (diciembre a diciembre) de los países de Centroamérica se situó en un 2,6%, 0,6 puntos porcentuales por encima de la registrada en 2016. La inflación interanual se ubicó dentro del rango establecido como meta por los bancos centrales, en los países en que este rango existe, en contraste con lo observado en 2016, cuando la tasa estuvo por debajo del límite inferior en cuatro países.
- Por grupos de bienes y servicios, los precios de los alimentos son los que contribuyen en mayor proporción a la inflación, seguidos por los de la vivienda y el transporte. Los precios de los alimentos presentaron una dinámica diferenciada en los países de Centroamérica: mientras que en Guatemala se registró una inflación promedio del 9,4% entre 2013 y 2017, en Panamá y El Salvador la inflación fue de un 0,9% y un 1,3%, respectivamente.
- En 2018, se estima que la inflación interanual promedio de la subregión se ubicaría en torno al 3,0%; las presiones inflacionarias debidas a mayores precios internacionales de los bienes primarios serían contrarrestadas por una desaceleración de la demanda interna y un tipo de cambio que se ha beneficiado de los flujos de remesas hacia la subregión.

■ Gráfico III.3 ■
Centroamérica (6 países) y América Latina: inflación promedio anual, 2013-2017
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

■ Gráfico III.4 ■
Centroamérica (6 países): inflación de los alimentos por país, 2013-2017
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

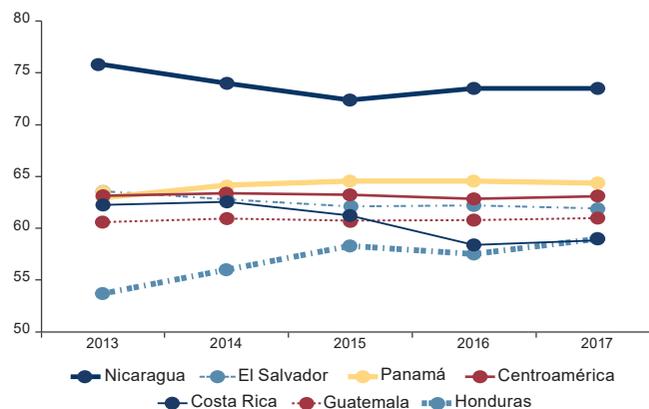
Nota: La inflación está medida de diciembre a diciembre.

B. Características del mercado del trabajo

1. El mercado laboral de los países de Centroamérica se ha mostrado relativamente estable

- Entre 2013 y 2017, la tasa de participación laboral¹ promedio de Centroamérica se mantuvo prácticamente sin cambios. Sin embargo, en Costa Rica y Honduras se registraron variaciones importantes, aunque de sentidos opuestos: mientras que en el primero de estos países la tasa descendió de un 62,3% a un 58,8%, en Honduras creció más de cinco puntos porcentuales (del 53,7% al 59%). Resalta el caso de Nicaragua, pues aun cuando allí se observó un descenso de más de dos puntos porcentuales en el período de análisis, se mantiene con la mayor tasa de participación de la subregión, superando al promedio de esta en más de diez puntos porcentuales. En 2017, la tasa de participación de Nicaragua alcanzó un 73,5%, mientras que la más baja fue la de Costa Rica (58,8%).

■ Gráfico III.5 ■
Centroamérica (6 países): promedio anual de la tasa de participación laboral, 2013-2017
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

2. No obstante, se mantiene una brecha de género considerable en el mercado laboral

- Entre 2013 y 2017, la brecha promedio entre hombres y mujeres en materia de participación se mantuvo estable en Centroamérica. Sin embargo, en todos los países de la subregión la tasa de participación masculina fue más de 20 puntos porcentuales superior a la femenina. En 2017, Nicaragua registró la menor brecha (21,4 puntos porcentuales), en comparación con Guatemala, que tuvo la más elevada (46 puntos porcentuales).
- Las mujeres que participan de la actividad económica encuentran —además de la sobrecarga de trabajo no remunerado y la responsabilidad de los cuidados— una serie de discriminaciones. Entre las más relevantes destacan las brechas salariales, la segregación horizontal y vertical,

las peores condiciones laborales, la mayor presencia en el trabajo informal, y las bajas tasas de afiliación al sistema previsional y de cotización.

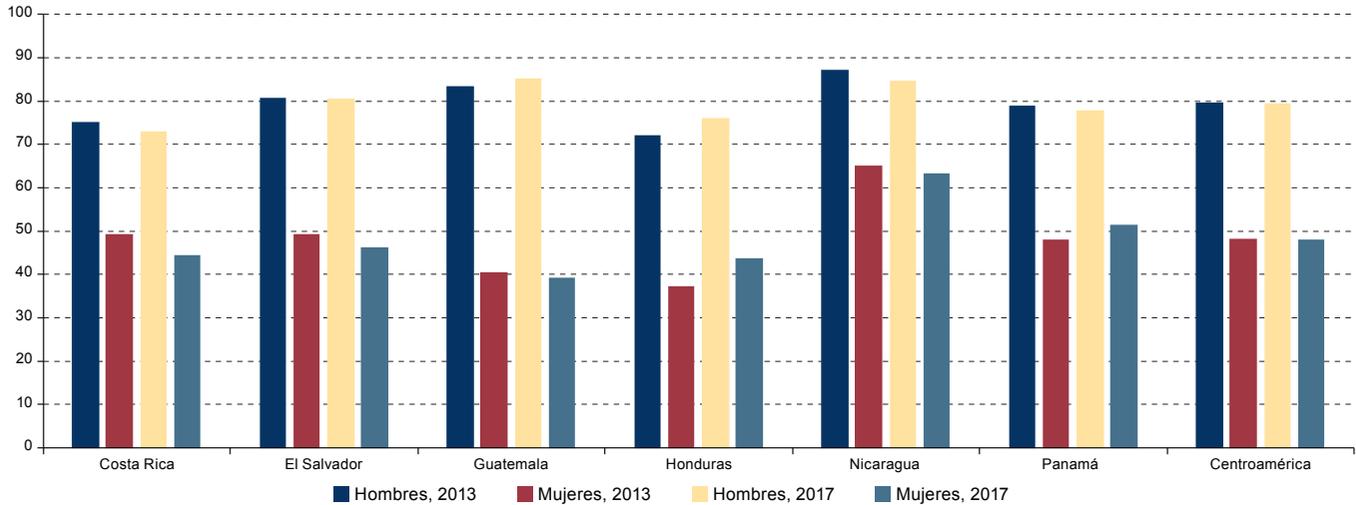
- En Centroamérica, al igual que en el resto de la región, el sector del comercio es el que presenta la mayor tasa de ocupación de mujeres. En algunos países de la subregión, el empleo femenino en esa actividad supera incluso los 30 puntos porcentuales, como en el caso de Guatemala (36,1%) y El Salvador (30,2%). El sector del comercio, catalogado como de baja productividad, en general tiene peores remuneraciones, menos innovación y tecnología y empleos de mala calidad (CEPAL, 2016).

¹ Corresponde al cociente entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar. Es el indicador que mide el tamaño relativo de la fuerza de trabajo en un país.

■ Gráfico III.6 ■

Centroamérica (6 países): tasas de participación laboral por sexo, 2013 y 2017

(En porcentajes)

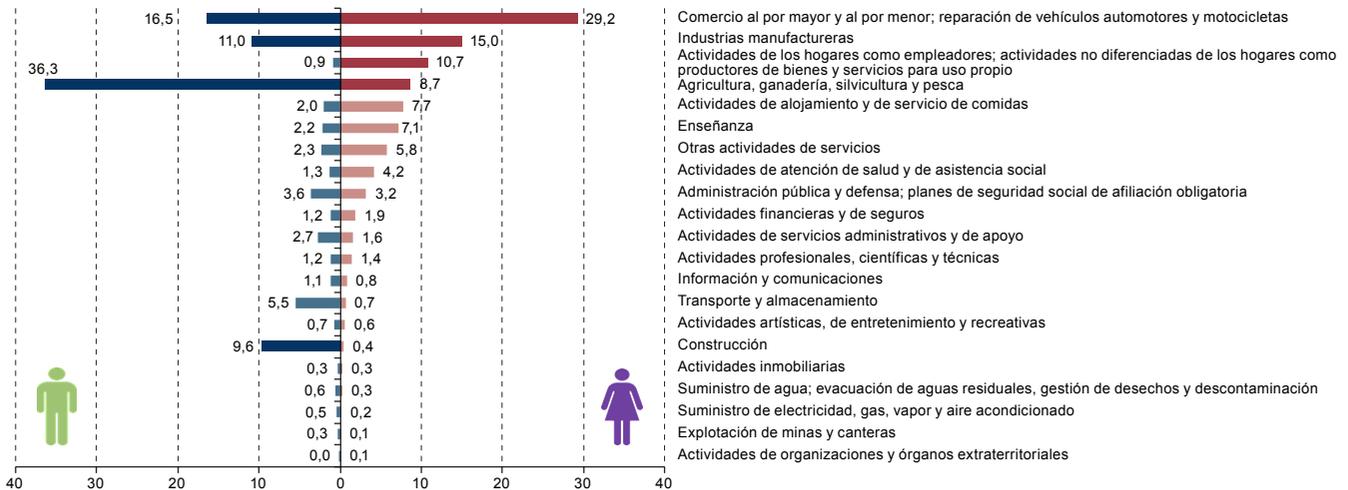


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

■ Gráfico III.7 ■

Centroamérica (6 países): distribución de la población ocupada por sectores de actividad económica^a, alrededor de 2016^b

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Los sectores de actividad económica se determinaron de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU), Rev. 4.

^b Los datos de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Panamá corresponden a 2016, y los de Guatemala y Nicaragua, a 2014.

- El segundo sector en términos de participación femenina es el de la manufactura, principalmente la industria maquiladora, que emplea a un gran número de personas en la subregión (Giosa y Rodríguez, 2010). Mientras que en la mayoría de los países de América Latina el número de hombres supera al de mujeres en la industria manufacturera, en algunas economías centroamericanas, como Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras, la situación es diferente. En Honduras, por ejemplo, un 19,4%

de las mujeres están empleadas en este sector, en tanto que los hombres alcanzan un 12,3%.

- Asimismo, las mujeres se ocupan de una parte importante de las actividades incluidas en la denominada economía del cuidado. En ese sentido, los sectores de actividades de hogares en calidad de empleadores; enseñanza, y actividades de atención de salud y asistencia social emplean al 22% de las mujeres ocupadas. En cambio, los hombres no se incorporan masivamente a estas actividades, que abarcan solo un 4,4% del empleo masculino.

3. El desempleo muestra realidades muy diferentes entre los países de la subregión

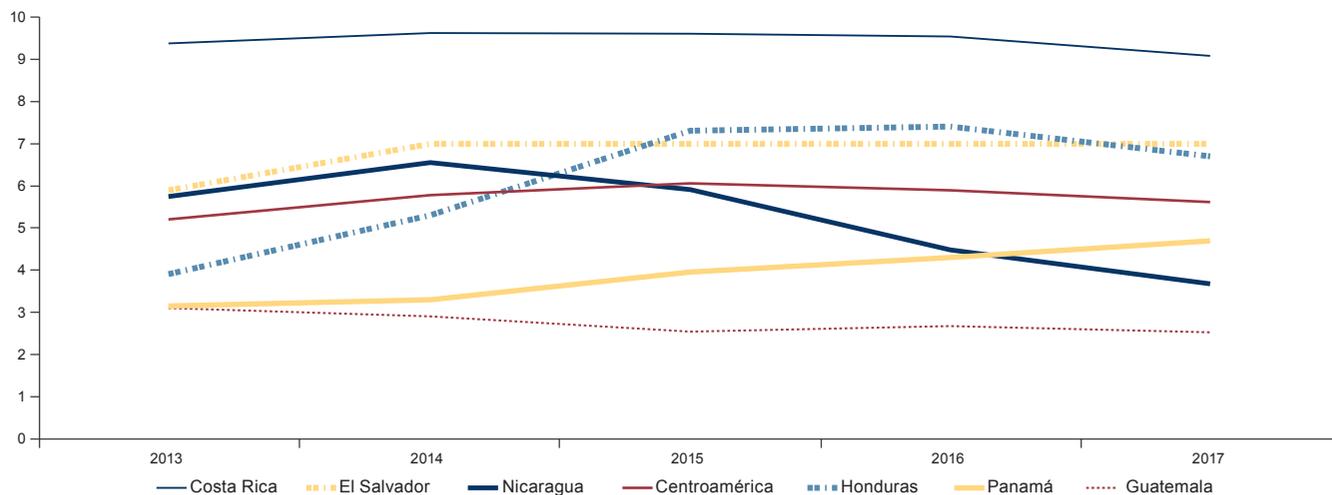
- En promedio, el desempleo abierto se incrementó levemente entre 2013 y 2017, pasando de un 5,2% a un 5,6%, pero con importantes divergencias dentro de la subregión. La tasa de desempleo abierto de Guatemala sigue siendo la más baja

de Centroamérica (disminuyó del 3,1% al 2,5%), pero fue notorio el descenso de la tasa de Nicaragua, al pasar de un 5,8% en 2013 a un 3,7% en 2017. Al contrario, en Costa Rica la tasa se mantuvo por encima del 9% en todo el período.

■ Gráfico III.8 ■

Centroamérica (6 países): promedio anual de la tasa de desempleo abierto, 2013-2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

4. En los últimos cinco años, los salarios se han incrementado entre un 20% y un 25% en términos nominales

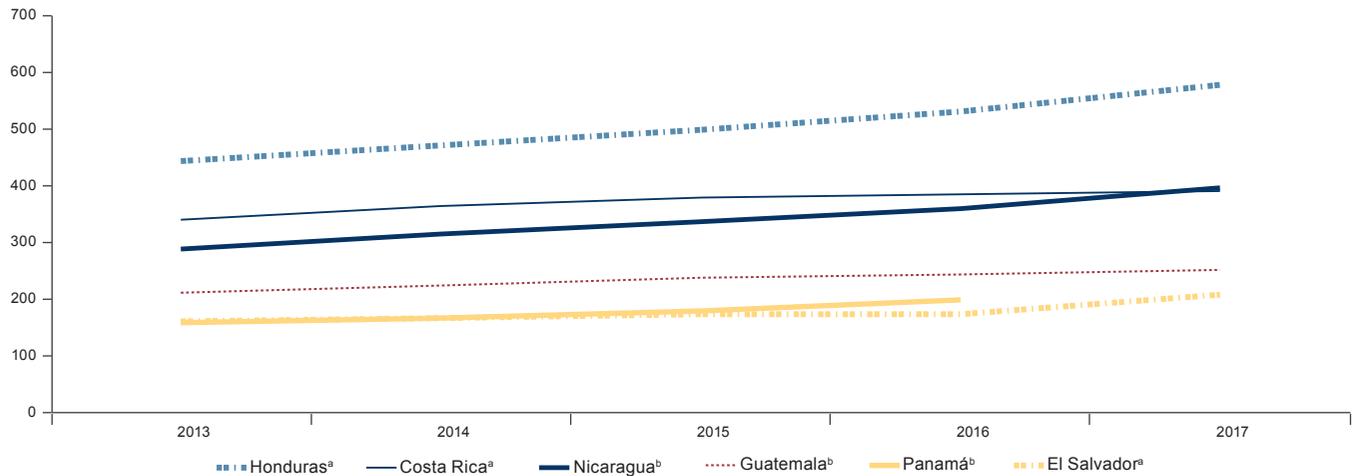
- Con relación a las remuneraciones, en los países para los que se cuenta con información anual sobre los salarios mínimos (Costa Rica, El Salvador y Honduras) se observa que el índice salarial promedio se incrementó un 24,6% entre 2013 y 2017 en términos nominales. Respecto de los salarios medios, se

cuenta con datos de Guatemala, Nicaragua y Panamá, en que el crecimiento nominal acumulado fue del 21,6% en promedio para el período 2013 a 2016. En 2018, se espera que continúe la tendencia al incremento de los salarios mínimos en términos reales en la mayoría de los países de la subregión.

■ Gráfico III.9 ■

Centroamérica (6 países): índice de salarios nominales mínimos y medios, 2013-2017

(Índice 2000=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

^a La información corresponde a los salarios mínimos.

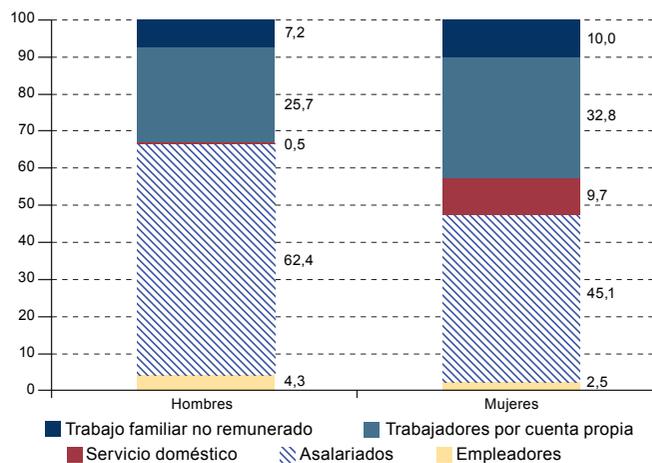
^b La información corresponde a los salarios medios.

5. Las mujeres se concentran en categorías ocupacionales de menor calidad del empleo

- Las desigualdades de género también operan a través de las categorías en las que se desempeñan las personas ocupadas. En Centroamérica, el trabajo asalariado, a pesar de ser la principal fuente de empleo, tiene una menor proporción de personas ocupadas que en el resto de América Latina, a saber: un 45,1% de las mujeres y un 62,4% de los hombres. En general, el trabajo asalariado está asociado a una mejor calidad del empleo y mayor protección social, pero dado que no todas las personas pueden acceder a él de manera estable, muchas de ellas, principalmente las mujeres, se ven en la necesidad de recurrir a la autogeneración de empleo. Así, un 32,8% de las mujeres de Centroamérica se ocupan en empleos por cuenta propia, que en general están asociados a mayor inestabilidad y a bajas tasas de cotización y de protección social.
- El servicio doméstico representa una parte significativa del empleo femenino —un 9,7% de las mujeres están ocupadas en esta categoría—, mas no del masculino, pues solo un 0,5% de los ocupados pertenecen a esta categoría ocupacional. Esta presencia de empleo femenino en el servicio doméstico cobra gran relevancia si consideramos que en El Salvador y Honduras no existe un salario mínimo para el trabajo doméstico y se permite el pago de una parte del salario en especies. Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Panamá cuentan con un salario mínimo para el trabajo doméstico o lo incluyen en el salario mínimo general; sin embargo, también permiten el pago de una parte en

especies. Por otra parte, en El Salvador, Guatemala y Honduras existe un sistema de seguridad social especial para las trabajadoras domésticas con baja cobertura en este ámbito (OIT, 2015).

■ **Gráfico III.10** ■
Centroamérica (6 países)^a: población ocupada por categoría ocupacional, según sexo, 2016^b
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.
^a Promedio ponderado, según número de personas ocupadas, de los siguientes países: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.
^b Los datos de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Panamá corresponden a 2016, y los de Guatemala y Nicaragua, a 2014.

C. Sector externo

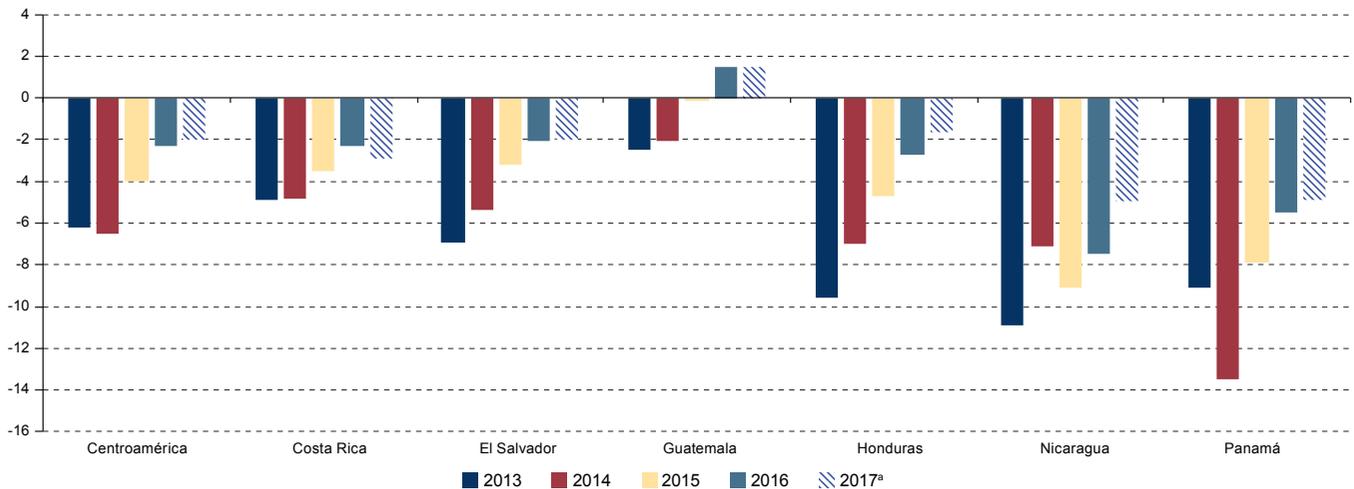
1. Centroamérica ha registrado una reducción continua del saldo negativo de la balanza en cuenta corriente

- Entre 2013 y 2017, el saldo de la cuenta corriente disminuyó de un -6,2% a un -2,0% del PIB, y podría llegar a un -0,1% en 2018. Un caso particularmente notorio es el de Guatemala, que pasó de un déficit del -2,5% del PIB en 2013 a un superávit del 1,5% en 2017. Para este desempeño subregional fueron relevantes los flujos de remesas, la disminución de las importaciones de bienes y servicios —sobre todo entre 2013 y 2016— y, en menor medida, el crecimiento de las exportaciones de servicios.
- Las exportaciones centroamericanas de bienes y servicios mostraron un ligero incremento en el período de 2013 a 2017, reflejado en una tasa de crecimiento promedio anual del 0,4%. La caída de las exportaciones de bienes (para las que esta tasa tuvo un valor del -2,5%) fue compensada por la expansión de los servicios (5,6%). Costa Rica presentó el desempeño más favorable tanto en las exportaciones de bienes como de servicios (4,4% y 7,1%, respectivamente). De un modo opuesto, las exportaciones de bienes de Panamá sufrieron la mayor caída (-11,8%), aunque las de servicios presentaron una expansión (4,7%). Este comportamiento se dio en un contexto de bajo dinamismo del comercio internacional.
- En el mismo período mencionado, las importaciones de bienes y servicios cayeron a una tasa promedio anual del 2,2%, aunque se recuperaron en 2017. Panamá nuevamente registró la mayor caída (-7,6%), en tanto que en Costa Rica el desempeño fue positivo (2,2%) impulsado por la dinámica de las importaciones de servicios (12,7%). El volumen importado de bienes y servicios registró tasas de crecimiento positivas, por lo que la evolución del valor de las importaciones totales estuvo influida en alto grado por los bajos precios internacionales de los bienes primarios.

■ Gráfico III.11 ■

Centroamérica (6 países): saldo de la balanza en cuenta corriente, 2013-2017

(En porcentajes del PIB)



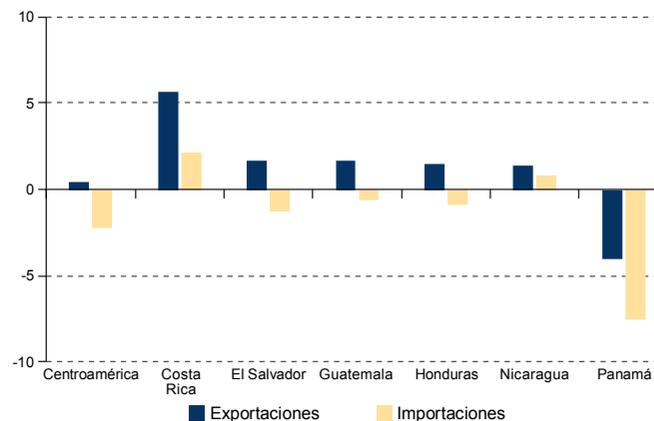
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

^a Cifras preliminares.

- Al cierre de 2018 se espera un mayor incremento en términos absolutos de las importaciones de bienes con respecto a las exportaciones, debido a mayores precios internacionales de los bienes primarios y en particular de los combustibles, lo que llevaría a que se amplíe el saldo negativo de la balanza de bienes de los países de la subregión. Sin embargo, se espera que el dinamismo previsto en los flujos de turistas y de remesas a los países de Centroamérica arroje mejoras en los resultados superavitarios de las balanzas de servicios y de transferencias corrientes, lo que contrarrestará el deterioro de la balanza de bienes. Como consecuencia, se espera que el déficit global de la cuenta corriente de los países de la subregión se mantenga estable en 2018.
- En el primer trimestre de 2018 se han observado aumentos tanto de las exportaciones como de las importaciones de bienes de los países de Centroamérica. En su conjunto, las exportaciones de bienes anotaron un crecimiento interanual del 4,6%, mientras que las importaciones lo hicieron al 6,8%.

■ Gráfico III.12 ■

Centroamérica (6 países): crecimiento promedio anual de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, 2013-2017
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

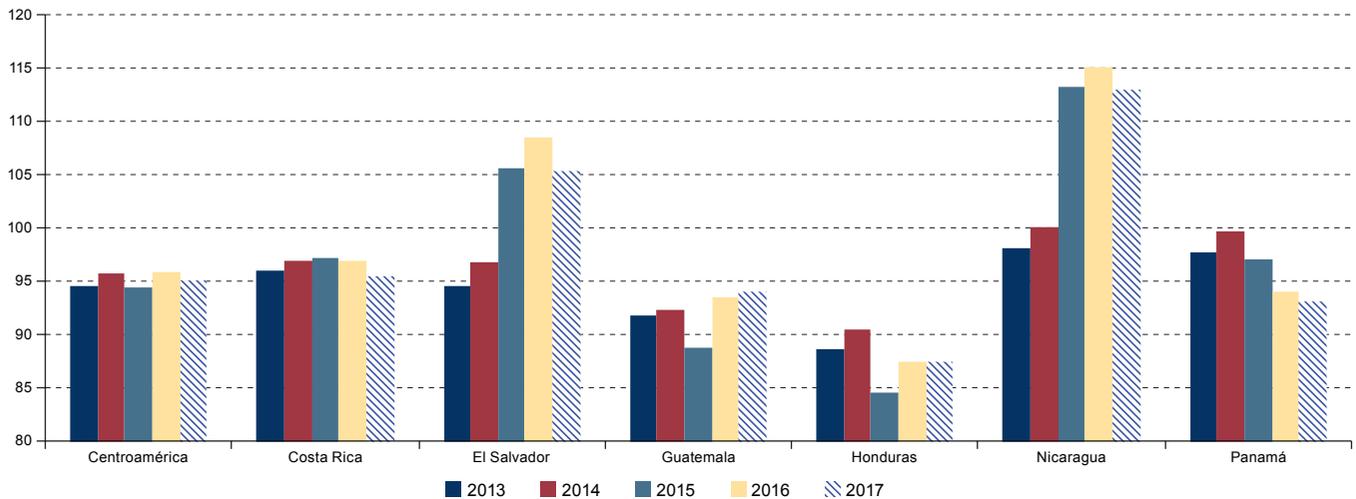
2. Los términos de intercambio han tenido un incremento moderado, beneficiados en gran medida por la caída de los precios internacionales de los hidrocarburos

- Los países de Centroamérica son importadores netos de combustibles, y la caída abrupta (-72%) de los precios internacionales del petróleo entre 2013 y 2015 tuvo un impacto positivo en sus términos de intercambio. Además, los precios internacionales de los productos de exportación más representativos —café, carne vacuna, oro y azúcar— tuvieron una evolución favorable o una caída menos pronunciada.
- Aun ante la reversión de esa tendencia desde 2017, en que hubo un incremento considerable del precio del petróleo (23% con respecto al promedio de 2016), la variación positiva de los precios de la mayoría de los productos básicos de exportación centroamericanos compensó parcialmente el deterioro de los términos de intercambio.
- Asimismo, el gran peso de las manufacturas —que provienen en su mayor parte de la producción de bienes bajo regímenes de zonas francas— en la canasta exportadora de Centroamérica también ayudó a amortiguar el impacto de las fluctuaciones de precios de los productos primarios sobre los términos de intercambio, ya que los precios de los bienes manufacturados exhiben una mayor estabilidad.
- Para 2018 se estima que los precios de la mayoría de los principales productos de exportación de los países de Centroamérica se mantengan en niveles similares a los de 2017, mientras que el precio internacional del petróleo anotará un marcado incremento. Estas variaciones ocasionarán un deterioro de los términos de intercambio de los países de la subregión, en un promedio estimado de alrededor del 1%.

■ Gráfico III.13 ■

Centroamérica (6 países): relación de precios de intercambio de bienes por país, 2013-2017

(Índice 2000=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

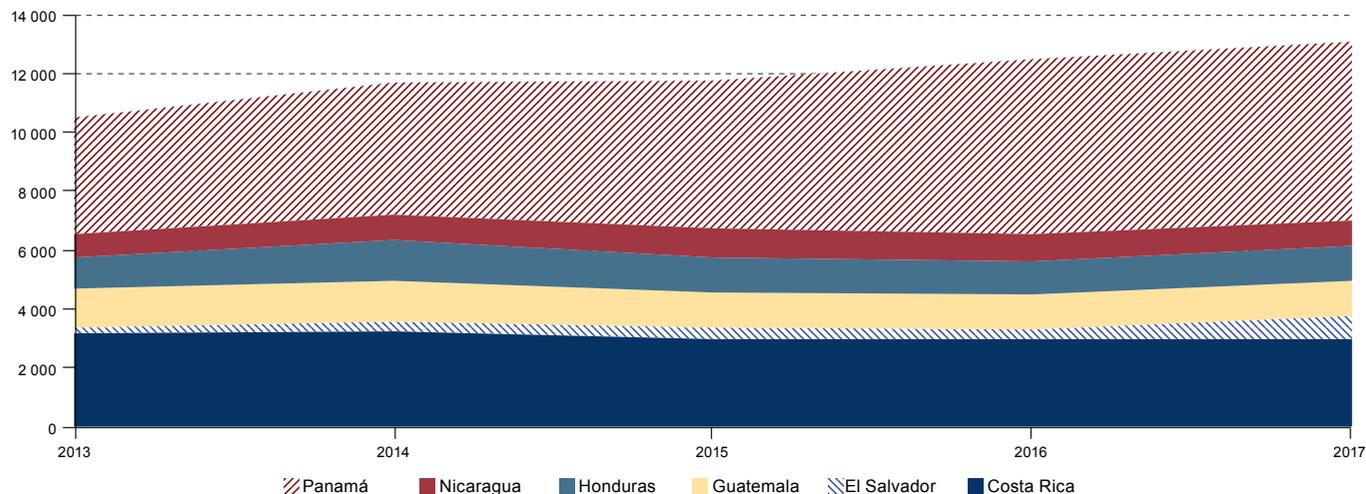
3. En un contexto de menor volatilidad de los mercados financieros internacionales, se ha experimentado un crecimiento sostenido de las entradas de inversión extranjera directa

- Entre 2013 y 2017, Centroamérica recibió un total de más de 59.600 millones de dólares de inversión extranjera directa (IED), concentrada en Panamá (43%) y Costa Rica (26%), en los sectores de comercio y finanzas en el primero de estos países, y de manufacturas y servicios en el segundo. En 2017 la recepción de flujos de IED tuvo un incremento anual del 4,5%, que contrasta con la caída del 3,6% en el caso de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018).
- En general, se observa una diversificación creciente de los sectores receptores de IED en los países de Centroamérica, que incluyen los de telecomunicaciones, logística, turismo, servicios financieros y empresariales, manufacturas, minería y energías renovables. Cabe mencionar que una proporción importante de estos montos corresponde a la reinversión de utilidades por parte de las empresas extranjeras que operan en esos países.
- En 2018 se espera que la llegada de IED a Centroamérica sea superior a la registrada en 2017, como resultado de un mayor dinamismo de la economía mundial. En el primer trimestre de 2018 se registró un marcado incremento de los flujos de IED a El Salvador (11,1%).

■ **Gráfico III.14** ■

Centroamérica (6 países): ingresos de inversión extranjera directa por país, 2013-2017

(En millones de dólares)

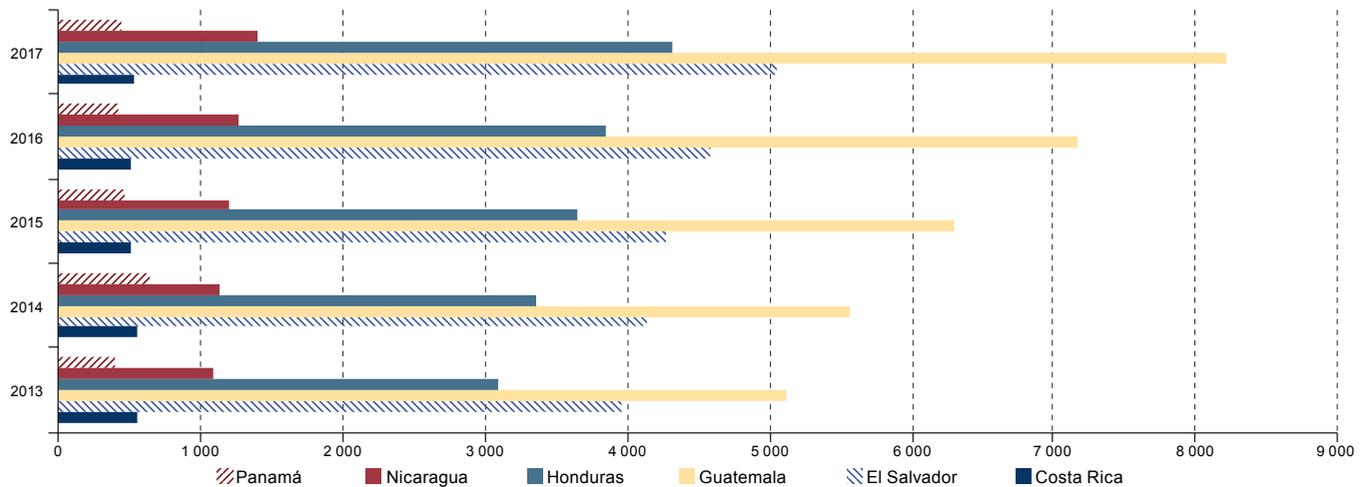


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018*, (LC/PUB.2018/13-P), Santiago, 2018.

4. Los flujos de remesas han aumentado en forma constante en las últimas décadas

- La evolución favorable de las remesas está asociada no solamente a los flujos migratorios de personas originarias de la subregión, sino también al dinamismo de la economía estadounidense en su conjunto y específicamente de los sectores donde están insertos en su mayoría los migrantes centroamericanos (construcción y servicios).
- Entre 2013 y 2017, las remesas acumuladas sumaron 83.655 millones de dólares y exhibieron un crecimiento promedio anual del 9%. Estos flujos de capital representan en promedio el 7% del PIB de las economías de la subregión, cifra muy superior a la observada en el resto de América Latina y el Caribe (2%). En El Salvador y Honduras este valor alcanza el 19% y 18% del PIB, respectivamente. Por otra parte, dos países, El Salvador y Guatemala, concentran las dos terceras partes de los flujos recibidos en Centroamérica (26% y 39%, respectivamente).
- En 2017 las remesas sumaron 25.818 millones de dólares y tuvieron un crecimiento del 12% respecto al año anterior. Este dinamismo podría ser resultado de “ahorros precautorios” de las comunidades migrantes en los Estados Unidos ante el endurecimiento de la política migratoria bajo la presidencia de Donald Trump. Entre los hechos que generan tensiones con la población migrante de los Estados Unidos están la terminación en 2019 y 2020 de los programas de estatus de protección temporal para los tres países beneficiarios (El Salvador, Honduras y Nicaragua) y de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (*Deferred Action for Childhood Arrivals, DACA*), así como las mayores restricciones sobre envíos de remesas, que afectarían el valor neto de las transferencias. En 2018, se estima que las remesas totales que recibirían los países de Centroamérica estarían en torno a los 21.500 millones de dólares.

■ **Gráfico III.15** ■
Centroamérica (6 países): flujos de remesas, 2013-2017
 (En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

D. Política fiscal, monetaria y cambiaria

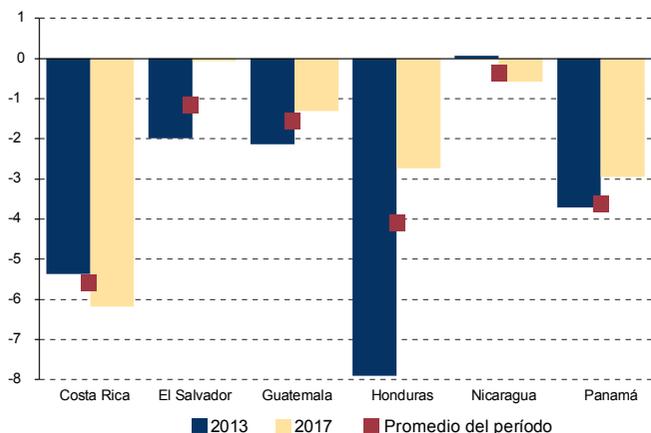
1. En general, los países centroamericanos han mantenido una política fiscal prudente y estable

- Entre 2013 y 2017 el déficit fiscal promedio del gobierno central de los países centroamericanos se ubicó en un 2,8% del PIB, y los países de América Latina y el Caribe registraron el mismo coeficiente. En el mismo período, cuatro de las seis economías de la subregión (Honduras, El Salvador, Guatemala y Panamá) lograron reducir el déficit fiscal del gobierno central, Nicaragua mostró el menor déficit promedio como porcentaje del PIB (0,4%) y Costa Rica el mayor saldo negativo (5,6%).
- Los ingresos totales promedio del gobierno central en los países de la subregión aumentaron de un 15,6% a un 16,3% del PIB entre 2013 y 2017. Por su parte, el promedio de los gastos totales se redujo de un 19,1% a un 18,6% del PIB, en el mismo período. Del lado del ingreso, este comportamiento se explica principalmente por una mayor recaudación tributaria. Por el lado del gasto, la reducción de la inversión pública contrarrestó el aumento observado en los pagos de intereses de la deuda.
- El nivel del gasto público continúa condicionado por los recursos tributarios reducidos y por diversos choques externos. Dicho gasto ha tenido un carácter procíclico y se ha ajustado sobre todo por el lado de la inversión. Otro reto que enfrenta la subregión es la rigidez fiscal vinculada a disposiciones legales que, en algunos países, se suma al abultado pago de remuneraciones y el constante incremento de la deuda pública. Existe una estrecha relación entre la dinámica del déficit fiscal y la evolución del PIB, ya que la situación fiscal se deteriora en períodos de desaceleración económica y mejora en épocas de auge.
- Al primer semestre de 2018, el déficit fiscal acumulado en los países de Centroamérica alcanzó un 1,3% del PIB, frente al 0,8% en igual período de 2017, debido a un incremento en el pago de intereses y la desaceleración de la demanda interna.

■ **Gráfico III.16** ■

Centroamérica (6 países): balance fiscal del gobierno central, 2013-2017

(En porcentajes del PIB)

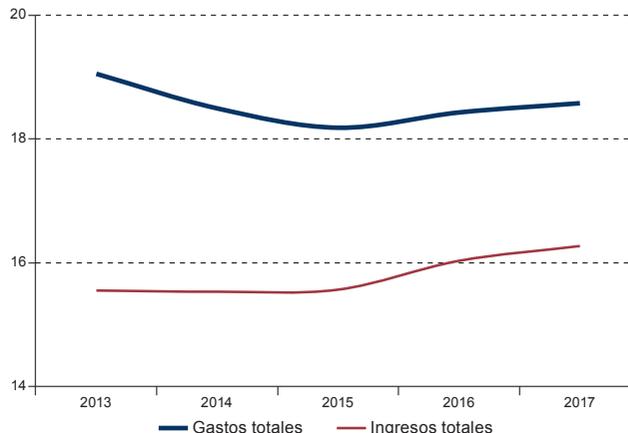


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

■ **Gráfico III.17** ■

Centroamérica (6 países): promedio de ingresos y gastos totales del gobierno central, 2013-2017

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; *Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico* (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

2. La deuda del sector público muestra una tendencia ligeramente alcista

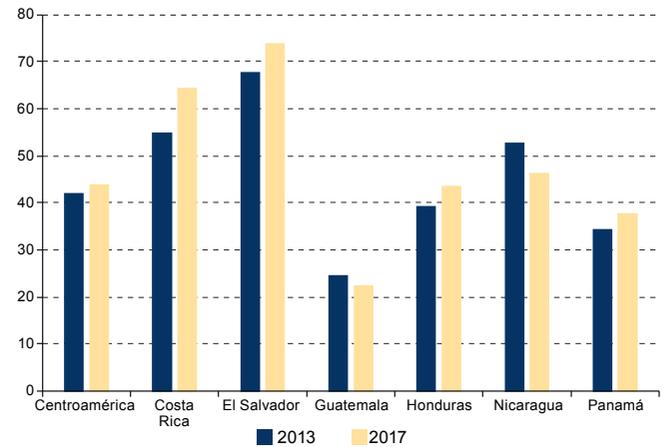
- Entre 2013 y 2017, la deuda total del sector público no financiero de los países de Centroamérica pasó del 42% (84.277 millones de dólares) al 43,8% del PIB (112.542 millones de dólares). Asimismo, la deuda pública externa y la deuda pública interna, como proporción del PIB, evolucionaron de manera similar. En el primer caso, el cociente aumentó de un 21,6% a un 22,4%, en tanto que en el segundo se incrementó del 20,4% al 21,4%. Estas cifras fueron muy dispares en los distintos países de la subregión. En el mismo período, El Salvador y Costa Rica fueron los dos países que registraron los mayores cocientes de deuda respecto del PIB, y son también los que experimentaron el mayor aumento en la razón de deuda. Por su parte, Guatemala y Nicaragua mostraron una tendencia a la baja en sus coeficientes de endeudamiento.
- El índice de solvencia de la deuda —medido como el pago de amortizaciones e intereses de la deuda pública total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios— registró una tendencia al alza, pasando del 17,6% al 27,1% entre 2013 y 2017, lo que refleja un deterioro de la subregión en cuanto a su capacidad de hacer frente al pago de la deuda. También respecto de este índice se aprecia un comportamiento disímil entre los países. En congruencia con lo señalado anteriormente, Costa Rica y El Salvador tuvieron los peores resultados. Así, en el período mencionado, en Costa Rica el índice de solvencia de la deuda registró un aumento de 23,6 puntos porcentuales. Otro país que exhibió un considerable deterioro de este indicador fue Nicaragua, donde alcanzó un 35% en 2017 (frente a un 13% en 2013).

- La evolución de la calificación de la deuda soberana de largo plazo en moneda extranjera de los países de la subregión, según Moody's —una de las principales agencias calificadoras—, se encuentra en línea con los indicadores anteriores. En el período considerado, El Salvador y Costa Rica mostraron las mayores reducciones de calificación. Entre 2013 y 2017, El Salvador cayó de Ba3 (grado de no inversión) a B3 (altamente especulativo), en tanto que en Costa Rica se redujo la calificación de Baa3 (grado de inversión bajo) a Ba2 (grado de no inversión). Por su parte, Honduras y Nicaragua mejoraron su calificación en dicho período, de B2 a B1 y de B3 a B2, respectivamente, pero se mantuvieron en el grado de inversión altamente especulativa. Finalmente, tanto Guatemala como Panamá mantuvieron su calificación en Ba1 (grado de no inversión) y Baa2 (grado de inversión bajo), respectivamente.
- Al término del primer semestre de 2018 la deuda pública de los países de Centroamérica totalizó 117.400 millones de dólares, es decir que mostró un incremento del 3,8% nominal respecto del término del año anterior.

■ Gráfico III.18 ■

Centroamérica (6 países): deuda del sector público no financiero por país, 2013-2017

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018: documento informativo", Santiago, agosto de 2018; Centroamérica y la República Dominicana: evolución económica en 2017 y perspectivas para 2018. Estudio económico (LC/MEX/TS.2018/20), Ciudad de México, 2018.

3. En los últimos años, las autoridades económicas han mantenido sin mayores variaciones las políticas monetaria y cambiaria

- Por un lado, se ubican El Salvador y Panamá, donde el ancla nominal de la inflación es un tipo de cambio nominal fijo con respecto al dólar de los Estados Unidos. Por otro, se encuentra Guatemala, donde el ancla nominal son las expectativas de la inflación futura en el marco de un sistema monetario de metas explícitas de inflación y un tipo de cambio nominal flotante. Por su parte, Costa Rica, Honduras y Nicaragua

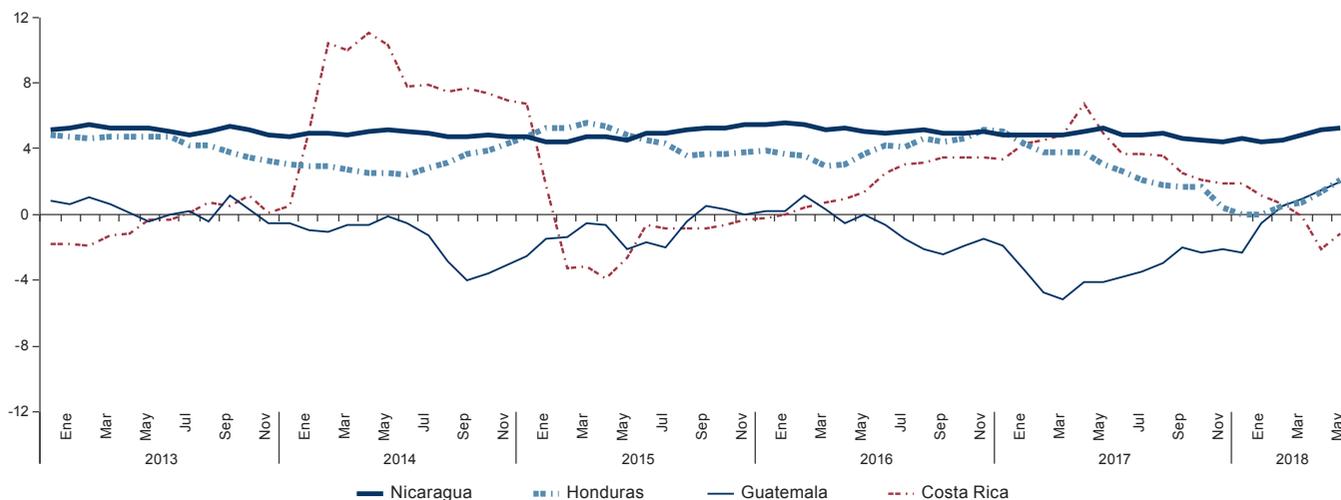
mantienen regímenes intermedios de flotación administrada con metas explícitas de inflación, bandas de fluctuación y una tasa de devaluación nominal constante, respectivamente.

- Entre 2013 y mediados de 2018, se registró una relativa estabilidad del tipo de cambio en Honduras y Nicaragua, que contrasta con lo sucedido en Costa Rica, donde el tipo de cambio ha experimentado mayor volatilidad.

■ **Gráfico III.19** ■

Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua: depreciación interanual del tipo de cambio nominal, 2013-2018

(En porcentajes)



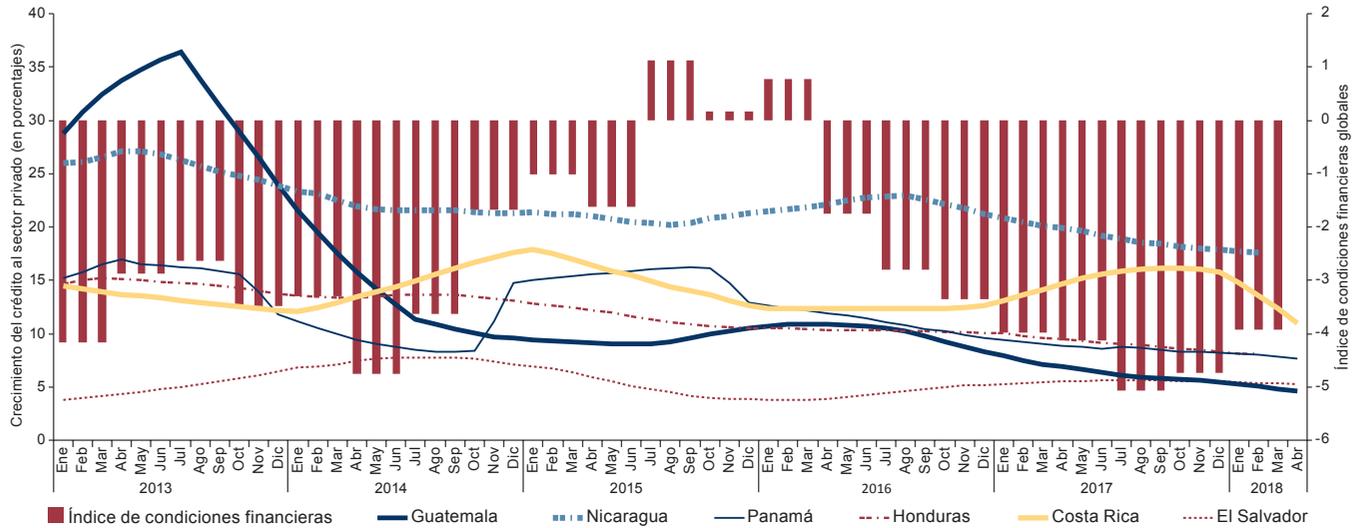
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

4. El grado de integración al sistema financiero internacional ha determinado la respuesta monetaria nacional a la modificación de las condiciones externas

- Frente al deterioro de las condiciones financieras internacionales a partir de la segunda mitad de 2014, en la mayoría de los países, salvo Guatemala y Nicaragua, se observa una desaceleración del otorgamiento de crédito al sector privado. Dicha situación solo se revierte ante la mejoría de las condiciones financieras globales a partir de la segunda mitad de 2016, y en los casos de Costa Rica y El Salvador.
- Entre 2013 y 2015, Centroamérica se benefició de la dinámica de los precios internacionales del petróleo, que redundaron en una reducción de la inflación. Dicha situación permitió a los países de la subregión que contaban con algún grado de autonomía monetaria adoptar una postura expansiva, la cual se puede verificar en la reducción de las tasas de referencia observada en Costa Rica, Guatemala y Honduras hasta 2016.
- Sin embargo, a partir de 2016 la evolución de la política monetaria ha sido divergente: mientras que la estabilidad de la inflación y la tendencia a la apreciación del tipo de cambio en Guatemala han permitido al banco central mantener una postura expansiva, las presiones sobre el tipo de cambio obligaron a la autoridad monetaria de Costa Rica a incrementar su tasa de referencia a partir del primer trimestre de 2017. Por su parte, aunque el Banco Central de Honduras ha mantenido sin cambios su tasa de referencia desde mediados de 2016, en septiembre de ese año redujo el requerimiento de encaje legal, con lo que incrementó los recursos disponibles del sistema financiero.

■ **Gráfico III.20** ■

Centroamérica (6 países): índice de condiciones financieras globales y crecimiento promedio anual del crédito otorgado al sector privado, enero de 2013 a abril de 2018



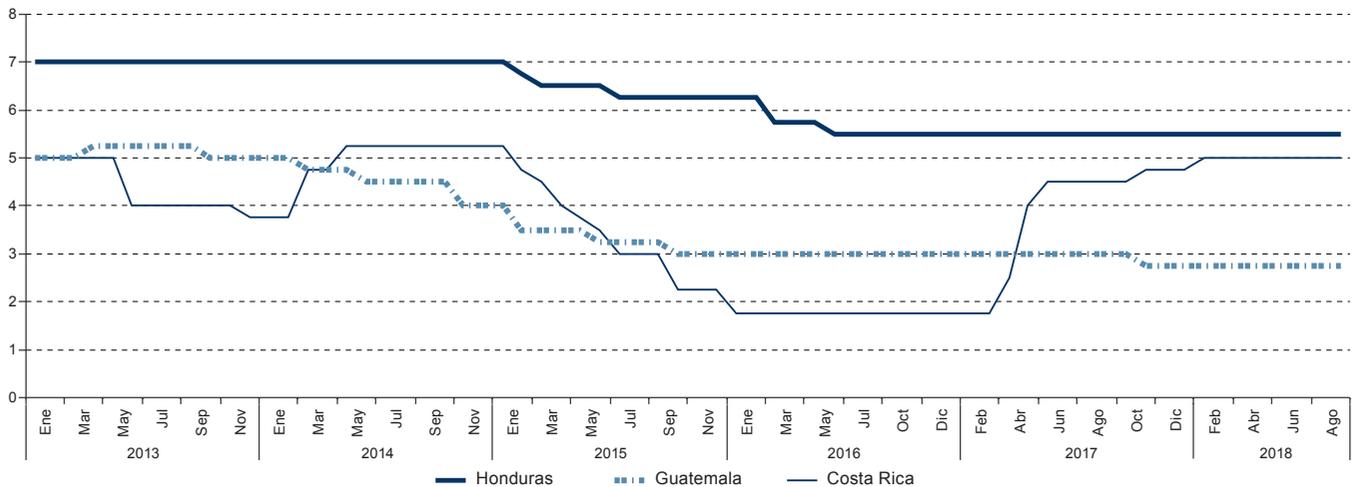
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y Fondo Monetario Internacional (FMI), *Global Financial Stability Report: A Bumpy Road Ahead*, Washington DC, abril de 2018.

Nota: Los valores positivos y negativos del índice global de condiciones financieras reflejan condiciones desfavorables y favorables, respectivamente.

■ **Gráfico III.21** ■

Costa Rica, Guatemala y Honduras: tasas de referencia de política monetaria, enero de 2013 a agosto de 2018

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

5. Junto con lo anterior, las características del sistema financiero de cada país determinan el comportamiento de las tasas pasivas y activas, así como el agregado monetario M2 y el crédito otorgado al sector privado

- Entre 2013 y 2017, las tasas pasivas muestran una tendencia a la baja en Costa Rica, Honduras y, en menor medida, Guatemala, mientras que en El Salvador, Nicaragua y Panamá la evolución fue de sentido contrario. Independientemente de la evolución de las tasas, salvo en el caso de Panamá, se observa una clara tendencia positiva en la evolución del agregado monetario M2.
- En el mismo período, las tasas activas también experimentan una evolución heterogénea, ya que se registran reducciones en Costa Rica, Nicaragua y, en menor medida, Guatemala, e incrementos en El Salvador y Panamá. En Honduras se observa un aumento hasta 2015, que se revierte en 2016 y 2017. En contraste con la relación entre las tasas pasivas y los agregados monetarios, se observa una clara relación inversa entre las tasas activas y el crédito otorgado al sector privado como proporción del PIB en Costa Rica, Guatemala y Nicaragua.
- En lo que respecta a la salud del sistema financiero, si bien la capitalización se mantenía en niveles adecuados a inicios de 2018 —con cocientes de patrimonio como proporción de los activos ponderados por riesgo que van desde un 13,4% en Honduras hasta un 17,4% en Costa Rica—, a lo largo del período se observa un deterioro de este indicador en Costa Rica, El Salvador y Honduras. Dicha tendencia se observaba también en Nicaragua hasta el cierre de 2017. De manera similar, aunque los niveles de morosidad se mantienen relativamente bajos —van desde el 1,2% del crédito bruto total en Nicaragua hasta el 2,5% en Costa Rica—, a lo largo del período, y en particular en 2017, se observa un deterioro de la calidad de la cartera (con excepción de Honduras). Lo anterior se ha visto reflejado en la evolución de la rentabilidad de la banca en los países de la región, cuyas utilidades como proporción del patrimonio promedio oscilan de un 7,8% en Costa Rica a un 25,8% en Nicaragua.

■ Gráfico III.22 ■

Centroamérica (6 países): indicadores seleccionados del sector financiero, 2013-2017

(En porcentajes)

A. Agregado monetario M2 como proporción del PIB y tasas pasivas

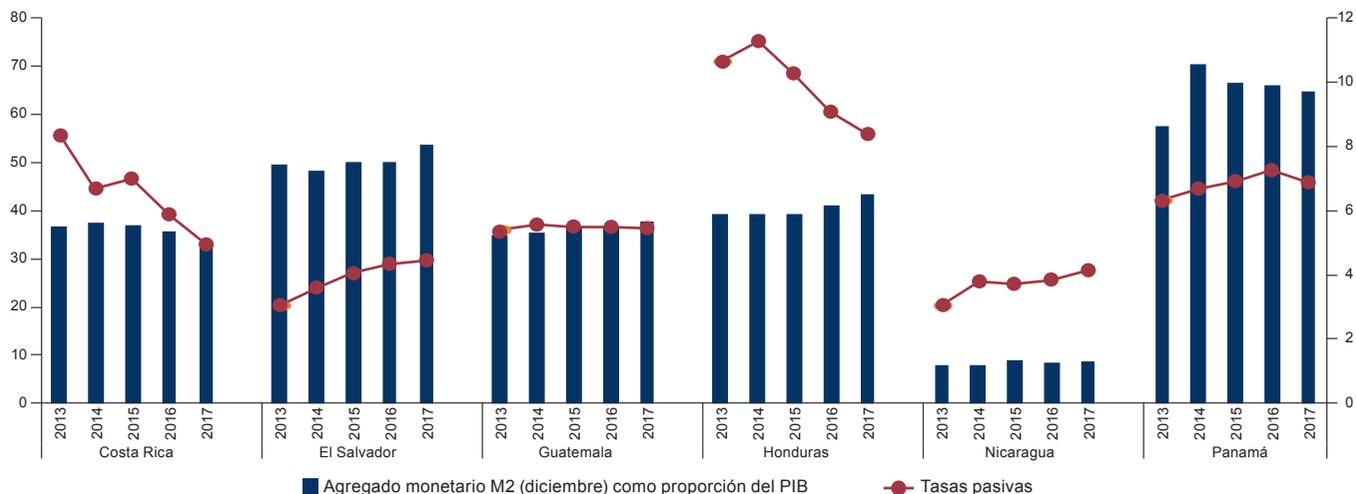
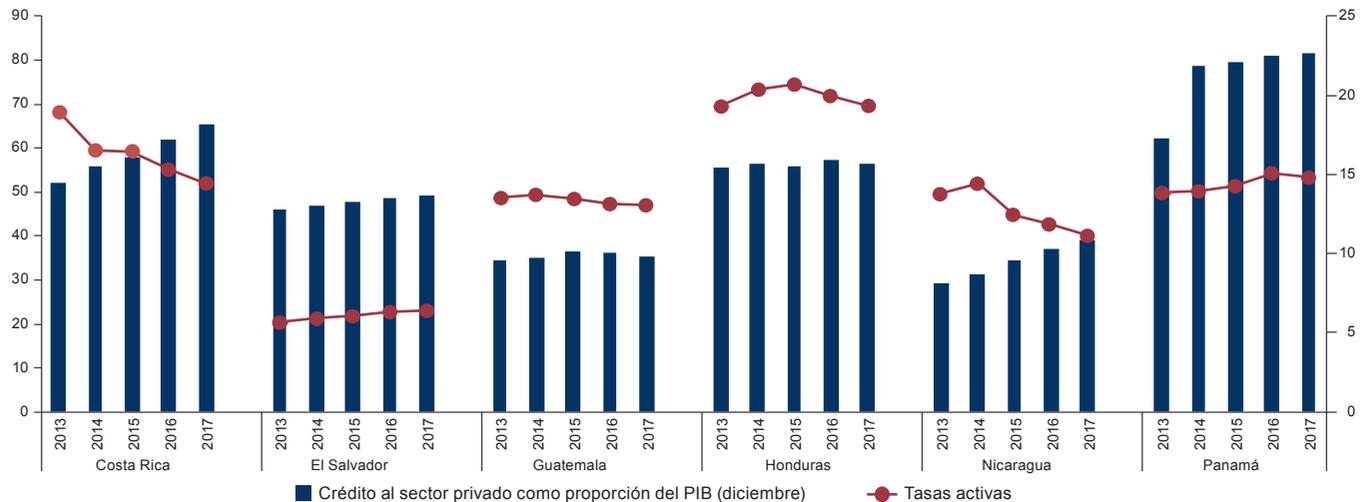


Gráfico III.22 (conclusión)

B. Crédito al sector privado como proporción del PIB y tasas activas



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Nota: En ambos gráficos, la escala de las tasas se lee en el eje derecho.

■ Cuadro III.2 ■

Centroamérica (6 países): indicadores seleccionados del sistema bancario, 2013-2018

(En porcentajes)

País	Capitalización ^a						Morosidad ^b						Rentabilidad ^c					
	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^d	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^d	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^d
Costa Rica	18,8	17,1	16,9	17,2	16,9	17,4	2,3	2,0	1,9	1,9	2,0	2,5	10,8	12,9	10,0	11,9	9,0	7,8
El Salvador	19,7	18,9	18,9	18,7	17,8	17,7	2,7	2,5	2,4	2,2	2,0	2,0	17,3	14,3	12,9	9,6	9,9	10,6
Guatemala	14,0	14,1	13,8	13,9	14,2	14,6	1,3	1,4	1,4	1,8	2,4	2,4	22,0	20,2	19,6	18,2	17,3	16,8
Honduras	15,1	15,4	15,0	14,5	13,7	13,4	3,0	3,2	3,0	3,1	2,2	2,1	18,6	17,6	16,8	16,7	16,7	16,8
Nicaragua	14,9	14,7	15,2	14,8	14,6	15,1	1,4	1,0	0,9	0,9	1,0	1,2	31,0	29,5	28,5	29,7	28,8	25,8
Panamá	16,8	15,8	15,6	16,8	16,8	16,8	0,9	1,0	1,1	1,5	1,8	2,1	12,9	12,7	15,6	9,7	11,8	13,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Patrimonio como proporción de los activos ponderados por riesgo.

^b Cartera vencida como proporción del crédito bruto total.

^c Utilidad bruta como proporción del patrimonio promedio.

^d Junio de 2018.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018*, (LC/PUB.2018/13-P), Santiago, agosto.

____ (2016), *Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible* (LC/G.2686/Rev.1), Santiago, diciembre.

Giosa, N. y C. Rodríguez (2010), "Estrategias de desarrollo y equidad de género: una propuesta de abordaje y su aplicación

al caso de las industrias manufactureras de exportación en México y Centroamérica", *serie Mujer y Desarrollo*, N° 97 (LC/L.3154-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2015), *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2015*, Lima.

IV. Panorama productivo y tecnológico

A. Estructura sectorial y productividad

1. La subregión presenta una estructura productiva muy heterogénea

- En 2016, la estructura productiva de Centroamérica era relativamente similar a la del promedio de 18 países de América Latina y el Caribe. Las principales diferencias radicaban en un mayor peso en la subregión centroamericana de las actividades agrícolas, ganaderas y de caza, silvicultura y pesca, así como de los servicios comerciales, hoteles y restaurantes, y las actividades financieras. Al mismo tiempo, destaca el reducido peso relativo de la administración pública y los servicios como la enseñanza, la salud y la seguridad social. En este último sector, solo Costa Rica alcanza un nivel similar al promedio de América Latina y el Caribe (de un 24,2% frente a un 24,4%).
- En la subregión se observa una clara diferencia entre la estructura productiva de los países del Triángulo del Norte Centroamericano (El Salvador, Guatemala y Honduras) y Nicaragua, por una parte, y la de Costa Rica y Panamá, por otra. En los primeros, es mayor el peso de la agricultura y de las industrias manufactureras, mientras que en los segundos destacan la intermediación financiera, así como las actividades comerciales, en el caso de Panamá, y la administración pública y los servicios sociales, en el caso de Costa Rica. Un punto que debe resaltarse es que el grupo de países conformado por el Triángulo del Norte Centroamericano y Nicaragua tiene un grado de industrialización superior a la media de América Latina y el Caribe.

■ Cuadro IV.1 ■

Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe: estructura del producto interno bruto (PIB), 2016

(En porcentajes)

	Países del Triángulo del Norte Centroamericano y Nicaragua				Costa Rica	Panamá	Centroamérica (6 países)	América Latina y el Caribe (18 países)
	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua				
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	10,6	10,7	12,7	17,3	5,4	2,6	8,1	5,8
Explotación de minas y canteras	0,3	1,5	0,6	3,0	0,3	2,2	1,3	3,3
Industrias manufactureras	19,9	18,8	17,7	15,0	12,3	6,6	14,3	14,2
Suministro de electricidad, gas y agua	2,0	2,5	2,7	3,0	3,1	1,6	2,4	2,5
Construcción	3,4	3,9	5,6	5,8	4,8	18,9	7,9	6,8
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, y hoteles y restaurantes	21,6	25,6	17,5	16,2	13,4	24,0	20,8	16,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,9	7,9	7,5	5,6	9,4	11,8	9,0	7,8
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	16,2	16,8	16,8	11,6	27,1	20,4	19,7	18,8
Administración pública, defensa, seguridad social obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, y otros servicios comunitarios, sociales y personales	18,1	12,3	18,9	22,5	24,2	11,8	16,6	24,4

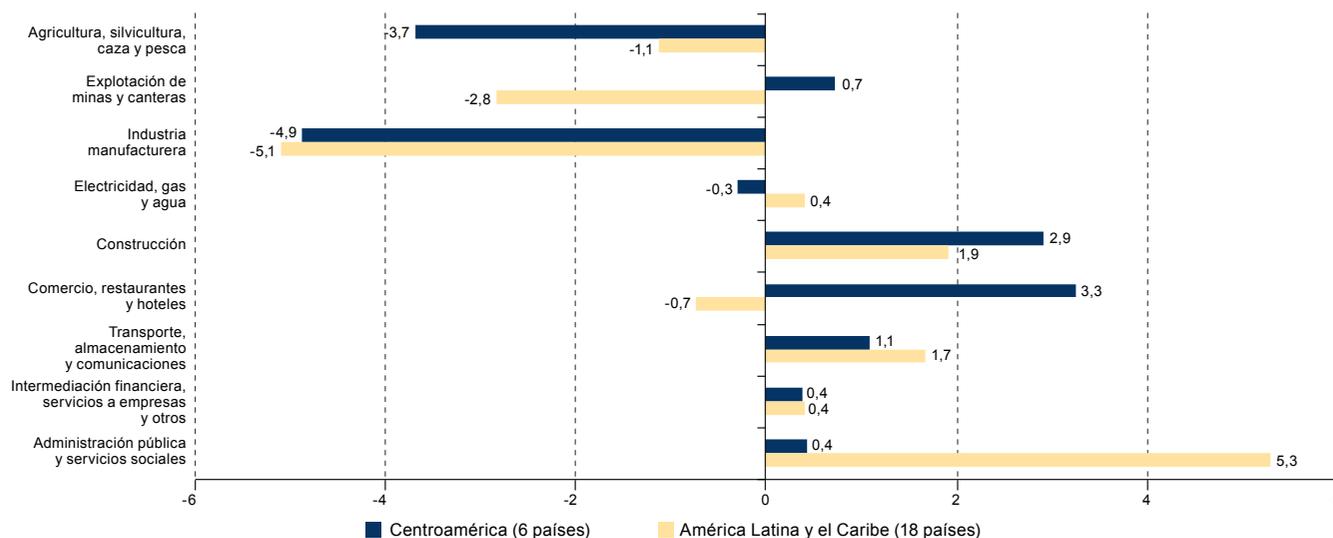
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Desde una perspectiva dinámica, se observa que las mayores variaciones de las participaciones sectoriales en el PIB en el cuarto de siglo comprendido entre 1990 y 2016 se dieron en el mismo sentido, aunque con diferentes magnitudes, tanto en Centroamérica como en el promedio de América Latina y el Caribe. La agricultura y las industrias manufactureras perdieron peso en ambos casos, aunque con

mayor intensidad en Centroamérica. La participación del comercio y de la construcción aumentó marcadamente en Centroamérica, mientras que en el promedio latinoamericano y caribeño el principal crecimiento se produjo en el sector de la administración pública y los servicios sociales, que casi no se incrementó en términos relativos en la subregión.

■ Gráfico IV.1 ■

Centroamérica y América Latina y el Caribe: variación de la participación de los sectores que componen el PIB corriente, 1990-2016
(En puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

2. Se observan escasos avances en materia de productividad

- La productividad laboral relativa de los países centroamericanos respecto de la de los Estados Unidos, que se puede considerar como la frontera tecnológica y de productividad, muestra un elevado rezago. En promedio, la subregión tiene una productividad equivalente al 10,2% de la estadounidense, cifra inferior a la mitad de la correspondiente a América Latina y el Caribe (22,1%). Aunque Centroamérica tiene una productividad equivalente a un quinto de la de los Estados Unidos en varios sectores —explotación de minas y canteras, suministro de electricidad, gas y agua,

construcción e intermediación financiera—, los porcentajes son muy inferiores en las industrias manufactureras (9,3%) y, particularmente, en las actividades agrícolas y ganaderas (5,6%). En conjunto, la subregión presenta una productividad del trabajo muy inferior a la de México e incluso a la de Colombia. Por otra parte, Panamá y Costa Rica muestran una productividad mucho más alta que la de los países del Triángulo del Norte Centroamericano, y cercana o superior a la productividad laboral de México y al promedio de América Latina y el Caribe.

- En una perspectiva de largo plazo (1990-2016), se observa que la productividad laboral de Centroamérica aumentó un 37% en un cuarto de siglo, lo que equivale a un aumento acumulativo promedio del 1,2% anual. Este dinamismo fue mayor que el presentado por América Latina y el Caribe en su conjunto (de un 28%, es decir, menos de un 1,0% como promedio anual).
- Desde el punto de vista sectorial, en Centroamérica destacan, entre los aspectos negativos, el nulo aumento de la productividad del sector de la agricultura y la ganadería, así como las fuertes caídas en las industrias manufactureras, el comercio, los servicios financieros y el sector de la administración pública y los servicios sociales. Sin embargo, estas fueron compensadas con creces por grandes aumentos de la productividad de la minería, el suministro de electricidad, gas y agua, y los servicios de transporte.

■ Cuadro IV.2 ■

Centroamérica (5 países), México, Colombia y América Latina y el Caribe: productividad relativa respecto de la de los Estados Unidos, 2016

(En porcentajes)

	Países del Triángulo del Norte Centroamericano			Costa Rica	Panamá	Centroamérica (5 países)	México	Colombia	América Latina y el Caribe (18 países)
	El Salvador	Guatemala	Honduras						
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,0	4,3	3,5	17,0	6,6	5,6	8,3	7,2	10,0
Explotación de minas y canteras	5,0	23,1	3,5	6,8	48,6	19,2	71,7	26,8	43,7
Industrias manufactureras	7,2	8,8	4,6	21,1	14,3	9,3	19,4	10,0	18,3
Suministro de electricidad, gas y agua	11,4	44,4	5,7	12,0	42,9	19,7	56,7	38,0	49,6
Construcción	7,6	7,3	8,7	26,8	69,3	19,8	35,7	31,0	30,4
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, y hoteles y restaurantes	7,9	9,1	5,7	20,7	38,5	12,4	26,7	5,4	19,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,4	7,7	5,1	13,4	18,9	10,7	22,9	4,9	14,7
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	10,9	16,4	28,4	16,0	33,9	19,8	41,8	16,2	27,3
Administración pública, defensa, seguridad social obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, y otros servicios comunitarios, sociales y personales	8,5	14,5	7,9	22,5	16,3	14,0	17,2	14,0	25,4
Total	7,2	8,0	5,6	19,8	25,0	10,2	23,2	14,1	22,1

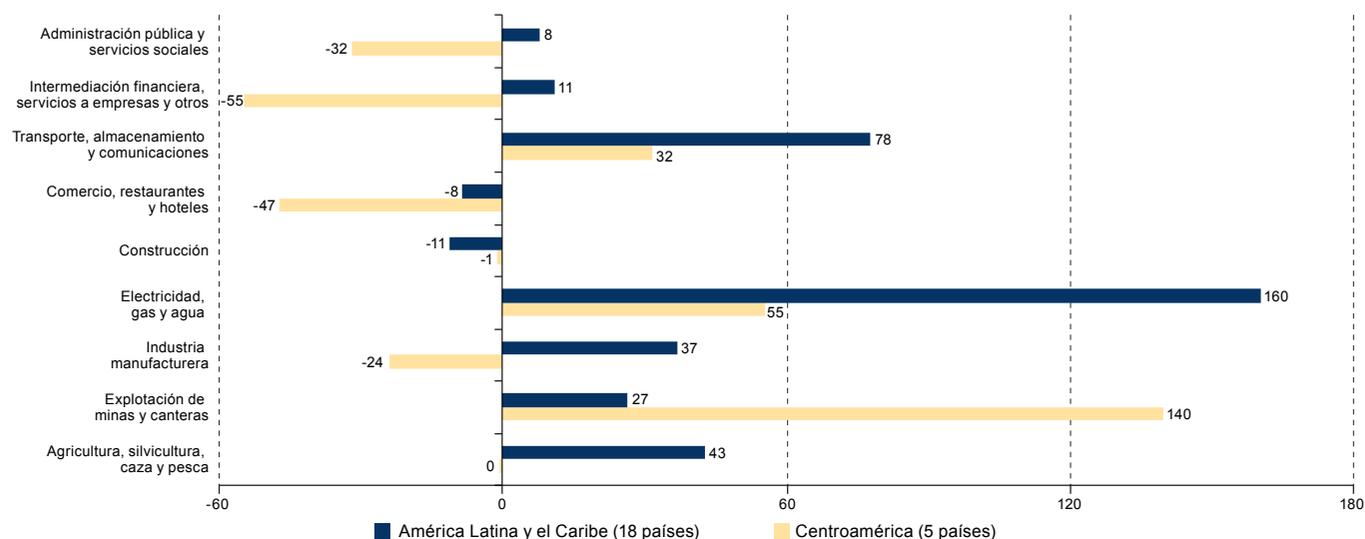
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: En el caso de Nicaragua, no se contó con datos de empleo comparables con los del resto de los países que permitieran calcular la productividad.

■ **Gráfico IV.2** ■

Centroamérica y América Latina y el Caribe: variación de la productividad laboral, por sectores, 1990-2016

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: En los datos de Centroamérica no se incluye a Nicaragua, pues no se contó con datos de empleo de este país comparables con los del resto que permitieran calcular la productividad.

■ **Cuadro IV.3** ■

Centroamérica (5 países): número de personas ocupadas, 2016

(En miles)

	Países del Triángulo del Norte Centroamericano			Costa Rica	Panamá	Centroamérica (5 países)
	El Salvador	Guatemala	Honduras			
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	635	1 956	991	225	270	4 077
Explotación de minas y canteras	3	11	8	2	4	27
Industrias manufactureras	506	834	515	247	129	2 231
Suministro de electricidad, gas y agua	18	13	29	35	14	108
Construcción	176	447	186	130	177	1 116
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, y hoteles y restaurantes	1 015	1 581	881	513	411	4 403
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	148	254	132	152	155	840
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	190	228	68	240	162	888
Administración pública, defensa, seguridad social obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, y otros servicios comunitarios, sociales y personales	642	1 046	648	617	434	3 387
Total	3 332	6 370	3 458	2 161	1 756	17 077

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: En el caso de Nicaragua, no se contó con datos de empleo comparables con los del resto de los países.

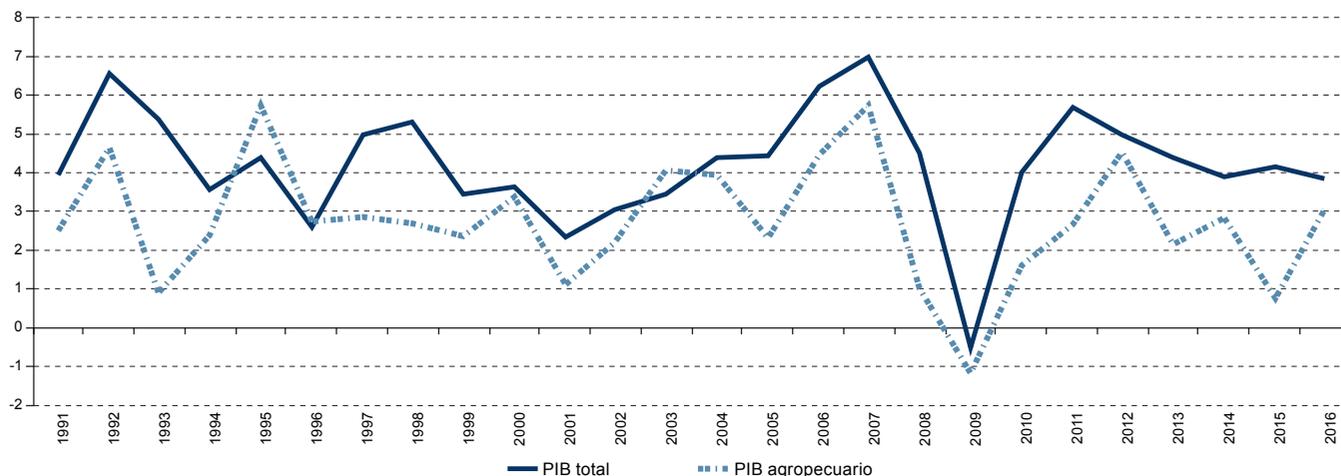
- Son preocupantes los bajos niveles de productividad de las actividades agrícolas, manufactureras y comerciales en la subregión, en particular en los países del Triángulo del Norte Centroamericano, donde esas actividades ocupaban a casi 9,0 millones de personas en 2016, es decir, más de dos tercios de una fuerza laboral de 13,2 millones de personas. A esas actividades correspondió más del 60% de la creación de empleos en esos tres países entre 1990 y 2016; entre ellas, destaca el sector del comercio, la reparación de bienes y los hoteles y restaurantes, que concentró el 37% de los nuevos empleos. La productividad laboral en estas actividades disminuyó o, en el mejor de los casos, se estancó en el período considerado.
- El caso de la agricultura en el Triángulo del Norte Centroamericano merece mayor atención, pues, al mismo tiempo que ocupa al 27,2% de la fuerza laboral (más de 3,5 millones de personas), genera solo entre el 3,5% y el 6,0% del PIB de los países. Naturalmente, eso implica muy bajos niveles de productividad y el potencial de fuertes presiones migratorias hacia las ciudades o hacia el exterior.
- El aumento de la productividad y la discusión sobre qué estructura productiva permitiría un mayor dinamismo de esa variable debería posicionarse en el centro del debate de política en la subregión.

B. Sector agrícola y agroindustrial: crecimiento y polarización

1. En un marco de fuerte dinamismo, el PIB agropecuario y el PIB agroindustrial han perdido peso relativo

- La tasa de variación del PIB agropecuario de Centroamérica ha seguido de manera aproximada la tendencia de la tasa de variación del PIB total durante el período 1991-2016. En El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, el sector agrícola primario supera el 10% del PIB total, y en Nicaragua alcanza el 17,3%. Las excepciones son Panamá y Costa Rica, que han desarrollado actividades de servicios más avanzadas. Conforme se desarrollan otros sectores económicos, disminuye el peso del PIB agropecuario, cuya importancia relativa en la subregión ha decrecido del 11,5% al 8,1% del PIB total entre 2000 y 2016. Con todo, el sector presentó una dinámica de fuerte crecimiento: el PIB agropecuario aumentó un 239,4% en esos 16 años.
- El desarrollo de la agroindustria varía de un país a otro. En Costa Rica y Panamá, la participación del valor agregado del sector en el PIB total ha ido disminuyendo conforme crecen y se consolidan otros sectores económicos, sobre todo los servicios. En Costa Rica, dicha participación pasó del 6,8% en 2000 al 4,8% en 2015; en Panamá, disminuyó del 5% en 2000 al 3% en 2010. El otro grupo lo conforman los países con mayor vocación agrícola: en Guatemala, esa proporción decreció ligeramente hasta llegar a alrededor del 7,8% del PIB en 2015. En El Salvador y Honduras, se ha mantenido más o menos constante, en alrededor del 11% y el 9% en 2015, respectivamente. En Nicaragua se ha incrementado del 3% en 2000 al 7% en 2015.
- El peso del sector agropecuario ampliado —que incluye el PIB agropecuario primario y el PIB de la industria manufacturera de las ramas de alimentos, bebidas y tabaco, y fabricación de productos de madera y de corcho, entre otras— es diferente en los distintos países. En 2015, en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua este sector ampliado generó alrededor del 22% del PIB. En el otro extremo, se encuentra Panamá, donde solo representó cerca del 7% en 2011. En Costa Rica y Panamá se observan tendencias decrecientes, explicadas por la dinámica de actividades como la industria, el transporte, las comunicaciones y la intermediación financiera.

■ Gráfico IV.3 ■

Centroamérica: tasa de variación del PIB total y agropecuario, 1991-2016*(En porcentajes, sobre la base de precios constantes de 2010)*

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPALSTAT.

2. La estructura de uso del suelo presenta pocos cambios, pero aumenta el área con riego

- La superficie agrícola de Centroamérica asciende a 17,7 millones de hectáreas, lo que equivale al 4,25% del total de superficie agrícola de América Latina y el Caribe (416 millones de hectáreas). Aunque esa superficie se ha mantenido estable desde la década de 2000, la tierra irrigada aumentó un 52,3% entre ese período y 2015. Con un total de 806.000 hectáreas, el área de riego representa en la subregión el 16,1% del total de la superficie arable, lo que constituye un valor bajo en términos comparativos internacionales, y en algunos países alcanza proporciones aún menores, de solo el 5,7% en Panamá o el 6,0% en El Salvador. El riego tiene un alto impacto productivo, por cuanto eleva los rendimientos y permite producir durante todo el año, además de facilitar el acceso a financiamiento para proyectos de inversión, al reducir el riesgo. Por ambas razones, debe considerarse como una prioridad en los planes de desarrollo¹.
- La superficie forestal de Centroamérica alcanza los 18,9 millones de hectáreas y la destinada a ganadería los 10,2 millones de hectáreas. Esta última, un poco menor que la superficie ganadera del Uruguay, se ha mantenido estable desde la década de 2000, mientras que la superficie forestal disminuyó un 14,1%. En todos los países, la superficie boscosa ha sido desplazada por la actividad agropecuaria, excepto en Costa Rica, donde ha aumentado un 13,7%.
- En 2015, la superficie forestal representaba el 37,8% de la superficie de Centroamérica, mientras que la ganadería ocupaba el 20,5%. Los cambios en el sector forestal tienen un profundo efecto en la sustentabilidad de la agricultura regional (CEPAL, 2017). Excepto en este rubro, el análisis tendencial muestra un uso de la superficie agrícola bastante estable, con pocos cambios en un sistema sometido a fuertes presiones demográficas y productivas.

¹ Esto es especialmente válido en las zonas del corredor seco centroamericano, que abarca desde el estado de Chiapas (México), pasando por las zonas bajas de la vertiente del Pacífico y la región central premontana de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y parte de Costa Rica, así como el arco seco de Panamá (provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas) (Bonilla, 2014).

■ Cuadro IV.4 ■

Centroamérica (6 países): uso del suelo, 2015

(En miles de hectáreas)

País	Superficie	Superficie agrícola	Superficie provista para riego	Tierras arables	Superficie de riego/tierras arables (en porcentajes)	Praderas y pastos permanentes	Bosques
Costa Rica	5 110	1 811	102	232	44,0	1 265	2 756
El Salvador	2 104	1 602	45	750	6,0	637	265
Guatemala	10 889	3 794	338	934	36,2	1 799	3 540
Honduras	11 249	3 235	90	1 020	8,8	1 760	4 592
Nicaragua	13 037	5 065	199	1 504	13,2	3 275	3 114
Panamá	7 542	2 257	32	563	5,7	1 509	4 617
Total	49 931	17 764	806	5 003	16,1	10 245	18 884

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Base de Datos Estadísticos Sustantivos de la Organización (FAOSTAT) [en línea] <http://www.fao.org/faostat/es/>.

3. La estructura agraria muestra una fuerte polarización

- La agricultura centroamericana está conformada por 2,1 millones de fincas, de las cuales una inmensa mayoría (con seguridad más del 95%) pertenecen a la agricultura familiar campesina. Esto implica que existe una estructura binaria, compuesta por un gran sector campesino y un reducido sector empresarial, segmentos con distintos grados de modernización.
- La concentración de la propiedad de la tierra ha sido una de las principales restricciones al desarrollo sostenido de la actividad agropecuaria, por cuanto limita la capacidad de consumo e inversión de amplios conglomerados poblacionales rurales. Por ejemplo, según el censo agropecuario de Costa Rica de 2014, mientras que las fincas muy pequeñas concentraban al 50,5% de los productores y el 3,5% de la superficie total, las grandes fincas, en manos de solo el 2,4% de los productores, concentraban el 46,9% de la superficie total. Esta realidad se reproduce en todos los países de la subregión (CEPAL, 2016).
- La concentración ocasiona graves problemas de escala en el sector campesino. Aunque en Costa Rica y Nicaragua las superficies medias por finca son de 25,9 y 31,4 hectáreas, respectivamente, en El Salvador, que tiene una estructura agraria muy fragmentada, la finca promedio tiene una extensión de solo 2,3 hectáreas. A ello se agrega que la tendencia observada en este último país se acentúa con el tiempo, pues el número de fincas creció un 46,7% entre 1971 y el bienio 2007-2008. Algo similar sucede en Nicaragua, donde el número de fincas se incrementó un 32,7% entre 2001 y 2011 (Sotomayor y Namdar, 2016). Aunque no existen datos de todos los países —en Costa Rica el número de fincas se redujo un 8,8% entre 1984 y 2014—, es probable que el aumento del número de minifundios en las agriculturas salvadoreña y nicaragüense también tenga lugar en Guatemala y Honduras. Este es un hecho fundamental que se debe tener en cuenta en los programas de desarrollo económico y refuerza la importancia de los programas de riego, ya mencionada.
- El productor campesino medio siembra granos básicos y cría algunos animales de granja, consume la mayor parte de lo que produce y vende el excedente para suplir sus necesidades de subsistencia. Estas unidades productivas enfrentan muchas restricciones económicas, ya que en su mayoría no son sujetos de crédito, no disponen de seguros, tienen un nivel de tecnificación bajo o nulo, carecen de infraestructura para almacenamiento, no cuentan con títulos de propiedad y son muy vulnerables a factores climáticos y otros riesgos (violencia y narcotráfico). Por ello, este tipo de fincas tienen serios problemas de competitividad, como se observa al analizar la estructura productiva y la productividad sectorial de la subregión.

- En general, las fincas medianas y grandes compiten con grandes empresas agroindustriales de carácter oligopólico orientadas principalmente al mercado de exportación. Ello se ve reflejado en los eslabones de producción y distribución de las cadenas productivas, en los que hay

una articulación débil y asimétrica entre los participantes. A esto se agrega una fuerte concentración de los mercados de insumos, dominados por empresas transnacionales, acompañada por concentración en la venta y distribución de los productos.

■ Cuadro IV.5 ■

Centroamérica (6 países): número de fincas, tamaño medio, superficie agrícola por habitante y población, último año con información disponible

(En unidades, hectáreas y número de personas)

País	Año	Número de fincas (unidades)	Tamaño medio de las fincas (hectáreas disponibles de superficie agrícola)	Superficie agrícola/ habitante (hectáreas)	Población (número de personas)
Costa Rica	2014	93 017	25,9	0,37	4 953 199
El Salvador	2007	397 433	2,3	0,25	6 411 558
Guatemala	2003	830 684	4,5	0,22	17 245 346
Honduras	1993	325 750	11,2	0,34	9 417 167
Nicaragua	2011	261 321	31,4	0,81	6 284 757
Panamá	2011	245 105	11,0	0,54	4 162 618
Total		2 153 310	10,0	0,37	48 474 645

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Base de Datos Estadísticos Sustantivos de la Organización (FAOSTAT) [en línea] <http://www.fao.org/faostat/es/>.

4. Se mantiene la importancia de los productos agrícolas y agroindustriales tradicionales con fuerte especialización territorial

- Pese a los esfuerzos realizados para aumentar la diversificación, los bienes agrícolas y agroindustriales tradicionales (banano, azúcar y café) siguen teniendo un lugar preponderante en la producción y la exportación agropecuaria.
- En términos de superficie, predominan el maíz (1,9 millones de hectáreas), el café (1,0 millón de hectáreas) y el frijol (821.000 hectáreas). Más atrás se ubican la caña de azúcar, el arroz y el banano, a los que se suma una larga lista de cultivos con menor importancia en términos de superficie. Por países, destaca la relevancia del maíz en Guatemala, el café en Honduras, el frijol en Guatemala y Nicaragua, y la caña de azúcar en Guatemala. El arroz se concentra en Panamá, Nicaragua y Costa Rica, mientras que el cultivo del banano se practica sobre todo en Guatemala y Costa Rica. En relación con la ganadería, la subregión tiene una dotación de 15,5 millones de cabezas de ganado bovino, de las cuales el 32,5% se localiza en Nicaragua y el 24,2% en Guatemala. Esta ganadería es básicamente de carne y se

practica en forma extensiva, aunque en todos los países hay polos lecheros especializados, basados en una ganadería más intensiva (manejo y uso de forrajes).

- En todos los países de Centroamérica tienen lugar procesos de diferenciación territorial y especialización productiva que generan espacios productivos y aglomeraciones de empresas. Esas unidades territoriales relativamente grandes incluyen polos más pequeños que responden a determinadas vocaciones productivas y especificidades territoriales. Los polos agroalimentarios se estructuran “hacia abajo” hasta llegar a las comunas y los pequeños espacios territoriales.
- La vocación productiva de cada territorio genera procesos de especialización a partir de los cuales se estructuran cadenas productivas. El nivel de productividad y la rentabilidad del rubro (o conjunto de rubros) en que se inserta cada cadena determinan la inversión y la velocidad de la modernización empresarial.

■ Cuadro IV.6 ■

Centroamérica (6 países): superficie ocupada por los principales rubros productivos, 2016

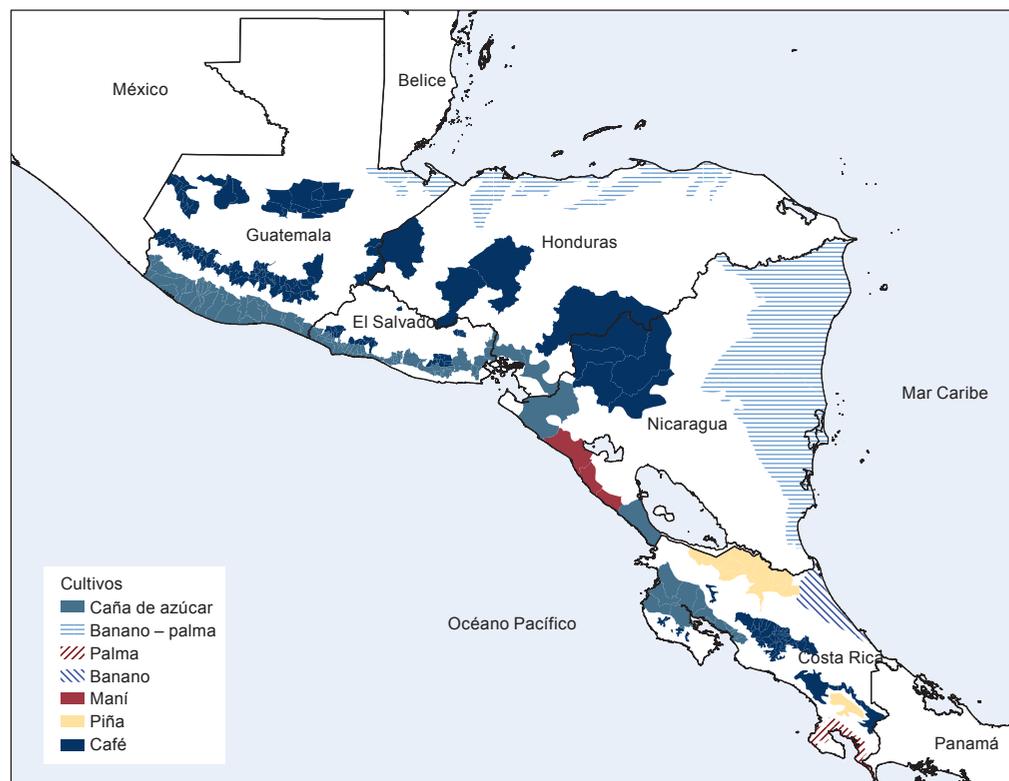
(En miles de hectáreas y miles de cabezas)

País	Maíz		Café		Frijol		Caña de azúcar		Arroz		Banano		Bovinos	
	Miles de ha	Porcentajes	Miles de ha	Porcentajes	Miles de ha	Porcentajes	Miles de ha	Porcentajes	Miles de ha	Porcentajes	Miles de ha	Porcentajes	Miles de cabezas	Porcentajes
Costa Rica	5	0,3	84	8,3	22	2,6	58	10,1	48	19,6	42	27,4	1 398	9,0
El Salvador	304	15,6	140	13,8	124	15,1	79	13,8	4	1,6	2	1,1	942	6,1
Guatemala	883	45,5	274	26,9	253	30,8	260	45,3	11	4,6	78	50,5	3 768	24,2
Honduras	330	17,0	383	37,6	161	19,6	65	11,3	20	8,1	24	15,8	2 839	18,2
Nicaragua	351	18,1	120	11,8	249	30,4	74	12,9	67	27,2	2	1,1	5 059	32,5
Panamá	69	3,6	17	1,7	12	1,4	38	6,6	95	38,8	7	4,2	1 553	10,0
Total	1 941	100,0	1 018	100,0	821	100,0	574	100,0	245	100,0	155	100,0	15 559	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPALSTAT.

■ Mapa IV.1 ■

Centroamérica: principales zonas de producción agrícola y agroindustrial



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información proporcionada por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

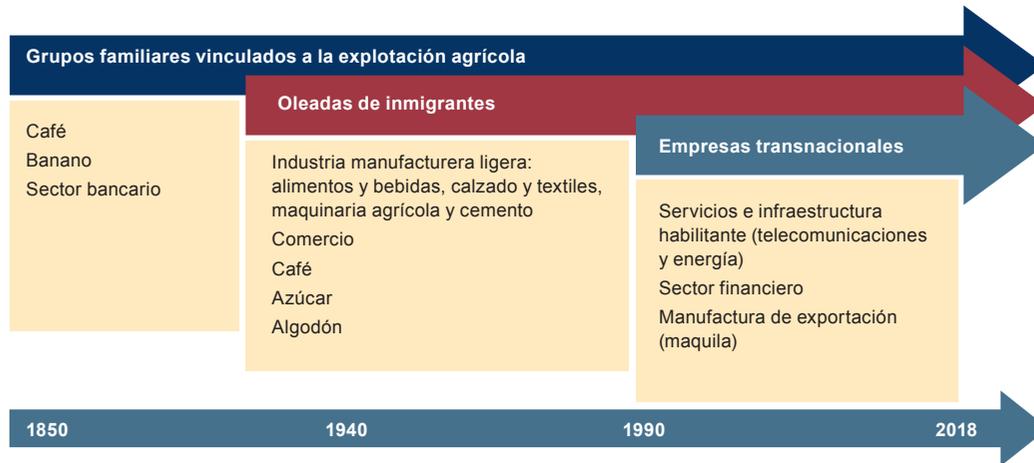
C. Evolución de los grandes grupos empresariales

1. Los actuales grupos económicos son el resultado del auge de sectores agroexportadores y movimientos migratorios, así como de convulsiones y reformas políticas

- La evolución de los grupos empresariales refleja, de diversas maneras, la dinámica del desarrollo económico de Centroamérica, así como las diferencias entre los países de la subregión. A pesar de que existen factores de continuidad —principalmente vinculados a la persistencia de grupos familiares de larga historia— también se observa el surgimiento de nuevos actores como resultado del auge de sectores económicos, de convulsiones políticas y de flujos migratorios (Bull y Kasahara, 2017).
- Los grupos tradicionales tuvieron su origen en la producción agroexportadora, básicamente de café y banano, y luego su actividad se amplió al sector financiero. El control de los bancos les permitió fortalecer sus posiciones y, con cierta cautela, diversificarse hacia otras actividades agrícolas e industriales.
- Durante el siglo XX, inmigrantes europeos, de Oriente Medio (Palestina, Siria y el Líbano) y de origen judío pusieron en marcha actividades manufactureras y comerciales, en muchos casos con fondos propios. Más tarde, se expandieron hacia la producción cafetalera, compitiendo y buscando la aceptación social de los grupos dominantes tradicionales.
- Por otro lado, el alza de los precios de algunos productos agrícolas de exportación —como el algodón y el azúcar—, junto con el despliegue de políticas de sustitución de importaciones en el marco del Mercado Común Centroamericano (MCCA), estimuló a los grupos vinculados al sector agrario a diversificarse hacia un conjunto de actividades industriales: alimentos y bebidas, calzado y textiles, maquinaria agrícola y cemento. En paralelo, la subregión comenzó a despertar el interés de empresas transnacionales, primero en la agricultura exportadora y luego en la industria manufacturera y los servicios.
- La inestabilidad política y económica que caracterizó los años ochenta provocó profundos cambios en la dinámica del sector empresarial. Los posteriores programas de ajuste y reformas económicas —apertura al comercio exterior y a la inversión extranjera directa, liberalización de mercados y privatización de activos estatales— marcaron el comienzo del fin del modelo agroexportador y permitieron el acceso de los grupos locales más fuertes a nuevos sectores, como las telecomunicaciones y la energía.
- En la actualidad, los principales grupos económicos presentan mayores grados de diversificación como resultado de su adaptación a la liberalización de la economía y la creciente participación de empresas extranjeras. A pesar de que algunos de ellos mantienen una fuerte presencia en la agricultura —en la que se han ampliado al azúcar y la palma africana para la producción de aceite— y las manufacturas ligeras (textil y alimentos), las actividades de servicios han adquirido una participación predominante en sus estrategias. Entre las principales de estas actividades, destacan cuatro grupos: finanzas, turismo y restaurantes, construcción y bienes raíces, y comercio mayorista y minorista.

■ Diagrama IV.1 ■

Centroamérica: formación de los principales grupos económicos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

2. En la actualidad, los grupos locales se concentran en gran medida en actividades de servicios, relegando a la industria manufacturera a un lugar secundario

- La presencia de los mayores grupos económicos locales en la industria manufacturera es relativamente débil, debido a que muchas de las empresas establecidas en el período de la sustitución de importaciones fueron desmanteladas o adquiridas por empresas internacionales. En la actualidad, la presencia de los grupos locales en la industria manufacturera se concentra principalmente en los sectores del plástico, el papel y el cemento, que se complementan con el sector de alimentos y bebidas, para la fabricación de botellas y envases. En paralelo, con la

excepción parcial de El Salvador y Honduras, los grupos locales no han mostrado gran interés por participar en actividades de ensamblaje para la exportación (maquila). De hecho, en línea con la estrategia de enfocarse en los servicios, algunos grupos locales que han invertido en la industria maquiladora —particularmente en textiles y confecciones— de forma gradual se fueron transformando en proveedores de infraestructura y logística para otras empresas, mediante la construcción y gestión de parques industriales.

■ Cuadro IV.7 ■

Centroamérica (6 países): principales grupos económicos, por actividad económica, 2018

País	Grupos	Agricultura	Manufacturas		Servicios			Infraestructura		
			Alimentos	Otros	Comercio	Construcción y bienes raíces	Finanzas	Telecomunicaciones	Transporte y logística	Energía
Costa Rica	Florida Ice & Farm Company (FIFCO)		X			X				
	Montecristo	X		X		X			X	
	Improsa					X	X		X	
	Zeta	X				X				
	SAMA	X				X	X			
El Salvador	Poma			X	X	X				
	Siman				X	X				
	Agrisal				X	X				
	Quirós		X		X		X			
	Kriete (Avianca-Taca)		X		X	X	X		X	
Guatemala	Pantaleon	X		X		X	X			
	AgroAmérica	X			X				X	
	CBC		X			X	X		X	
	Corporación Castillo Hermanos		X		X	X	X		X	
	Corporación Multi-Inversiones (CMI)		X		X	X	X	X		X
Honduras	Continental	X		X		X	X	X		
	Karim's			X		X				
	Ficohsa				X	X	X			
	Dinant	X	X							
	Terra				X	X				X
Nicaragua	Pellas	X			X				X	
	LAFISE		X			X	X			
	Promerica				X	X	X	X		
	Coen	X		X		X	X			
Panamá	Empresa General de Inversiones				X		X			
	Assa Motta-COPA Holding								X	

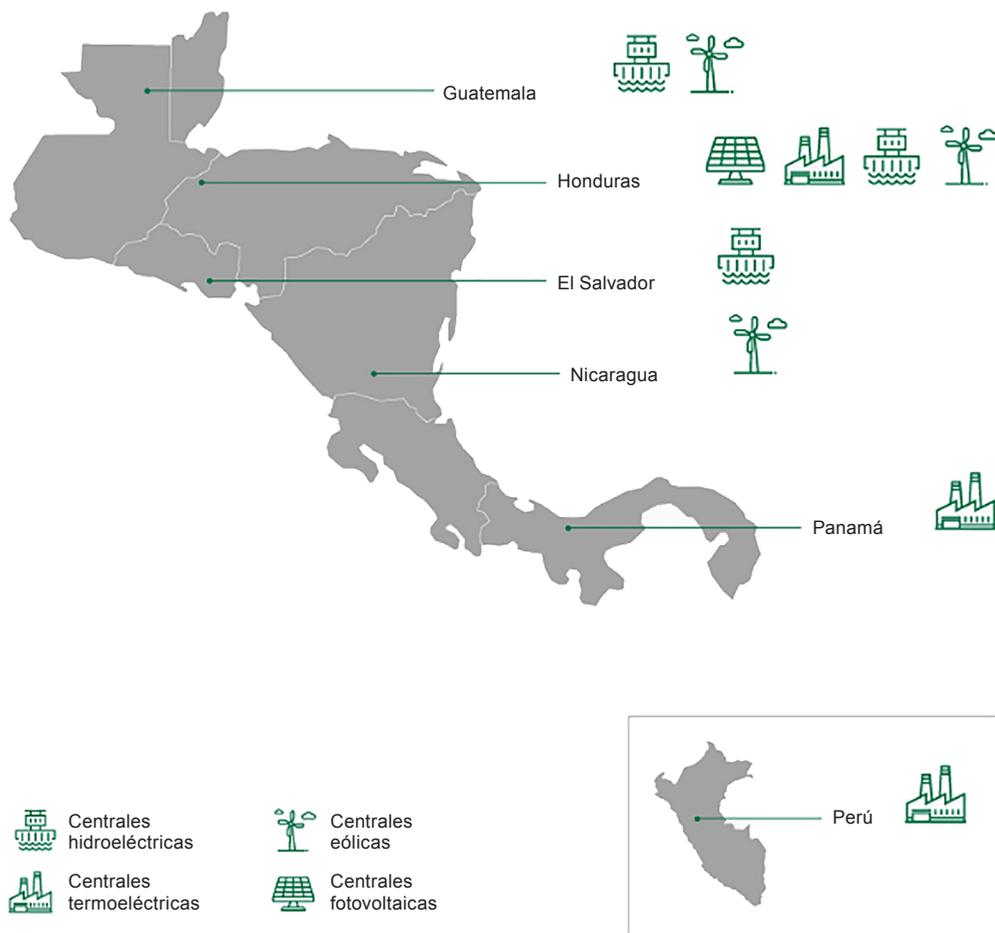
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

3. El tamaño de los mercados locales ha condicionado la estrategia de los grupos económicos centroamericanos

- Como consecuencia de las limitaciones de los mercados nacionales, muchos grupos económicos centroamericanos han desplegado estrategias de expansión más allá de sus países de origen, buscando aprovechar nuevas oportunidades de negocios, explotar economías de escala o establecer procesos productivos integrados regionalmente. Dependiendo de su grado de internacionalización, los grupos pueden clasificarse en tres tipos:
 - i) Grupos que concentran sus operaciones en el país de origen y que compiten por el mercado local (supermercados) y se orientan hacia la exportación (textiles y confecciones) o la distribución de bienes importados y la operación de franquicias internacionales (hoteles y restaurantes).
 - ii) Grupos que invierten en el exterior, pero sin una estrategia claramente integrada. En esta categoría existe una amplia gama de experiencias, que abarcan desde grupos que mantienen parte importante de sus operaciones en el país de origen e inician su internacionalización focalizándose en una sola actividad (bienes raíces y construcción), hasta aquellos que han aprovechado la expansión internacional para diversificarse (finanzas y turismo) y los que, después de haber desplegado una activa estrategia de internacionalización y haber vendido sus operaciones a una empresa transnacional (supermercados), han iniciado un nuevo ciclo de inversión en nuevas actividades (energías renovables).
 - iii) Grupos que poseen una estrategia definida de internacionalización en diferentes sectores de actividad. En los últimos años, los grupos con estas características han disminuido, ya que muchos de ellos vendieron algunos de sus activos más valiosos a empresas extranjeras. En la actualidad, unos 30 grupos centroamericanos mantienen una presencia internacional significativa, principalmente en el ámbito de la propia subregión.
- Entre ellos destacan los hondureños Terra y Karim's, los salvadoreños Poma, Siman y Belismelis, y los guatemaltecos Disagro y Solid. El grupo que presenta un mayor grado de internacionalización, con presencia en 14 países de 3 continentes, es la Corporación Multi-Inversiones (CMI) de Guatemala, que opera en una amplia gama de actividades productivas y comerciales: productos alimenticios; gestión de franquicias propias (Pollo Campero, con cerca de 345 restaurantes en América Latina, España, Asia, Oriente Medio y los Estados Unidos) e internacionales (Telepizza); desarrollo y operación de centros comerciales y proyectos inmobiliarios, y desarrollo, construcción, operación y comercialización de proyectos de generación de energía eléctrica.
- Para afrontar los desafíos de la apertura económica y el reducido tamaño de los mercados nacionales, los grupos locales han buscado diferentes tipos de alianzas con empresas transnacionales. En la actualidad, cerca del 40% de los mayores grupos centroamericanos mantienen estrechas relaciones con empresas transnacionales, ya sea a través de la propiedad de capital accionario o como proveedores directos (textiles y bebidas), distribuidores (productos de consumo masivo) u operadores de una franquicia (hoteles y restaurantes) (Bull y Kasahara, 2017). La estrecha relación entre grupos locales y empresas transnacionales podría significar, como se ha observado en los últimos años, que algunos activos estratégicos de los primeros fueran finalmente absorbidos por las segundas. En el período reciente, esta última tendencia se ha reforzado con la llegada de empresas de otros países latinoamericanos que han encontrado en Centroamérica un entorno favorable para impulsar sus planes de internacionalización. En una primera etapa llegaron firmas mexicanas, a las que luego se han unido otras de Colombia (Cordero, 2015).

■ Mapa IV.2 ■

Grupo Terra: proyectos de generación eléctrica, por país, 2018



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Terra [en línea] <https://corporaciongrupoterra.com/es/terra-energia/>.

■ Mapa IV.3 ■

Grupo Karim's: presencia internacional en la producción, distribución y comercialización de hilados, 2018



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Grupo Karim's [en línea] <https://grupokarimস্যarn.com/es/global-presence/>.

4. Se acelera un cambio en el panorama empresarial centroamericano

- En la actualidad, el mercado centroamericano muestra señales claras del avance de un proceso de consolidación y maduración de la competencia originada por la irrupción de participantes externos y, a la vez, la existencia de demandas insatisfechas que siguen ofreciendo márgenes de ganancias (E&N, 2016). En este escenario cambiante, las grandes empresas centroamericanas han adoptado diferentes estrategias: han aprovechado economías de escala, apostando al mercado regional; han propiciado alianzas con empresas transnacionales; han vendido activos a operadores internacionales en expansión, y han buscado oportunidades de negocios en otros sectores. De hecho, estarían adoptando, al parecer, una estrategia de diferenciación, como resultado de la cual los sectores intensivos en tecnología, con frecuencia los de mayores utilidades, han pasado a ser controlados por empresas transnacionales.
- De este modo, en los últimos 20 años, los grupos locales han ido perdiendo relevancia, si bien existen diferencias entre los países. En 2015, las principales 80 empresas de Centroamérica realizaron ventas por más de 56.200 millones de dólares (un 19% del PIB de la subregión) y registraron un crecimiento promedio del 12% (8 puntos porcentuales menos que la expansión anotada cinco años antes).

- La cúpula empresarial de Centroamérica está cambiando, tanto en lo referente a su estructura como a su funcionamiento. Los mercados centroamericanos avanzan en un proceso de consolidación y concentración sectorial. Los casos más representativos son los de las telecomunicaciones y el comercio minorista, sectores en los que empresas transnacionales (América Móvil y Walmart, respectivamente) han ido incrementando su presencia y su participación de mercado en todos los países de Centroamérica. Este proceso está obligando a sus competidores a redefinir sus estrategias, lo que se traduce en una mayor segmentación de la oferta. Por otro lado, en el transporte aéreo, dos grandes grupos —Avianca-Taca y Copa Airlines— se están disputando el liderazgo del mercado subregional, al mismo tiempo que están abordando los desafíos resultantes de la entrada de nuevos competidores del segmento de vuelos de bajo costo, como la mexicana Volaris.
- El sector empresarial centroamericano está crecientemente internacionalizado. La subregión sigue siendo atractiva para empresas globales —en especial, para aquellas que buscan establecer una plataforma exportadora de alta productividad y eficiencia— y se ha convertido en un destino estratégico para empresas del resto de América Latina en fase de internacionalización, en particular de México y Colombia. Asimismo, varios de los grandes grupos locales han aprovechado el mercado subregional para impulsar procesos de internacionalización que se inician en Centroamérica y luego se extienden hacia otros países de América Latina, como Colombia, el Perú, el Ecuador y México. Esto ha significado que muchas empresas comiencen a tener como mercado de referencia a agrupaciones conformadas por Centroamérica, el Caribe y la República Dominicana, o bien Centroamérica y México, o Centroamérica, México y otros países.

■ Cuadro IV.8 ■

Centroamérica: 15 mayores empresas, por ventas, 2010 y 2015

(En millones de dólares)

Empresa	País de origen	Sector	Principales mercados	Ventas	
				2010	2015
Walmart	Estados Unidos	Comercio minorista	Centroamérica	3 501	4 500
Avianca-Taca	Colombia y El Salvador	Transporte aéreo	Centroamérica	3 100	4 361
América Móvil	México	Telecomunicaciones	Centroamérica	3 498	4 044
HanesBrands	Estados Unidos	Confección de ropa	El Salvador	2 000	3 100
Millicom International Cellular	Luxemburgo	Telecomunicaciones	Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras	1 641	2 555
Grupo ICE	Costa Rica	Telecomunicaciones	Costa Rica	2 259	2 498
Autoridad del Canal de Panamá	Panamá	Logística	Panamá	1 972	2 441
PriceSmart	Estados Unidos	Comercio minorista	Costa Rica, El Salvador, Honduras y República Dominicana	1 366	2 404
AES	Estados Unidos	Energía eléctrica	Centroamérica	840	2 353
Refinadora Costarricense de Petróleo	Costa Rica	Hidrocarburos	Costa Rica	2 498	2 333
Copa Holdings	Panamá	Transporte aéreo	Centroamérica	1 415	2 250
Cemex	México	Cemento	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá	1 444	1 894
The Central America Bottling Corporation (CBC)	Guatemala	Bebidas	Centroamérica, México y Colombia	861	1 711
Telefónica	España	Telecomunicaciones	Centroamérica	712	1 491
Florida Ice & Farm Company (FIFCO)	Costa Rica	Bebidas, alimentos y sector inmobiliario	Costa Rica, El Salvador y Guatemala	555	1 172

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de E&N, "Empresas que más facturan en Centroamérica", varios años.

5. El crecimiento económico reciente ha favorecido el ingreso de inversión extranjera directa hacia los sectores de servicios

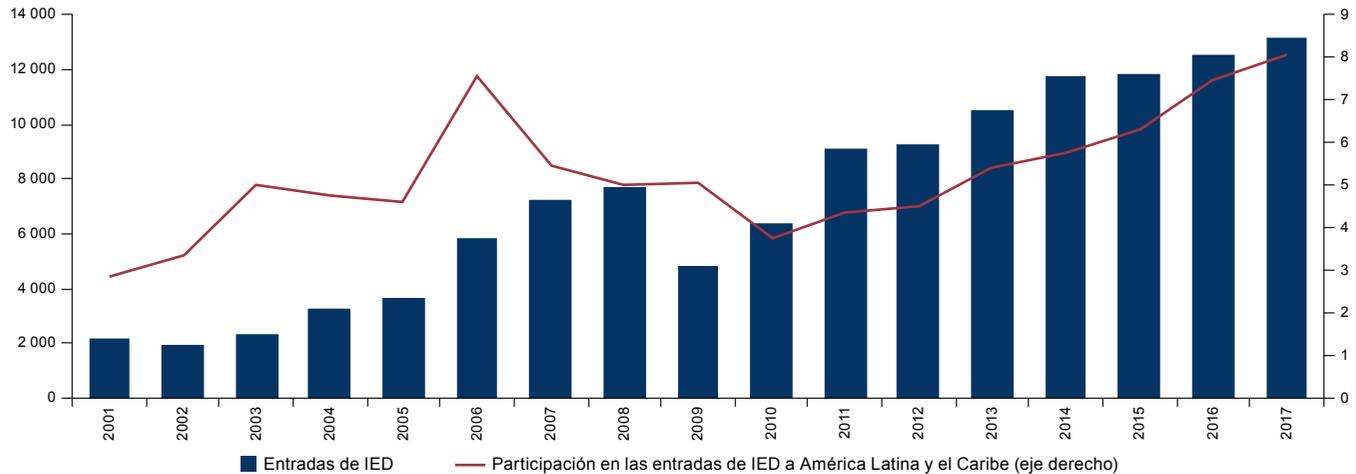
- Después de registrar una caída durante la crisis financiera mundial de 2008, la inversión extranjera directa (IED) hacia Centroamérica ha crecido de forma sostenida, consolidando a la subregión como un destino atractivo para las empresas transnacionales. En 2017, Centroamérica recibió ingresos

de IED por unos 13.100 millones de dólares, equivalentes a un 8,1% del total recibido por América Latina y el Caribe, participación que a su vez duplica con creces la registrada en 2010 (3,7%) (CEPAL, 2018).

■ Gráfico IV.4 ■

Centroamérica: entradas de inversión extranjera directa (IED), 2001-2017

(En millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras preliminares y estimaciones oficiales hasta el 6 de junio de 2018.

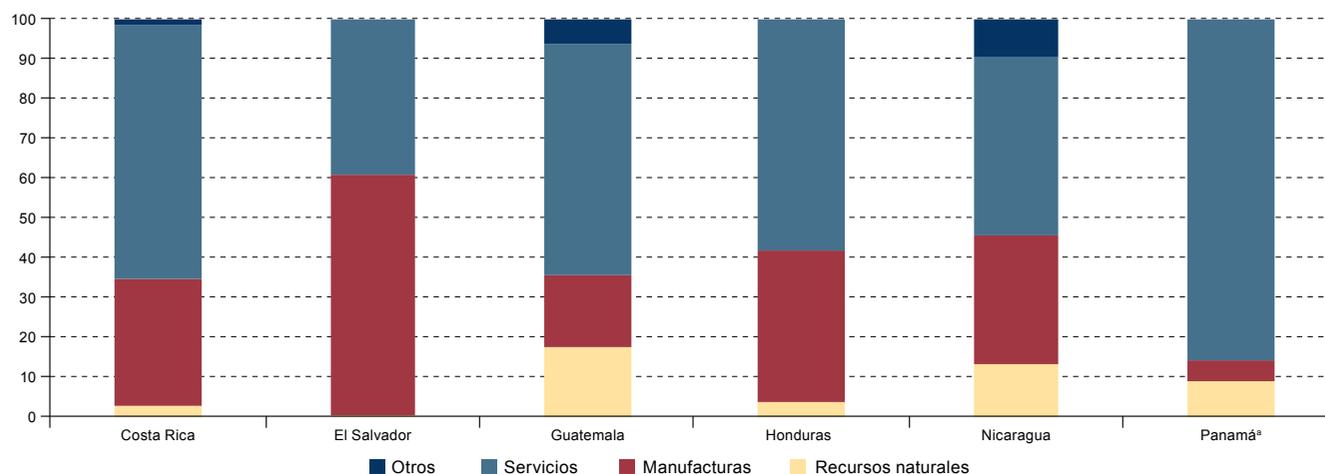
- El destino de la IED por sectores es diferente en los distintos países de la subregión. Panamá es el mayor receptor de capital extranjero (un 46% del total de Centroamérica en 2017), y el principal destino de esos flujos financieros es el sector de los servicios, que en el período comprendido entre 2010 y 2016 concentró el 86% de los ingresos de IED al país. En

el otro extremo, El Salvador tiene una participación del 6% en el total subregional y su industria manufacturera lidera la atracción de IED, con el 60% de los ingresos entre 2010 y 2017. En los demás países, la participación de la inversión en el sector de los servicios alcanza un promedio del 59% y la dirigida a las manufacturas llega al 30%.

■ **Gráfico IV.5** ■

Centroamérica (6 países): entradas de inversión extranjera directa, por sector, 2010-2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018* (LC/PUB.2018/13-P), Santiago, 2018.

^a Los datos de Panamá corresponden al período 2010-2016.

- El crecimiento económico, el incremento de las remesas y el aumento del consumo han motivado inversiones extranjeras en muchos sectores de servicios. En los últimos años, los anuncios de proyectos de inversión extranjera en Centroamérica se concentraron en dos sectores: telecomunicaciones y energías renovables. Entre 2015 y 2017, cada uno de esos sectores recibió casi una cuarta parte del monto total de los proyectos anunciados por empresas transnacionales (un 24% y un 23%, respectivamente), seguidos por los sectores de alimentos y tabaco (9%) y transporte y logística (7%).
- Esta dinámica está vinculada al desarrollo de la infraestructura necesaria para el despliegue de las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías digitales, así como al cambio hacia una matriz energética más sostenible. Las empresas extranjeras están interesadas en desarrollar proyectos en estas actividades, lo que se refleja en el dinamismo del anuncio de proyectos en los países de la subregión. También se han mostrado

dinámicos los servicios empresariales —que han captado un 5% del monto total de la IED en el período 2015-2017—, los servicios financieros (3%), la hotelería y el turismo (2%) y el sector del *software* y los servicios informáticos (2%).

- En los sectores bancario, de las energías renovables y del comercio minorista se han producido diversas operaciones de fusiones y adquisiciones que consolidan la presencia de empresas transnacionales en Centroamérica. En 2014, la venta de los activos de Citibank atrajo a la canadiense Scotiabank, que adquirió las operaciones en Costa Rica y Panamá, en tanto que el grupo hondureño Ficohsa compró los activos en Honduras y Nicaragua, el grupo nicaragüense Promerica adquirió las operaciones en Guatemala y el grupo hondureño Atlántida los activos en El Salvador. Además, la entidad colombiana Bancolombia ha desarrollado una estrategia de expansión en la subregión, con diversas adquisiciones en El Salvador, Guatemala y Panamá (CEPAL, 2016b).

D. Las empresas no agrícolas de menor tamaño

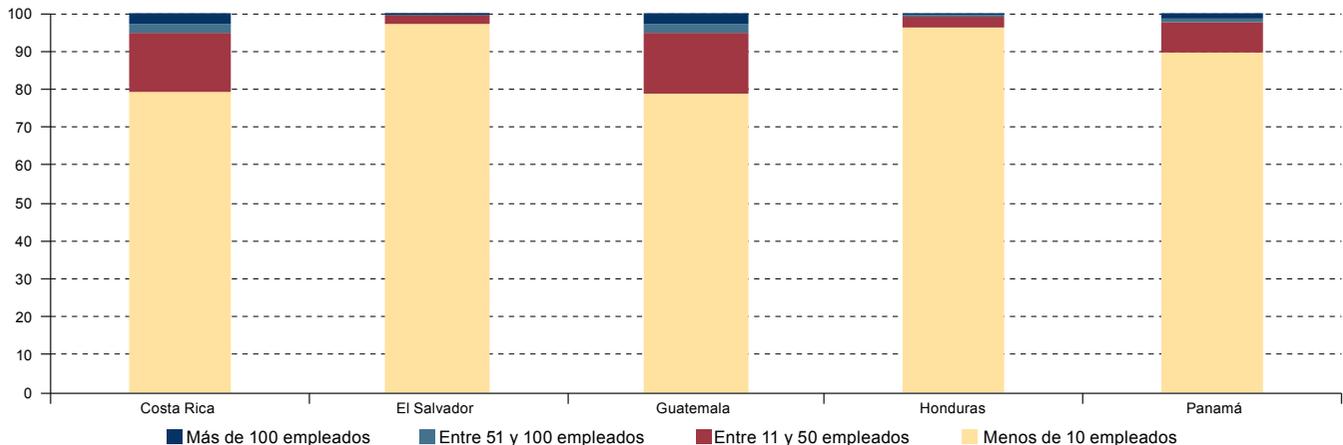
1. Las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) son agentes relevantes en el desarrollo de la subregión, pues gran parte de la población y la economía depende de su actividad y desempeño

- Las mipymes conforman un conjunto muy heterogéneo de agentes que incluye desde microempresas de subsistencia, que responden a necesidades individuales de autoempleo y venden exclusivamente en mercados locales, hasta empresas medianas, con un alto grado de desarrollo tecnológico, que operan en mercados internacionales e invierten una proporción significativa de sus ingresos para formar a su personal, mejorar sus activos y desarrollar nuevos conocimientos. El concepto de mipyme hace, por lo tanto, referencia a realidades muy diversas de este tipo de unidades productivas.
- En los países de Centroamérica, al igual que en la gran mayoría de las economías del mundo, las mipymes representan alrededor del 99% del total de empresas y un porcentaje muy significativo del empleo formal. No obstante, su contribución a la producción es menos sustantiva y su aporte a las exportaciones es escaso.
- Sobre la base de información del Sistema Regional de Información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana (SIRMIPYME), que clasifica a las empresas por número de trabajadores, se puede elaborar un panorama de las empresas de menor tamaño. En Centroamérica, más del 70% de las mipymes son empresas con menos de diez trabajadores, y esa proporción llega a superar el 95% en El Salvador y Honduras. Más atrás se sitúan Panamá (90%) y Costa Rica y Guatemala (79% en cada caso).
- El segundo grupo más numeroso de empresas es el de aquellas que cuentan con entre 11 y 50 empleados. Guatemala y Costa Rica son los países donde existe una mayor proporción de empresas de este segmento, un 16%. Después están Panamá (8%), Honduras (3%) y El Salvador (2%). Las empresas de entre 51 y 100 trabajadores, así como las que tienen más de 100 empleados, son bastante más escasas en el tejido empresarial de cada uno de los países, ya que en ningún caso superan el 3% del total de empresas.

■ Gráfico IV.6 ■

Centroamérica (5 países): distribución de las empresas, por número de empleados, 2016

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Sistema Regional de Información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana (SIRMIPYME).

2. Las empresas de menor tamaño se concentran en actividades comerciales

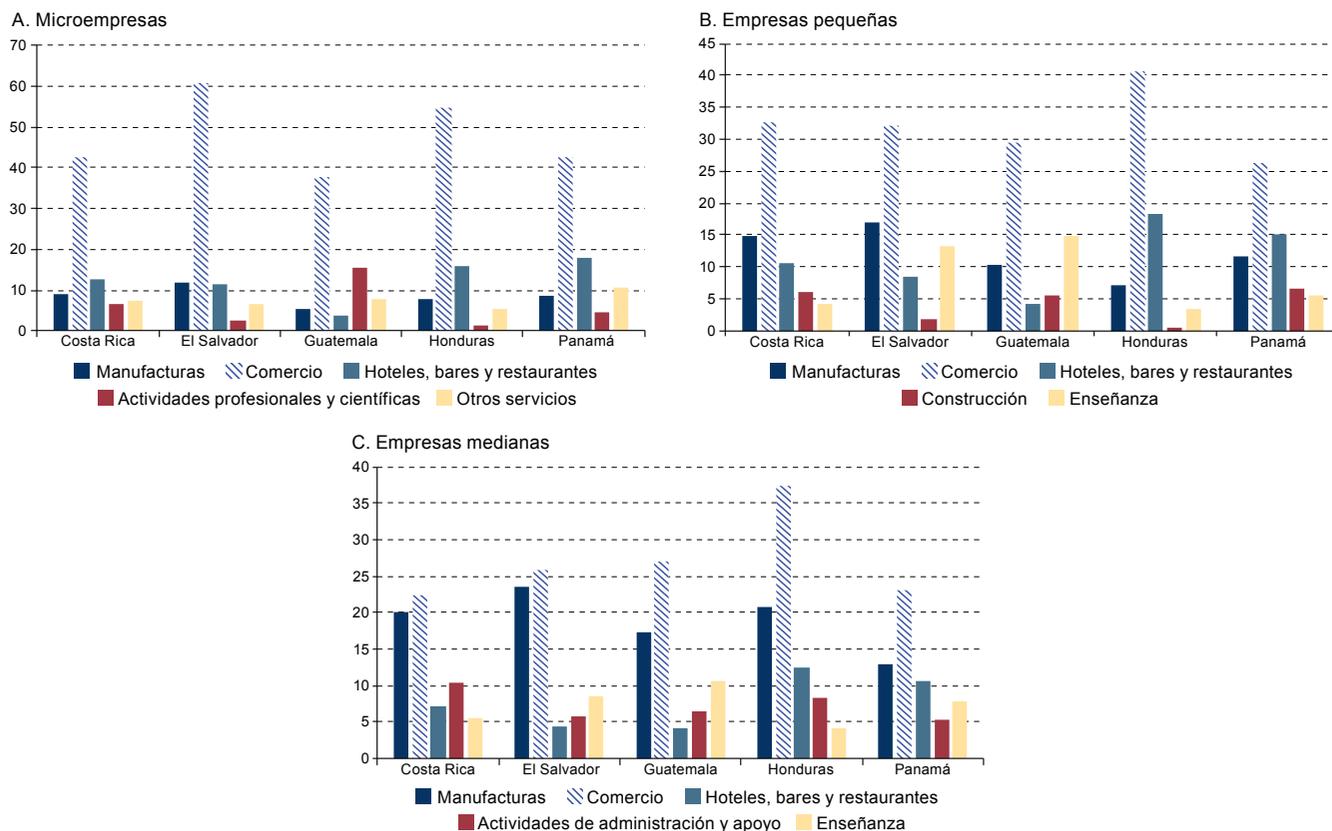
- En los países centroamericanos, las microempresas se localizan sobre todo en el sector del comercio. Esta tendencia es particularmente pronunciada en El Salvador y Honduras, donde más del 50% de las empresas de menos de diez empleados se dedican a actividades comerciales. En el caso de las empresas pequeñas y medianas, la participación del sector del comercio se reduce a un rango que fluctúa entre el 25% y el 35%. También un porcentaje significativo de las microempresas y de las empresas pequeñas operan en el sector de la hotelería, bares y restaurantes.

Destaca la relevancia que tienen en Honduras y Panamá, donde alcanzan una proporción entre el 15% y el 18% del total de empresas del respectivo segmento; entre las empresas medianas de esos países, su relevancia disminuye a un rango entre el 11% y el 13%.

- El sector manufacturero gana relevancia a medida que aumenta el tamaño de las empresas. En el caso de las empresas medianas, las dedicadas a actividades manufactureras en Costa Rica, El Salvador y Honduras llegan a representar cerca del 20% del total.

■ Gráfico IV.7 ■

Centroamérica (5 países): distribución de las microempresas, las empresas pequeñas y las empresas medianas, por sector productivo, 2016
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Sistema Regional de Información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana (SIRMIPYME).

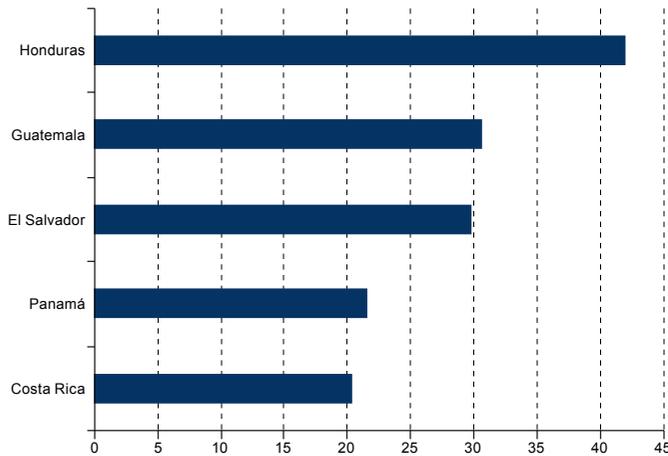
3. Una proporción significativa de las microempresas corresponden a trabajadores por cuenta propia

- En Centroamérica, se estima que alrededor del 30% de las personas ocupadas son trabajadores por cuenta propia². Sin embargo, existen diferencias entre los distintos países. En Costa Rica y Panamá los trabajadores por cuenta propia alcanzan una participación levemente superior al 20% de la fuerza de trabajo, en Guatemala y El Salvador son alrededor del 30% y en Honduras llegan a poco más del 40%.
- En la subregión, solo el 36% de los trabajadores por cuenta propia son mujeres, porcentaje que varía de un país a otro. Niveles inferiores a esa media se registran en Costa Rica (32%) y Panamá (32%), mientras que en Honduras (39%), Guatemala (41%) y El Salvador (52%) las proporciones son superiores. Conviene destacar el caso de El Salvador, único país en que la mayoría de los trabajadores por cuenta propia son mujeres.

■ Gráfico IV.8 ■

Centroamérica (5 países): trabajadores por cuenta propia, 2016

(En porcentajes del empleo total)

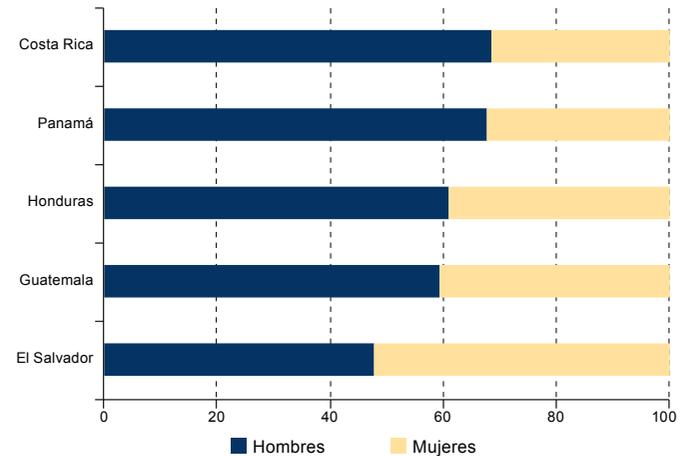


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Centro Regional de Promoción de la MIPYME (CENPROMYPE) y del Sistema Regional de Información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana (SIRMIPYME) [en línea] <http://www.cenpromype-sirmipyme.org/>.

■ Gráfico IV.9 ■

Centroamérica (5 países): distribución de los trabajadores por cuenta propia, por sexo, 2016

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Centro Regional de Promoción de la MIPYME (CENPROMYPE) y del Sistema Regional de Información MIPYME de Centroamérica y República Dominicana (SIRMIPYME) [en línea] <http://www.cenpromype-sirmipyme.org/>.

² Los trabajadores por cuenta propia son aquellos que desempeñan su labor de manera autónoma e independiente, sin que exista una relación de dependencia con un empleador, y que no registran renta por concepto de honorarios.

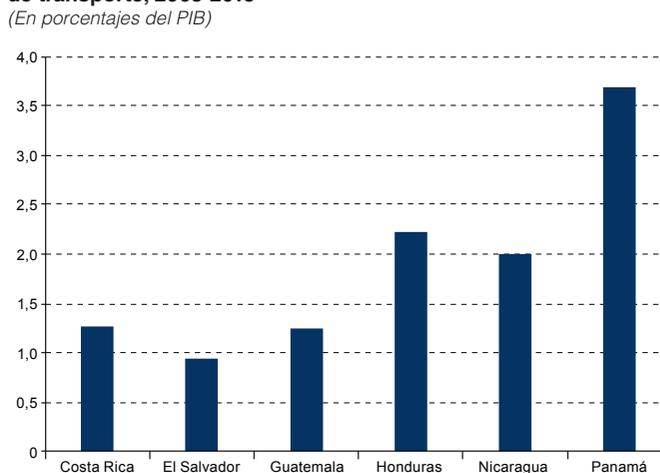
E. Infraestructura habilitante

1. La inversión en infraestructura es insuficiente

- La logística es el sustento físico, tecnológico y regulatorio necesario para materializar los intercambios de bienes y servicios. Dado que las exportaciones latinoamericanas son tres veces más intensivas en logística o sensibles al tiempo de transporte que las de las economías de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), es crucial disponer de una logística adecuada (CAF/CEPAL/OCDE, 2013). La falta de infraestructura o el hecho de disponer de una infraestructura con altos costos dificulta el desarrollo de encadenamientos productivos o las reexportaciones con valor agregado.
- La inversión en infraestructura de transporte en los seis países de Centroamérica fue, en promedio, del 1,8% del PIB en el período 2008-2015. Si bien la media subregional es mayor que el promedio de América Latina (17 países), del 1,2%, hay que tener presente que fue afectada positivamente por las obras extraordinarias de la ampliación del canal de Panamá.
- Cuando se considera la inversión total en infraestructura económica —que incluye transporte, agua y saneamiento, energía y telecomunicaciones—, el promedio de la subregión en el período considerado llega al 3,8% del PIB. Este nivel sería insuficiente para cubrir la inversión en infraestructura necesaria para sostener un crecimiento de entre un 2,5% y un 3,9% en el período 2016-2030, la que, incluido el gasto

en mantenimiento y reparaciones, debería ubicarse en un rango entre un 3,5% y un 6,0% del PIB, según estimaciones de la CEPAL para el conjunto de América Latina.

■ Gráfico IV.10 ■
Centroamérica (6 países): inversión promedio en infraestructura de transporte, 2008-2015
 (En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Datos de Inversión en Infraestructura Económica (INFRALATAM), 2018 [en línea] <http://infralata.info/>.

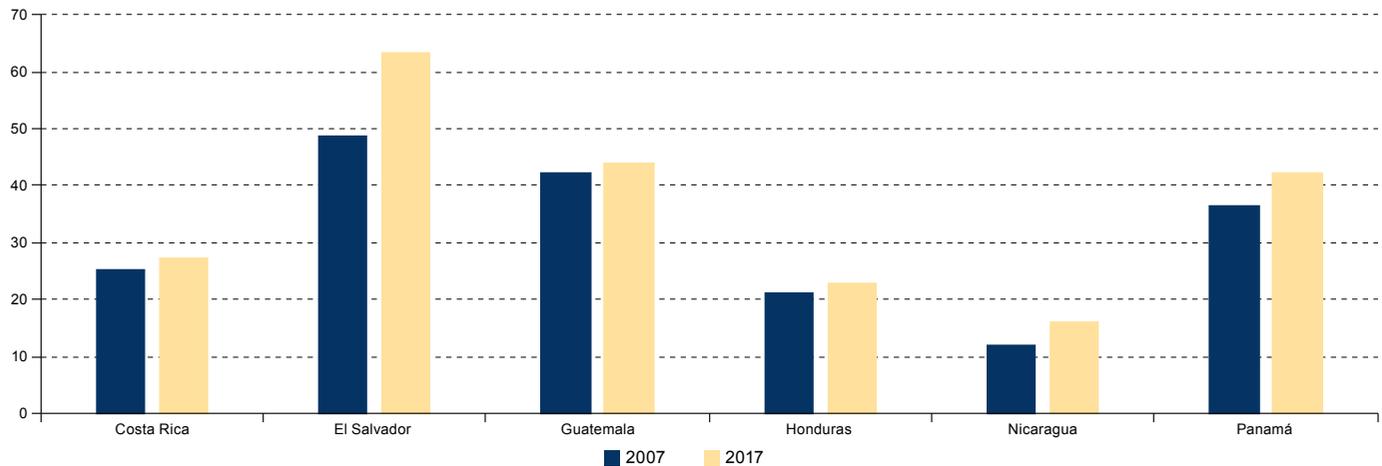
2. Se han logrado avances en la infraestructura vial

- La inversión en infraestructura vial se ha concentrado en ciertas vías principales y zonas urbanas, entre las cuales destacan las obras de mejoramiento de la carretera centroamericana del litoral del Pacífico, la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM), por la que transita el 95% del comercio terrestre dentro y fuera de la subregión. Las inversiones han permitido reducir el tiempo de transporte entre Panamá y México de 190 horas a solo 54 horas y aumentar la velocidad promedio de 17 km/hora a 60 km/hora, gracias a mejoras en el diseño de las carreteras y la seguridad vial. También destaca el incremento de la red pavimentada de El Salvador, Nicaragua y Panamá en la última década.
- Pese a estos avances, en varios países los fondos destinados a la ampliación y mantención de vías secundarias, caminos interiores o puentes rurales son insuficientes para asegurar una adecuada conectividad con el entramado productivo local. Por ello, diseñar e implementar mecanismos de financiamiento que permitan expandir la capacidad y asegurar el mantenimiento y la actualización de las vías para mejorar la calidad y la cobertura territorial de la red es fundamental a efectos de resolver las desigualdades territoriales presentes en los núcleos urbanos y en el ámbito rural.

■ Gráfico IV.11 ■

Centroamérica (6 países): evolución de la red vial pavimentada, 2007 y 2017

(En porcentajes de la red total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Perfil Marítimo y Logístico de América Latina y el Caribe [en línea] <http://perfil.cepal.org/>.

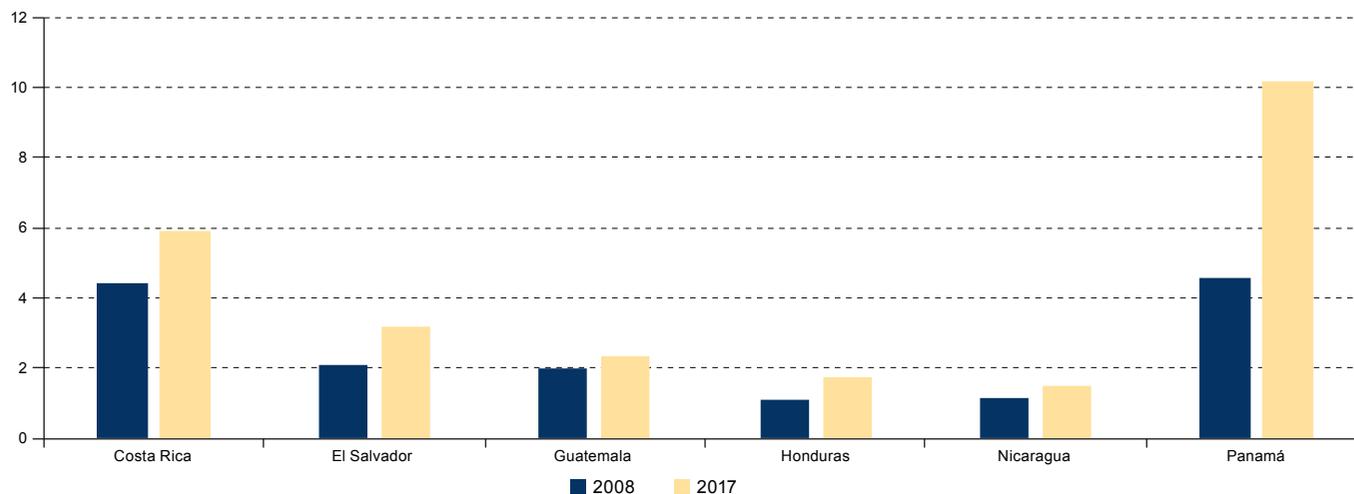
3. En infraestructura aeroportuaria, el crecimiento de la demanda se enfrenta con inversión y tecnología

- El crecimiento del tráfico internacional de pasajeros en los aeropuertos de Centroamérica está presionando fuertemente la infraestructura. La mayor demanda se está satisfaciendo mediante un uso más eficiente de las inversiones históricas basado en la optimización de procesos y la incorporación de tecnología, así como mediante el aumento de la inversión privada en los principales aeropuertos internacionales para la ampliación de terminales aéreas.
- Pese al incremento del número de pasajeros, algunas acciones implementadas por las compañías —en aspectos como la estructura tarifaria, las frecuencias y el uso de centros de conexión— han dificultado el transporte aéreo entre los países centroamericanos, dando lugar incluso a una conectividad menor que la que existía cuando las antiguas compañías nacionales hacían viajes de punto a punto en la subregión.
- La carga aérea ha crecido lentamente, por la propia naturaleza de las exportaciones de bienes primarios y la falta de una infraestructura adecuada y de servicios especializados en logística aérea de cargas.
- Es importante tener en cuenta el papel social que cumplen los aeropuertos nacionales y los pequeños aeródromos civiles que prestan servicios regulares de transporte de pasajeros y carga en zonas apartadas. Son fundamentales para la conectividad territorial, los servicios asistenciales y la respuesta ante eventos naturales extremos. Por ello, sería necesario implementar mecanismos de financiamiento, incluidos subsidios cruzados desde los aeropuertos internacionales, para asegurar su funcionamiento de forma segura en toda ocasión.

■ Gráfico IV.12 ■

Centroamérica (6 países): evolución del transporte de pasajeros por vía aérea, 2008 y 2017

(En millones de pasajeros)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Perfil Marítimo y Logístico de América Latina y el Caribe [en línea] <http://perfil.cepal.org/>.

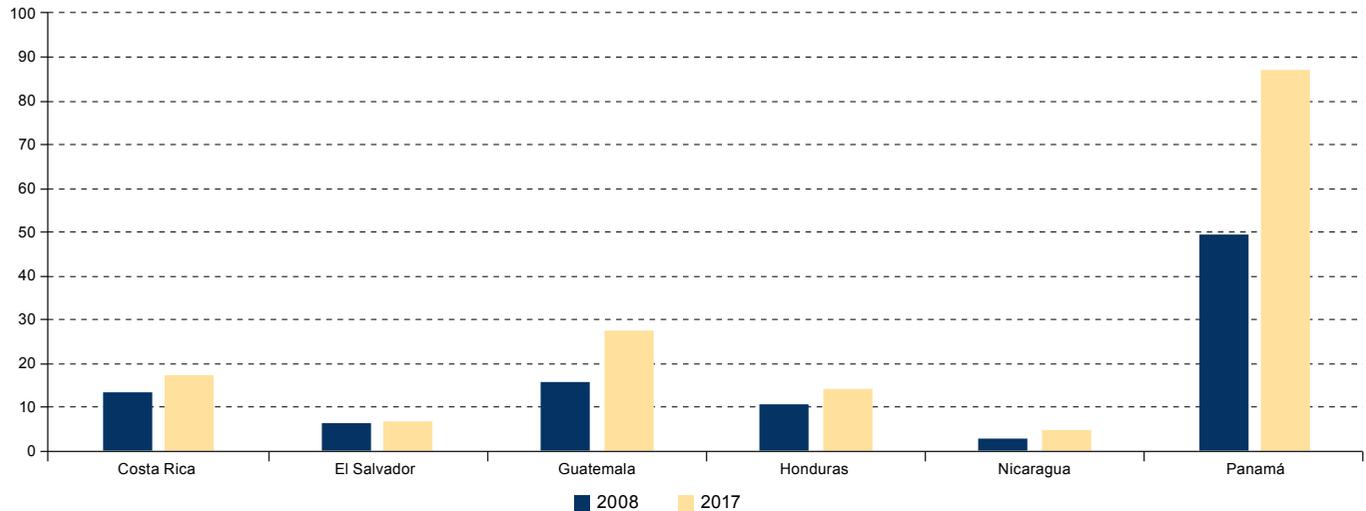
4. La infraestructura portuaria se ha modernizado sobre la base de concesiones a operadores globales

- Después de décadas de escasa inversión en infraestructura fija y en tecnología, los servicios de los puertos centroamericanos se han ido actualizando y modernizando sobre la base de concesiones a operadores portuarios globales. Este proceso, si bien no ha estado exento de problemas, ha permitido incorporar mejores prácticas internacionales, reducir los tiempos de operación y aumentar el volumen movilizado.
- Es preciso resaltar los proyectos que se están llevando adelante para promover el transporte marítimo de corta distancia entre los puertos mesoamericanos —incluidos, en una primera etapa, Belice, México y la República Dominicana—, así como el proyecto para implementar servicios de transbordadores de carga y pasajeros para mejorar la conectividad, propiciar una mayor resiliencia de las operaciones logísticas y brindar servicios más competitivos y menos contaminantes en la subregión.
- En el mediano plazo, la continua demanda de mayores instalaciones debido al incremento del tamaño promedio de los buques hará necesario el rediseño de los recintos portuarios, lo que puede afectar las relaciones entre ciudades y puertos. Eventualmente, llegará el momento en que se deberá planificar la reubicación de estos recintos fuera de los márgenes tradicionales de las ciudades, lo que abriría una oportunidad para recuperar espacios en las zonas urbanas.

■ Gráfico IV.13 ■

Centroamérica (6 países): evolución del movimiento de carga marítima, 2008 y 2017

(En millones de toneladas métricas manejadas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Perfil Marítimo y Logístico de América Latina y el Caribe [en línea] <http://perfil.cepal.org/>.

5. Aumenta la penetración de la telefonía móvil sobre la base de inversiones de un amplio número de operadores

- En 2017, había 61 millones de suscripciones de telefonía móvil en Centroamérica, lo que implica una penetración del orden del 128% de la población. Ese número es resultado de un aumento de más de 12 millones de suscripciones a partir de 2010. Los incrementos de la penetración fueron particularmente notorios en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. Las disminuciones en los otros tres países podrían explicarse por la eliminación de cuentas duplicadas de un mismo suscriptor para aprovechar menores tarifas dentro de una red, ventaja que se reduce a medida que desaparecen las diferencias tarifarias entre las llamadas dentro de una red y las llamadas a otra red. La expansión de la telefonía móvil en Centroamérica entre 2010 y 2017 fue del 25%, cifra ligeramente mayor que la correspondiente al conjunto de América Latina y el Caribe.
- La expansión de la telefonía móvil estuvo basada en las actividades de un conjunto relativamente amplio de operadores de telecomunicaciones, entre los que destacan Claro (América Móvil) y Movistar (Telefónica), el primero con presencia en todos los países de la subregión y el segundo en cinco de ellos. Otros dos operadores —Tigo (Millicom) y Digicel— están presentes en cuatro y en tres países, respectivamente, y otros tres operadores (dos de ellos empresas públicas) tienen actividades en un país cada uno.
- En cada país de la subregión tienen actividad tres o cuatro operadores, lo que da lugar a mercados competitivos. Un caso que debe destacarse es el de la entidad estatal autónoma Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), que es el operador dominante en su mercado nacional, en el que compite con empresas internacionales.

■ Cuadro IV.9 ■

Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe: suscripciones de telefonía móvil, incluidos contratos de postpago y cuentas activas de prepago, 2010 y 2017*(En millones y porcentajes de la población)*

	2010		2017	
	Número de contratos y cuentas (en millones)	Porcentajes de la población	Número de contratos y cuentas (en millones)	Porcentajes de la población
Costa Rica	3,13	68,8	8,84	180,2
El Salvador	7,70	124,9	9,98	156,5
Guatemala	18,07	123,5	19,99	118,2
Honduras	9,51	116,0	8,23	88,9
Nicaragua	3,96	69,1	8,18	131,6
Panamá	6,65	182,4	5,98	145,8
Centroamérica	49,01	114,2	61,20	128,1
América Latina y el Caribe	573,05	96,0	690,96	107,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

■ Cuadro IV.10 ■

Centroamérica (6 países): operadores de telefonía móvil, 2018

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Claro (América Móvil)	X	X	X	X	X	X
Digicel		X		X		X
Movistar (Telefónica)	X	X	X		X	X
Tigo (Millicom)		X	Comcel	X	X	
Otros	Instituto Costarricense de Electricidad (ICE)			Hondutel		Cable & Wireless

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Global System for Mobile Communications (GSMA) [en línea] <https://www.gsma.com/latinamerica/gsma-la-operators>.**6. La reducción de las tarifas de acceso aumenta el uso de Internet**

- La aceleración de la revolución digital, con sus nuevos alcances en materia de analítica de datos, Internet de las cosas e inteligencia artificial, aumenta la presión sobre los países en desarrollo para que expandan sus redes de alta velocidad a fin de enfrentar los crecientes desafíos y reducir las brechas con las economías más avanzadas. En este esfuerzo, el aumento de la conectividad de las personas cumple un papel fundamental.
- En los países centroamericanos, la conectividad de las personas a Internet ha aumentado significativamente entre 2010 y 2016. El porcentaje de usuarios respecto del total de la población se ha duplicado con creces en casi todos los países, e incluso se ha triplicado en dos de ellos (El Salvador y Guatemala). A fines de 2016, Costa Rica y Panamá se acercaban o superaban la media de América Latina y el Caribe. En este marco de progreso, se constata una muy leve reducción de la alta heterogeneidad que la subregión presenta en este ámbito.
- Mientras que en 2010 la penetración de Internet en el país más avanzado en este aspecto (Panamá, con un 40,1%) cuadruplicaba la del más rezagado (Nicaragua, con un 10,0%), seis años después la diferencia había disminuido a una relación de cerca de tres a uno (Costa Rica, con un 72,3%, frente a Nicaragua, con un 24,6%). En los cuatro países más rezagados, la penetración de Internet en 2016 era menor o igual a la media que registraba América Latina y el Caribe en 2010.
- El avance de la penetración de Internet y la reducción relativa de la brecha dentro de la subregión han sido posibles por la combinación de la disminución de las tarifas de la banda ancha como porcentaje del ingreso

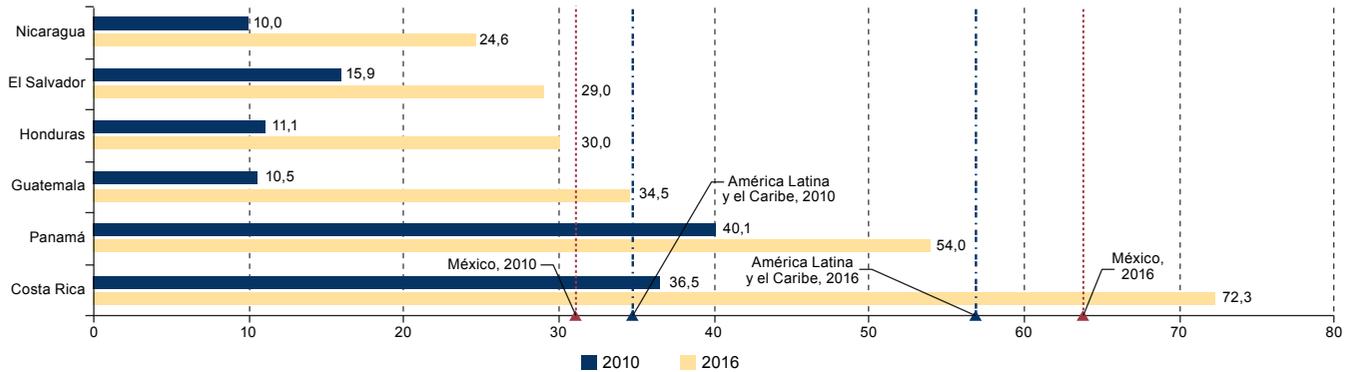
per cápita y el aumento de los topes de descarga. De todas formas, los datos sobre precios de la banda ancha móvil de años distintos no son estrictamente comparables entre sí, debido a cambios en las características de las ofertas comerciales.

- Si bien la dinámica ha sido positiva, los precios de la banda ancha móvil (ampliamente, la más usada) relativos al salario mínimo diario continúan siendo superiores al 2%, excepto en Costa Rica.

■ **Gráfico IV.14** ■

Centroamérica (6 países), México y América Latina y el Caribe: usuarios de Internet, 2010 y 2016

(En porcentajes de la población)

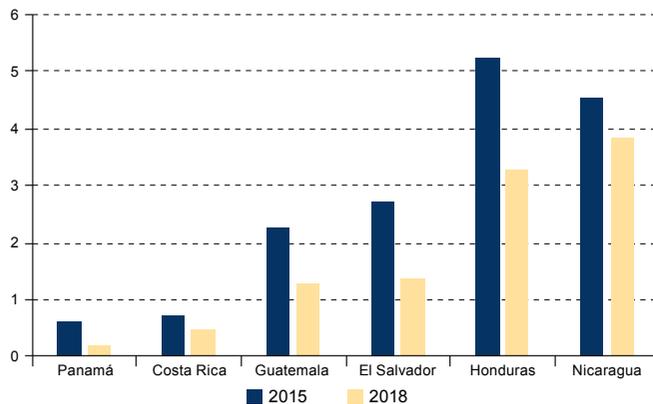


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

■ **Gráfico IV.15** ■

Centroamérica (6 países): tarifas de la banda ancha fija (1 Mbps) en planes de 10 Mb, 2015 y 2018

(En porcentajes del PIB per cápita mensual)

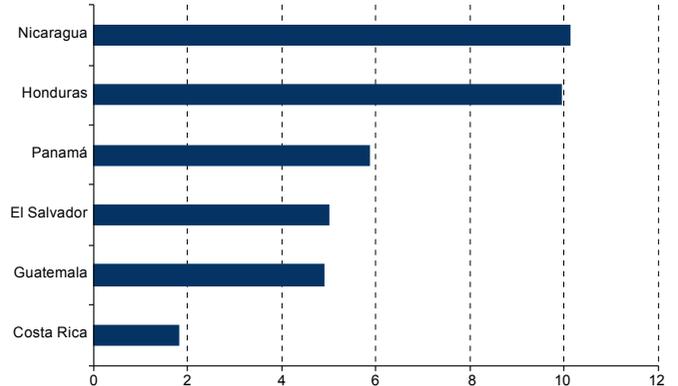


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

■ **Gráfico IV.16** ■

Centroamérica (6 países): tarifas de la banda ancha móvil como proporción del salario mínimo diario, 2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

Nota: Los datos corresponden a las tarifas más bajas de las bolsas de datos de prepago de la menor vigencia posible (generalmente un día), como porcentaje del salario mínimo diario.

F. Nuevas capacidades clave para el desarrollo productivo

1. Ciencia, tecnología e innovación son componentes que no pueden estar ausentes de las estrategias de crecimiento y competitividad de los países

- A pesar de que no existe una relación lineal entre crecimiento e innovación, y de que son muchos los factores que intermedian e influyen en este vínculo, a medida que los países desarrollan nuevos productos, procesos y formas de organizar la producción, sus estructuras económicas y sociales cambian cuantitativa y cualitativamente. Esto les permite lograr mejoras en sus niveles de productividad e ingreso por habitante. De este modo, se establece un círculo virtuoso entre capacidades de innovación, crecimiento económico y desarrollo, que se autoalimenta y potencia en el tiempo.
- Con el avance de la economía y la sociedad del conocimiento, la inversión en investigación y desarrollo (I+D) se ha revelado como uno de los principales indicadores del esfuerzo tecnológico y de innovación de los países. A nivel mundial, existe una elevada correlación entre esa inversión y el ingreso por habitante de una economía. Si bien este vínculo no opera de manera determinista ni es unidireccional, pues también influyen variables como las capacidades de los recursos humanos, la eficiencia de las instituciones (centros de investigación y universidades) y el patrón de especialización productiva, entre otras, ofrece una referencia de la situación de los países en la materia y de sus posibilidades de crecer y competir.
- El análisis comparado de este indicador permite verificar el mayor compromiso con la innovación de los países desarrollados y de algunas economías emergentes. Más allá de los factores coyunturales y las situaciones de crisis que pueden haber experimentado estos países, a lo largo de los años se observa en ellos un esfuerzo mayor en I+D, lo que se relaciona con sus estrategias de desarrollo, fuertemente basadas en el conocimiento y la tecnología.
- Se advierte, en consecuencia, cierta ampliación de la brecha en materia de inversión en innovación entre los países de América Latina y el Caribe, y los países industrializados y otras economías emergentes como China, tanto en valores absolutos como en términos relativos. Más aun, algunos de los países de la región más rezagados en este ámbito son de Centroamérica.

■ Gráfico IV.17 ■

Países seleccionados: PIB per cápita y gasto en investigación y desarrollo (I+D), 1996-2000 y 2010-2015

(En miles de dólares y porcentajes del PIB)

A. Promedio 1996-2000

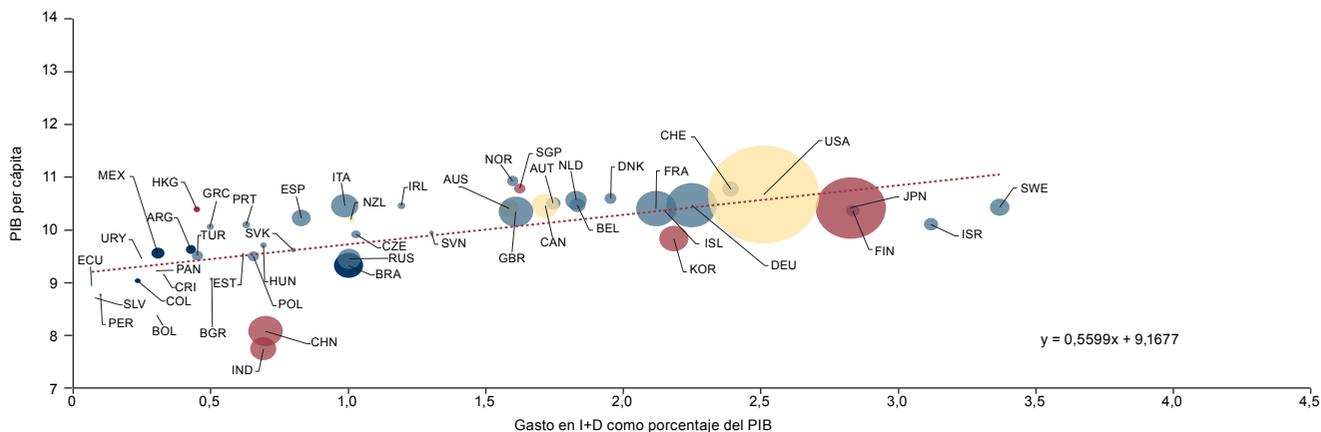
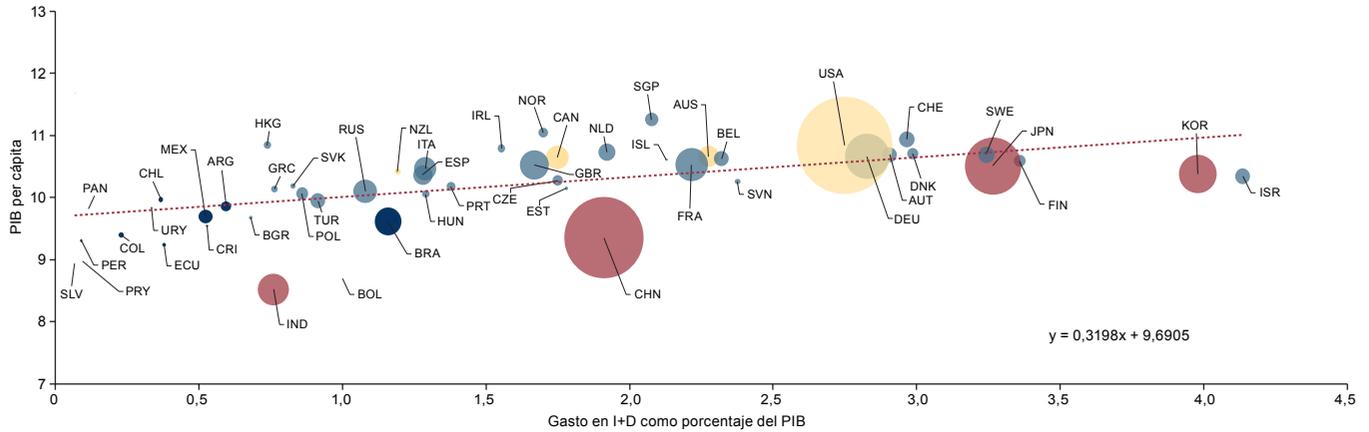


Gráfico IV.17 (conclusión)

B. Promedio 2010-2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) [en línea] <http://data.uis.unesco.org/>.

Nota: El tamaño de las esferas es proporcional al valor absoluto del gasto en I+D de cada país.

2. Centroamérica se encuentra muy rezagada en comparación con otras regiones del mundo en términos de investigación y desarrollo

- En Centroamérica el gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB se ha mantenido en un nivel muy bajo y prácticamente sin cambios en los últimos 15 años. Costa Rica es el único país de la subregión cuyo coeficiente supera el 0,5% del PIB. Los indicadores sobre titulados de grado e investigadores en ciencia y tecnología son muy inferiores a los observados en economías grandes de América Latina, con la excepción, una vez más, de Costa Rica. La brecha entre la subregión y los Estados Unidos u otras economías líderes en este ámbito es enorme. En términos de resultados medidos por el número de patentes solicitadas por residentes, las brechas son también muy significativas. Esta brecha en materia de inversión se traduce asimismo en una importante diferencia en la productividad de las economías.
- La actividad de investigación y desarrollo en Centroamérica es financiada principalmente con fondos públicos. Esto contrasta con la situación de otras regiones en las que un tercio del gasto es realizado por instituciones de educación superior y organizaciones privadas sin fines de lucro, otro tercio por los Gobiernos y el tercio restante por las empresas.
- La incorporación a la producción de conocimiento y nuevas tecnologías es uno de los principales pilares de la competitividad de las empresas y del crecimiento sostenido de la economía en el largo plazo. De hecho, la economía mundial está experimentando profundos cambios como resultado de los avances científicos y tecnológicos. Sin embargo, el proceso de adquisición, adaptación y desarrollo de tecnología no ha sido uniforme en todas las regiones del planeta y ha tropezado en muchos casos con la falta de mercado o con graves fallas de su funcionamiento. Por eso es necesaria la adopción de políticas públicas dirigidas a crear y desarrollar capacidades de innovación que permitan aprovechar las ventajas de la aceleración del cambio tecnológico y de la apertura económica.

■ Cuadro IV.11 ■

Centroamérica (6 países) y países seleccionados: indicadores de capacidades tecnológicas, 2016

País/indicador	Países del Triángulo del Norte Centroamericano			Costa Rica	Panamá	Nicaragua	Brasil	Chile	México	Estados Unidos	Suecia	República de Corea
	El Salvador	Guatemala	Honduras									
Titulados de grado en ciencia y tecnología por 1 000 habitantes	2,2	1,1	2,0	10,5	3,3	0,95	4,5	4,6	3,4	5 208,4
Investigadores en ciencia y tecnología por millón de habitantes	61,5	21,4	23,8	546,1	38,9	nd	906,7	453,9	252,7	4 027,45	7 022	7 087
Gasto en actividades de investigación y desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB	0,13	0,03	0,02	0,58	0,06	0,05	1,28	0,38	0,53	2,73	3,26	4,23
Solicitud de patentes por residentes por millón habitantes	2,8	0,46	3,02	6,1	6,6	0,16	35,9	24,6	11,3	910,8	201,2	3 173,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) [en línea] <http://www.ricyt.org>.

Bibliografía

- Bonilla, A. (2014), *Patrones de sequía en Centroamérica*, Tegucigalpa, Asociación Mundial para el Agua/Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.
- Bull, B. y. Kasahara (2017), "La transnacionalización de los grupos empresariales diversificados y el rostro cambiante de las elites económicas centroamericanas", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 43, Universidad de Costa Rica [en línea] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/31549>.
- CAF/CEPAL/OCDE (Banco de Desarrollo de América Latina/ Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2013), *Perspectivas económicas de América Latina 2014: logística y competitividad para el desarrollo* (LC/G.2575), París.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018* (LC/PUB.2018/13-P), Santiago.
- ____ (2017), *Seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica y la República Dominicana: explorando los retos con una perspectiva sistémica* (LC/MEX/TS.2017/30), Ciudad de México.
- ____ (2016), *Objetivos de Desarrollo Sostenible y retos del desarrollo rural en Centroamérica y la República Dominicana*, Ciudad de México.
- ____ (2016b), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2016* (LC/G.2680-P), Santiago.
- ____ (2015), "Microseguros agropecuarios y gestión integral de riesgos en Centroamérica y la República Dominicana", *Documentos de Proyectos* (LC/MEX/L.1194), Ciudad de México.
- Cordero, M. (2015), *La inversión colombiana en Centroamérica* (LC/MEX/L.1190), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- E&N (2016), "Empresas que más facturan en Centroamérica. Novena edición E&N 100", septiembre-octubre.
- Muñoz-Fernández, C. y G. Pérez-Salas (2017), "Reflexiones sobre el papel de la logística en la explotación sostenible de los recursos naturales en América Latina y el Caribe", *Boletín FAL* N° 357, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pérez-Salas, G. (2017), "Institucionalidad y políticas de logística- Lecciones para América Latina y el Caribe del proceso implementado por la República de Corea", *serie Recursos Naturales e Infraestructura*, N° 185 (LC/TS.2017/12), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Sotomayor, O. y M. Namdar (2016), "Tendencias estructurales en la agricultura de América Latina y desafíos para las políticas públicas. Informe FAO", inédito.

V. Comercio internacional y cadenas regionales de valor

A. Fuerte crecimiento de las exportaciones

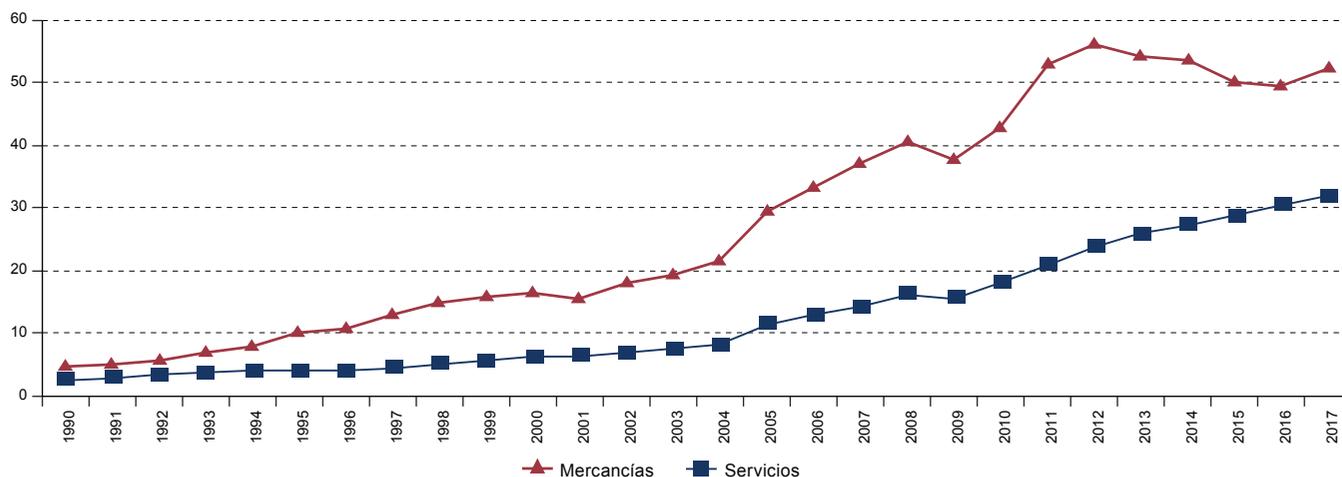
1. Fortalecimiento de las bases para diversificar mercados y productos de exportación

- Los países centroamericanos han hecho importantes esfuerzos por incrementar el volumen y diversificar los mercados de destino de las exportaciones, sobre todo a partir de la década de 1990. Todos los países aprobaron normas para impulsar las exportaciones y para atraer inversión extranjera directa (IED), y así consolidarse como plataformas exportadoras. De hecho, los países de la subregión cuentan con una institucionalidad especializada en la promoción del comercio y la inversión: tienen leyes para exonerar de impuestos a las empresas que se instalen en zonas francas y entes especializados en la atracción de IED y la promoción de exportaciones.
- Desde la década de 2000, los países centroamericanos —en distintas configuraciones— han suscrito múltiples tratados de libre comercio, tanto con sus principales socios (Estados Unidos, la Unión Europea y México) como con otros países latinoamericanos y de otras regiones. Entre estos últimos se cuentan economías muy relevantes, como China, la República de Corea y el Canadá.

■ Gráfico V.1 ■

Centroamérica (6 países): exportaciones de bienes y servicios, 1990-2017

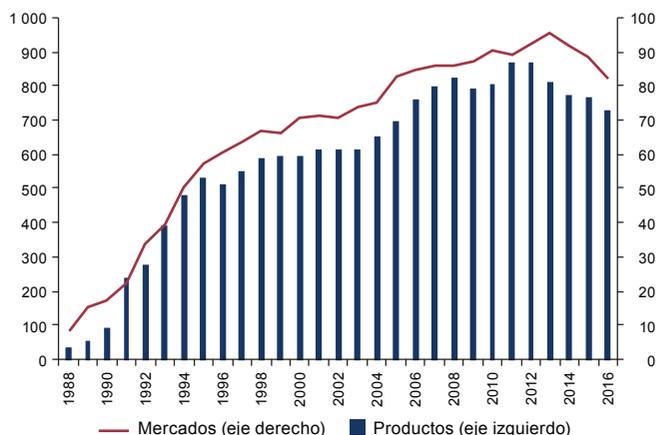
(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).
Nota: Para estimar los datos de 1990 a 2004 se siguió la metodología de la quinta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* (MBP5), y a partir de 2005 se usó la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos* (MBP6) para la recopilación de datos sobre comercio internacional de servicios.

- En 1990 los países centroamericanos exportaban bienes a 18 mercados. Para 2008 este número se había elevado a 86 y en 2013 registró su máximo nivel, pues se exportó a 95 mercados alrededor del mundo. La mayor inserción en los mercados internacionales ha ido de la mano de la mayor diversificación de los productos comercializados. En 1990 el número de productos exportados por los países de la subregión era de 92 en promedio, e incluso países como El Salvador y Nicaragua comercializaban menos de 32 productos. En 2008 este número se elevó a 800 y llegó a su máximo nivel en 2012, cuando se exportaron 868 productos diferentes.
- En los últimos años se observa una caída del número de productos exportados y de los mercados de destino, que podría estar vinculada con el cierre, en 2014, de la planta de microprocesadores de Intel en Costa Rica. Esto pone de relieve la necesidad de implementar políticas industriales y tecnológicas que permitan aprovechar de mejor manera las oportunidades de acceso preferencial a mercados relevantes creadas por los tratados de libre comercio.

■ **Gráfico V.2** ■
Centroamérica (6 países): productos exportados y mercados de exportación, 1988-2016
(En número promedio de productos y mercados)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Solución Comercial Integrada Mundial (WITS); la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Centro de Comercio Internacional (CCI).

2. Los Estados Unidos son el principal socio comercial

- Los Estados Unidos son el destino del 37% de las exportaciones y el origen del 34% de las importaciones de la subregión. La cercanía geográfica, junto con la existencia de diversas instituciones que facilitan el comercio y la inversión, han motivado estos estrechos vínculos comerciales.
- En los años ochenta, los Estados Unidos aprobaron la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe —conocida como la Iniciativa para la Cuenca del Caribe—, que tuvo un gran impacto en el patrón de especialización productiva, así como en el destino de las exportaciones

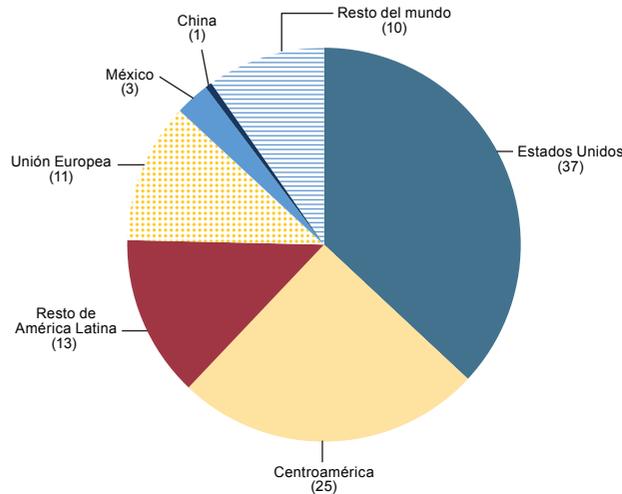
- de Centroamérica. La Iniciativa permitía a la industria textil y de confección de los Estados Unidos mantener su competitividad mediante el traslado de algunos eslabones de su cadena productiva a países con menores costos; fue modificada varias veces y abrió la senda para una especialización productiva nueva: la maquila industrial.
- El segundo socio comercial en importancia es la propia subregión centroamericana, que ha desarrollado un dinámico comercio dentro de la subregión; este representa el 25% de las exportaciones.

■ Gráfico V.3 ■

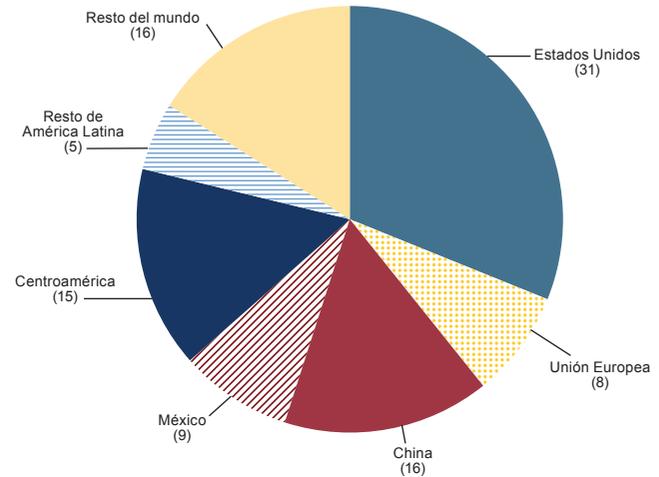
Centroamérica (6 países): principales socios comerciales, 2017

(En porcentajes del total de exportaciones e importaciones)

A. Exportaciones de Centroamérica, 2017



B. Importaciones de Centroamérica, 2017



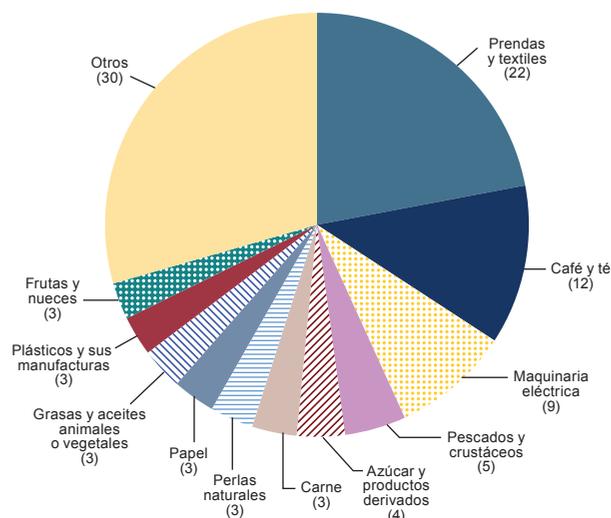
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

- La creciente relevancia de China en el comercio mundial ha impactado a Centroamérica en dos frentes: ha incrementado significativamente su participación en las importaciones de la subregión y es un competidor cada vez más grande de las exportaciones centroamericanas, sobre todo en el mercado de los Estados Unidos. Entre 2000 y 2017, Centroamérica ha visto disminuir su participación en este mercado de un 0,97% a un 0,81%, respectivamente. En sectores importantes para Centroamérica el cambio ha sido notorio: los Estados Unidos son el mayor importador de textiles y vestuario del mundo y China incrementó su participación de mercado en ese país y sector del 10,7% al 35,4% en el período mencionado. Centroamérica, por su parte, ha visto reducir su participación en dicho sector en los Estados Unidos de un 9% a un 6,7% en igual período.
- A partir de la década de 1990, el peso relativo de los productos primarios en la canasta exportadora de la subregión ha disminuido, dando lugar a la especialización en productos manufacturados que provienen en gran parte de zonas francas. El comercio con los Estados Unidos, sobre todo si se incluyen las exportaciones desde estas zonas, es también mayoritariamente de manufacturas.
- Por el contrario, el comercio con Europa y Asia sigue concentrado en bienes primarios, sobre todo en productos agropecuarios. El café sigue representando más del 50% de las exportaciones centroamericanas a Europa, y el café, el azúcar y las resinas de origen vegetal constituyen más del 50% de las exportaciones de la subregión a Asia.

■ Gráfico V.4 ■

Centroamérica (6 países): exportaciones por tipo de producto, 2017

(En porcentajes del total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

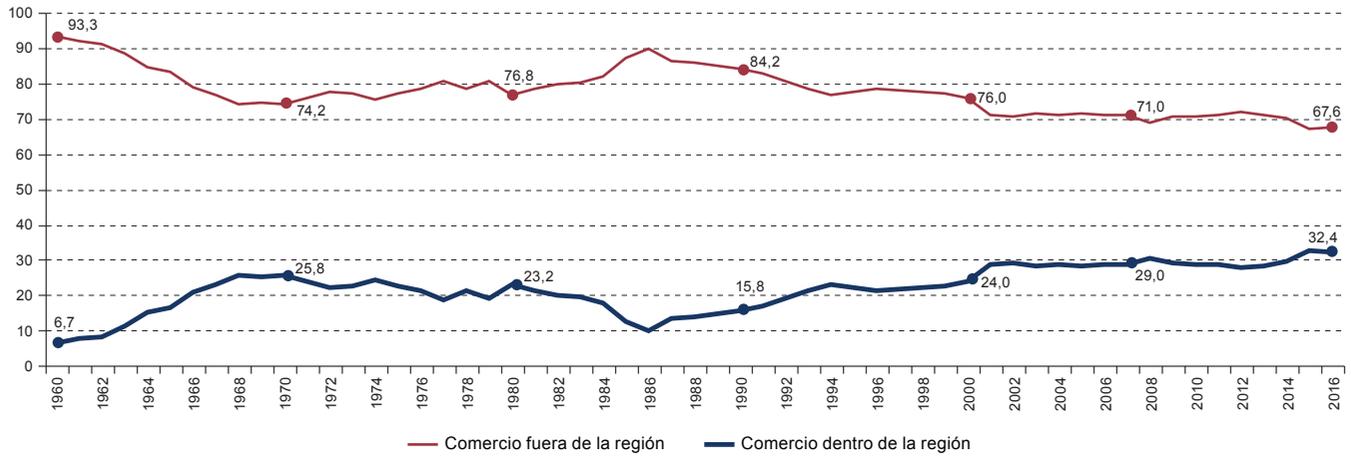
3. Centroamérica es la subregión de América Latina y el Caribe más integrada comercialmente

- En 1960, solo el 7% de las exportaciones centroamericanas de bienes se dirigía a la propia subregión. Desde entonces, y pese al estancamiento del proceso de integración en los años setenta y ochenta, el peso de las exportaciones dentro de la subregión en los envíos totales de Centroamérica ha aumentado considerablemente. El valor de dicho indicador se triplicó en las últimas tres décadas, pasando del 10% en 1986 —en medio de la denominada “década perdida”— al 32% en 2016 (sin incluir las exportaciones desde zonas francas). Como consecuencia, el comercio intrasubregional de Centroamérica duplica al comercio intrarregional de América Latina y el Caribe (16%).
- El comercio dentro de la subregión se distingue no solo por su gran dinamismo, sino también por presentar una mayor intensidad tecnológica que los envíos de Centroamérica al resto del mundo. En efecto, mientras las manufacturas de tecnología alta, media y baja representaron conjuntamente el 54% de los envíos totales de bienes de Centroamérica al mundo en 2016, su peso en las exportaciones a la subregión alcanzó el 64% en el mismo año. Al contrario, el peso de los productos primarios en los envíos centroamericanos al mundo (24%) duplica con creces su participación en las exportaciones dentro de la subregión (9%).

■ **Gráfico V.5** ■

Centroamérica (6 países): evolución de las exportaciones de bienes dentro y fuera de la subregión^a, 1960-2016

(En porcentajes del valor total exportado)

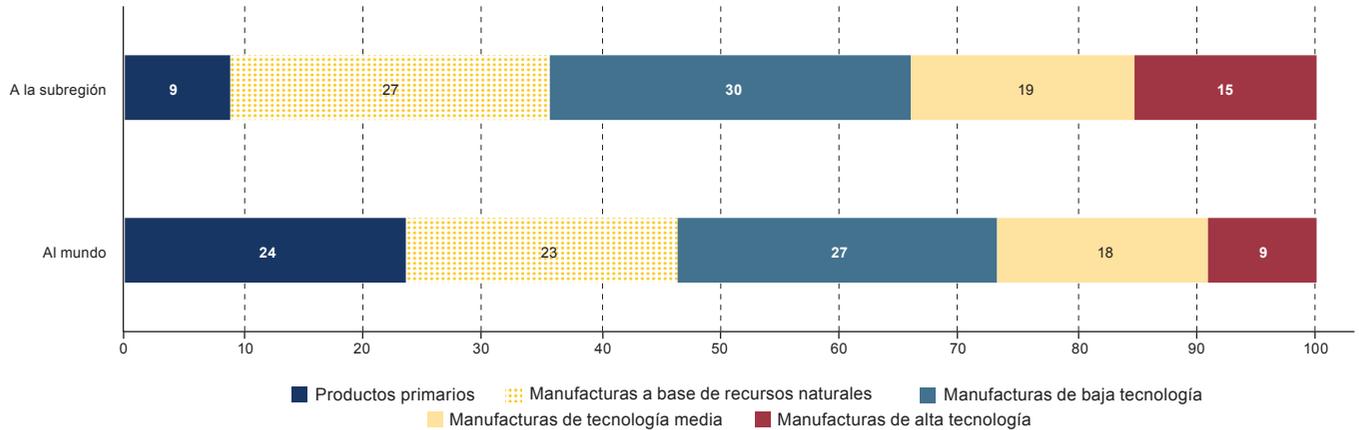


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).
^a No se incluyen las exportaciones desde zonas francas.

■ **Gráfico V.6** ■

Centroamérica (6 países): estructura de las exportaciones a la subregión y al mundo, 2016

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

4. El sector agroalimentario registra un gran crecimiento a pesar de las fluctuaciones de los precios internacionales

- En la actualidad, cerca de un tercio de las exportaciones centroamericanas corresponden a productos primarios. Entre 2000 y 2016, las exportaciones agroalimentarias tuvieron un rápido crecimiento (6,4% anual), con ritmos más moderados en El Salvador y Panamá, países que han privilegiado otras opciones (manufacturas y servicios) para

dinamizar su economía. En 2016 los principales productos de exportación de Centroamérica fueron el banano, el café verde, el azúcar, la piña y el aceite de palma. Las importaciones, por su parte, crecieron a un ritmo más elevado (7,7% anual), y buena parte de ellas corresponde a alimentos básicos como maíz, trigo, soja y arroz.

■ Cuadro V.1 ■

Centroamérica (6 países): balanza comercial agroalimentaria, 2000 y 2016

(En millones de dólares y porcentajes)

	Exportaciones			Importaciones			Balanza comercial		
	2000	2016	Variación promedio anual	2000	2016	Variación promedio anual	2000	2016	Variación promedio anual
	(en millones de dólares)	(en millones de dólares)	(en porcentajes)	(en millones de dólares)	(en millones de dólares)	(en porcentajes)	(en millones de dólares)	(en millones de dólares)	(en porcentajes)
Costa Rica	1 815	4 562	5,9	464	2 084	9,8	1 351	2 477	3,9
El Salvador	579	1 008	3,5	623	1 826	7,0	-44	-817	-
Guatemala	1 580	5 031	7,5	673	2 595	8,8	906	2 436	6,4
Honduras	901	2 497	6,6	508	1 563	7,3	393	934	5,6
Nicaragua	538	2 044	8,7	276	1 065	8,8	262	979	8,6
Panamá	590	972	3,2	404	463	0,9	186	509	6,5
Total	6 003	16 115	6,4	2 949	9 596	7,7	3 054	6 518	4,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

- La apertura comercial de los años noventa y, más recientemente, la firma de acuerdos comerciales ha acentuado la dependencia de la actividad agropecuaria de los vaivenes del comercio internacional. Esta situación ha generado presiones sociales, políticas y económicas que han hecho más compleja la evolución de las sociedades centroamericanas.
- En los mercados de exportación se observa mucha volatilidad de los precios internacionales, que dependen de muchos factores aleatorios (clima, emergencias sanitarias y tipo de

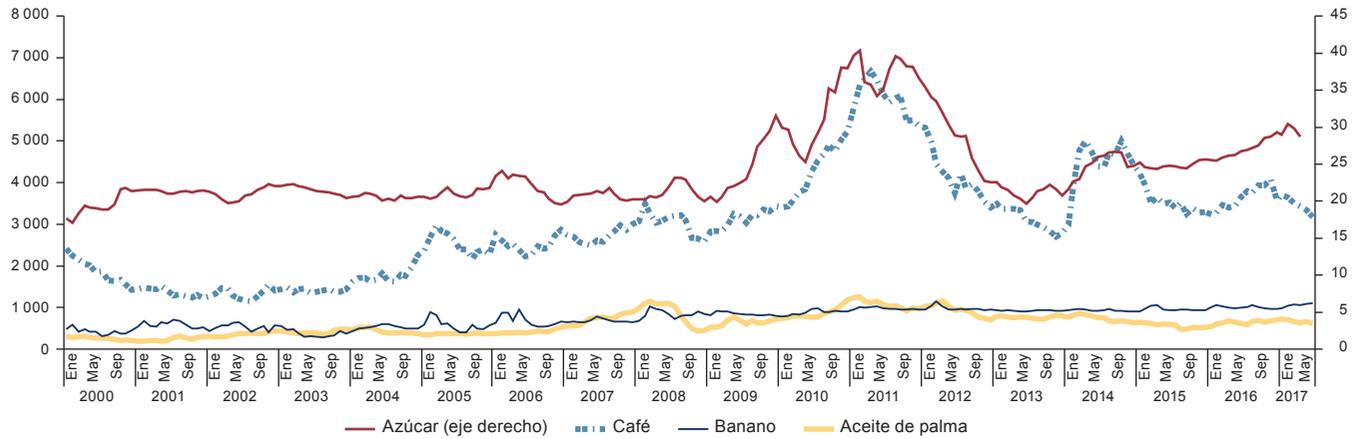
cambio, entre otros) no controlados por los productores locales. Estos últimos son tomadores de precios y resultan beneficiados cuando los precios internacionales se elevan, pero también existen períodos de precios bajos, como los que actualmente se aprecian en el café y el azúcar. En los mercados internos, los incrementos de precios de las materias primas agrícolas no siempre favorecen a los productores, ya que se diluyen en los márgenes de comercialización y distribución captados por los intermediarios que operan en las cadenas de valor.

■ Gráfico V.7 ■

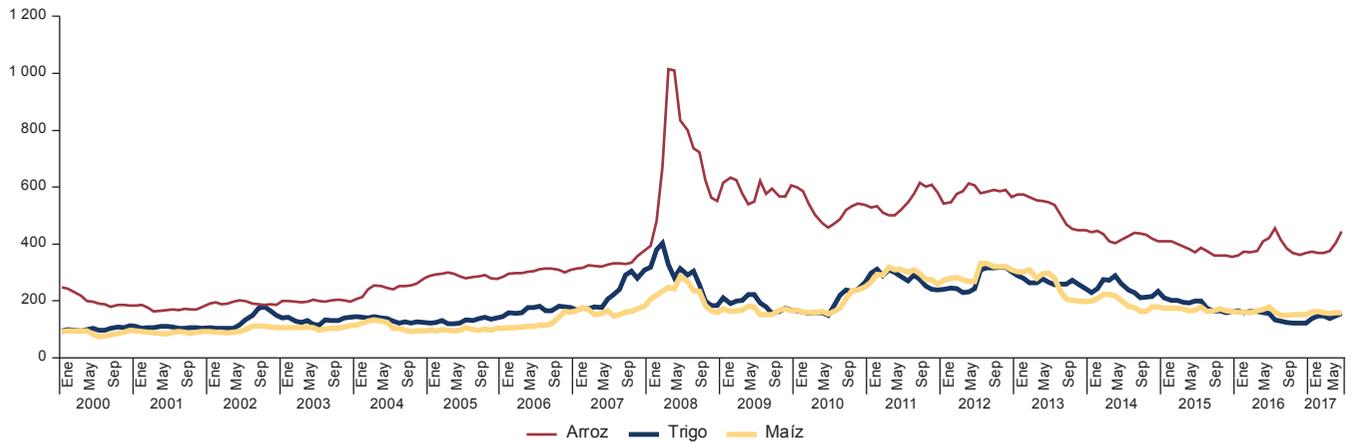
Precios internacionales de los principales productos agrícolas de exportación e importación, 2000-2017

(En dólares por tonelada)

A. Aceite de palma, banano, café y azúcar



B. Arroz, maíz y trigo



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de CEPALSTAT.

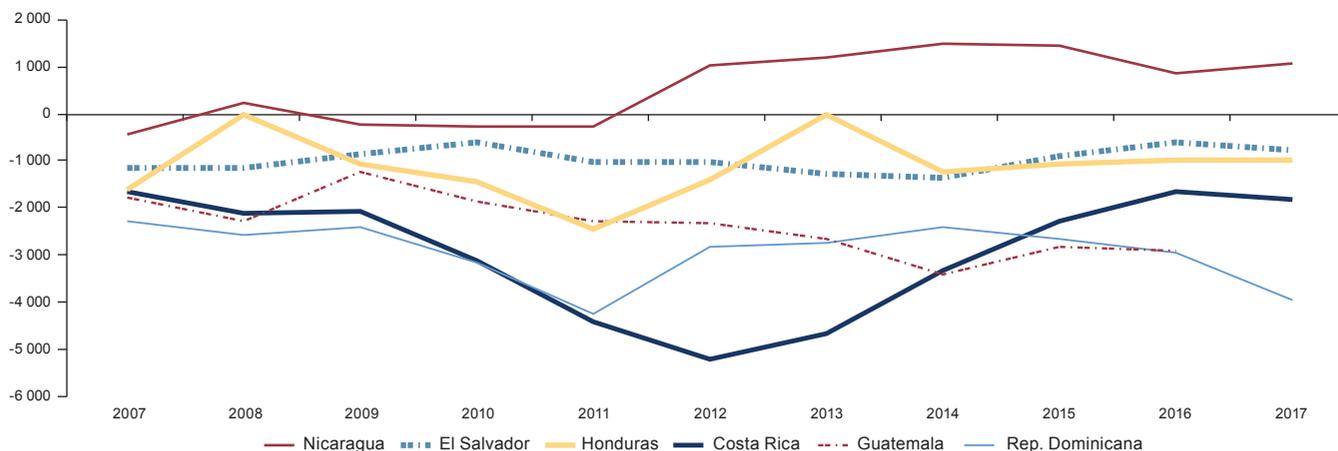
5. El potencial que ofrece el tratado de libre comercio con los Estados Unidos y la República Dominicana no ha sido aprovechado plenamente por Centroamérica

- Entre los numerosos acuerdos comerciales suscritos por Centroamérica en las últimas dos décadas, el de mayor relevancia es el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos. Su importancia radica en que los Estados Unidos son el principal socio comercial de todos los países centroamericanos, así como el mayor inversionista extranjero.
- El valor central de este Tratado es haber permitido a los países centroamericanos preservar de modo jurídicamente vinculante las preferencias arancelarias que antes recibían de modo unilateral por parte de los Estados Unidos. No obstante, sus beneficios resultan menos claros en términos de inyectar dinamismo a las exportaciones centroamericanas a ese mercado. Desde la entrada en vigor del acuerdo, solo Nicaragua ha logrado revertir su déficit comercial con los Estados Unidos, mientras que los demás países centroamericanos y la República Dominicana han mantenido su posición deficitaria, y en algunos casos la han profundizado.
- Con excepción de Honduras y particularmente de Nicaragua, las exportaciones centroamericanas y dominicanas a los Estados Unidos han registrado un dinamismo moderado desde la entrada en vigor del Tratado. Cabe señalar que los envíos centroamericanos de confecciones —el principal rubro de exportación a los Estados Unidos— están sujetos a una creciente presión por parte de proveedores asiáticos como China y Viet Nam. Esto deja en evidencia la necesidad de que los países de la subregión adopten políticas industriales y tecnológicas que les permitan aprovechar mejor las oportunidades que les ofrece el Tratado y reducir, por lo tanto, su dependencia de los bajos costos salariales como factor de competitividad.

■ Gráfico V.8 ■

Centroamérica (5 países) y República Dominicana: balanza comercial de bienes con los Estados Unidos, 2007-2017

(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

■ Cuadro V.2 ■

Centroamérica (5 países): variación media anual de los flujos comerciales de bienes con los Estados Unidos y el mundo, 2007-2017*(En millones de dólares)*

	Exportaciones		Importaciones	
	A los Estados Unidos	Al mundo	Desde los Estados Unidos	Desde el mundo
Costa Rica	2,8	1,8	2,2	2,2
El Salvador	2,5	3,7	0,6	1,8
Guatemala	2,5	4,9	3,7	2,5
Honduras	6,9	7,6	1,4	2,8
Nicaragua	22,7	15,2	8,3	8,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

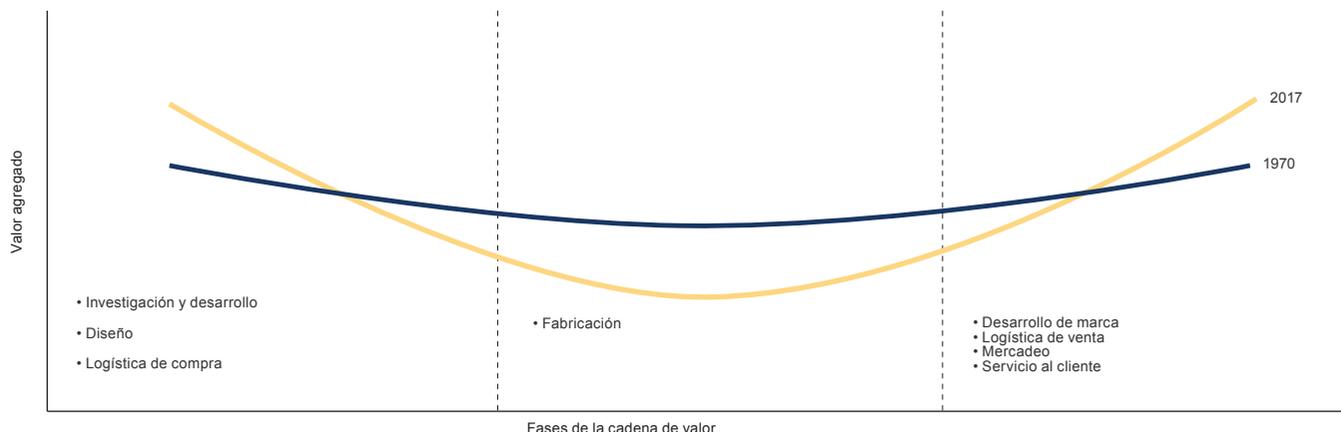
B. Cadenas regionales de valor

1. La fragmentación de los sistemas productivos internacionales: una oportunidad para Centroamérica

- En los últimos años, la fragmentación de los procesos productivos y la dispersión internacional de tareas y actividades se han acelerado, lo que ha sido especialmente notorio en el sector manufacturero (OMC, 2017). Cerca del 60% del comercio mundial corresponde al flujo de bienes y servicios intermedios que se incorporan en diversas etapas de los procesos de producción destinados al consumo final (UNCTAD, 2013). De manera gradual, las grandes empresas transfirieron diferentes etapas de la producción fuera de su país de origen, estableciendo una amplia red, de alcance regional o mundial, conformada por empresas subsidiarias propias y proveedores independientes. Estos cambios en la organización de la producción mundial fueron impulsados por la disminución de los costos del comercio internacional, principalmente del transporte; la progresiva y generalizada liberalización de las políticas comerciales, y el rápido desarrollo y la extensión de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) (OMPI, 2017).
- De este modo, las cadenas globales de valor se convirtieron en canalizadoras y articuladoras cada vez más importantes de la producción, el comercio y la inversión mundial (OCDE, 2013), transformándose en un elemento definitorio del actual proceso de globalización. Ellas se han expandido de manera significativa en las industrias automotriz, electrónica y de la confección de prendas de vestir, entre otros sectores. Hoy en día, en las cadenas globales de valor se asigna una importancia creciente a las etapas anteriores y posteriores a la fabricación, que representan porcentajes cada vez mayores del valor total de la producción. Dentro de este proceso, los países en desarrollo han incrementado en distinta medida su participación en las cadenas de valor a nivel mundial, siendo esta mayor en aquellas con marcado carácter regional y en sus eslabones menos complejos.
- Muchas empresas transnacionales han invertido en Centroamérica con el fin de reducir costos en el proceso productivo de bienes y servicios. Así, se han desarrollado industrias exportadoras sobre la base de bajos costos laborales y un acceso privilegiado al mercado de los Estados Unidos. Estos sectores han ido evolucionando como respuesta a cambios tecnológicos, a la presión competitiva de Asia y a modificaciones de los tratados comerciales con los Estados Unidos, pero típicamente las plantas ensamblan o procesan componentes, que a menudo provienen de los Estados Unidos, y los vuelven a exportar.

■ Gráfico V.9 ■

Valor agregado en la producción del siglo XXI



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), *World Intellectual Property Report 2017: Intangible Capital in Global Value Chains*, Ginebra 2017 [en línea] http://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_944_2017.pdf.

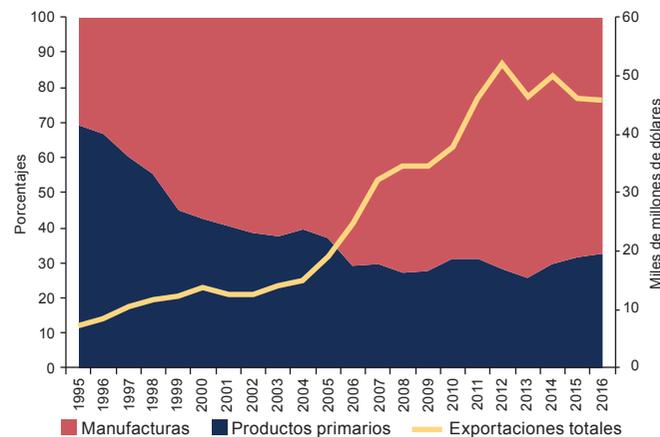
2. El desarrollo de las industrias manufactureras de exportación ha estado directamente relacionado con el fuerte incremento de la inversión extranjera directa (IED)

- En la década de 1980 los países de Centroamérica comenzaron a diversificar sus exportaciones —hasta entonces completamente dominadas por los productos primarios— mediante el desarrollo de industrias intensivas en mano de obra y enfocadas en el mercado de los Estados Unidos. Estos cambios en las exportaciones son el reflejo de cambios en la estructura productiva, ya que se crearon industrias exportadoras de confecciones, en primer lugar, y más tarde de productos electrónicos y dispositivos médicos. En los últimos años la transformación ha continuado, con el surgimiento de nuevas actividades exportadoras en el sector de servicios.
- La estrategia centroamericana de promover las manufacturas (y más tarde los servicios) para la exportación fue inseparable de la atracción de IED (CEPAL, 2018). En la actualidad, las empresas extranjeras dominan las industrias manufactureras de exportación, no solo por su mayor capacidad financiera y tecnológica, sino por su papel central en las cadenas globales de valor, de las que las plantas ubicadas en Centroamérica son un eslabón.

■ Gráfico V.10 ■

Centroamérica: exportaciones de bienes, por productos primarios y manufacturas, 1995-2016

(En porcentajes del total y miles de millones de dólares)



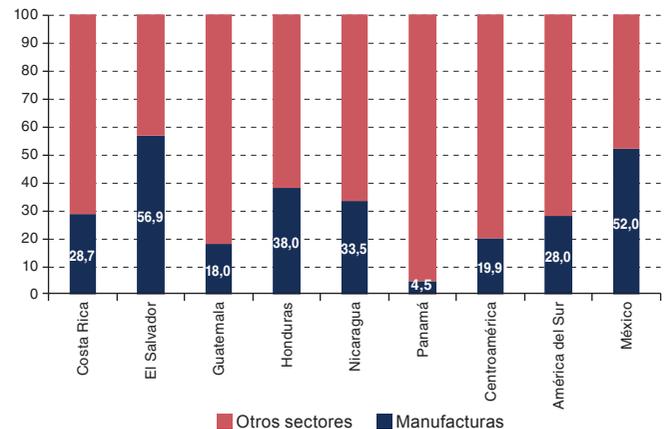
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

3. Con diferentes modelos de negocio, las plataformas de exportación se han focalizado en los eslabones de menor valor agregado

- Las empresas transnacionales que han invertido en plataformas de exportación en Centroamérica han utilizado básicamente dos modelos de negocio. En primer lugar, están aquellas plantas ubicadas en la subregión que comercian casi exclusivamente con otras filiales del mismo grupo, de las que reciben los componentes y a las que venden el producto procesado. Este modelo es el más común entre los fabricantes de dispositivos médicos y los proveedores de servicios empresariales a distancia, así como en el sector de la electrónica. En segundo término, existen empresas que compran sus insumos y venden sus productos en el mercado, aun cuando por lo general tienen un número reducido de clientes y proveedores con los que operan regularmente. Este es el modelo más común en la industria de la confección.
- La importancia de las empresas transnacionales en las manufacturas se refleja en los flujos de entrada de IED hacia este sector, que han sido siempre más altos en Centroamérica que en el resto de América Latina y el Caribe (salvo por el caso de México). Entre 2010 y 2017, más de la mitad de la IED que llega a El Salvador se dirige al sector de las manufacturas, en tanto que en Costa Rica, Honduras y Nicaragua esa proporción es de alrededor de un tercio. En los países de América del Sur, el 28% de la IED se destina a las manufacturas. Por otro lado, Panamá ha tenido un desarrollo distinto, basado en el crecimiento del sector de servicios y vinculado a la presencia del Canal y a su papel de centro logístico y financiero de la subregión.
- La inversión extranjera directa en manufacturas ligeras y servicios de exportación ha sido muy relevante para el desarrollo económico de los países de Centroamérica, en particular debido a la creación de empleo formal, que tiene

salarios superiores a la media de estas economías y una alta participación de mujeres. En el caso de la confección, alrededor del 60% de los trabajadores son mujeres. Por el contrario, estas industrias han generado poco valor agregado, porque incorporan un alto contenido de importaciones, el nivel tecnológico de los procesos es, en general, muy bajo y las operaciones tienen muy pocos vínculos con el resto de la economía. Tampoco se ha aprovechado la oportunidad de crear grupos industriales locales a partir de estas industrias y se han diversificado muy poco las exportaciones fuera de los Estados Unidos.

■ Gráfico V.11 ■
Centroamérica (6 países), México y América del Sur: inversión extranjera directa en el sector manufacturero, 2010-2017
(En porcentajes del total)



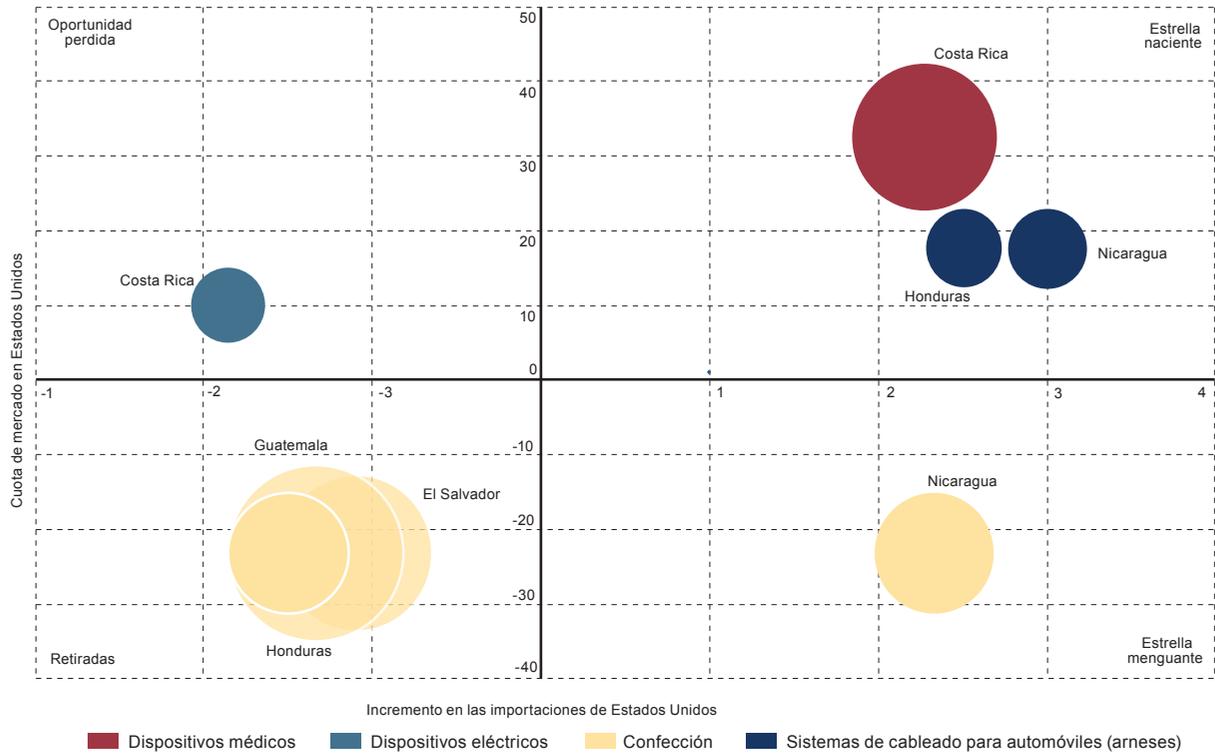
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

4. En los últimos años, lejos de ser estática, la industria de exportación ha registrado cambios importantes

- La confección de prendas de vestir fue la primera industria que se desarrolló y continúa siendo la más importante de Centroamérica, pues registra unos 7.000 millones de dólares de exportaciones brutas anuales y presencia en todos los países, menos en Costa Rica. Le sigue en importancia la industria de la electrónica, que llegó a ser muy relevante cuando Intel producía microprocesadores en Costa Rica, pero que ahora suma poco más de 2.300 millones de dólares de exportaciones anuales, entre Costa Rica, Nicaragua y Honduras. Finalmente están los dispositivos médicos, cuyas exportaciones registran un valor de alrededor de 2.000 millones de dólares anuales y se originan fundamentalmente en Costa Rica. Casi el 90% de las exportaciones de confecciones y el 80% de las de dispositivos médicos se destinan a los Estados Unidos.
- Las exportaciones totales de estas tres industrias han sido bastante estables en los últimos años, pero la posición competitiva de cada una de ellas en el mercado de los Estados Unidos es muy diversa.
- El sector de la confección es el que presenta los mayores montos exportados —que se reflejan en el tamaño de los círculos en el gráfico V.12—, pero de los sectores analizados es el único en declive en los Estados Unidos, ya que este país importa cada vez menos artículos de vestuario en relación con sus importaciones totales. Además, todos los países, excepto Nicaragua, redujeron su cuota de mercado desde 2002, principalmente por el avance de las exportaciones de Asia. El sector ha conseguido mantener la producción gracias a una combinación de estrategias. En primer lugar, de los países con costos laborales más altos (Costa Rica y Panamá), el primero está abandonando la industria y el segundo nunca tuvo una industria de confección relevante, mientras que aquellos con salarios más bajos (Nicaragua y Honduras) ganan posiciones. En segundo lugar, hay un intento por lograr una integración vertical completando la cadena de valor en el mismo país, lo que permitiría responder con rapidez a cambios en la demanda y especializarse en sectores de nicho en que la baza de la proximidad física al mercado de los Estados Unidos sería decisiva para hacer frente a la competencia de Asia. Esto se denomina “paquete completo”, y el caso más notable de éxito ha sido el de la producción de prendas deportivas en El Salvador.
- El sector de los dispositivos electrónicos —en que solo Costa Rica ha sido un exportador destacado— aparece como una “oportunidad perdida”, es decir, como un sector en expansión en los Estados Unidos en el que, sin embargo, el país ha perdido participación de mercado entre 2002 y 2016. Desde el cierre de la planta de Intel las exportaciones de productos electrónicos desde Centroamérica han vuelto a tener dimensiones más modestas, pero siguen a cargo de empresas extranjeras. En Costa Rica se mantiene la producción de interruptores y cables para transmisión de corriente, aunque este país continúa perdiendo cuota de mercado en los Estados Unidos. La producción de sistemas de cableado para automóviles (arneses) en Nicaragua y Honduras, que es un segmento dentro de la industria de aparatos eléctricos pero que aquí se muestra por separado, figura como una “estrella naciente” porque ambos países consiguen aumentar su cuota de mercado. Este es uno de los segmentos más intensivos en mano de obra de la cadena automotriz y el único que se ha deslocalizado de México a Centroamérica.
- Finalmente, el sector de dispositivos médicos —que comprenden una amplia gama de productos, desde máquinas de rayos X a prótesis o jeringuillas— es el de mayor crecimiento en los Estados Unidos, y una “estrella naciente” en Costa Rica. En este país se está produciendo un desplazamiento hacia productos más sofisticados dentro del conjunto de los dispositivos médicos. Los productos desechables (jeringuillas, catéteres y otros de menor valor agregado) representaban el 90% de las exportaciones de dispositivos médicos en 2001, en comparación con solo el 43% en 2017. Recientemente, Costa Rica comenzó a exportar equipos de diagnóstico.
- De este análisis se desprende que, en general, no cabe esperar nuevos aumentos de las exportaciones de prendas de vestir a los Estados Unidos, aunque sí podría producirse un crecimiento en subsectores de nicho; mientras, los otros sectores, en especial el de dispositivos médicos, son más prometedores.

■ Gráfico V.12 ■

Centroamérica (5 países): posición competitiva en las distintas industrias manufactureras de exportación, 2002-2016



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), base de datos para el análisis de la competitividad de los países (TradeCAN).

- A pesar de que los países centroamericanos acceden a sectores con mayores niveles de valor agregado y sofisticación tecnológica, estas industrias continúan estando sometidos a una fuerte competencia internacional. En esos sectores, los costos fijos son poco importantes, el mercado nacional es muy pequeño y las empresas locales son escasas, por lo que las transnacionales estarán siempre considerando localizaciones alternativas frente a cambios de los costos relativos o de la demanda global.
- En este escenario, todos los gobiernos de la subregión han ofrecido incentivos fiscales muy generosos para mantener la competitividad de estas industrias. Sin embargo, este tipo de instrumentos no asegura el aumento de la capacidad productiva y un cambio hacia procesos más complejos que les permitan seguir siendo competitivas en el nuevo entorno tecnológico.
- En los últimos años, los países de Centroamérica han ofrecido una combinación de salarios relativamente bajos, un clima de negocios favorable y un buen acceso al mercado estadounidense. Sin embargo, el acceso privilegiado al mercado de los Estados Unidos podría peligrar en la medida que sigan aumentando las medidas proteccionistas; además, la ventaja de los bajos salarios podría erosionarse a medida que avance la automatización. Esto quiere decir que los países de la subregión deberán progresar en cuanto a la capacitación de la mano de obra y a la disponibilidad de un tejido industrial que permita ejecutar operaciones más complejas y de un sistema de innovación que atraiga inversiones destinadas a nuevos modos de producción.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2018*, (LC/PUB.2018/13-P), Santiago.

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2013), *Interconnected Economies: Benefiting from Global Value Chains. Synthesis Report*, París, OECD Publishing.

OMC (Organización Mundial del Comercio) (2017), *Examen Estadístico del Comercio Mundial 2017*, Ginebra.

OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) (2017), *World Intellectual Property Report 2017: Intangible Capital in Global Value Chains*, Ginebra.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2013), *World Investment Report 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development*, Ginebra.

VI. Panorama social

A. Pobreza y desigualdad del ingreso: frenos al desarrollo sostenible

1. Lentos progresos en materia de pobreza y pobreza extrema

- En Centroamérica, entre 2005 y 2017, la evolución de la pobreza varió según el país. Mientras que la pobreza se redujo marcadamente en Nicaragua y Panamá, y levemente en El Salvador y Costa Rica, aumentó en Honduras y, sobre todo, en Guatemala.
- La extrema pobreza siguió un patrón similar, aunque con cambios porcentuales mucho menores, debido a los niveles iniciales más bajos que se registraban (excepto

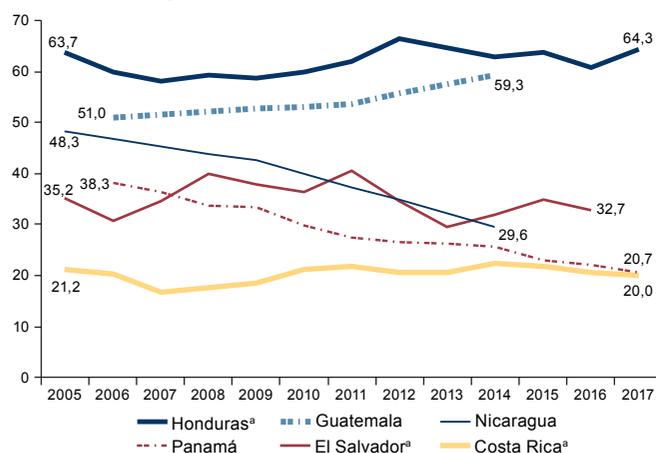
en Guatemala y Honduras) y a la mayor dificultad de luchar contra ella con los instrumentos convencionales de política. Como promedio simple, la incidencia de la extrema pobreza en los países de la subregión habría disminuido del 19% al 16% entre 2005 o 2006 y el último año sobre el que se dispone de información, mientras que la pobreza total lo habría hecho en 5,2 puntos porcentuales.

■ Gráfico VI.1 ■

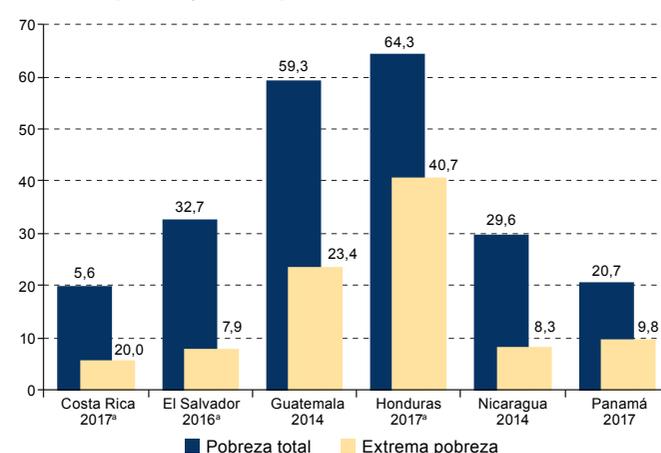
Centroamérica (6 países): tasas de pobreza y extrema pobreza

(En porcentajes de hogares o personas)

A. Evolución de la pobreza, 2005-2017



B. Tasas de pobreza y extrema pobreza, 2014-2017^b



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales de los países.

^a Las estimaciones de pobreza y extrema pobreza son a nivel de hogares.

^b Los datos corresponden al último año respecto del cual se dispone de información en cada país.

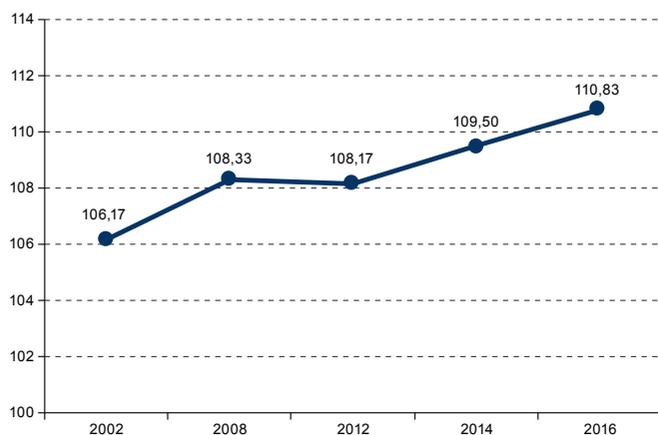
- En Centroamérica la representación de las mujeres en los hogares pobres era un 6,2% superior a la representación masculina en 2002, y se mantuvo en constante ascenso hasta llegar al 10,8% en 2016. El promedio de la subregión es inferior al que se registra en América Latina, donde la representación de las mujeres era un 18,2% superior a la de los hombres en 2014. En todos los años y en todos los

países centroamericanos hay una mayor representación de mujeres en los hogares pobres. Es importante tener en cuenta las dinámicas sociales que envuelven las categorías de pobreza para considerar desde el comienzo la perspectiva de género y tener en cuenta temas como la división sexual del trabajo, la discriminación y las barreras de acceso que enfrentan las mujeres en el mercado laboral (CEPAL, 2016c).

■ **Gráfico VI.2** ■

Centroamérica (6 países): evolución del índice de feminidad en los hogares pobres, 2002-2016^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a El índice de feminidad es el porcentaje de mujeres pobres de 20 a 59 años con respecto a la proporción de hombres pobres de esa misma franja etaria.

- De manera similar a lo que ocurre en el conjunto de la región, la reducción de la pobreza entre 2008 y 2016 se explica mayormente por el aumento del ingreso medio de los hogares, complementado con cambios en la distribución del ingreso. De lo anterior se exceptúan El Salvador, país en que el cambio de la concentración del ingreso tuvo mayor relevancia en la reducción de la pobreza, y

Honduras, donde hubo una caída del ingreso medio de los hogares amortiguada por cambios redistributivos de la política pública.

- En materia sectorial, si bien la producción agrícola creció en el período 1990-2014, ello solo se tradujo en una leve mejora de las condiciones de vida de la población rural de Centroamérica. Aunque los niveles de pobreza han disminuido, siguen siendo extremadamente altos en las zonas rurales. En 2014, los pobres eran el 22% de la población rural en Costa Rica, cifra que se elevaba al 81,8% en Honduras y al 77,2% en Guatemala. La situación se agrava aún más si se considera que el número de personas en situación de pobreza extrema superaba el 40% de la población rural en Nicaragua, Guatemala y Honduras. Esta realidad es una de las principales explicaciones de la migración.

■ **Cuadro VI.1** ■

Centroamérica (6 países): pobreza y pobreza extrema entre la población rural, 1989-2014

(En porcentajes de la población rural)

	Año	Pobreza	Pobreza extrema	Año	Pobreza	Pobreza extrema
Costa Rica	1990	27,3	12,5	2014	22,0	11,2
El Salvador	1995	64,4	29,9	2014	49,3	17,4
Guatemala	1989	77,7	50,2	2014	77,2	58,2
Honduras	1990	88,1	72,9	2013	81,8	63,9
Nicaragua	1993	82,7	62,8	2009	65,4	40,9
Panamá	2001	55,2	35,5	2014	40,9	28,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT [base de datos en línea] <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/portada.html>.

2. Alta concentración del ingreso que, aunque está bajando, lo hace lentamente

- En línea con la tendencia general de América Latina, la concentración del ingreso personal y de los hogares, medida por el coeficiente de Gini, disminuyó desde comienzos de la década pasada en casi todos los países centroamericanos, aunque en general la reducción es poco significativa. Destacan algunas excepciones, como el mantenimiento de los niveles de concentración del ingreso en Costa Rica entre 2002 y 2016, así como el retroceso puntual en Nicaragua entre 2008 y 2014 y, de manera menos relevante, en Panamá entre 2014 y 2016.
- Pese a los avances, la participación en el ingreso total por quintiles de ingreso per cápita presenta niveles de concentración más altos en los quintiles de mayores ingresos que el promedio de América Latina, región que destaca en el contexto mundial por su alto nivel de desigualdad. Como promedio simple, el quintil más rico de la población centroamericana concentra el 47,1% del ingreso total de la subregión (frente al 44,7% en promedio en América Latina) y el 10% más rico obtiene el 31,4% de los ingresos (frente al 29,5% en toda América Latina). En contrapartida, el

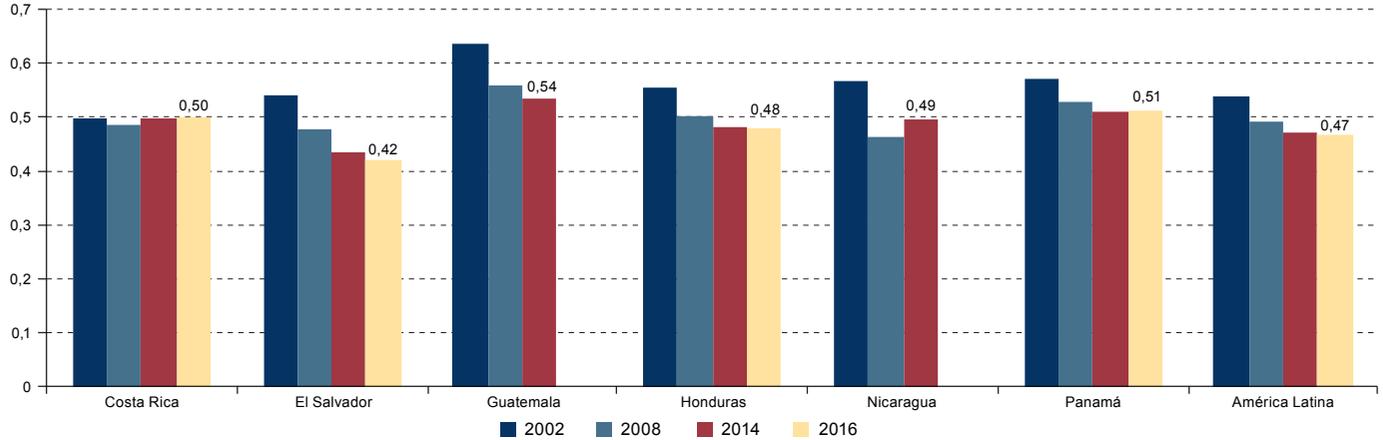
20% más pobre de las personas centroamericanas obtiene en promedio solo el 5,5% del total de los ingresos, y el 10% más pobre, solo el 2% En el último año considerado

(2016), El Salvador presentaba niveles de participación en el ingreso menos inequitativos, lo que coincide con su menor coeficiente de Gini en el contexto centroamericano.

■ **Gráfico VI.3** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina (18 países)^a: concentración del ingreso, 2002-2016^b

(En coeficientes de Gini)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

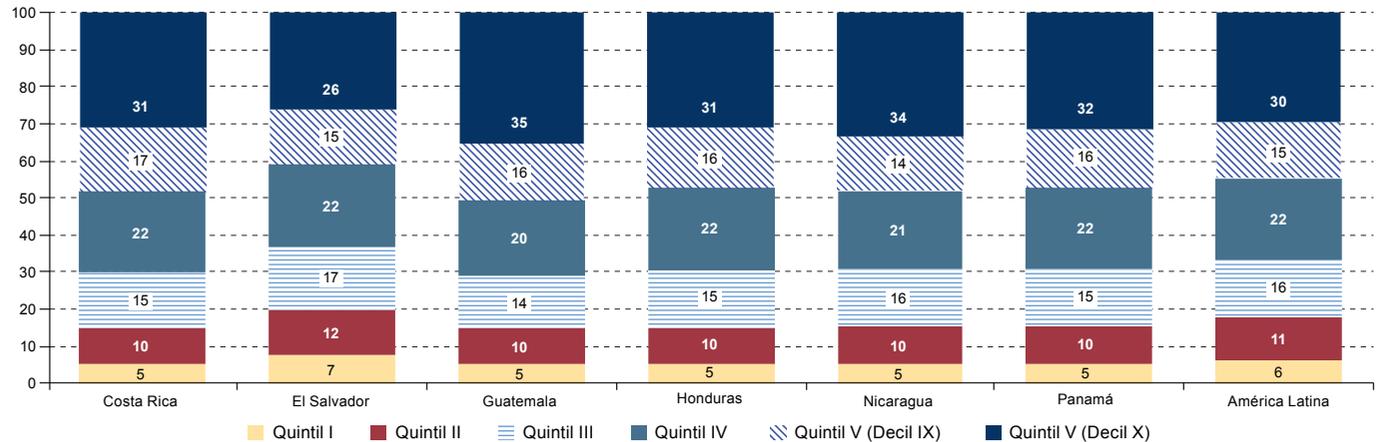
^a Promedio simple de 18 países.

^b Las cifras de Guatemala y Nicaragua llegan hasta 2014.

■ **Gráfico VI.4** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina: participación en el ingreso total por quintil de ingreso per cápita, 2016^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

^a Las cifras de Guatemala y Nicaragua corresponden a 2014.

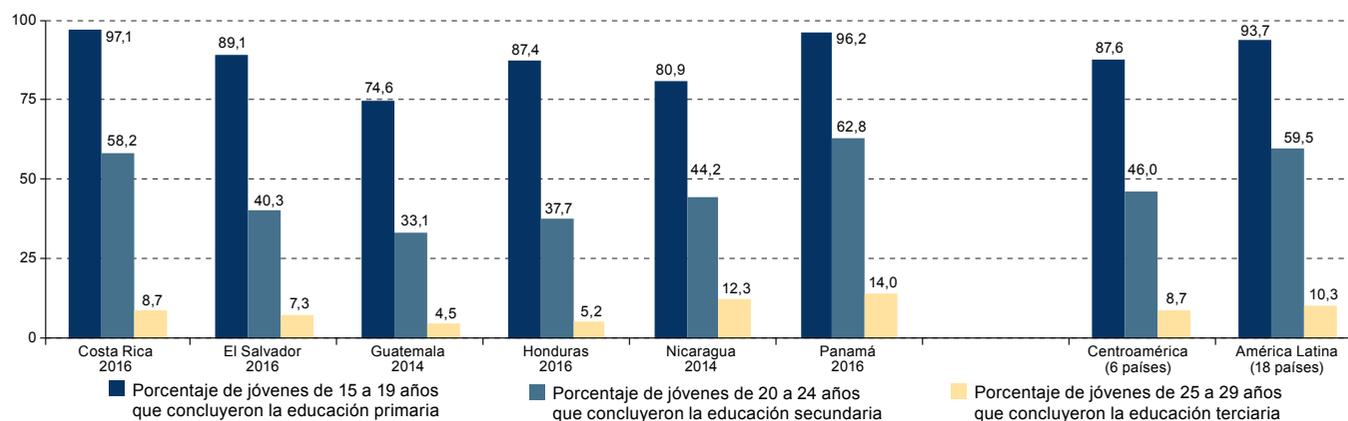
B. Educación y formación profesional: claves de la inclusión

1. La necesidad de concluir los procesos de educación formales

- Centroamérica muestra tasas de conclusión más bajas que el promedio de América Latina en los tres niveles educativos: primario, secundario y terciario. El nivel de conclusión de primaria y secundaria en Costa Rica y Panamá es similar al promedio latinoamericano. Algo similar ocurre con la educación terciaria en Nicaragua y Panamá. No obstante, todos los países de la subregión comparten el desafío de ampliar los niveles de conclusión del nivel secundario y terciario, no solamente con miras a hacer efectivo el derecho a la educación más allá del nivel primario, sino porque es a partir de la conclusión del nivel secundario que crecen las probabilidades de lograr una mejor inserción laboral y salir de la pobreza.
- La situación en Centroamérica, al igual que en el resto de la región, está lejos de mostrar una preparación equitativa entre los hombres y las mujeres que les permita acceder en igualdad de oportunidades a trabajos en los sectores de mayor productividad es mayor. La proporción de mujeres graduadas en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) sigue siendo muy baja. En 2015, la proporción de mujeres en el total de graduados en carreras de CTIM en Costa Rica fue del 31,3%; en Guatemala, del 34,7%; en El Salvador, del 26,3%, y, en Honduras, del 37,5%. En los últimos dos países, la proporción incluso disminuyó entre 2008 y 2015 (UNESCO, 2016).
- Entre 2002 y 2016, en promedio, la tasa de conclusión de secundaria aumentó alrededor de 15 puntos porcentuales entre los jóvenes de 20 a 24 años en los seis países. La tasa de conclusión aumentó en todos los quintiles. Sin embargo, la brecha entre los quintiles extremos se incrementó en ese período (la diferencia entre el primer y el quinto quintil es de 58 puntos porcentuales). En el nivel terciario, el nivel de conclusión aumentó en promedio, pero esto se debió principalmente al crecimiento en el quinto quintil.
- Las tasas de conclusión presentan considerables desigualdades según el quintil de ingreso. Este constituye uno de los mecanismos más evidentes de reproducción de la pobreza, vulnerabilidad a la pobreza, y desigualdad de ingresos y oportunidades. Un joven perteneciente a un hogar del quintil más bajo difícilmente logrará un nivel educativo suficiente como para alcanzar oportunidades laborales e ingresos comparables al promedio de los jóvenes, en particular al de los que pertenecen al quintil más alto.

■ Gráfico VI.5 ■

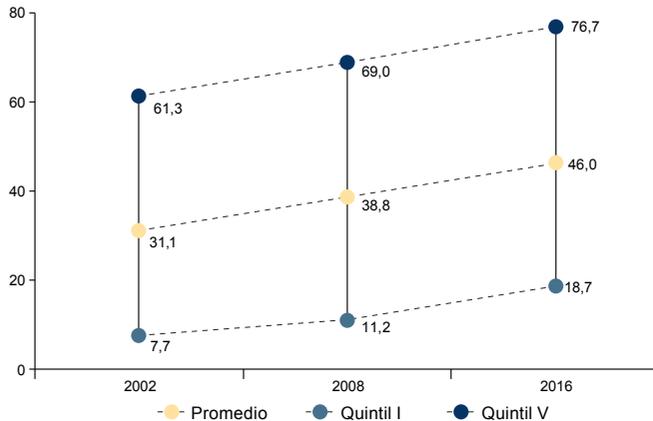
Centroamérica (6 países) y América Latina (18 países): tasas de conclusión de la educación primaria, secundaria y terciaria, 2014-2016
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

■ Gráfico VI.6 ■

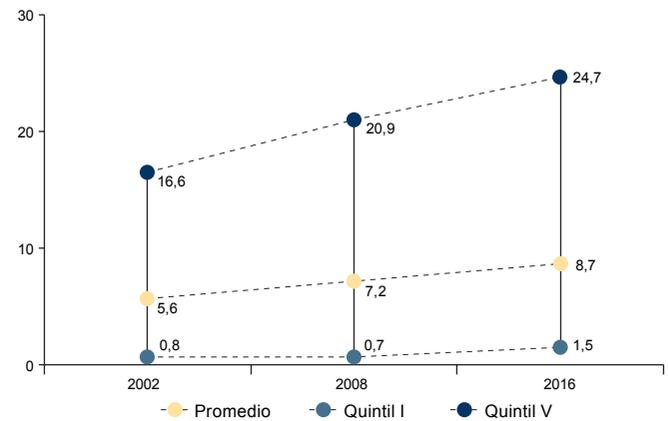
Centroamérica (6 países): jóvenes de 20 a 24 años que concluyeron la educación secundaria, por quintil de ingreso, 2002-2016
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

■ Gráfico VI.7 ■

Centroamérica (6 países): jóvenes de 25 a 29 años que concluyeron la educación terciaria, por quintil de ingreso, 2002-2016
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

2. El desafío de la educación de calidad

- Otro aspecto relevante es el desempeño escolar. El Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)¹, en el que se mide la eficacia —dimensión clave de la calidad de la educación—, muestra que, en promedio, los países centroamericanos presentan valores algo inferiores a la media latinoamericana, con la excepción de Costa Rica que presenta valores significativamente superiores.
- Los resultados de acuerdo a cuatro niveles de desempeño según la comprensión de textos de creciente complejidad, muestran que Costa Rica siempre se encuentra por encima del promedio regional, en todas las pruebas y los grados evaluados. Casi la mitad de los estudiantes de sexto grado de dicho país se ubicaron en los niveles más altos (III y IV), y muy pocos lo hicieron en el nivel más bajo (I). Los demás países presentan una distribución bastante similar entre sí y una menor proporción de resultados altos frente al promedio de América Latina (UNESCO, 2016).

■ Cuadro VI.2 ■

Centroamérica (5 países) y América Latina (15 países): puntuación promedio de los estudiantes de primaria en la prueba de lectura del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE), 2015

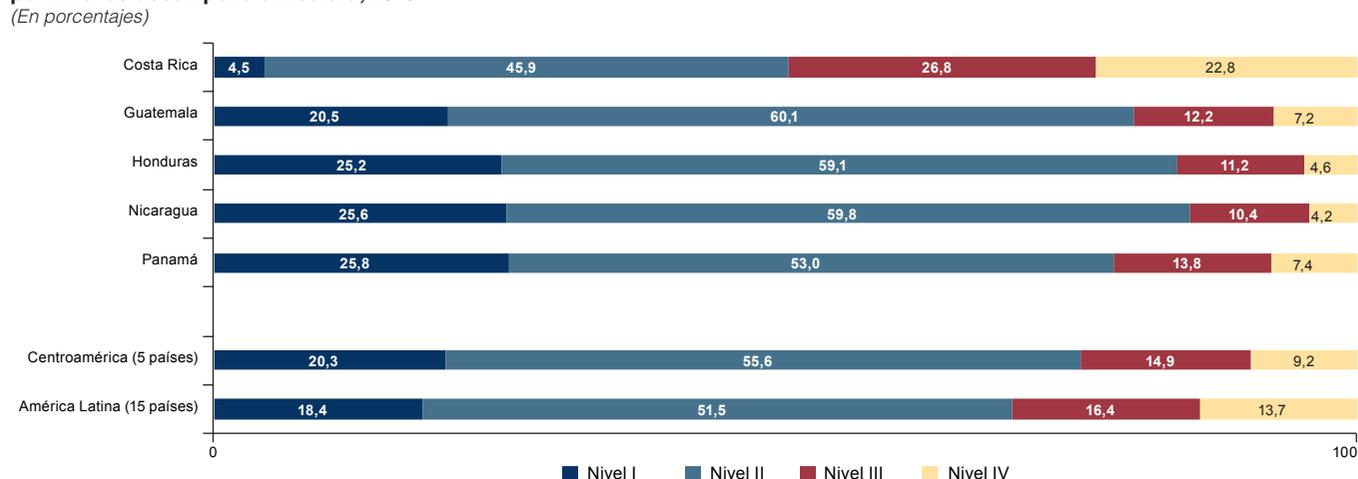
	Tercer grado	Sexto grado
Costa Rica	754	755
Guatemala	678	678
Honduras	681	662
Nicaragua	654	662
Panamá	670	671
Centroamérica	687	686
América Latina	700	700

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Informe de resultados TERCE, Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo: logros de aprendizaje, Santiago, 2016.

¹ El Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE), que se realiza en América Latina, es un ejercicio similar al de las pruebas del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

■ **Gráfico VI.8** ■

Centroamérica (5 países) y América Latina (15 países): distribución de estudiantes de sexto grado de primaria por nivel de desempeño en lectura, 2016
(En porcentajes)



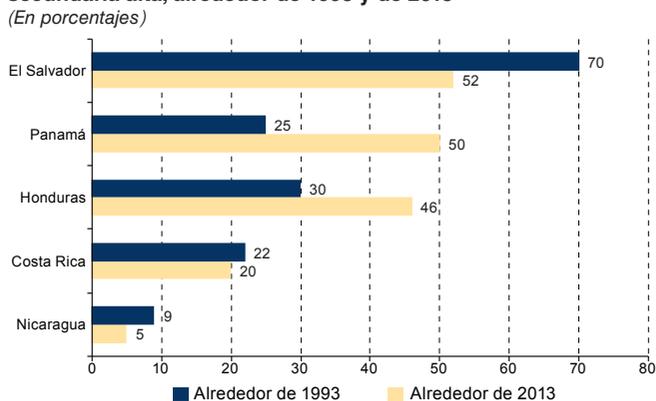
Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *Informe de resultados TERCE, Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo: logros de aprendizaje*, Santiago, 2016.

3. Educación técnica profesional e inclusión

- La educación técnica profesional tiene un gran potencial para responder a los desafíos relacionados con la equidad, la productividad y la sustentabilidad de los países. Por ello, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se llama a los Estados a propiciar el acceso igualitario y de calidad a esta educación, y a aumentar el número de jóvenes y adultos con competencias técnicas y profesionales para que puedan acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.
- En los países de Centroamérica no hay una tendencia homogénea en cuanto a la tasa de participación de la educación técnica profesional en la secundaria alta. Mientras que en Panamá y Honduras la prevalencia de la educación técnica profesional aumentó en el período 1993-2013, en el resto de los países disminuyó o se mantuvo relativamente constante. En El Salvador, a pesar de que la participación de la educación técnica profesional cayó casi 20 puntos porcentuales, la tasa sigue siendo la más alta de la región, junto a la de Panamá.

■ **Gráfico VI.9** ■

Centroamérica (5 países): participación de la educación técnica profesional en el total de la matrícula de la educación secundaria alta, alrededor de 1993 y de 2013^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de P. Sevilla, "Panorama de la educación técnica profesional en América Latina y el Caribe", *serie Políticas Sociales*, N° 222 (LC/L.4287), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017.

^a Según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) 3.

- Aunque no se observan grandes diferencias entre los hombres y las mujeres en cuanto a las tasas de matrícula en la educación técnica profesional, hay otras desigualdades en esta etapa del sistema educacional que contribuyen a la posterior segmentación horizontal y vertical del mercado laboral. Las desigualdades radican en que los hombres y las mujeres se inscriben en diferentes áreas de la educación técnica profesional. Por ejemplo, en Centroamérica, al igual que en otras regiones, las mujeres se concentran en especialidades como artesanías, belleza y estética, manualidades, decoración, turismo, comercio, repostería, y salud y bienestar, mientras que los hombres se concentran en mecánica, electricidad, electrónica, metálica, mecánica industrial, operación y conducción, creación multimedia y otras (CEPAL, 2016c).
- Esta división de tareas es producto de los patrones culturales que asocian a las mujeres con determinadas labores relacionadas con el hogar y los cuidados, así como de la violencia de género que se reproduce en las aulas donde predominan los hombres y la reproducción de roles en el interior de los centros de educación técnica, donde los hombres desempeñan papeles protagónicos y de enseñanza. Si, pese a ello, las mujeres se insertan en carreras masculinizadas, al conseguir un trabajo se encuentran con ambientes hostiles en los que las relegan a labores de menor calificación que no están relacionadas con sus estudios.

C. Nutrición y salud: realidades en transición

1. En la mayoría de los países de la subregión, la malnutrición infantil crónica es superior al promedio latinoamericano

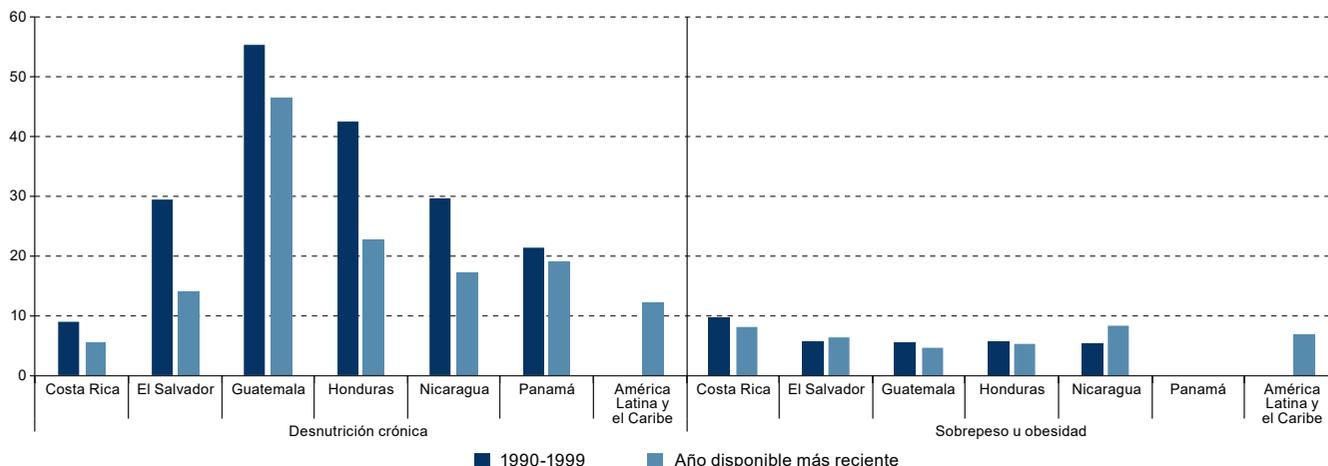
- En las décadas recientes, en los países de Centroamérica se ha avanzado significativamente respecto de diversos indicadores de acceso y de resultados en materia de salud. No obstante, persisten desafíos considerables, en particular por las agudas inequidades que experimentan algunos segmentos de la población. Las desigualdades en los resultados y el acceso a la salud están presentes desde el inicio de la vida y están marcadas por la intersección de varios de los ejes de la matriz de la desigualdad social: el nivel socioeconómico, el género, la condición étnico-racial y el lugar de residencia, a los que se agregan las discapacidades, el estatus migratorio, la orientación sexual o la identidad de género. Estas desigualdades en el ámbito de la salud se acumulan y agudizan a lo largo de la vida e imposibilitan el goce de los derechos y la participación en todas las esferas de la sociedad (CEPAL, 2018a).
- Hay una transición nutricional que se está dando en todo el mundo, con un incremento de la malnutrición por exceso en distintos momentos del ciclo de vida, que conduce a mayores niveles de sobrepeso y obesidad. En Centroamérica, la malnutrición por exceso tiene una baja prevalencia, aunque ha aumentado en El Salvador y Nicaragua. Este último país y Costa Rica tienen las mayores tasas de prevalencia: el 8,3% y el 8,1%, respectivamente.
- La desnutrición crónica (baja talla para la edad) persiste de manera importante en Centroamérica, donde, a pesar de los avances, solo en Costa Rica hay una prevalencia inferior al promedio latinoamericano. En este aspecto, a Costa Rica le sigue El Salvador, en tanto que, en Guatemala, la desnutrición crónica alcanza al 46,5% de los niños y niñas. Además, la anemia, uno de los indicadores más usados para medir la deficiencia de hierro, afecta a más del 25% de los niños y niñas en los seis países de Centroamérica: Guatemala es el país donde se observa la mayor prevalencia².

² Véase Organización Mundial de la Salud (OMS), Observatorio Mundial de la Salud [base de datos en línea] <http://apps.who.int/gho/data/>.

■ **Gráfico VI.10** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe: prevalencia de desnutrición crónica y sobrepeso u obesidad en niños y niñas menores de cinco años, año disponible más reciente

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Observatorio Mundial de la Salud [base de datos en línea] <http://apps.who.int/gho/data/>.

2. Marcada reducción de la mortalidad infantil y avances en salud de la madre

- La mortalidad infantil es un indicador sintético del estado de salud de la población, ya que refleja las condiciones económicas y sociales de las madres y sus recién nacidos, el contexto social, económico e incluso político y, desde luego, las características de los sistemas de salud. En Centroamérica, la mortalidad infantil se redujo sustancialmente en todos los países entre 2000 y 2015. Esta disminución se debió a una combinación de procesos, entre los que destacan los siguientes: la expansión y la mejora de la atención primaria, que tiene un alto impacto y un costo bajo, con programas de vacunación masiva, terapias de rehidratación oral y control de la salud de los niños sanos; el aumento de la cobertura de los servicios básicos, especialmente del agua potable y el saneamiento; la expansión de la atención prenatal a las madres embarazadas; las mejoras nutricionales; el aumento de los niveles educativos, en particular de la población femenina, y el descenso de la fecundidad.
- En general, en los países de la subregión se registran avances en materia de salud de la madre, aunque con resultados

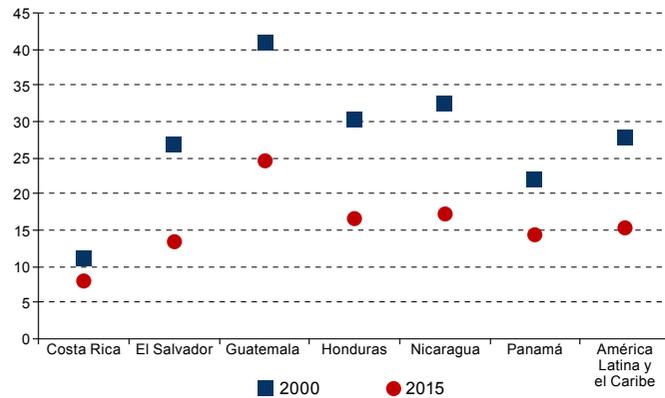
variados, y la mortalidad materna se encuentra aún muy por encima del promedio de América Latina y el Caribe. En la mayoría de los países de la subregión, sobre todo en Guatemala y Nicaragua, se observa una tendencia descendente en cuanto a la mortalidad materna, aunque en Honduras no se registran cambios y en Panamá se observa incluso un ascenso.

- A pesar de estos avances, los promedios nacionales ocultan grandes desigualdades atribuibles a la pobreza, la exclusión y la discriminación. Existen marcadas brechas en cuanto a la mortalidad y la morbilidad, que afectan a la población infantil indígena y afrodescendiente. Para reducir estas brechas, la salud de la niñez indígena y afrodescendiente —y la salud en general— debe abordarse de forma sinérgica con el conjunto de las políticas gubernamentales. A su vez, se requiere una mirada intercultural desde los sistemas de salud y los mecanismos de participación, que brinde espacios de incidencia en la toma de decisiones, particularmente a nivel local (CEPAL, 2017a).

■ **Gráfico VI.11** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe: tasa de mortalidad infantil, 2000 y 2015

(En número de muertes por cada 1.000 nacidos vivos)

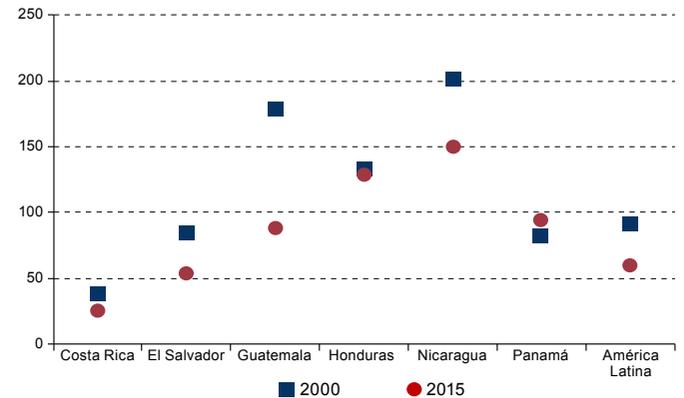


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT [base de datos en línea] <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/portada.html>.

■ **Gráfico VI.12** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina: coeficiente de mortalidad materna, 2000 y 2015

(En número de muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT [base de datos en línea] <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/portada.html>.

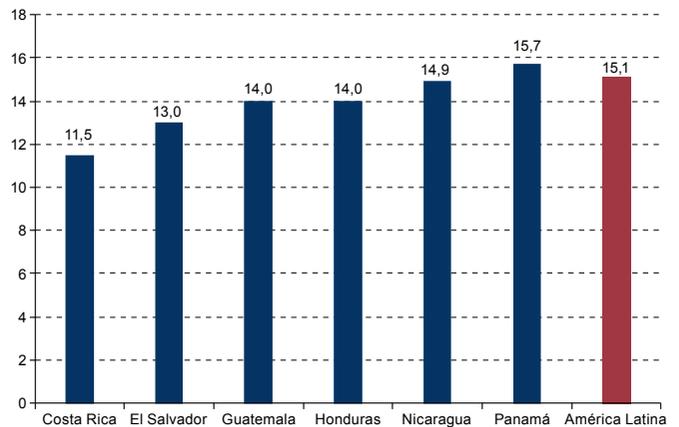
3. Mientras se reduce el peso de las enfermedades transmisibles, aumenta el de las enfermedades crónicas

- En los países de Centroamérica se observa una transición epidemiológica que supone marcadas modificaciones en los patrones de morbilidad y mortalidad, y se caracteriza por una reducción del peso de las enfermedades transmisibles y un aumento de las enfermedades crónicas no transmisibles. Esta tendencia incide en la mortalidad por enfermedades de este último tipo, que llega a valores de hasta el 15,7%, lo que coincide con la situación regional.
- La prevalencia de las enfermedades crónicas no transmisibles en personas cada vez más jóvenes afecta la calidad de vida de estas a largo plazo y tiene efectos negativos en la fuerza laboral futura, además de ejercer una presión creciente en los sistemas de salud y seguridad social. Abordar estos desafíos supone repensar y reorientar los sistemas de salud, e intensificar los esfuerzos para prevenir esas enfermedades a lo largo del ciclo de vida. Esta labor se hace más compleja en la subregión debido a que en muchos de los países también se debe responder a las enfermedades transmisibles persistentes, como el cólera, el dengue, y la enfermedad de Chagas, junto a otras enfermedades emergentes, como la enfermedad del Zika y la fiebre del chikunguña (CEPAL, 2018a).

■ **Gráfico VI.13** ■

Centroamérica (6 países) y América Latina: probabilidad de morir debido a enfermedad cardiovascular, cáncer, diabetes o insuficiencia cardíaca crónica entre los 30 y los 70 años, 2016

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la Organización Mundial de la Salud (OMS), "Noncommunicable diseases" [en línea] <http://apps.who.int/gho/data/node.sdg.3-4-viz-1?lang=en#>.

4. Avances importantes aunque insuficientes en el suministro de agua potable y las instalaciones de saneamiento

- En los países de Centroamérica, hubo importantes avances en el abastecimiento de agua potable y el acceso al saneamiento entre 2000 y 2015. No obstante, persisten problemas de acceso, sobre todo en las zonas rurales. Los problemas son también de calidad, ya que, en algunos hogares rurales y de menores ingresos, el acceso se da mediante soluciones que no aseguran una calidad adecuada, con el consiguiente efecto en la salud de la población, en particular de los niños (CEPAL, 2018b).
- En cuanto al suministro de agua, el 88% de la población utiliza una fuente de agua en la vivienda, el 67% tiene agua disponible cuando la necesita (o sea, sin problemas de intermitencia), el 52% recibe suministro libre de contaminación y el 83% está conectada a una red de abastecimiento. La situación en todos estos aspectos es mejor en Costa Rica y Panamá, pero Centroamérica se encuentra sistemáticamente por debajo del promedio de América Latina y el Caribe.
- En lo que respecta al saneamiento, la cobertura del alcantarillado es baja en todos los países (33%) y se encuentra muy por debajo del promedio latinoamericano (60%). Una parte importante de la población utiliza letrinas, tanques sépticos y otras soluciones similares (24%), especialmente en Costa Rica, pero también en El Salvador y Nicaragua. El 5% de la población todavía practica la defecación al aire libre. Solo el 2% de las aguas residuales recibe algún tipo de tratamiento antes de ser descargada al medio ambiente, cifra muy inferior al promedio de América Latina y el Caribe (22%).

■ **Cuadro VI.3** ■
Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe:
características del suministro de agua, 2015
(En porcentajes)

	Accesible en la vivienda	Disponible cuando se necesita	Libre de contaminación	Canalizado
Costa Rica	100	90	95	99
El Salvador	90	71	nd	88
Guatemala	86	61	92	77
Honduras	91	60	nd	89
Nicaragua	78	61	67	70
Panamá	93	85	nd	92
Centroamérica	88	67	52	83
América Latina y el Caribe	93	74	65	91

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la Organización Mundial de la Salud/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (OMS/UNICEF), *Progresos en materia de agua potable, saneamiento e higiene: informe de actualización de 2017 y línea de base de los ODS*, Ginebra, 2017.

■ **Cuadro VI.4** ■
Centroamérica (6 países) y América Latina y el Caribe:
características de las instalaciones de saneamiento, 2015
(En porcentajes)

	Aguas residuales tratadas	Letrinas, tanques y otros	Conexiones a alcantarillado	Defecación al aire libre
Costa Rica	1	74	23	0
El Salvador	nd	57	35	2
Guatemala	A	30	37	6
Honduras	1	45	35	7
Nicaragua	8	53	23	7
Panamá	6	46	31	3
Centroamérica	2	24	33	5
América Latina y el Caribe	22	26	60	3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la Organización Mundial de la Salud/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (OMS/UNICEF), *Progresos en materia de agua potable, saneamiento e higiene: informe de actualización de 2017 y línea de base de los ODS*, Ginebra, 2017.

5. Existe una gran heterogeneidad en la afiliación a los sistemas de salud

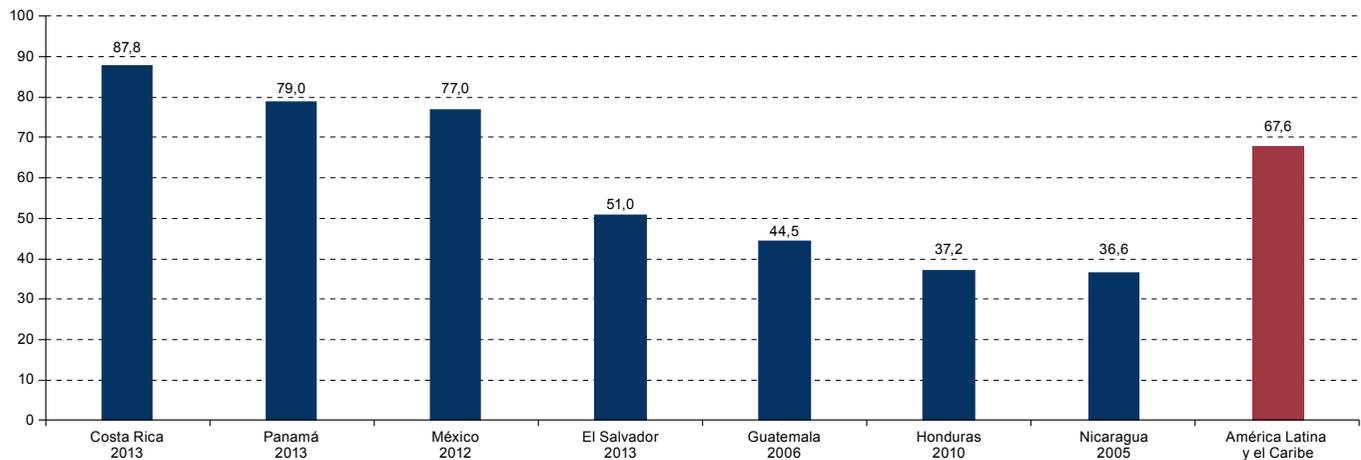
- Considerando solo a la población asalariada, los porcentajes de afiliación a los sistemas de salud son muy bajos en algunos países. Más aún, estas cifras a nivel nacional esconden importantes disparidades en las tasas de afiliación a los sistemas de salud por estrato socioeconómico, género y edad (CEPAL, 2016d).
- Incluso en los países donde la ley garantiza la cobertura universal, existen barreras económicas, geográficas,

culturales, lingüísticas o actitudinales que se imponen y limitan el acceso efectivo a los servicios de salud. Considerando esas múltiples desigualdades, es necesario formular políticas que sean universales pero sensibles a las diferencias, y que, basadas en un enfoque de derechos, contribuyan a garantizar el derecho a la salud atendiendo a las especificidades.

■ Gráfico VI.14 ■

Centroamérica (6 países), México y América Latina y el Caribe: afiliación a los sistemas de salud entre los asalariados de 15 años y más, 2005-2013^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de A. Sojo, *Protección social en América Latina: la desigualdad en el banquillo*, Libros de la CEPAL, N° 143 (LC/PUB.2017/7-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017; y tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Los datos corresponden al último año respecto del cual se dispone de información en cada país.

D. Protección social: sistemas en construcción

1. Acceso a pensiones: mercados laborales segmentados e informales

- Si bien América Latina se caracteriza por una estructura productiva heterogénea, con amplios segmentos del empleo concentrados en sectores de baja productividad, bajas remuneraciones, elevada precariedad y poco acceso a la seguridad social, esta situación es particularmente

pronunciada en los países de Centroamérica, con la excepción parcial de Costa Rica y Panamá. En la subregión, el porcentaje de ocupados afiliados a los sistemas de pensiones es bastante disímil entre los países: mientras que está bastante por encima del promedio regional en Costa Rica y Panamá,

lo contrario ocurre en los países del Triángulo del Norte Centroamericano (Guatemala, El Salvador y Honduras). Actualmente, estos últimos también destacan entre los países con menor porcentaje de ocupados y de población económicamente activa afiliados a los sistemas de pensiones en América Latina. Lo anterior se da con marcados sesgos de género, en general desfavorables para las mujeres.

- La evolución de los últimos años muestra mejoras (en especial en cuanto al porcentaje de afiliados de 15 años y más), tanto en la

región como en Centroamérica, con la excepción de Honduras, donde el avance es menor. Con todo, esta evolución positiva está lejos de asegurar un acceso universal a la previsión social por la vía del empleo formal.

- Las debilidades estructurales de los mercados laborales, en especial los altos niveles de informalidad y los vacíos de cobertura de los sistemas de previsión social, confieren a los programas de protección social no contributiva un papel central en el combate a la pobreza y a la vulnerabilidad a la pobreza.

■ Cuadro VI.5 ■

Centroamérica (5 países) y América Latina: afiliación o cotización de los ocupados a los sistemas de pensiones, 2001-2015

(En porcentajes)

País	Año	Asalariados como porcentaje de los ocupados	Afiliados de 15 años y más				Asalariados afiliados como porcentaje del total de afiliados	Afiliados de 15 a 64 años como porcentaje de:	
			Total	Hombres	Mujeres	Asalariados		Ocupados	Población económicamente activa (PEA)
Costa Rica	2004	68,7	60,6	62,8	56,3	74,5	84,5	61,5	57,5
	2015	76,0	66,0	69,8	60,1	74,5	85,8	67,6	61,7
El Salvador	2001	57,7	29,5	28,9	30,4	48,7	95,5	30,6	28,5
	2015	59,7	33,6	34,9	31,9	50,7	89,3	34,9	32,5
Guatemala	2002	47,0	34,7	32,5	39,9	34,7	nd	nd	nd
	2014	65,6	37,9	35,6	42,2	37,9	nd	nd	nd
Honduras	2006	47,9	18,9	15,5	25,5	38,6	97,8	19,8	19,1
	2015	47,5	18,3	16,5	21,2	37,8	98,2	19,2	18,2
Panamá	2001	62,7	54,1	48,4	66,2	75,4	87,4	54,5	48,0
	2015	66,0	52,7	50,6	55,9	76,1	95,3	55,0	52,1
América Latina (promedio ponderado)	2002	55,5	36,0	35,5	37,2	49,1	90,4	33,0	29,9
	2015	61,5	47,9	48,4	47,4	61,1	88,8	44,8	41,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2017* (LC/PUB.2018/1-P), Santiago, 2018.

2. En el período reciente, los programas de transferencias condicionadas han mostrado un retroceso

- Los programas de transferencias condicionadas se han ido consolidando en la mayoría de los países de Centroamérica como mecanismos permanentes del pilar no contributivo de la protección social y como instrumento de combate a la pobreza extrema.
- El primer programa de transferencias condicionadas fue el Programa de Asignación Familiar de Honduras (1998), que tuvo una duración cercana a una década. En 2000, a dicho

programa le siguió la Red de Protección Social de Nicaragua, cuyas operaciones terminaron en 2006, y Superémonos, de Costa Rica, que en 2006 fue reemplazado por Avancemos. A mediados de la década de 2000, se iniciaron otros programas de transferencias condicionadas: el Programa de Apoyo a Comunidades Solidarias, en El Salvador (actualmente en transición), y la Red de Oportunidades y los Bonos Familiares para la Compra de Alimentos, en Panamá.

■ Cuadro VI.6 ■

Centroamérica (6 países): programas de transferencias condicionadas, por país, 1998-2017

País	Nombre del programa	Año de inicio
Programas en operación		
Costa Rica	Avancemos	2006
El Salvador	Programa de Apoyo a Comunidades Solidarias en El Salvador	2005
Guatemala	Mi Bono Seguro	2012
Honduras	Bono Vida Mejor (ex Bono 10.000)	2010
Panamá	Red de Oportunidades	2006
	Bonos Familiares para la Compra de Alimentos	2005
Programas concluidos		
Costa Rica	Superémonos	2000-2002
Guatemala	Mi Familia Progresá	2008-2011
	Protección y Desarrollo de la Niñez y adolescencia Trabajadora	2007-2008
Honduras	Programa de Asignación Familiar	1998-2009
Nicaragua	Red de Protección Social	2000-2006
	Sistema de Atención a Crisis	2005-2006

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

- Después de 2010 se puso en marcha el programa Mi Bono Seguro en Guatemala y, en 2012, Bono Vida Mejor, inicialmente llamado Bono 10.000, en Honduras. En la actualidad, Centroamérica tiene seis programas activos de transferencias condicionadas: solamente Nicaragua no tiene ninguno en operación.
- El número de hogares perceptores de programas de transferencias condicionadas aumentó de cerca de 115.000 en 2000 a cerca de 148.000 en 2005. Esto se dio principalmente por la mayor cobertura del Programa de Asignación Familiar de Honduras y la Red de Protección Social de Nicaragua, y por la puesta en marcha del Programa de Apoyo a Comunidades Solidarias en El Salvador.
- En Centroamérica, la mayor cantidad de hogares perceptores de programas de transferencias condicionadas se observó a principios de la década de 2010, cuando se llegó a cerca de 976.000 hogares, y entre 2011 y 2014, cuando se llegó a más de 1,1 millones de hogares. Los programas que más aportaron fueron Mi Familia Progresá y Mi Bono Seguro,

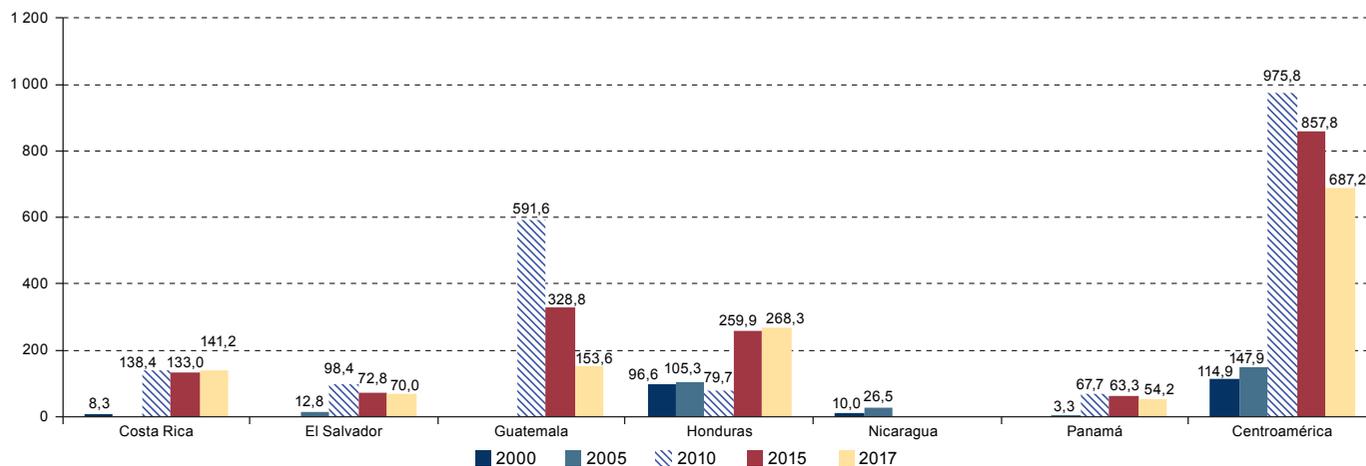
en Guatemala, Avancemos, en Costa Rica, y el Programa de Apoyo a Comunidades Solidarias, en El Salvador. Desde 2010, la cobertura ha disminuido en casi 300.000 hogares, como resultado de una fuerte caída de la cobertura de Mi Bono Seguro, en Guatemala, y de los programas de transferencias condicionadas de El Salvador y Panamá. De 2010 a 2017 solamente aumentó la cobertura del Bono Vida Mejor de Honduras, mientras que la cobertura del programa Avancemos, de Costa Rica, se ha mantenido en cerca de 140.000 hogares.

- La dinámica de la cobertura de los hogares también se refleja en la cantidad de personas que pertenecen a hogares perceptores de programas de transferencias condicionadas como porcentaje de la población total. De 2000 a 2010, el porcentaje de personas cubiertas aumentó del 2% al 13,6% en Guatemala, al tiempo que, en Costa Rica y Panamá, se alcanzaron niveles superiores al 10%. Entre 2010 y 2017, el porcentaje de población cubierta por programas de transferencias condicionadas cayó en casi 5 puntos porcentuales, principalmente por la disminución que se observó en Guatemala (20 puntos porcentuales), así como en El Salvador y Panamá (3 puntos porcentuales cada uno). La cobertura aumentó solo en Honduras, donde se pasó del 5,8% al 17,5%.
- Los cambios en la cobertura de los programas de transferencias condicionadas están positivamente relacionados con la evolución de los recursos involucrados. En la primera mitad de la década de 2000, el gasto en este tipo de programas se mantuvo relativamente constante y equivalió al 0,2% del PIB en Honduras, al 0,1% del PIB en Nicaragua y al 0,02% del PIB en Costa Rica. Con la expansión de los programas de transferencias condicionadas a partir de la segunda mitad de la década de 2000, hubo un fuerte aumento de los recursos destinados a ellos. El Salvador, Costa Rica, Panamá y Guatemala destinaron más de 0,2 puntos porcentuales del PIB entre 2005 y 2011. En El Salvador se llegó al punto máximo de gasto en 2011, con un 0,4% del PIB. Salvo en Honduras, donde se continuó creciendo hasta 2013 (cuando se llegó al 0,7% del PIB), en 2011 se inició una tendencia a la baja, que entre 2013 y 2017 implicó una caída de cerca de 0,5 puntos porcentuales del PIB.

■ **Gráfico VI.15** ■

Centroamérica (6 países): cobertura de los programas de transferencias condicionadas, por país, 2000-2017

(En miles de hogares)



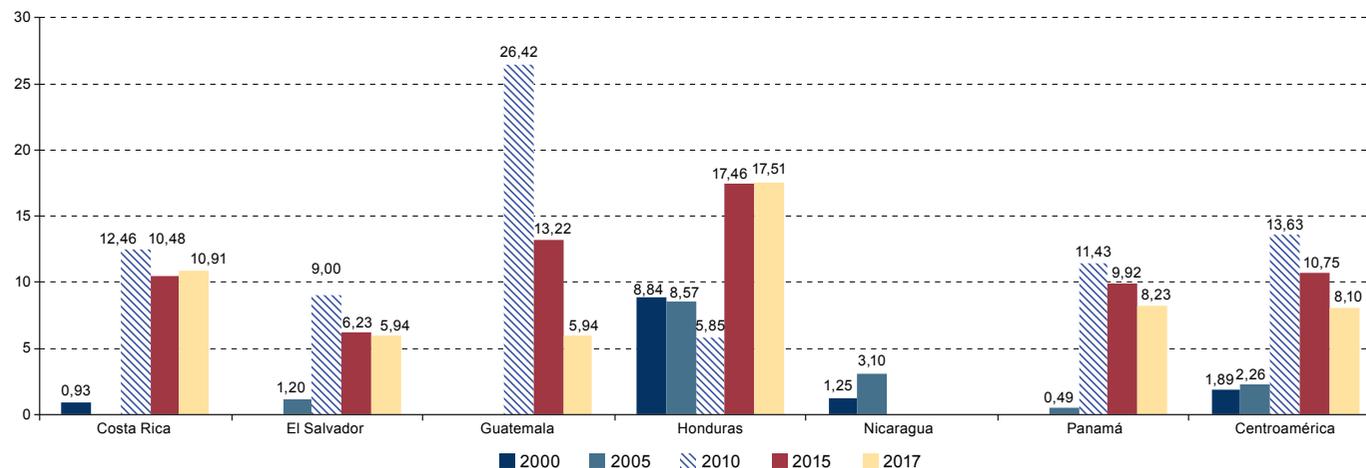
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

Nota: Por disponibilidad de datos, la cobertura de El Salvador en 2017 corresponde a la de 2016, y la de Honduras en 2000 corresponde a la de 2001.

■ **Gráfico VI.16** ■

Centroamérica (6 países): personas en hogares perceptores de los programas de transferencias condicionadas, 2000-2017

(En porcentajes de la población total)



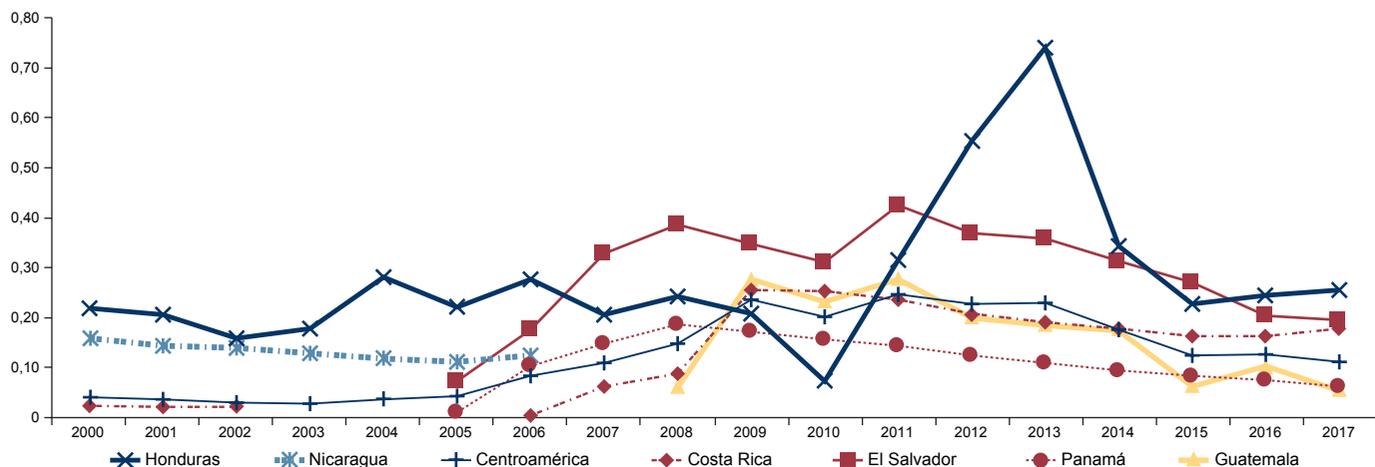
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

Nota: Por disponibilidad de datos, la cobertura de El Salvador en 2017 corresponde a la de 2016, y la de Honduras en 2000 corresponde a la de 2001.

■ Gráfico VI.17 ■

Centroamérica (6 países): gasto de los programas de transferencias condicionadas, 2000-2017

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

Nota: Para calcular el gasto se tomó en cuenta principalmente el presupuesto ejecutado de los programas. Cuando esa cifra no se encontraba disponible, se usó el presupuesto asignado a cada uno. Debido a la falta de disponibilidad de datos, el gasto correspondiente a Costa Rica en 2000 y 2001, a El Salvador en 2017, a Honduras en 2000, a Nicaragua en 2000, 2001 y 2002, y a Panamá en 2005, 2007 y 2009-2013 se estimó usando relaciones lineales con los datos disponibles más cercanos.

3. Fragilidad de los sistemas de pensiones sociales

- Los bajos niveles de cobertura de los sistemas de pensiones en Centroamérica perjudican a quienes menos participan en el mercado laboral formal a lo largo de su ciclo de vida. Ello afecta desproporcionadamente a los estratos más pobres y, en general, a las mujeres, quienes suelen dedicar una porción importante de su vida al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Ante esa realidad, las pensiones no contributivas constituyen un mecanismo importante, aunque no suficiente, para combatir la pobreza extrema durante la vejez. A excepción de Costa Rica, tales sistemas son recientes en Centroamérica. Al igual que en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, en general se otorgan montos pequeños que tienen, sin embargo, un impacto positivo sobre la calidad de vida de las personas mayores.
- El primer programa de pensiones sociales (o pensiones no contributivas) en Centroamérica fue el Régimen no

Contributivo de Pensiones por Monto Básico de Costa Rica, que se remonta a 1974 y sigue en operación. Los demás países de Centroamérica pusieron en marcha pensiones sociales a comienzos de la década de 2000.

■ Cuadro VI.7 ■

Centroamérica (4 países): programas de pensiones sociales, 1974-2017

País	Nombre del programa	Año de inicio
Costa Rica	Régimen no Contributivo de Pensiones por Monto Básico	1974
El Salvador	Nuestros Mayores Derechos	2009
Guatemala	Programa de Aporte Económico del Adulto Mayor	2005
Panamá	120 a los 65: Programa Especial de Transferencia Económica a los Adultos Mayores	2009
	Programa Ángel Guardián	2013

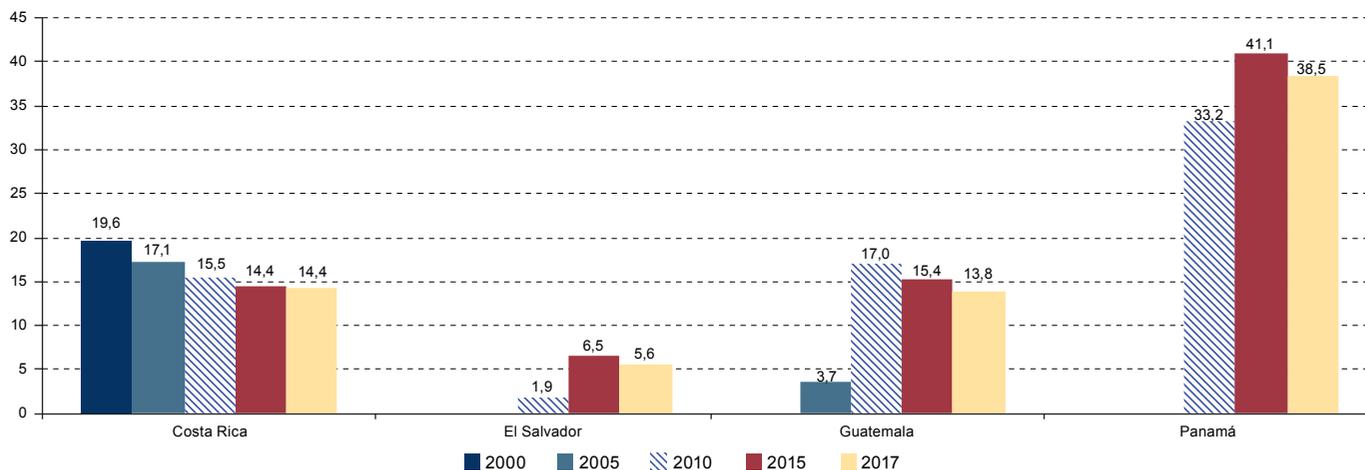
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

- Centroamérica cuenta con cinco programas de pensiones sociales. A excepción del Programa Ángel Guardián de Panamá, que se enfoca solamente en personas con discapacidad, todos ofrecen asistencia monetaria a personas mayores en situación de vulnerabilidad. El Régimen no Contributivo de Pensiones por Monto Básico de Costa Rica también cubre los siguientes grupos de población en situación de pobreza: personas con discapacidad, viudos desamparados, huérfanos, indigentes, e hijos y otros dependientes. El programa de transferencias condicionadas de El Salvador también incluye entre su población objetivo a las personas mayores y a las que tienen una discapacidad. Sin embargo, su diseño y estructura no es el de un programa de pensiones sociales. Es de destacar que en 2018 se está analizando la introducción de una pensión universal para las personas con discapacidad.
- La dinámica de las pensiones sociales en cuanto a la cantidad de personas mayores cubiertas es heterogénea en los países. En Costa Rica, entre 2000 y 2017, el número de participantes subió más del 50%, aunque cayó el 25% en términos relativos. En El Salvador, la cobertura absoluta aumentó casi cuatro veces desde la creación de las pensiones sociales hasta 2014, y luego descendió un 10%. Se observa una tendencia similar al analizar la cobertura como porcentaje de la población de 65 años y más de dicho país: aumentó del 1,9% en 2010 al 6,5% en 2015, y cayó casi un punto porcentual en 2017. El número de mayores de 65 años cubiertos en Guatemala subió casi cinco veces desde 2008, hasta atender a cerca de 103.000 personas en 2017. Sin embargo, en términos del porcentaje de la población de 65 años y más, esa cobertura presentó una caída constante y pasó del 17% en 2010 a menos del 14% en 2017.

■ Gráfico VI.18 ■

Centroamérica (4 países): personas mayores que reciben pensiones sociales, 2000-2017

(En porcentajes de la población de 65 años y más)



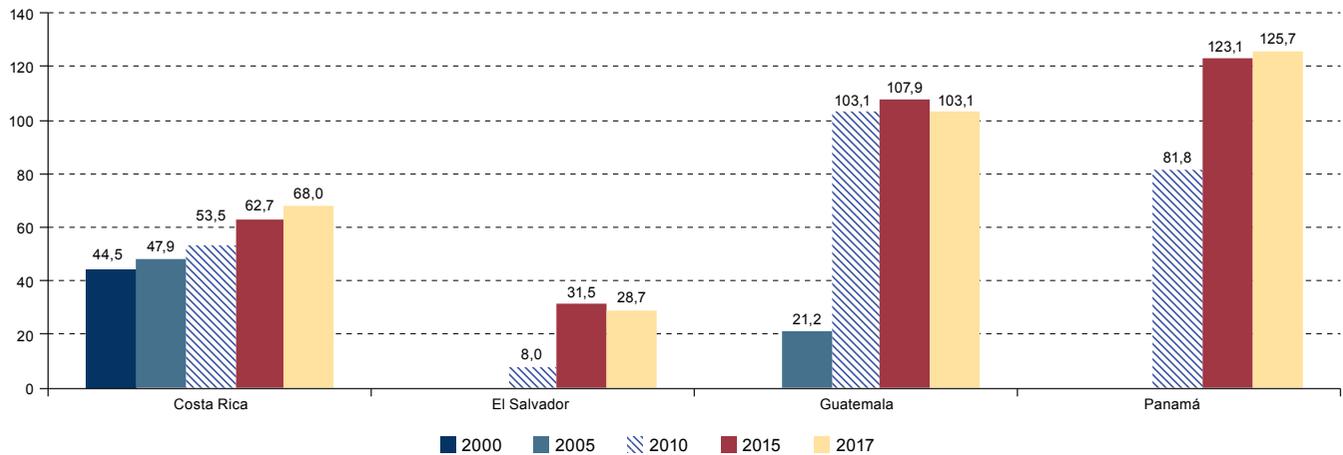
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptoc/>.

Nota: Por disponibilidad de datos, la cobertura de Guatemala en 2005 corresponde a la de 2008.

■ Gráfico VI.19 ■

Centroamérica (4 países): personas mayores que reciben pensiones sociales, 2000-2017

(En miles de personas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

Nota: Debido a la falta de datos, la cobertura de Guatemala en 2005 corresponde a la de 2008.

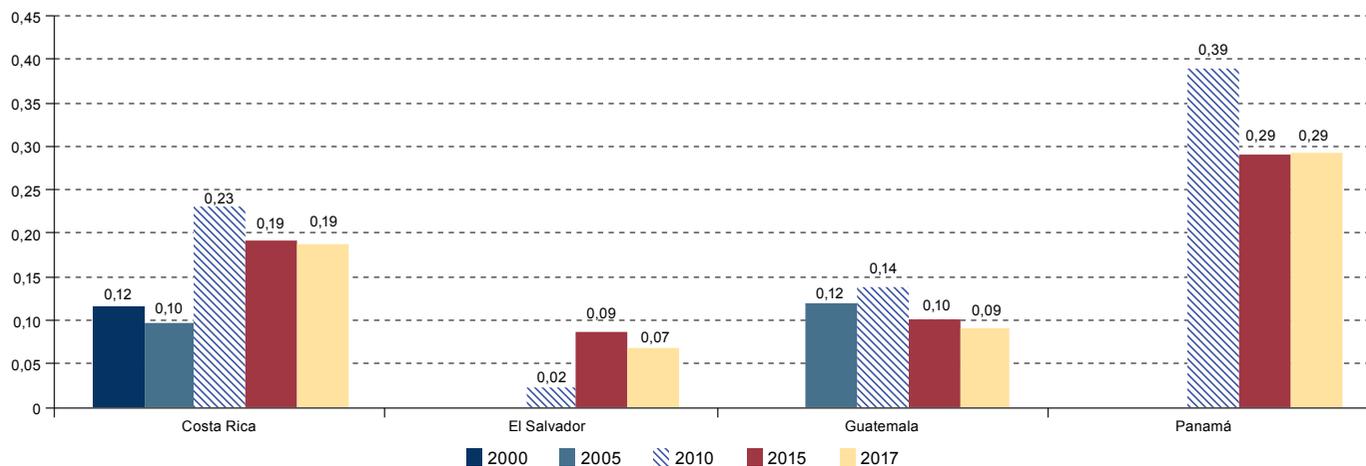
- La cantidad de personas mayores cubiertas por las pensiones sociales en Panamá ha presentado dos aumentos notorios que posicionan al país como el de mayor cobertura de la región. El primer aumento se dio de 2009 a 2010, cuando se pasó de 56.700 personas mayores a 81.800. El segundo aumento se presentó de 2014 a 2015, cuando se pasó de 88.500 a poco más de 123.000 personas. En 2017, el programa entregó pensiones sociales a cerca de 125.700 personas mayores.
- El gasto en pensiones sociales como porcentaje del PIB también aumentó desde principios de 2000, pero ha disminuido a partir de 2010 en todos los países centroamericanos, con excepción de El Salvador, donde la disminución se evidencia a partir de 2015.
- Las únicas pensiones sociales que cubren a las personas con discapacidad son el Régimen no Contributivo de Pensiones por Monto Básico, de Costa Rica, y el Programa Ángel Guardián, de Panamá³. El número de personas con discapacidad receptoras de pensiones sociales en Costa Rica aumentó de alrededor de 21.700 en 2000 a cerca de 38.300 en 2017. Por su parte, la cantidad de personas con discapacidad cubiertas por el Programa Ángel Guardián aumentó de poco más de 3.000 en 2013 a cerca de 18.500 en 2017.
- La pensión social de Costa Rica también entrega apoyo económico a viudos desamparados, huérfanos, indigentes, e hijos y otros dependientes en situación de pobreza. Esto hace que la cantidad total de personas cubiertas sea casi el doble de la cantidad de personas mayores que cubre. En particular, la cobertura total del Régimen no Contributivo de Pensiones por Monto Básico de Costa Rica aumentó de 95.300 personas en 2000 a 114.500 en 2017, lo que ha ido acompañado de un aumento del gasto total, que pasó del 0,22% del PIB en 2000 al 0,36% en 2016.

³ En El Salvador también se cubre a las personas mayores y a las que tienen una discapacidad, pero mediante un programa de transferencias condicionadas.

■ **Gráfico VI.20** ■

Centroamérica (4 países): gasto en pensiones sociales, 2000-2017

(En porcentajes del PIB)



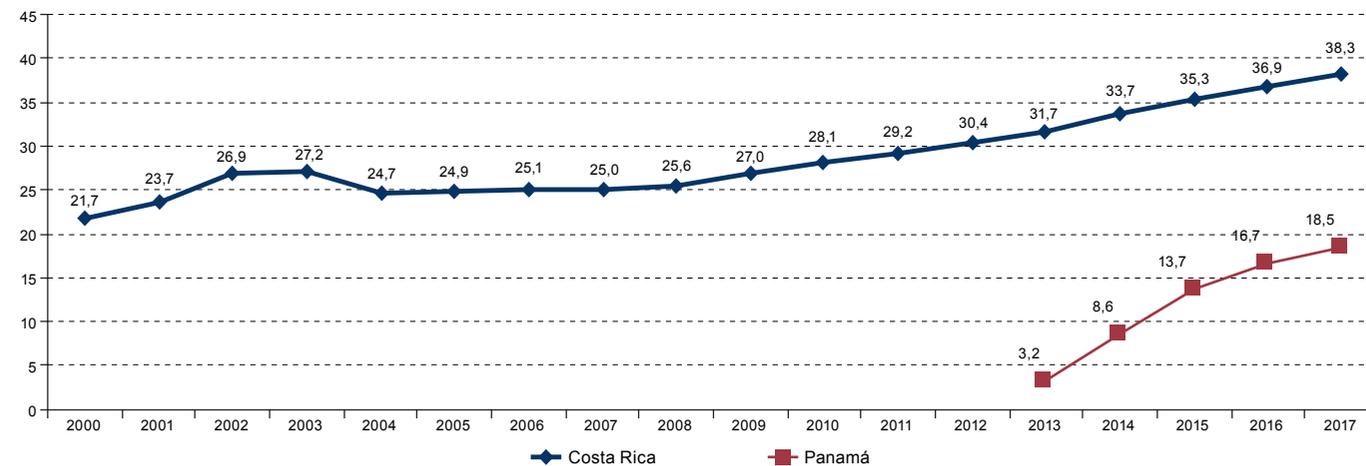
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

Nota: Debido a la falta de datos, el gasto de Guatemala en 2005 corresponde al presupuesto de 2008.

■ **Gráfico VI.21** ■

Centroamérica (2 países): personas con discapacidad que reciben pensiones sociales, 2000-2017

(En miles de personas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe" [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc/>.

E. La dimensión de género

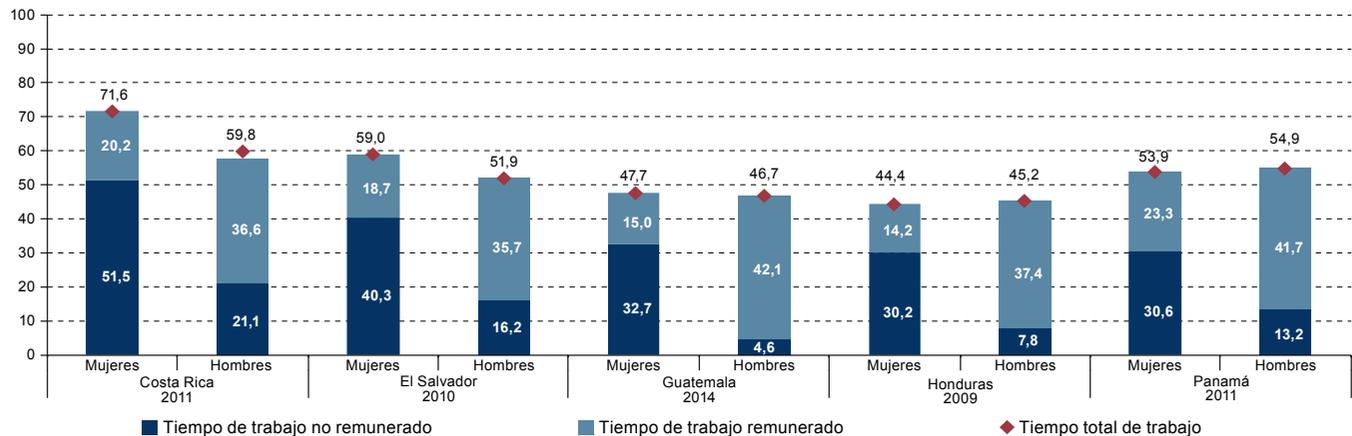
1. Baja autonomía económica de las mujeres

- La división sexual del trabajo y la organización social del cuidado imposibilita la reducción de la carga de trabajo no remunerado de las mujeres. Esto crea restricciones para garantizar su autonomía y limita sus posibilidades de participar en los procesos de toma de decisiones, acceder al mercado laboral y generar ingresos propios.
- En Centroamérica, en promedio las mujeres dedican dos tercios de su tiempo disponible al trabajo no remunerado y el tercio restante al remunerado, mientras que, en los hombres, la proporción es inversa. En Guatemala, por ejemplo, el tiempo promedio que los hombres dedican al trabajo no remunerado es de solo 4,6 horas semanales. Los motivos familiares vinculados esencialmente a labores de cuidado son una de las principales razones que llevan a las mujeres a estar fuera del mercado laboral: representan el 65,6% de todos los motivos en El Salvador, el 41,6% en Costa Rica, el 39,2% en Panamá y el 33,3% en Honduras, mientras que, en el caso de los hombres, ese motivo no supera el 6% (CEPAL, 2016c).
- La sobrecarga de trabajo no remunerado y la consiguiente escasez de tiempo que tienen las mujeres supone una restricción a la hora de conseguir ingresos propios en el mercado laboral y, muchas veces, de superar la línea de la pobreza. En Centroamérica, la población femenina sin ingresos propios supera en dos o tres veces a la población masculina en esa misma situación, en todos los quintiles. En el primer quintil, las mujeres sin ingresos propios representan un 62,6% del total, cifra sustantivamente superior al promedio de América Latina (42,1%).
- En América Latina, en promedio, un 55% de las mujeres no tienen ingresos propios o reciben un monto inferior a un salario mínimo. Centroamérica tiene una mayor proporción de mujeres en esta situación y supera el promedio regional. Por ejemplo, en Honduras y Guatemala, estas mujeres representan más de un 80% de la población femenina. Gran parte de los hombres se distribuye en las franjas medias de ingreso, que abarcan desde los ingresos inferiores a un salario mínimo hasta los correspondientes a entre uno y dos salarios mínimos; además, los hombres tienen una mayor participación que las mujeres en las franjas superiores de ingreso.

■ Gráfico VI.22 ■

Centroamérica (5 países): tiempo que la población de 20 a 59 años destina al trabajo en general, al remunerado y al no remunerado, por sexo, 2009-2014

(En horas semanales)

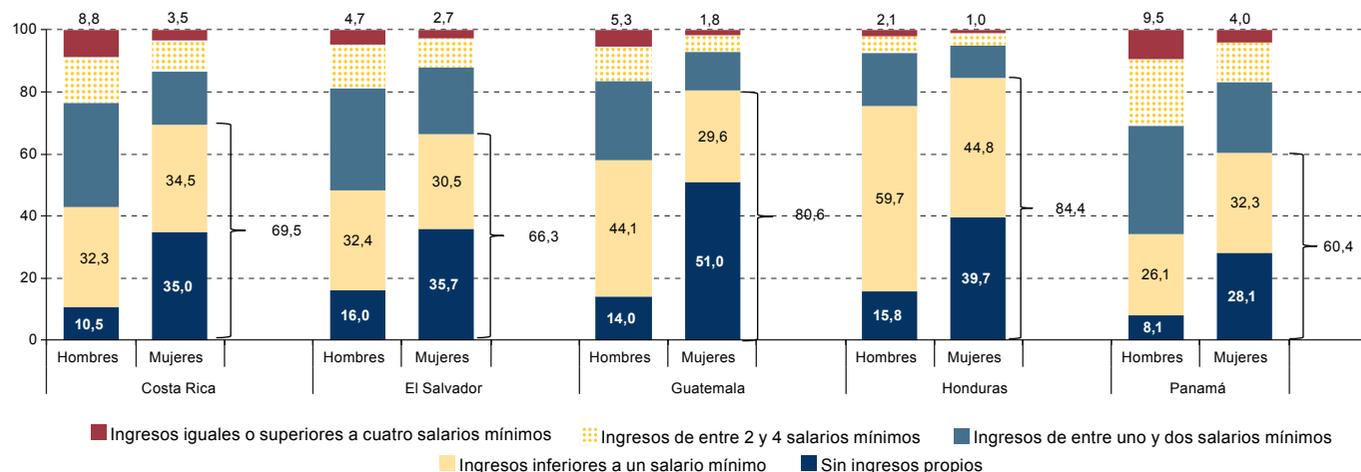


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de uso de tiempo de los respectivos países.

Nota: Datos a nivel nacional excepto en el caso de Costa Rica en que corresponden a la gran área metropolitana.

■ **Gráfico VI.23** ■

Centroamérica (5 países): distribución de la población de 15 años y más según niveles de ingreso con relación al salario mínimo, 2014^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.
^a Los datos de Honduras corresponden a 2013.

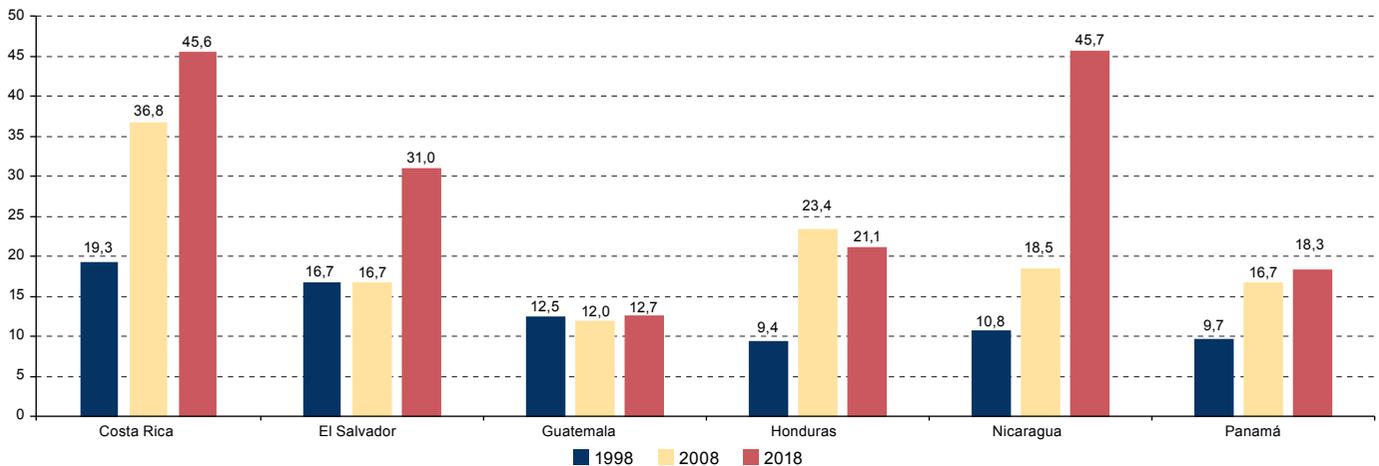
2. Baja autonomía decisoria

- En Centroamérica, al igual que en el resto de la región, existen barreras estructurales para la participación política de las mujeres en espacios de toma de decisiones, lo que conduce a un acceso disímil y a una subrepresentación en los espacios de decisión pública respecto de los hombres.
- A lo largo de los últimos 20 años, se ha observado un alza sostenida de la participación política de las mujeres en los parlamentos nacionales centroamericanos en casi todos los países, con la única excepción de Guatemala. Coincidentemente, este ha sido el único país que no ha adoptado ningún tipo de acción afirmativa en su ley electoral. Costa Rica (1996), Panamá (1997) y Honduras (2000) han sido los primeros países de la región en aprobar leyes que exigen un número mínimo de mujeres en las listas electorales de los partidos. No obstante, en el caso de Honduras, donde se observa una disminución de la presencia de mujeres en los parlamentos en los últimos

10 años, llama la atención que los avances conquistados no están inmunes a los retrocesos.

- A su vez, Costa Rica y Nicaragua establecieron, en 2009 y 2012, respectivamente, los principios de paridad y alternancia en las listas electorales, lo que ha provocado un estrechamiento de la brecha de género en la representación parlamentaria, que ha alcanzado niveles mínimos. Actualmente, ambos países presentan algunas de las tasas más altas de mujeres parlamentarias de América Latina y el Caribe. El Salvador fue el último país centroamericano en legislar en esta materia: en 2013 se estableció un piso del 30% de mujeres en las listas, lo que ha tenido efectos positivos en la presencia de mujeres en el parlamento. En la actualidad hay un promedio del 29% de mujeres en las cámaras bajas o únicas de la subregión, cifra que se acerca al promedio de América Latina y el Caribe, que es del 29,8%.

■ Gráfico VI.24 ■

Centroamérica (6 países): mujeres en el órgano legislativo nacional, cámara única o cámara baja, 1998-2018*(En porcentajes)*

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG) [base de datos en línea] <https://oig.cepal.org/es>; sobre la base de datos oficiales.

- En el caso de las alcaldías, la proporción de mujeres electas en el último período electoral disponible no sobrepasa el 15% en la mayoría de los países centroamericanos. Solo en Nicaragua —donde hay un 40,1% de alcaldesas electas— se supera el 30%, proporción que generalmente se considera equivalente a una masa crítica capaz de generar cambios (CEPAL, 2016c).
- La representación política de las mujeres en las concejalías ha aumentado más que en las alcaldías; no obstante, se mantienen algunas situaciones en las que la participación de las mujeres no sobrepasa el 15%. En Costa Rica, Honduras y Nicaragua, dicha participación ha llegado al 45,6%, el 30,7% y el 50%, respectivamente.
- En Costa Rica y Nicaragua se han reformado las leyes electorales para aplicar los principios de paridad y alternancia de género en las candidaturas a cargos de elección popular, lo que se refleja en los resultados de las últimas elecciones municipales, principalmente en las cifras de las concejalías. Asimismo, en Honduras y Panamá se ha instaurado la paridad en el ámbito de los procesos partidarios, es decir, en las elecciones primarias que se hacen para determinar qué candidaturas se llevarán a la contienda electoral. A su vez, en El Salvador, en la Ley de Partidos Políticos de 2013 se establece que estos deberán integrar al menos un 30% de mujeres en sus planillas para las elecciones de los diputados de la Asamblea Legislativa y el Parlamento Centroamericano, y de los miembros de los concejos municipales.
- En el ámbito del Poder Ejecutivo, la situación varía mucho de un período presidencial a otro y pone en evidencia la voluntad política de quien ejerce la presidencia y la negociación en los partidos. El modo en que evoluciona la participación de las mujeres en los gabinetes ministeriales no se sostiene necesariamente en el tiempo. En el caso de Centroamérica, solo en Nicaragua se han llegado a componer gabinetes paritarios. La subrepresentación de las mujeres en este ámbito se ha mantenido invariable y la participación de estas se ha concentrado en las carteras vinculadas al área social.

3. La violencia de género es alarmante, especialmente en los países del Triángulo del Norte Centroamericano

- Si bien en todos los países de Centroamérica hay legislación que protege a las mujeres frente a los actos de violencia en el ámbito privado y de la pareja, solamente en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá se han aprobado leyes integrales de violencia contra las mujeres. En ellas se amplían y se toman en cuenta las distintas manifestaciones de la violencia —física, psicológica, sexual, económica, patrimonial, obstétrica, simbólica y mediática, entre otras— que ocurren en el ámbito privado y el público. La aprobación de estas leyes ha ido de la mano de la tipificación del feminicidio o femicidio, que ha tenido lugar en los seis países entre 2007 y 2013.
- Los patrones culturales patriarcales discriminatorios y violentos se combinan además con situaciones de conflicto y criminalidad, lo que expone a las mujeres a algunas de las mayores tasas de feminicidio de América Latina y el Caribe. Solamente en Costa Rica, El Salvador, Honduras y

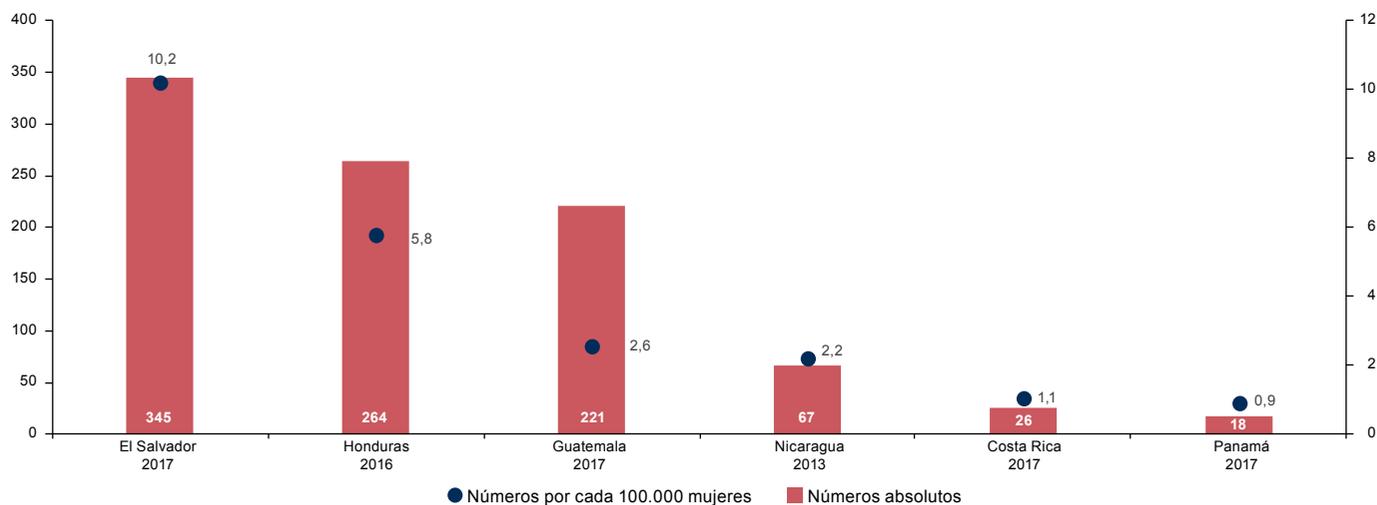
Nicaragua hay estadísticas sobre feminicidio íntimo, lo que resalta la necesidad de mejorar los registros administrativos y aportar a los procesos de investigación y sanción. En El Salvador y Honduras, a diferencia de lo que ocurre en la región, los feminicidios perpetrados por la pareja o la expareja no corresponden a la mayor parte de los mismos.

- La información correspondiente al último período disponible en la subregión indica que hubo 941 mujeres asesinadas por razones de género, una tasa promedio de 3,9 feminicidios por cada 100.000 mujeres. En los países del Triángulo del Norte Centroamericano se registra el mayor número de casos y las mayores tasas. Los feminicidios representaron el 74% del total de homicidios de mujeres en El Salvador en 2017. En Guatemala y Honduras, representaron el 53% y el 56% del total de muertes intencionales de mujeres en 2017 y 2016, respectivamente.

■ Gráfico VI.25 ■

Centroamérica (6 países): feminicidio o femicidio, último año con información disponible

(En números absolutos y por cada 100.000 mujeres)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG) [base de datos en línea] <https://oig.cepal.org/es>; sobre la base de datos oficiales.

- Costa Rica es un ejemplo en la producción de estadísticas sobre feminicidios que reflejan la dimensión del fenómeno más allá de las restricciones que la definición del concepto tiene en la legislación nacional. Pese a que el feminicidio solamente se tipifica en el ámbito de la pareja, el Poder Judicial se ha amparado en la definición que da la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará) para informar la cifra de femicidio ampliado. Por otro lado, en Nicaragua, en el reglamento expedido en 2014 para la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres y de Reformas a la Ley núm. 641, “Código Penal” (Ley núm. 779) de 2012, se restringió la definición de feminicidio al ámbito “de las relaciones interpersonales de pareja”, lo que se contrapone con la definición amplia que originalmente le daba la Ley núm. 779.
- En términos legales, persiste como reto en la subregión que todos los países suscriban el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, que obliga a los Estados signatarios a reconocer la competencia del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer para recibir y considerar las quejas expresadas por personas o grupos organizados de la sociedad civil. Este es un mecanismo exigente de rendición de cuentas en materia de actos de discriminación contra las mujeres, en comparación con el mecanismo vigente de presentación de informes periódicos, y fortalece el compromiso de los Estados con el acceso de las mujeres a la justicia.

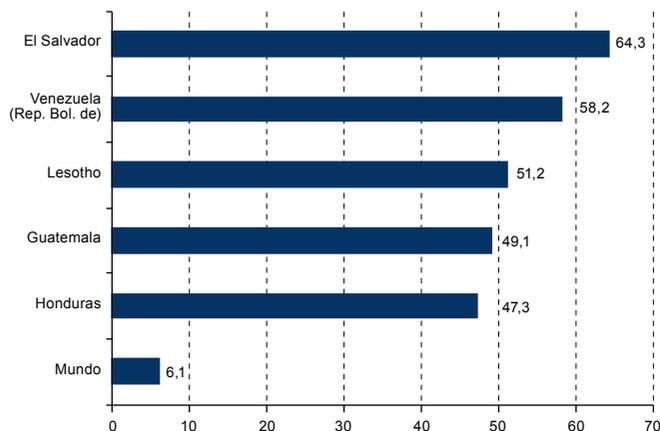
F. Violencia interpersonal: un desafío central

- Según UNODC/OMS/PNUD (2014), las principales determinantes sociales relacionadas con la violencia a nivel mundial son la existencia de estados de derecho débiles, malas normas sociales, culturales y de género, desempleo, desigualdad de ingresos y de género, así como falta de oportunidades educacionales. En particular, los principales factores de riesgo asociados a la mortalidad por homicidios son el fácil acceso a armas de fuego, el uso excesivo de alcohol y la violencia de género (UNODC/OMS/PNUD, 2014; Global Burden of Disease Collaborative Network, 2017).
- América Latina, a pesar de ser una región sin grandes conflictos internacionales o guerras civiles, es la más violenta del mundo, lo que contrasta con su nivel de desarrollo económico, político y social (CEPAL, 2018a). Ese estatus hace referencia no solo a la tasa de homicidios, sino también a otras expresiones de violencia, como las agresiones e incidentes de violencia sexual. En Centroamérica, esto se combina con pandillas y redes criminales de narcotráfico que acentúan los factores de riesgo que dan como resultado una alta mortalidad por violencia interpersonal (Escotto, 2015).
- Entre los cinco países del mundo con mayores tasas de mortalidad por homicidios, tres son centroamericanos, lo que revela la magnitud del problema de la violencia en la subregión. De hecho, en Honduras, Guatemala y El Salvador, las tasas de mortalidad por homicidios son entre siete y diez veces mayores que el promedio mundial.
- El impacto de la violencia varía según algunas variables, entre las que la edad y el género son clave. La mortalidad por homicidios (o la violencia interpersonal) afecta mayormente a la población de 15 a 49 años de edad. Esta situación se da en los países de Centroamérica que tienen tasas altas y también en los que tienen tasas inferiores a 20 homicidios por cada 100.000 habitantes, como es el caso de Costa Rica.

■ Gráfico VI.26 ■

Clasificación de los cinco países con mayores tasas de mortalidad por homicidios del mundo, 2016

(En número de homicidios por cada 100,000 personas)

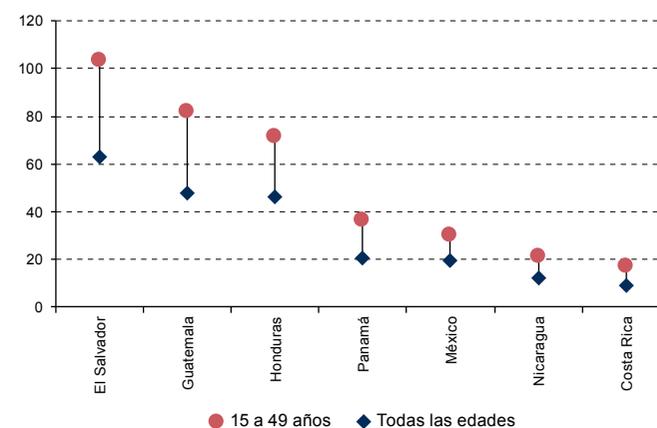


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Global Burden of Disease Collaborative Network, "Global Burden of Disease Study 2016 (GBD 2016) data resources", Seattle, Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME), 2017 [base de datos en línea] <http://ghdx.healthdata.org/gbd-2016>.

■ Gráfico VI.27 ■

Centroamérica (6 países) y México: tasa de mortalidad por homicidios en todas las edades y en el grupo de 15 a 49 años, 2016

(En número de homicidios por cada 100.000 personas)



Fuente: Global Burden of Disease Collaborative Network, "Global Burden of Disease Study 2016 (GBD 2016) data resources", Seattle, Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME), 2017 [base de datos en línea] <http://ghdx.healthdata.org/gbd-2016>.

Bibliografía

Acosta, O. y S. Cecchini (2016), "Latin American pathways to achieve universal health coverage", *Policy in Focus*, N° 35, Brasilia, Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (CIP-CI), marzo.

Atun, R. y otros (2015), "Health-system reform and universal health coverage in Latin America", *The Lancet*, vol. 385, N° 9974, Nueva York, Elsevier, marzo.

Cecchini, S. y R. Martínez (2011), *Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos*, Libros de la CEPAL, N° 111 (LC/G.2488-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), marzo.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018a), *Panorama Social de América Latina, 2017* (LC/PUB.2018/1-P), Santiago, febrero.

____ (2018b), *La ineficiencia de la desigualdad* (LC/SES.37/3-P), Santiago, mayo.

____ (2018c), *Hacia una agenda regional de desarrollo social inclusivo: bases y propuesta inicial* (LC/MDS.2/2), Santiago, septiembre.

____ (2017a), *Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo* (LC/CDS.2/3), Santiago, octubre.

____ (2017b), *Panorama Social de América Latina, 2016* (LC/PUB.2017/12-P), Santiago, agosto.

____ (2017c), *Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030* (LC/CRM.13/5), Santiago, marzo.

____ (2016a), *La matriz de la desigualdad social en América Latina* (LC/G.2690(MDS.1/2), Santiago, octubre.

____ (2016b), *Desarrollo social inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe* (LC.L/4056/Rev.1), Santiago, enero.

____ (2016c), *Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible* (LC/G.2686/Rev.1), Santiago, diciembre.

____ (2016d), *Panorama Social de América Latina, 2015* (LC/G.2691-P), Santiago, octubre.

- Escotto, T. (2015), "Las juventudes centroamericanas en contextos de inseguridad y violencia: realidades y retos para su inclusión social", *Documentos de Proyectos* (LC/W.666), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), noviembre.
- Global Burden of Disease Collaborative Network (2017), "Global Burden of Disease Study 2016 (GBD 2016) data resources", Seattle, Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME) [base de datos en línea] <http://ghdx.healthdata.org/gbd-2016>.
- Hernández, D. y J. Bejarano (2017), "Aporte de la universalización al logro de la equidad en salud", *Revista de Salud Pública*, vol. 19, N° 2, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Horton, R. y P. Das (2015), "Cobertura universal en salud: no por qué, qué, ni cuándo, sino cómo", *MEDICC Review*, vol. 17, N° 1, Oakland, The Lancet/MEDICC/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Martínez, R. (ed.) (2017), *Institucionalidad social en América Latina y el Caribe*, Libros de la CEPAL, N° 146 (LC/PUB.2017/14-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre.
- Sojo, A. (2017), *Protección social en América Latina: la desigualdad en el banquillo*, Libros de la CEPAL, N° 143 (LC/PUB.2017/7-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril.
- Trucco, D. y H. Soto (2015), "Inclusión y contextos de violencia", *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*, Libros de la CEPAL, N° 137 (LC/G.2647-P), D. Trucco y H. Ullmann (eds.), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), septiembre.
- Ullmann, H. (2017), "Discapacidad y políticas públicas: avances y desafíos institucionales en América Latina", *Institucionalidad social en América Latina y el Caribe*, Libros de la CEPAL, N° 146 (LC/PUB.2017/14-P), R. Martínez (ed.), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre.
- Ullmann, H. y otros (2018), "Information and communications technologies for the inclusion and empowerment of persons with disabilities in Latin America and the Caribbean", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2018/48), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), julio.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2016), *Informe de resultados TERCE, Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo: logros de aprendizaje*, Santiago.
- UNODC/OMS/PNUD (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito/Organización Mundial de la Salud/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2014), *Global Status Report on Violence Prevention 2014*, Luxemburgo.

VII. Características demográficas y dinámica migratoria

A. Dinámica demográfica

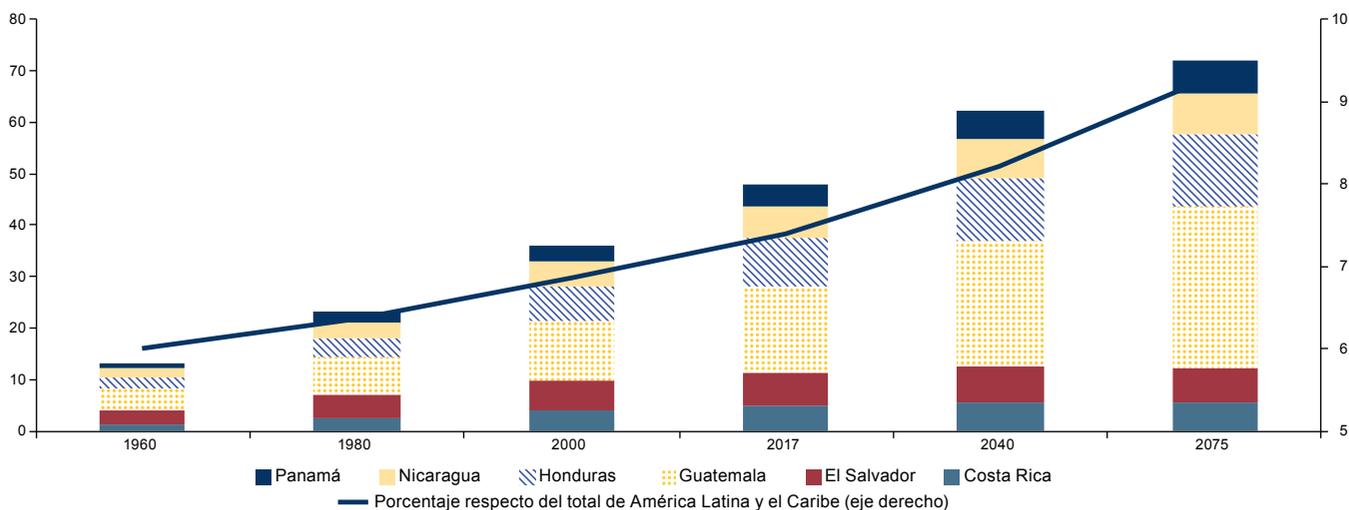
1. La población de Centroamérica crece más que el promedio de América Latina y el Caribe

- En los últimos 50 años, los países de Centroamérica —al igual que los demás países de América Latina y el Caribe— han experimentado profundos cambios demográficos, transitando de un régimen de altas tasas de mortalidad y fecundidad a uno en que estos patrones son mucho más moderados. Tales cambios conllevan una desaceleración del crecimiento de la población y una modificación significativa de su perfil etario, lo que suele tener considerables implicaciones económicas y sociales.
- En la actualidad, Centroamérica tiene una población cercana a los 47,8 millones de habitantes, que representan alrededor del 7,4% de la población total de América Latina y el Caribe. Si bien en 1960 la población centroamericana apenas superaba los 13,0 millones de habitantes, su peso relativo en el contexto regional era muy similar (6,0%). Se espera que la participación aumente levemente, hasta llegar al 9,3% en 2075.
- De acuerdo con las proyecciones de las Naciones Unidas, la población total de la subregión continuará creciendo hasta alcanzar un máximo de 72 millones de habitantes en 2075 (Naciones Unidas, 2017). Esto significa que entre 2017 y 2075 la población centroamericana se incrementará cerca de un 43%, es decir, presentará un crecimiento superior al promedio de América Latina y el Caribe, que será de un 18,6% en ese período.

■ Gráfico VII.1 ■

Centroamérica (6 países): población y participación en el total regional, 1960-2075^a

(En millones de habitantes y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

^a Las cifras de 2017, 2040 y 2075 corresponden a estimaciones de las Naciones Unidas.

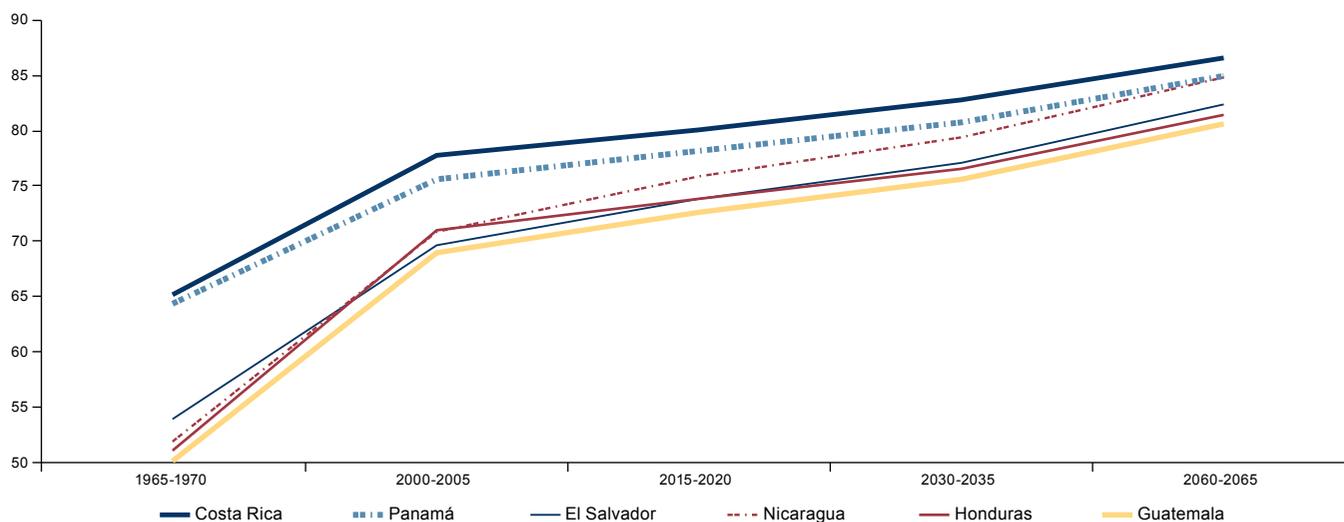
2. El descenso de la mortalidad ha sido el desencadenante de la transición demográfica

- El descenso de la mortalidad ha sido consecuencia, entre otros factores, de las transformaciones socioeconómicas y culturales, el mejoramiento de las condiciones de vida, el aumento de la población urbana, el incremento del nivel educativo y la disponibilidad de tecnología sanitaria.
- La disminución de la mortalidad se tradujo en un gran aumento de la esperanza de vida al nacer, que fue resultado en un comienzo del descenso de la mortalidad infantil y posteriormente de la reducción de la mortalidad en otras edades. El aumento de la esperanza de vida fue constante durante todo el siglo pasado, y el proceso continúa en la actualidad.
- En Centroamérica, el aumento de la esperanza de vida ha tenido lugar en todos los países, aunque siguen existiendo diferencias notorias entre ellos. Hoy, la esperanza de vida más alta se observa en Costa Rica (80,1 años) y la más baja en Nicaragua (72,7 años). Sin embargo, se estima que a mediados del presente siglo la esperanza de vida de los países centroamericanos habrá convergido a valores próximos a los 82 años.

■ Gráfico VII.2 ■

Centroamérica (6 países): esperanza de vida al nacer de ambos sexos, 1965-2065

(En años)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

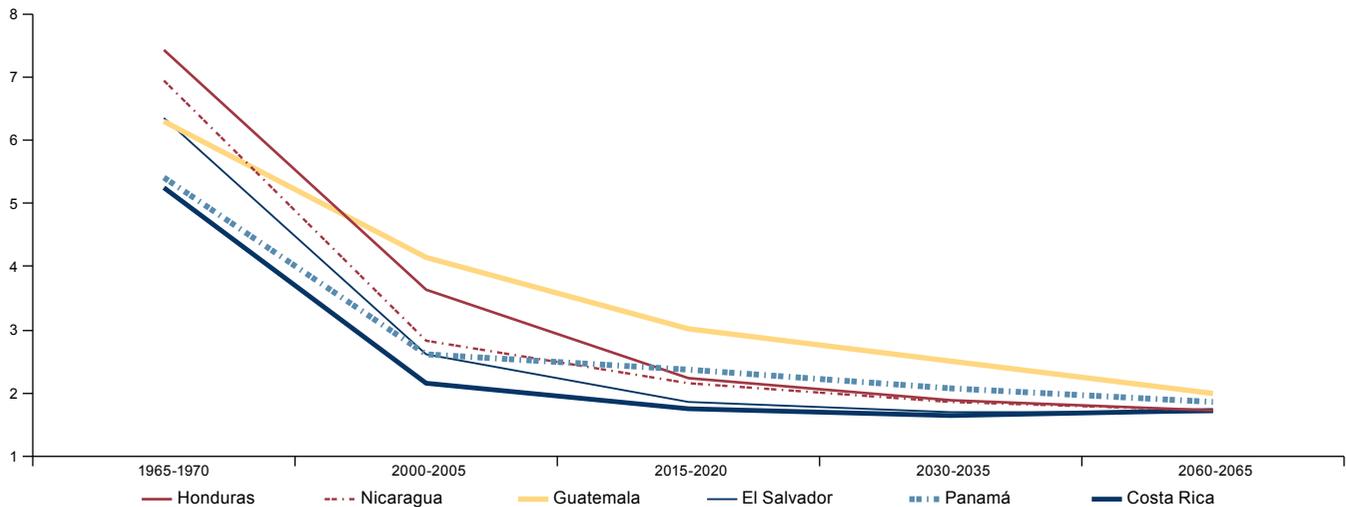
3. En la segunda mitad del siglo XX, el descenso de la fecundidad se convirtió en la principal característica de la transformación demográfica

- A pesar de que el descenso de la fecundidad ha sido generalizado en los países de Centroamérica, aún persisten diferencias significativas entre ellos. En el período 1965-1970, las tasas de fecundidad variaban entre 5,3 hijos por mujer en Costa Rica y 7,4 hijos por mujer en Honduras. En el presente quinquenio (2015-2020), las tasas de fecundidad de Costa Rica (1,8 hijos por mujer) y El Salvador (1,9 hijos por mujer) ya alcanzaron niveles inferiores al de reemplazo, mientras que las de Guatemala y Panamá, que siguen siendo las más elevadas, se han reducido a 3,0 y 2,4 hijos por mujer, respectivamente.
- Al igual que en el caso de la esperanza de vida, se espera una convergencia de las tasas de fecundidad de los países centroamericanos. Se estima que a mediados del presente siglo las tasas de fecundidad se ubicarán en niveles próximos a 1,8 hijos por mujer y que en todos los casos serán inferiores al nivel de reemplazo.

■ Gráfico VII.3 ■

Centroamérica (6 países): tasa global de fecundidad, 1965-2065

(En número de hijos por mujer)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

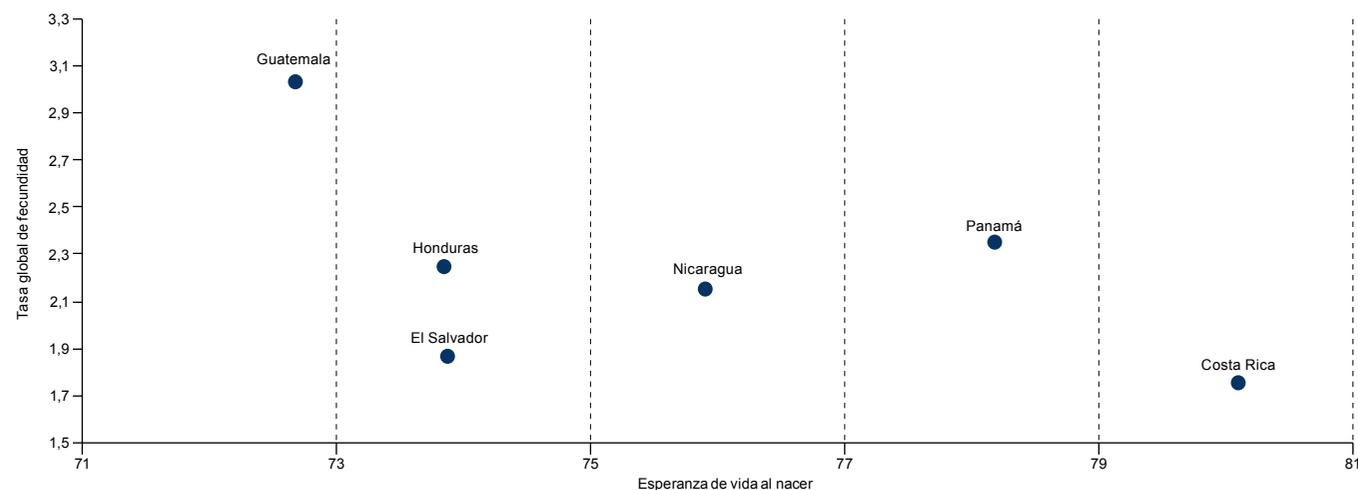
4. La transición demográfica avanza de manera heterogénea

- Con el transcurso de las décadas, los países de Centroamérica han ido desplazándose hacia etapas más avanzadas de la transición demográfica (descenso de la mortalidad y de la fecundidad). En la actualidad, se observa una consolidación de este proceso. Sin embargo, todavía persiste una marcada heterogeneidad entre los países.
- Costa Rica se encuentra en una etapa avanzada de la transición demográfica, en tanto que El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá están en una fase de plena transición y presentan valores tanto de fecundidad como de esperanza de vida al nacer muy cercanos al promedio subregional (2,05 hijos por mujer y 75,7 años). Por otra parte, Guatemala es el país cuya transición presenta un mayor rezago.

■ Gráfico VII.4 ■

Centroamérica (6 países): situación de la transición demográfica, expresada mediante la tasa de fecundidad y la esperanza de vida al nacer, 2015-2020

(En número de hijos por mujer y años)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248). Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

5. La caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, además de modificar la dinámica de crecimiento de la población, han generado profundas transformaciones en la estructura etaria

- En la década de 1970 se inició en Centroamérica un proceso de descenso sostenido de la proporción de menores de 15 años, al mismo tiempo que comenzó a aumentar levemente el peso relativo de los mayores de 60 años. Actualmente, el 30% de la población tiene menos de 15 años y las personas de 60 años y más representan el 9% de la población total.

De acuerdo con las proyecciones de población, en las próximas décadas seguirá aumentando el peso relativo de las personas mayores de 60 años, mientras que continuará disminuyendo la participación de los niños en la población total. En 2051, el número de personas mayores de 60 años superará al de menores de 15 años.

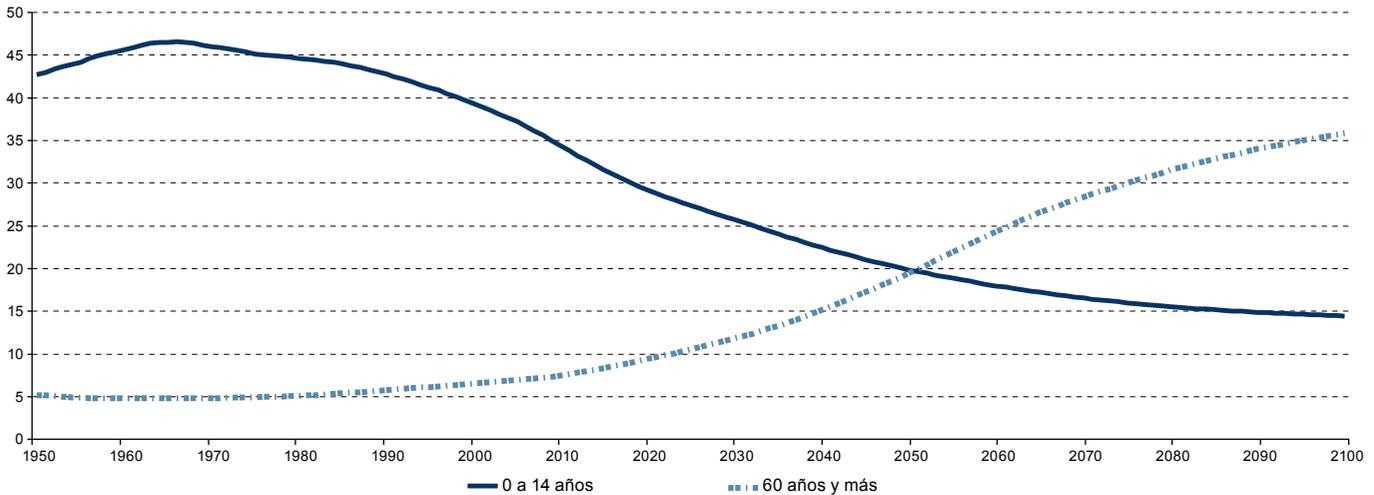
- Sin embargo, existen diferencias entre los países en cuanto al momento en que ocurrirán estos cambios, ya que ellos se encuentran en distintas etapas de la transición demográfica. En Costa Rica, el porcentaje de personas mayores de 60 años

comenzará a ser superior al de menores de 15 años en 2027, es decir, unos 25 años antes que en Centroamérica en su conjunto, mientras que en Guatemala esto ocurriría en 2060.

■ **Gráfico VII.5** ■

Centroamérica: proporción de la población menor de 15 años y de 60 años y más, 1950-2100

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

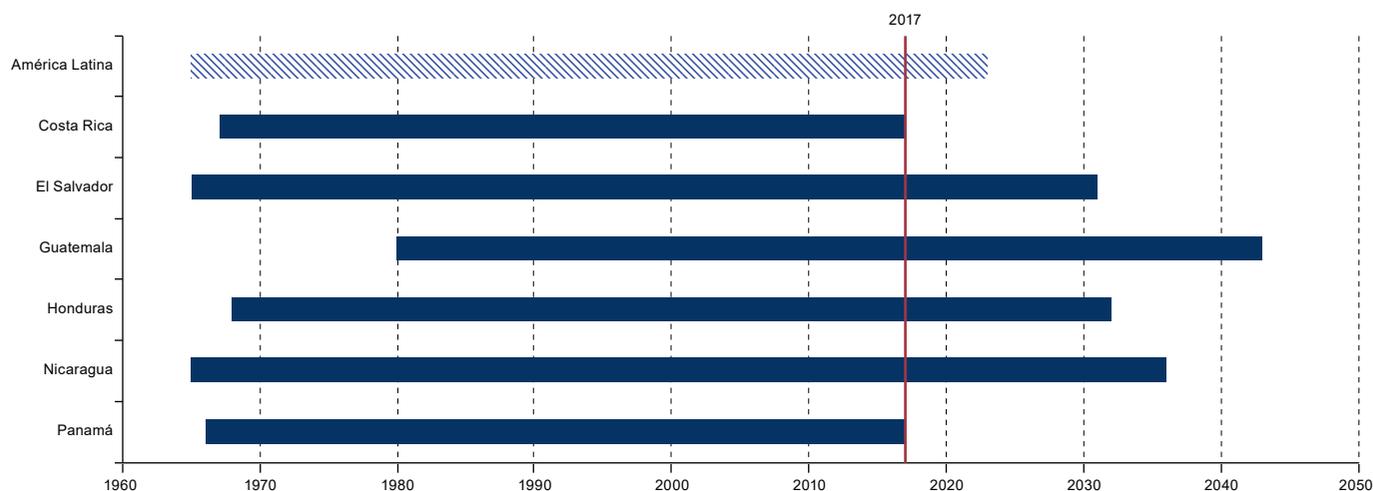
6. Se acorta el período de bono demográfico

- Durante la transición demográfica tiene lugar un período único en que la población en edades activas crece más rápidamente que el total de la población. En este lapso, conocido como de bono demográfico, se produce una situación particularmente favorable para el desarrollo, que ofrece la posibilidad de elevar las tasas de crecimiento económico per cápita y los niveles de bienestar de la población, mediante acciones adecuadas de reinversión de los ahorros derivados de la reducción del peso relativo de la población económicamente dependiente (niños, niñas y personas mayores).
- Entre los países de Centroamérica existe una considerable heterogeneidad en cuanto al inicio y la duración del período de bono demográfico. Los países que cuentan con un mayor período de oportunidad demográfica son Guatemala y Nicaragua, que se encuentran en las etapas menos avanzadas de la transición demográfica y cuyos bonos demográficos se extenderían entre 20 y 24 años. En tanto, en El Salvador y Honduras el período de bono demográfico debería terminar poco después de 2030. Costa Rica y Panamá están en una situación muy diferente, pues el período de bono demográfico terminó en 2017.

■ **Gráfico VII.6** ■

Centroamérica (6 países): extensión del bono demográfico, 1960-2050

(En años)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

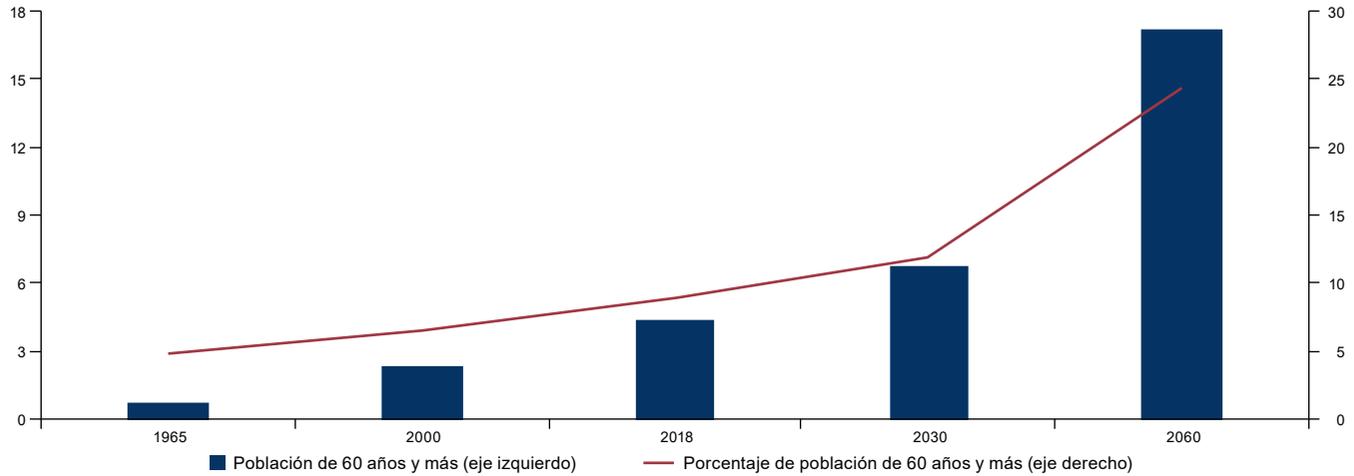
7. El envejecimiento de la población intensifica las presiones sobre los sistemas de seguridad social, salud y cuidado de las personas

- Una vez finalizado el período de bono demográfico, el grupo etario de las personas mayores comienza a crecer más rápidamente que los demás, lo que intensifica el proceso de envejecimiento de la población y, por consiguiente, aumenta los desafíos que dicho proceso conlleva, particularmente los asociados a las presiones sobre los sistemas de pensiones, salud y cuidado.
 - El porcentaje de población de 60 años y más ha ido en aumento desde mediados del siglo XX. Actualmente, el 9% de la población de Centroamérica se encuentra en este grupo etario. Con todo, la proporción de personas mayores varía significativamente entre los países: la de Costa Rica (14%) duplica las de Guatemala y Honduras (7%). Para las próximas décadas, se espera que el peso absoluto y relativo de este tramo etario continúe en aumento.
- En 2030 representará el 12% de la población de Centroamérica y en 2060 su peso habrá aumentado al 24%, aunque se mantendrán las diferencias entre los países.
- Por otro lado, los puntos de cruce de las trayectorias de los diferentes grupos de edad (por ejemplo, de 0 a 19 años, de 20 a 39 años, de 40 a 59 años y 60 años y más) constituyen hitos importantes y marcan etapas diferentes de la transformación etaria. En Centroamérica, en 2042, la población de 20 a 39 años superaría por primera vez a la población de 0 a 19 años, marcando el fin de la sociedad juvenil y dando inicio a la sociedad de adultos jóvenes. Veinte años más tarde, en 2062, comenzaría en la subregión el período de la sociedad envejecida, en el que predominaría la población de 60 años y más.

■ **Gráfico VII.7** ■

Centroamérica: tamaño y participación de la población de 60 años y más, 1965-2060

(En millones de personas y porcentajes)

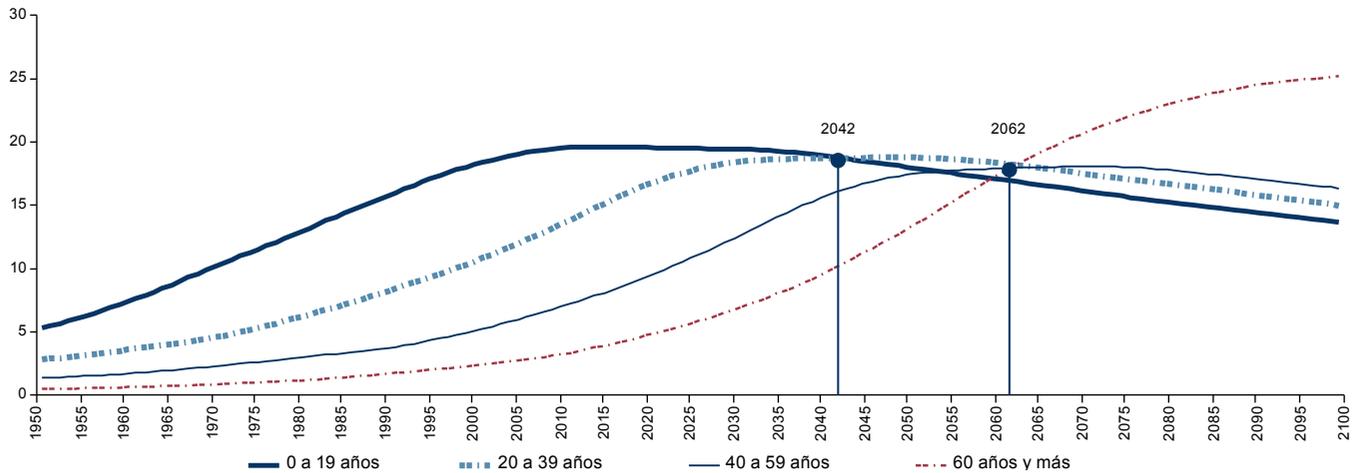


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

■ **Gráfico VII.8** ■

Centroamérica: evolución de la población, por grandes grupos etarios, 1950-2100

(En millones de personas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, "Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y económicamente activa. América Latina - Revisión 2017", 2017 [en línea] <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>.

B. Dinámica migratoria de Centroamérica

1. La mayoría de los países de Centroamérica muestran saldos migratorios netos negativos

- En la mayoría de los países de Centroamérica, especialmente en los del Triángulo del Norte Centroamericano (El Salvador, Guatemala y Honduras), los flujos de emigración superan con creces los de inmigración. La excepción la constituyen Costa Rica, como efecto de la gran inmigración nicaragüense, y Panamá, parte de cuya atracción migratoria estaría asociada a las inversiones en el Canal¹.
- Los flujos migratorios intrarregionales son de poca envergadura, y entre ellos destaca el caso de la migración de nicaragüenses a Costa Rica (migración transfronteriza).
- Los Estados Unidos son el principal país receptor de la emigración centroamericana. Hacia 2015, el 78% de los emigrantes centroamericanos residían en los Estados Unidos, rasgo que se intensifica en el caso de los países que conforman el Triángulo del Norte Centroamericano: vivían en ese país el 88,9% de los emigrantes salvadoreños, el 86,6% de los guatemaltecos y el 81,8% de los hondureños. Desde hace varias décadas, los países del Triángulo del Norte Centroamericano han tenido una participación elevada en la migración internacional que se dirige hacia los Estados Unidos, que en las últimas dos décadas transitó por distintos momentos en que la crisis económica y las políticas de deportaciones masivas tuvieron un impacto importante en la dinámica de los flujos.
- El flujo migratorio de centroamericanos mostró en las últimas décadas un sostenido ritmo de crecimiento (7,3% anual) que se mantuvo hasta enero de 2007 en el caso de los países del Triángulo del Norte Centroamericano. Una vez superados los efectos más agudos de la crisis financiera internacional, la migración retomó su senda de crecimiento, a tal punto que, desde mediados de 2009 hasta mediados de 2017, la población de estos países residente en los Estados Unidos había crecido más de un 35%, alcanzando un volumen superior a 3,5 millones de personas.
- Finalmente, la emigración hacia Europa y América del Sur sigue siendo muy inferior al flujo que se dirige a los Estados Unidos, aunque ha aumentado.

■ Cuadro VII.1 ■

Centroamérica (6 países) y México: principales características demográficas, 2015

(En número de personas y porcentajes)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	México
Población	4 820 782	6 298 489	15 920 077	8 075 034	6 085 528	3 929.105	124 612 397
Inmigrantes (total acumulado)	407 450	41 918	76 258	27 931	38 345	184 061	1 188 870
Emigrantes (total acumulado)	133 185	1 436 158	1 017 517	648 520	638 958	142 706	12 339 062
Saldo neto migratorio	274 265	-1 394 240	-941 259	-620 589	-600 613	41 355	-11 150 192
Tasa de inmigración (en porcentajes)	8,45	0,67	0,48	0,35	0,63	4,68	0,95
Tasa de emigración (en porcentajes)	2,76	22,80	6,39	8,03	10,50	3,63	9,90
Tasa de migración neta (en porcentajes)	5,69	-22,14	-5,91	-7,69	-9,87	1,05	-8,95

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPALSTAT [en línea] http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp; y Naciones Unidas, *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision (POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015)*, Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2015 [en línea] <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml>.

¹ Dada la importancia de México en la dinámica migratoria de Centroamérica y América del Norte, en algunos cuadros se incluye información sobre ese país a efectos comparativos.

■ Mapa VII.1 ■

Centroamérica y México: principales destinos de la emigración, 2015

(En número acumulado de personas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision* (POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015), Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2015 [en línea] <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml>.

2. La migración del Triángulo del Norte Centroamericano a los Estados Unidos corresponde preferentemente a hombres jóvenes en edad de trabajar

- En la migración de los países del Triángulo del Norte Centroamericano a los Estados Unidos destaca el perfil mayoritariamente masculino y joven, con un índice de masculinidad de 1,14 respecto a la migración acumulada, y una edad promedio de 25,2 años y una edad mediana de 24 años en el caso de la migración reciente, lo que significa

que el 50% de los inmigrantes recientes tienen menos de 24 años. De hecho, un 28% de los migrantes son niños y jóvenes menores de 20 años. A lo anterior se suma la baja escolaridad, ya que más del 55% de ellos no cuentan con la enseñanza preparatoria completa y solo el 20% tiene algún nivel de estudios superiores (Canales y Rojas, 2018).

■ Cuadro VII.2 ■

Estados Unidos: características de los inmigrantes de México y de los países del Triángulo del Norte Centroamericano^a, total acumulado a 2015 y flujo reciente, 2010-2015

(En miles de personas)

	Inmigrantes a 2015 (total acumulado)			Flujo reciente (2010-2015)			Total de población de los Estados Unidos
	México	Triángulo del Norte	Otros	México	Triángulo del Norte	Otros	
Sexo							
Total	11 906	2 951	31 289	936	455	5 725	321 419
Hombres	6 208	1 575	14 658	506	254	2 756	158 134
Mujeres	5 698	1 376	16 631	430	201	2 968	163 284
Índice de masculinidad	1,09	1,14	0,88	1,18	1,26	0,93	0,97
Edad							
Total	11 906	2 951	31 289	936	455	5 725	321 419
De 0 a 19 años	652	231	2 198	235	126	1 176	73 542
De 20 a 39 años	4 869	1 391	10 186	481	269	3 106	95 729
De 40 a 59 años	4 771	1 033	11 379	160	47	985	85 155
De 60 años y más	1 615	295	7 527	60	13	457	66 992
Edad promedio (<i>en años</i>)	41,7	38,7	45,4	28,9	25,2	30,7	38,3
Edad mediana (<i>en años</i>)	41,0	38,0	45,0	27,0	24,0	29,0	37,0
Escolaridad de la población de 16 años o más							
Total	11 503	2 795	31 156	728	354	5 592	309 744
Hasta primaria completa	3 207	822	2 982	160	98	995	50 309
Preparatoria incompleta	3 123	693	3 336	212	108	632	43 174
Preparatoria completa	2 905	681	6 222	179	78	879	69 419
Preparatoria completa y más	2 268	599	18 616	177	71	3 086	146 842
Tasa de actividad (<i>en porcentajes</i>)							
Total	76,1	81,4	73,9	72,8	74,9	68,8	74,8
Hombres	88,7	91,8	81,4	87,8	86,4	78,0	79,5
Mujeres	62,4	69,5	67,4	54,3	60,6	60,6	70,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Oficina del Censo de los Estados Unidos, Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS), 2015.

^a El Salvador, Guatemala y Honduras.

- Asimismo, la migración centroamericana en general, y a los Estados Unidos en particular, muestra un marcado carácter laboral y económico. De hecho, más del 80% de esos migrantes son personas en edad de trabajar, un porcentaje mayor que el de los demás colectivos de inmigrantes. No obstante, hay marcadas

diferencias de género en estas tasas. Los porcentajes de mujeres en edad de trabajar son inferiores al promedio nacional de los Estados Unidos, si bien superiores a los que se registran en sus países de origen. Ambos comportamientos se registran para la migración acumulada y la reciente.

3. La dinámica migratoria centroamericana tiene complejidades específicas

- La política restrictiva y de deportaciones masivas que ha implementado el Gobierno de los Estados Unidos a partir de la segunda mitad de la década pasada ha tenido graves consecuencias sobre las comunidades y familias de los migrantes. Entre 2007 y 2016 fueron deportados más de 840.000 migrantes provenientes de los países del Triángulo del Norte Centroamericano (Canales y Rojas, 2018). El retorno de migrantes constituye una dimensión que ha concitado renovada atención, a pesar de que no es totalmente novedoso (Gandini, Lozano y Gaspar, 2015; Lozano y Martínez, 2015). El principal problema de esta situación es la capacidad de respuesta de las autoridades para atender las necesidades de los retornados, muchos de los cuales han pasado largos períodos en el exterior y han sido afectados por rupturas de lazos familiares. Los países han implementado diversas iniciativas para encarar esta situación. Sin embargo,

siguen enfrentados a nuevas necesidades, como el apoyo psicosocial y la reinserción laboral en un mercado laboral de bajos salarios.

- En los últimos años se ha incrementado el flujo de migrantes centroamericanos en tránsito por México (Rodríguez Chávez, 2016), en condiciones de alta vulnerabilidad y exposición a diversos peligros, como las bandas organizadas de tráfico de personas. Resulta particularmente preocupante el aumento de la cantidad de menores de edad no acompañados en tránsito por México, quienes abandonan sus países de origen escapando de la violencia, la pobreza y la exclusión social (Orozco y Yansura, 2015).
- Dos flujos migratorios plantean retos particulares: los que se producen entre Nicaragua y Costa Rica, y entre México y Guatemala. En ambas zonas fronterizas las poblaciones migrantes suelen enfrentarse a situaciones graves de discriminación y violencia.

4. Las remesas son un componente clave del ingreso y el consumo de las familias pobres

- Frente a la noción de que la mayor importancia relativa de las remesas constituiría una oportunidad de financiamiento del desarrollo (Ratha, 2013; Orozco, 2013; Bakker, 2015), en Centroamérica se observa una base económico-productiva débil e insuficiente, que se traduce en que algunos países sean muy dependientes del flujo continuo y recurrente de remesas. A esto se suma una limitada capacidad para transformar la base económica de modo que permita impulsar un proceso sostenido y sostenible de desarrollo social y de transformación productiva.

- Como consecuencia de la crisis de 2008 y 2009, la proporción de hogares perceptores de remesas se redujo, aunque posteriormente se recuperó. Las remesas forman parte de los ingresos familiares y corresponden esencialmente a un fondo salarial que contribuye a sustentar la reproducción cotidiana de las familias de los migrantes. Si bien se trata de montos pequeños en promedio, suponen una gran diferencia en la capacidad de consumo de los hogares pobres. En los casos de Guatemala y El Salvador, por ejemplo, las remesas mensuales por hogar alcanzan promedios de 161 y 181 dólares, respectivamente.

- Las remesas son un componente fundamental de los ingresos salariales de los hogares perceptores. Aunque tienen la forma de una transferencia externa, no corresponden a una modalidad de ahorro externo, sino a salarios generados por la actividad laboral de los migrantes en los países de destino. El que se trate de una transferencia internacional solo representa el mecanismo a través del cual los migrantes y sus hogares pueden disponer de esos salarios generados en el extranjero.

■ Cuadro VII.3 ■

Indicadores de la fortaleza de la base económico-productiva de cada país o agrupación, alrededor de 2015

(En porcentajes)

	Países del Triángulo del Norte Centroamericano ^a	México	América Latina	Estados Unidos
Ocupados en sectores de alta productividad ^b	2,9	7,6	8,4	20,7
PIB generado en sectores de alta productividad ^b	22,5	29,5	22,3	36,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de CEPALSTAT y de la Oficina de Análisis Económico (BEA) de los Estados Unidos.

^a El Salvador, Guatemala y Honduras.

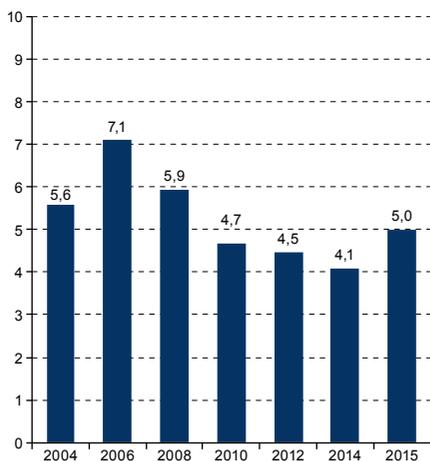
^b Minería, servicios públicos (electricidad, gas y agua) y actividades financieras e inmobiliarias.

■ Gráfico VII.9 ■

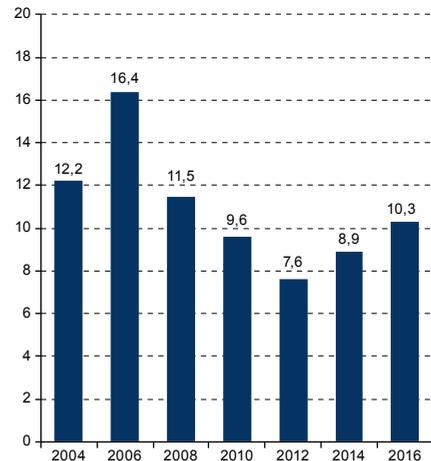
México, Guatemala y El Salvador: proporción de hogares perceptores de remesas, 2004-2016

(En porcentajes)

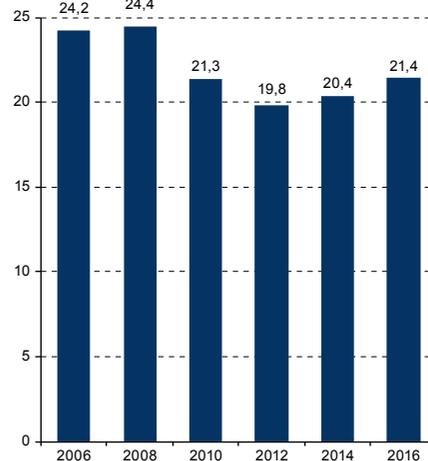
A. México



B. Guatemala

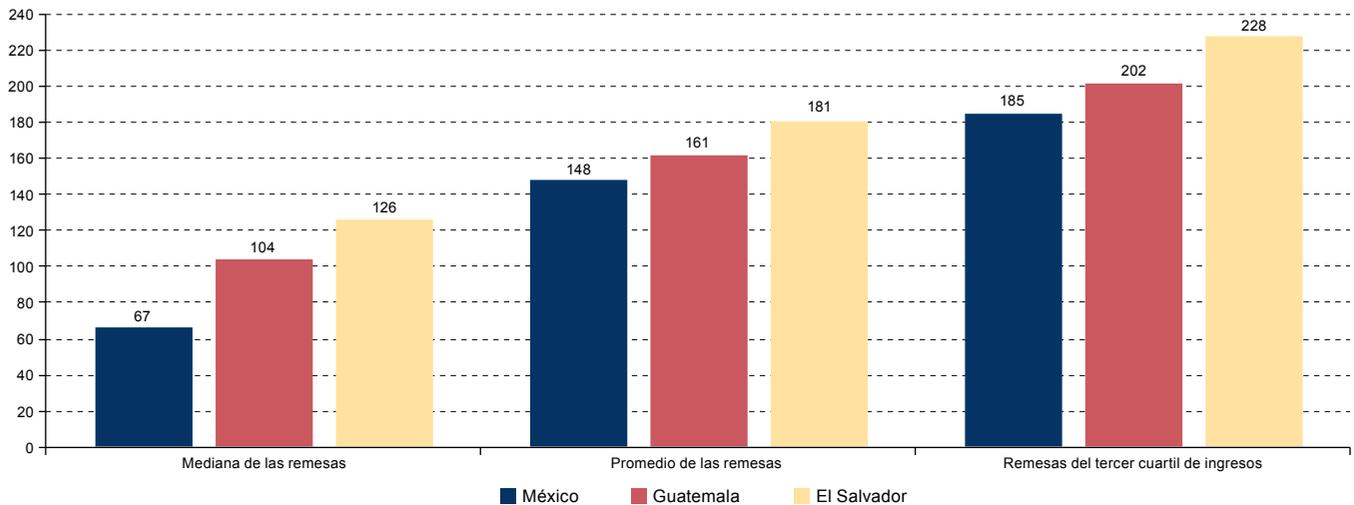


C. El Salvador



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos de Guatemala; la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares y la Encuesta Intercensal 2015 de México, y la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de El Salvador.

■ Gráfico VII.10 ■

México, Guatemala y El Salvador: indicadores del monto de remesas por hogar, 2014*(En dólares mensuales)*

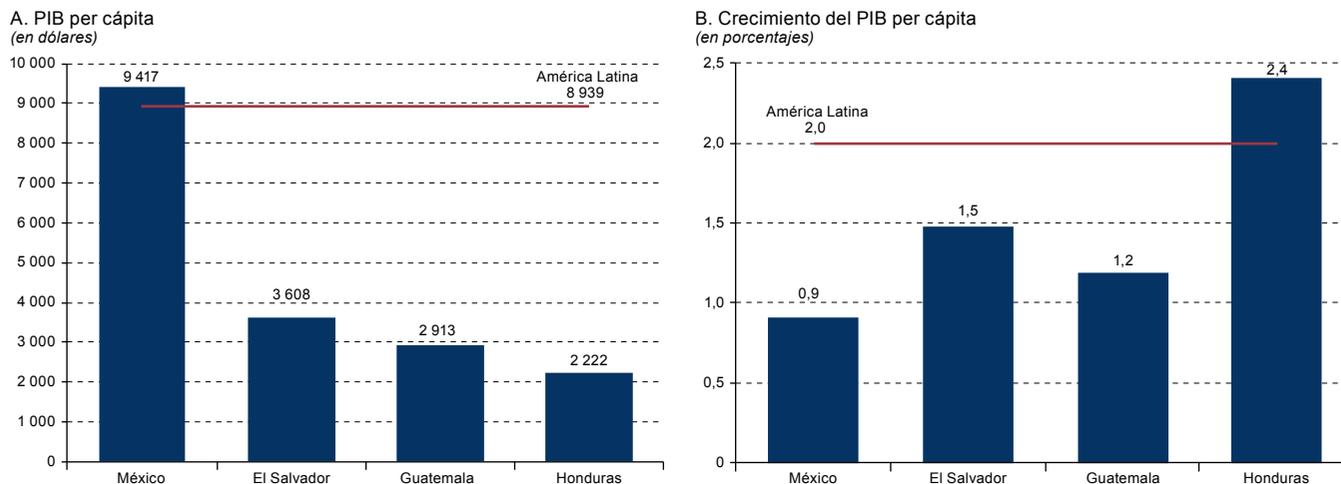
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Encuesta de Condiciones de Vida de Guatemala; la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares de México, y la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de El Salvador.

5. Múltiples factores determinan los flujos migratorios

- En Centroamérica, en particular en los países del Triángulo del Norte, hay una confluencia de factores que tienen efectos en las corrientes de migración. En las dos últimas décadas, a las causas económicas se ha agregado el impacto creciente de la violencia y la inseguridad (ACNUR/OEA, 2016). La situación resulta agravada por los desastres ocasionados por fenómenos naturales, plagas y enfermedades que afectan los cultivos.
- Sin duda el nivel de desarrollo es uno de los factores estructurales más importantes que impulsan la emigración (Delgado Wise, 2014). De hecho, los países que registran mayor emigración son aquellos que presentan un PIB per cápita más bajo. Entre los países del Triángulo del Norte Centroamericano, el PIB per cápita apenas alcanza los 3.600 dólares en El Salvador, y se reduce a solo 2.200 dólares en Honduras.
- Entre 2000 y 2015, las tasas de crecimiento del PIB per cápita de El Salvador y Guatemala fueron de solo un 1,5% y un 1,2%, respectivamente, inferiores al promedio de América Latina y el Caribe.
- Asimismo, tan importantes como el nivel y el ritmo de desarrollo son las asimetrías económicas y productivas entre los países de origen y de destino de las migraciones (Canales y Rojas, 2018). En el período comprendido entre 2000 y 2015, la brecha de productividad entre la economía de los Estados Unidos y las de los países del Triángulo del Norte Centroamericano ha sido creciente, debido a que el ritmo y la tasa de incremento de la productividad laboral en los Estados Unidos es sistemáticamente superior. Por lo tanto, una adecuada gestión de los determinantes económicos de las migraciones no puede limitarse solo a las políticas de crecimiento económico, sino que debe incluir el establecimiento de programas y políticas dirigidas a reducir las brechas productivas y salariales.

■ **Gráfico VII.11** ■

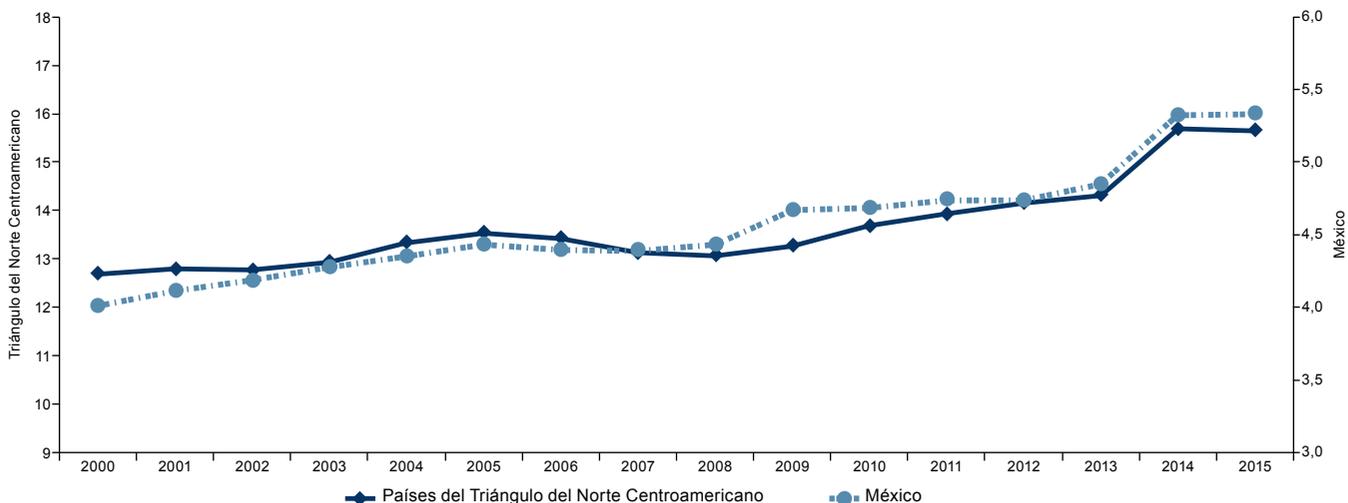
México y países del Triángulo del Norte Centroamericano: indicadores de desarrollo y crecimiento económico, promedio del período 2000-2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de CEPALSTAT [en línea] http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.

■ **Gráfico VII.12** ■

México y países del Triángulo del Norte Centroamericano^a: brecha de productividad respecto a los Estados Unidos, 2000-2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) [en línea] <http://stats.oecd.org/#> y CEPALSTAT [en línea] http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.

Nota: La brecha de productividad corresponde al cociente entre la productividad en los Estados Unidos y la productividad en México o en los países del Triángulo del Norte Centroamericano, según corresponda.

^a El Salvador, Guatemala y Honduras.

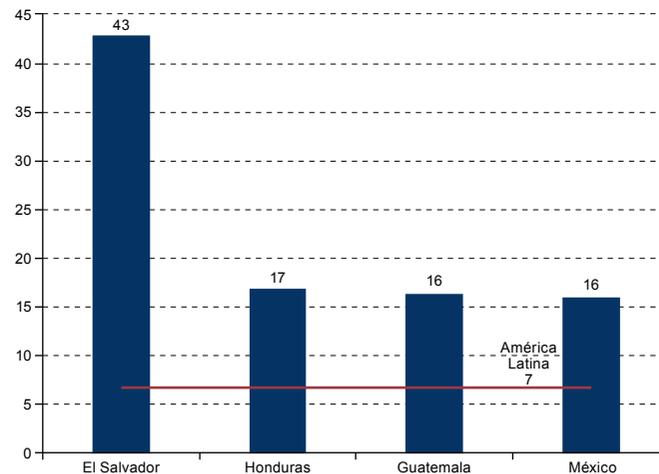
6. Los Estados Unidos aprovechan el bono demográfico de Centroamérica

- Un determinante importante de la migración es la dinámica demográfica que prevalece tanto en los países de origen como de destino, ya que en unos casos contribuye a la formación de un superávit demográfico y laboral, mientras que en otros conforma la base de un déficit crónico y sistemático de población y mano de obra (Canales, 2015).
- En la actualidad, los países del Triángulo del Norte Centroamericano se encuentran en el período favorable del bono demográfico, que deberá extenderse hasta las décadas de 2030 o 2040, cuando comience a intensificarse el proceso de envejecimiento poblacional. Si bien esto les abre una ventana de oportunidad a lo largo de varias décadas, una parte de este bono ha sido exportada a los Estados Unidos. Entre 2000 y 2015, en El Salvador la emigración de población en edades activas representó el 43% del crecimiento de este grupo etario, cifra que sextuplica el promedio latinoamericano, de un 7%. En Honduras dicha emigración alcanzó el 17% de ese crecimiento y en Guatemala y México el 16% (Canales y Rojas, 2018).
- En todos estos casos es evidente la dificultad de los países para retener a su población en edades activas y poder beneficiarse del bono demográfico. En contraste, los Estados Unidos se ven ampliamente favorecidos por esta migración, que representa una virtual importación del bono demográfico generado en los países de Centroamérica.
- Frente a las limitaciones de la base económica de los países, expresadas en un insuficiente crecimiento económico y bajos niveles de PIB per cápita, se produce un continuo y sistemático superávit de mano de obra, que tiende a traducirse en la emigración a los Estados Unidos de personas que buscan mejores oportunidades económicas y laborales. Se estima que este superávit de mano de obra (déficit de empleos formales) alcanza un 55% en México y un 65% en los países del Triángulo del Norte Centroamericano (Canales y Rojas, 2018).
- En los Estados Unidos, se presenta la situación inversa, es decir, la dinámica de la base económico-productiva genera

puestos de trabajo que superan con creces la capacidad de la dinámica demográfica local. En efecto, entre 2000 y 2015 la población económicamente activa nativa no latina creció apenas 1,9 millones de personas (trabajadores), mientras que la economía generó en ese mismo período 13,1 millones de nuevos puestos de trabajo (Canales y Rojas, 2018).

- Un 38% de ese déficit es cubierto por inmigrantes latinoamericanos, de los cuales un 80% son mexicanos y centroamericanos. Otro 32% es cubierto por migrantes de segunda y tercera generación, esto es, trabajadores nacidos en los Estados Unidos, hijos de inmigrantes latinoamericanos, parte de la población latina. El 30% restante es cubierto por inmigrantes de otras regiones del mundo.

■ Gráfico VII.13 ■
México y países del Triángulo del Norte Centroamericano: exportación del bono demográfico^a, 2000-2015
 (En porcentajes)



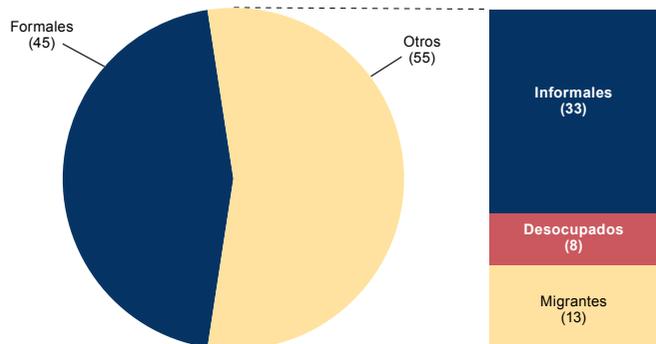
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Oficina del Censo de los Estados Unidos, Encuesta Continua de Población (CPS), 2000 y 2015 y CEPALSTAT [en línea] http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.

^a Se denomina "exportación del bono demográfico" a la emigración de población en edades activas, expresada como porcentaje del crecimiento de la población de ese grupo etario.

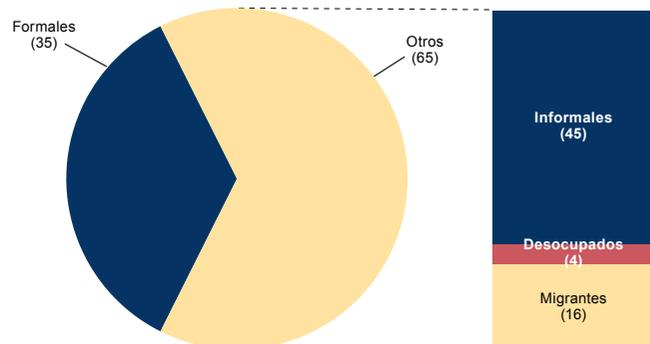
■ **Gráfico VII.14** ■

México y países del Triángulo del Norte Centroamericano^a: volumen relativo y composición del superávit de la fuerza de trabajo, 2014
(En porcentajes)

A. México



B. Países del Triángulo del Norte Centroamericano



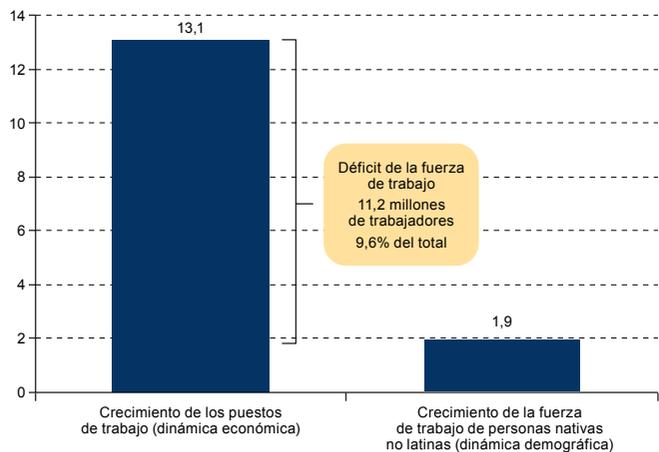
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Oficina del Censo de los Estados Unidos, Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense, 2014, y CEPALSTAT [en línea] http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.

^a El Salvador, Guatemala y Honduras.

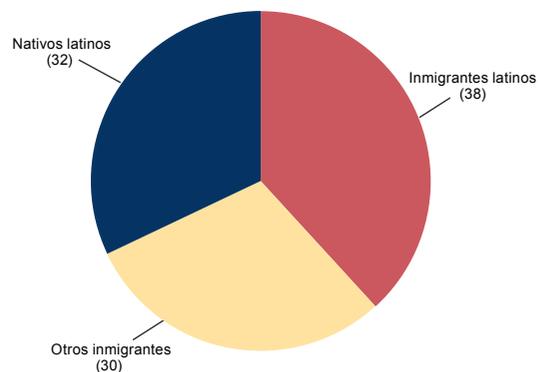
■ **Gráfico VII.15** ■

Estados Unidos: estimación del déficit de la fuerza de trabajo y de su cobertura según origen de los trabajadores, 2000-2015

A. Déficit de la fuerza de trabajo
(en millones)



B. Cobertura del déficit
(en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Oficina del Censo de los Estados Unidos, Encuesta Continua de Población (CPS), 2000 y 2015.

C. Los pueblos indígenas en Centroamérica

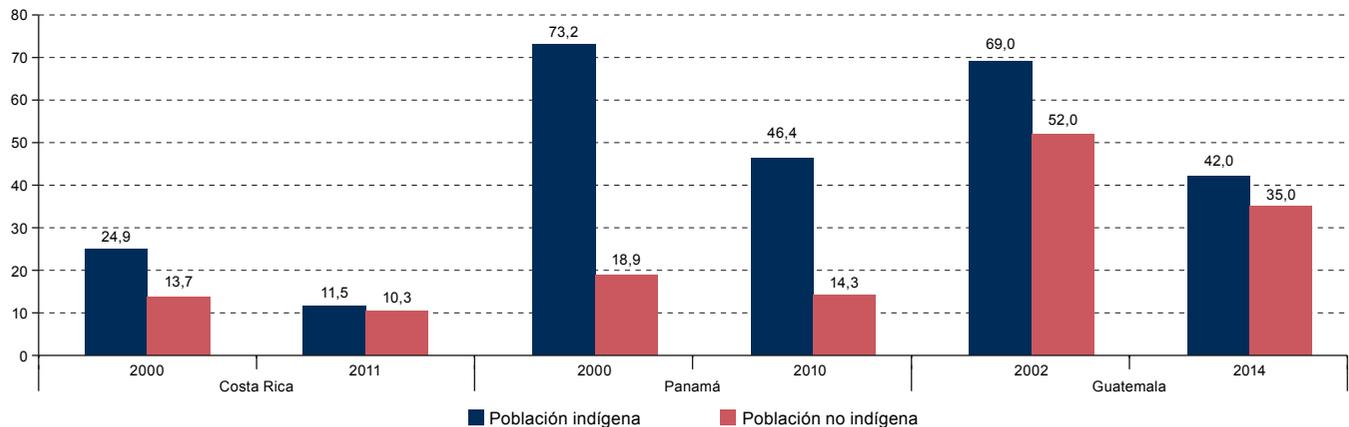
1. Los países de Centroamérica poseen una enorme riqueza étnico-cultural

- Se estima, según cifras de 2015, que la población de los pueblos indígenas de Centroamérica alcanza unos 8 millones de personas, esto es, un 17,5% del total de la población². En cada uno de los territorios de Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá habitan entre siete y nueve pueblos indígenas, mientras que en Guatemala se reconocen tres pueblos indígenas (maya, xinca y garífuna) y 22 comunidades étnico-lingüísticas dentro del pueblo maya. En todos los casos se trata de pueblos y comunidades con una gran heterogeneidad en términos demográficos, territoriales y socioculturales. Sin embargo, presentan un denominador común, la discriminación estructural que los afecta, derivada de largos procesos históricos, que en la actualidad se expresa en mayores niveles de pobreza material y exclusión de los beneficios del desarrollo, como resultado de la persistencia de la cultura del privilegio (CEPAL, 2018).
- En el presente siglo se han observado importantes avances en materia de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas —tanto individuales como colectivos—, cuyos estándares mínimos se recogen en el Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989 (núm. 169) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007). En este contexto, los países de Centroamérica han avanzado en sus marcos jurídicos y en la aplicación de políticas que han permitido hacer progresos en algunos ámbitos, como la salud y la educación. Por ejemplo, se observa una reducción importante de los niveles de mortalidad en la niñez en la población indígena de al menos tres países de Centroamérica. Sin embargo, las brechas étnicas persisten y en algunos casos son profundas.

■ Gráfico VII.16 ■

Costa Rica, Panamá y Guatemala: mortalidad en la niñez (menores de 5 años), alrededor de 2000 y de 2010

(En número por cada 1.000 nacidos vivos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

² La estimación se hizo sobre la base de los porcentajes de población indígena del último censo disponible en cada país, aplicados a la estimación de la población de 2015 elaborada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL. Los años de los censos son los siguientes: Costa Rica, 2011; El Salvador, 2007; Guatemala, 2002; Honduras, 2013; Nicaragua, 2005, y Panamá, 2010. Dado que tres países no cuentan con cifras censales de la década de 2010 (Guatemala terminó recientemente su levantamiento censal y ha iniciado el procesamiento de los datos), es muy probable que los porcentajes usados estén subestimados, puesto que, en general, los países están mejorando la autoidentificación y la cuantificación de la población indígena. Por ello, la cifra de 8 millones (17,5% de la población total) se considera una estimación mínima.

2. Los derechos territoriales no son suficientes para contener la migración de los pueblos indígenas

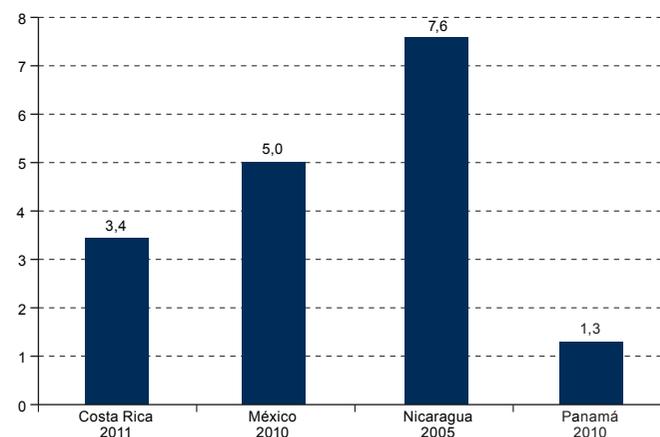
- La garantía de los derechos territoriales es central y determinante para asegurar otros derechos fundamentales de los pueblos indígenas, debido a su conexión íntima e integral con el entorno natural en que viven, que incluye aspectos espirituales, modelos de vida y cosmovisiones particulares. En este ámbito, como resultado de fuertes presiones de los pueblos indígenas, también se observan avances significativos, principalmente en lo que respecta al otorgamiento de títulos y la demarcación territorial, bajo diversas figuras jurídicas. Por ejemplo, en Costa Rica se han extendido los títulos de 24 territorios indígenas, en Panamá existen 5 comarcas indígenas y en Nicaragua se han otorgado títulos por más de la mitad de los territorios demandados, ubicados en las Regiones Autónomas del Atlántico Norte y del Atlántico Sur.
- Sin embargo, de acuerdo con la información de los censos, un 65,5% de la población indígena de Costa Rica vive fuera de los territorios legalizados y un 53,2% se encuentra en la misma situación en el caso de Panamá. Si bien una parte de esta población reside en zonas aledañas y tierras ancestrales no reconocidas, una fracción importante ha migrado hacia las ciudades y más allá de las fronteras nacionales. La pérdida neta de población indígena que se registra en los territorios de estos pueblos refleja el hecho de que, aun cuando la legalización de los territorios indígenas constituye una condición imprescindible del derecho territorial, junto con ello se requieren otras medidas efectivas que permitan garantizar mejoras tangibles de las condiciones económicas y sociales de esta población.
- Un foco particular de atención lo constituye la migración indígena —tanto interna como internacional—, sus causas, sus significados y sus consecuencias para los pueblos indígenas. En los censos realizados en Costa Rica (2011), México (2010), Nicaragua (2005) y Panamá (2010) se registraron algo más de 65.000 inmigrantes internacionales indígenas, provenientes principalmente de países limítrofes.
- En algunos casos, los inmigrantes indígenas internacionales se asientan en zonas rurales, en áreas que corresponden a los territorios ancestrales de su pueblo, fragmentados por los límites nacionales establecidos al crearse los Estados. En otros,

se dirigen principalmente hacia las ciudades. Puede tratarse también de una migración de carácter colectivo, e incluso forzosa, determinada por factores políticos —como la ocurrida en Guatemala en la década de 1980, como consecuencia del prolongado conflicto armado—, económicos o ambientales, o a causa de la delincuencia organizada (Naciones Unidas, 2016, párr. 65). Como señala la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas en el informe sobre su visita a Guatemala, “las difíciles circunstancias socioeconómicas y el racismo y discriminación que sufren los garífunas guatemaltecos explican la masiva migración a las ciudades y al exterior” (Naciones Unidas, 2018a).

■ Gráfico VII.17 ■

México y Centroamérica (países seleccionados): proporción de inmigrantes internacionales indígenas respecto del total de inmigrantes, alrededor de 2010

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

- Independientemente de las causas, se reconoce que la migración ofrece oportunidades para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas indígenas y en muchos casos constituye una estrategia de supervivencia de los pueblos, puesto que permite mantener los lazos

sociales y económicos con las comunidades de origen. Sin embargo, también se reconoce la situación de vulnerabilidad que enfrentan estos migrantes por su doble condición de migrantes e indígenas, que se exagera en escenarios de ausencia y desatención del Estado —como las zonas de frontera— y de lejanía de las redes familiares y comunitarias. Como advierte la Relatora Especial en

relación con la situación de los migrantes indígenas centroamericanos en México, “estos sectores enfrentan múltiples formas de discriminación, su vida y trabajo están invisibilizados, por temor no acceden a mecanismos de denuncia, y son extremadamente vulnerables a la violencia, la explotación y la marginación” (Naciones Unidas, 2018b, párr. 85).

Bibliografía

- ACNUR/OEA (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados/Organización de los Estados Americanos) (2016), “Llamado a la acción: necesidades de protección en el Triángulo Norte de Centroamérica. Documento conceptual”, San José [en línea] <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10644.pdf>.
- Bakker, M. (2015), *Migrating into Financial Markets. How Remittances Became a Development Tool*, Oakland, University of California Press.
- Canales, A. I. (2015), *E Pur si Muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*, M. A. Porrúa y Universidad de Guadalajara [en línea] <https://www.researchgate.net/publication/308678950>.
- Canales, A. y M. Rojas (2018), “Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica”, *serie Población y Desarrollo*, N° 124 (LC/TS.2018/42), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Canales, A., P. N. Vargas e I. Montiel Armas (2010), “Migración y salud en zonas fronterizas: Guatemala y México”, *serie Población y Desarrollo* N° 91 (LC/L.3246-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018), *La ineficiencia de la desigualdad*, (LC/SES.37/3-P), Santiago.
- Delgado Wise, R. (2014), “A critical overview of migration and development: The Latin American Challenge”, *Annual Review of Sociology*, vol. 40, N° 1.
- Gandini, L., F. Lozano y S. Gaspar (2015), *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Lozano, F. y J. Martínez Pizarro (eds.) (2015), “Retorno en los procesos migratorios de América Latina: conceptos, debates, evidencias”, *Serie Investigaciones*, N° 16, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Naciones Unidas (2018a), *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas sobre su visita a Guatemala* (A/HRC/39/17/Add.3), 10 de agosto.
- ____ (2018b), *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas sobre su visita a México* (A/HRC/39/17/Add.2), 28 de junio.
- ____ (2017), *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables* (ESA/P/WP/248), Nueva York, 2017 [en línea] https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/wpp2017_keyfindings.pdf.
- ____ (2016), *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas. La situación de los pueblos indígenas en Honduras* (A/HRC/33/42/Add.2), 21 de julio.
- Orozco, M. (2013), *Migrant Remittances and Development in the Global Economy*, Boulder, Lynne Rienner Publishers.
- Orozco, M. y J. Yansura (2015), *Centroamérica en la mira: la migración en su relación con el desarrollo y las oportunidades para el cambio*, Buenos Aires, Teseo.
- Ratha, D. (2013), *The Impact of Remittances on Economic Growth and Poverty Reduction*, Washington D.C., Migration Policy Institute.
- Rodríguez Chávez, E. (2016), “Migración centroamericana en tránsito irregular por México: nuevas cifras y tendencias”, *CANAMID Policy Brief Series*, N° PB14, Central America-North America Migration Dialogue (CANAMID).

VIII. Panorama ambiental

A. Cambio climático y gases de efecto invernadero

1. En Centroamérica hay claras manifestaciones del cambio climático

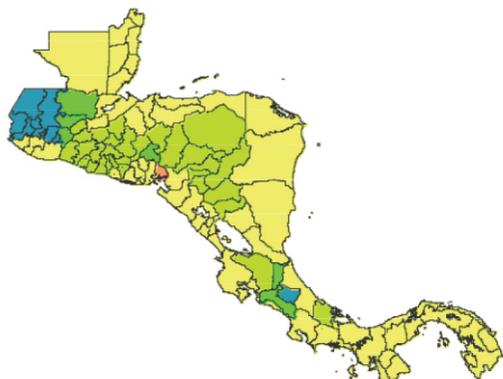
- En los últimos 50 años, la temperatura promedio se ha incrementado aproximadamente 0,5 °C en Centroamérica. En un escenario de emisiones crecientes, se estima que, en relación con el período 1980-2000, la temperatura se habrá incrementado entre 1 °C y 2 °C hacia 2050, y cerca de 4 °C hacia finales del presente siglo (CEPAL y otros, 2015).
- A nivel mundial, los países centroamericanos se encuentran entre los más vulnerables a los eventos climáticos extremos. Entre 1997 y 2016, de acuerdo con el índice de riesgo climático global, Honduras era el país más afectado y Nicaragua ocupaba el cuarto lugar (Eckstein, Künzel y Schäfer, 2017). Asimismo, Guatemala y El Salvador se encontraban entre los primeros 20 países, mientras que Costa Rica y Panamá exhibían un mayor nivel de resiliencia. Existe una alta probabilidad de que los eventos extremos sean más recurrentes en las próximas décadas, lo que tendría efectos económicos y sociales negativos.
- Se prevé que los patrones de precipitación de la subregión se modifiquen como consecuencia del calentamiento atmosférico. Según las proyecciones, se reducirá la disponibilidad de agua para la agricultura y la generación hidroeléctrica. Por ejemplo, en un escenario de altas emisiones, se proyecta que en El Salvador y Guatemala la capacidad de generación hidroeléctrica podría caer un 20% y un 40% en 2020 y 2050, respectivamente (CEPAL y otros, 2015).
- En Centroamérica, la producción de granos básicos —maíz, frijol y arroz— es vital para la seguridad alimentaria y nutricional de la población. Dichos cultivos están acoplados con el patrón intraanual de temperatura y lluvias, lo que los hace vulnerables a los cambios del clima. Asimismo, los eventos climáticos extremos, incluidos los huracanes, las tormentas tropicales, las sequías y otros estragos de los fenómenos de El Niño y La Niña, han provocado cuantiosas pérdidas agrícolas en la subregión.
- Existen importantes procesos de degradación y destrucción de la biodiversidad, que se intensificarán a causa del cambio climático. En Centroamérica, en un escenario de altas emisiones, se estima que el índice de biodiversidad potencial se reduciría cerca del 58% entre 2005 y finales del presente siglo (CEPAL y otros, 2015).

■ Mapa VIII.1 ■

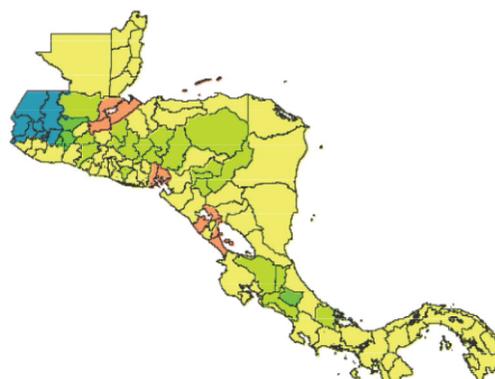
Centroamérica: temperatura mensual media anual, 1950-2100^a

(En grados centígrados)

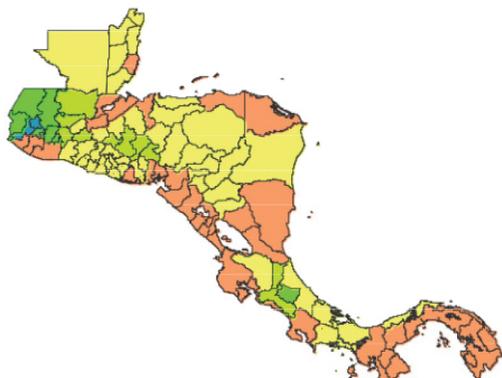
A. Promedio 1950-2000



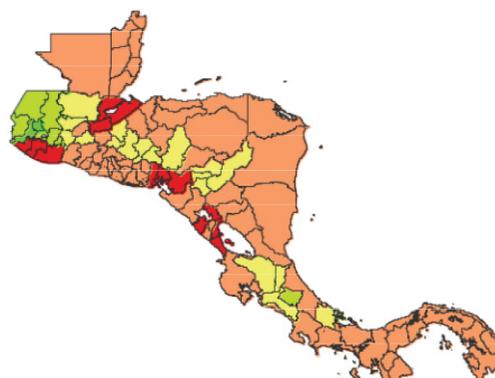
B. 2020



C. 2050



D. 2100



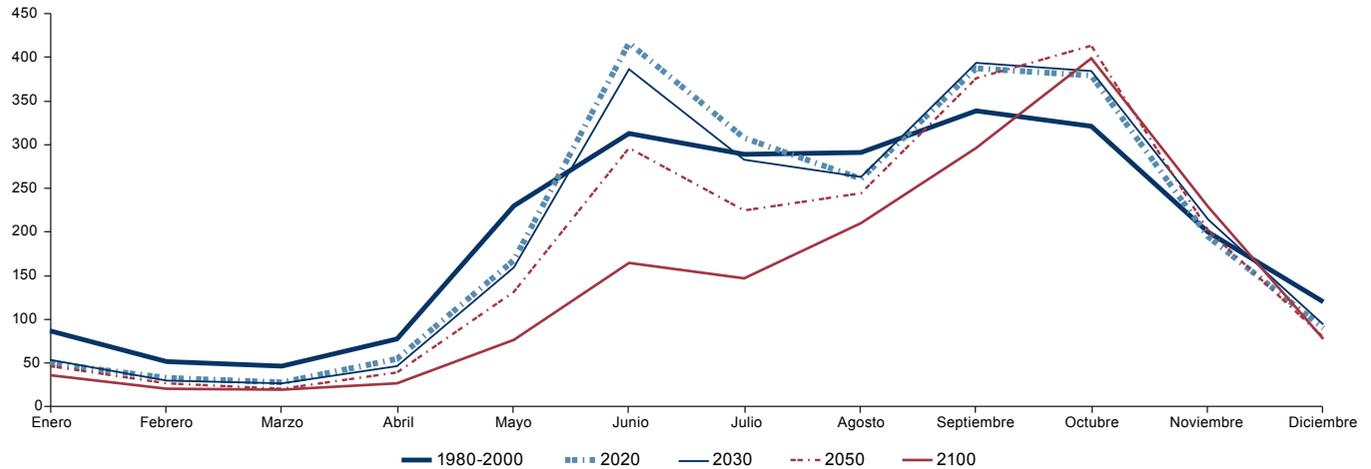
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros, *Cambio climático en Centroamérica: impactos potenciales y opciones de política pública* (LC/MEX/L.1196), Ciudad de México, 2015.

^a Temperatura mensual media anual según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), con promedio correspondiente al período 1950-2000, sobre la base de un escenario de emisiones crecientes e inacción global (escenario tipo A2) y con cortes a 2100.

■ Gráfico VIII.1 ■

Centroamérica: precipitación mensual, 1980-2100

(En milímetros)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros, *Cambio climático en Centroamérica: impactos potenciales y opciones de política pública* (LC/MEX/L.1196), Ciudad de México, 2015.

2. La frecuencia de los eventos extremos se ha acentuado

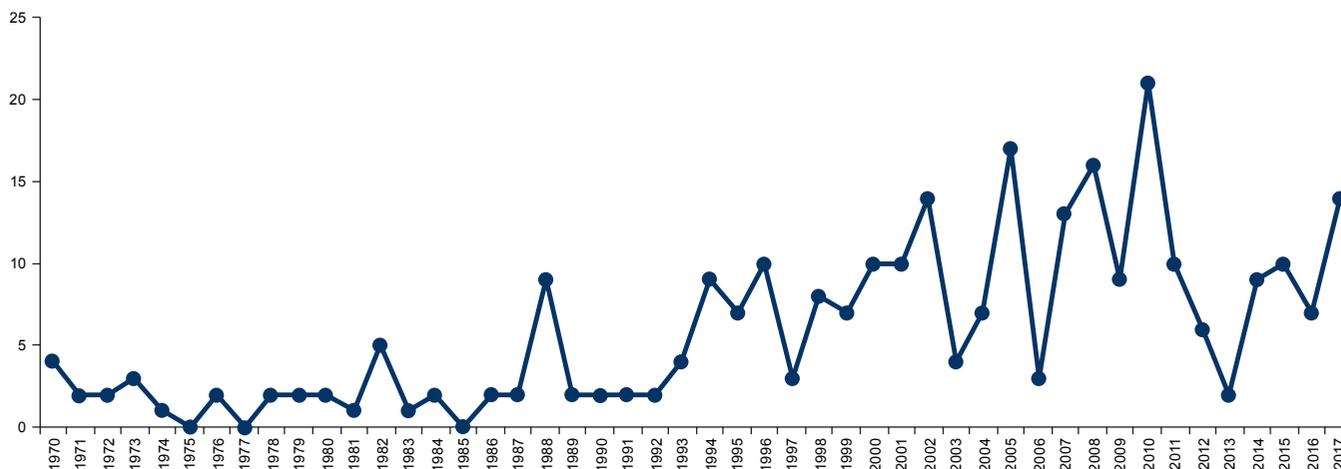
- En la década de 2000 el número de inundaciones se duplicó con creces en todos los países de Centroamérica con respecto al período 1971-1990. En cuanto a tormentas y huracanes registrados de 1930 a 2017, Honduras presentó el registro más alto (23 eventos), seguido por Nicaragua (22 eventos). Las temperaturas extremas manifiestan una tendencia creciente en años recientes al igual que las sequías.
- La subregión ha generado un historial de pérdidas y daños por eventos extremos mayores por medio de evaluaciones de impacto realizadas por los Gobiernos, la CEPAL y otras

organizaciones regionales y de las Naciones Unidas. Según un acumulado de las evaluaciones de los impactos de 19 eventos climáticos mayores a partir de 1974, se estima que más de 150 millones de habitantes se vieron afectados en Centroamérica. El monto de los daños acumulados—sin que la estimación sea exhaustiva para toda la subregión—ascendería a más de 23.000 millones de dólares a precios de 2008. El 26% de las pérdidas y daños se concentraron en infraestructura y el 48% en sectores productivos—un 66% de ellos en la agricultura y un 12% en el comercio—(CEPAL, 2014; CEPAL y CAC/SICA, 2013).

■ **Gráfico VIII.2** ■

Centroamérica: desastres naturales, 1970-2017

(En número de eventos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Base de Datos Internacional sobre Desastres (EM-DAT) [en línea] <https://www.emdat.be/>.

Nota: Se incluyen como desastres naturales las sequías, las inundaciones y las tormentas.

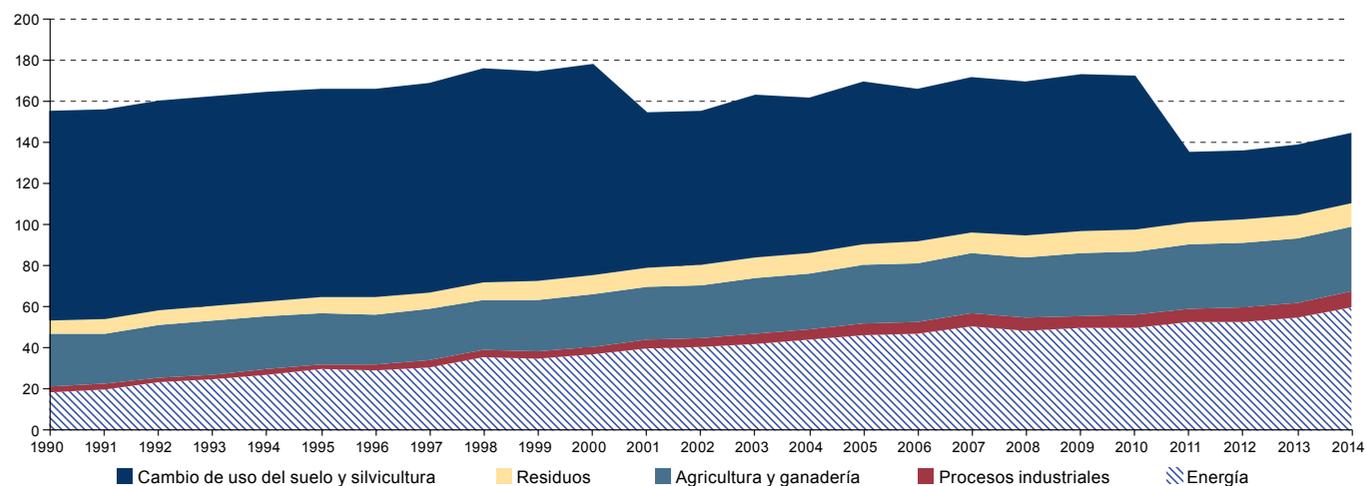
3. La subregión contribuye de forma marginal a las emisiones mundiales

- En 2014, las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) ascendieron a 144 megatoneladas de CO₂ equivalente (Mt de CO₂ eq) en Centroamérica, volumen que representa el 3,7% de las emisiones totales de América Latina y el Caribe y solamente el 0,3% de las emisiones mundiales.
- Entre 1990 y 2014, las emisiones totales de GEI de la subregión se mantuvieron relativamente estables y decrecieron el 0,3% al año en promedio. Esta tendencia se explica sobre todo por la reducción de las emisiones derivadas del cambio de uso del suelo y la silvicultura, que disminuyeron a una tasa anual promedio del 4,5% en el mismo período. El sector más importante en términos de emisiones de GEI fue el de la energía, seguido del cambio de uso del suelo y la silvicultura, y el sector agrícola.
- En la actualidad, cerca del 45% de las emisiones totales de Centroamérica provienen de las actividades agropecuarias y del cambio de uso del suelo y la silvicultura. Sin embargo, las políticas de reducción de la deforestación han permitido disminuir las emisiones de forma significativa, con lo que esas actividades estarían en un proceso de descarbonización en la subregión.

■ **Gráfico VIII.3** ■

Centroamérica: emisiones de gases de efecto invernadero, 1990-2014

(En megatoneladas de CO₂ equivalente)



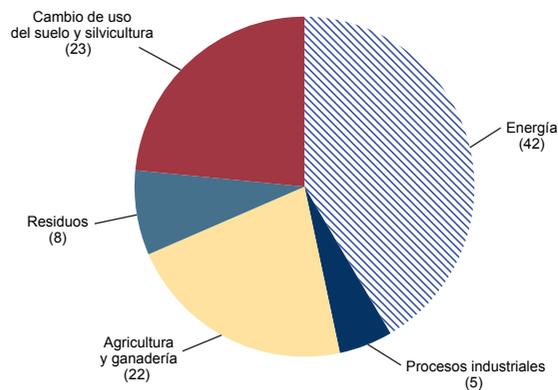
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de World Resources Institute (WRI), CAIT Climate Data Explorer [base de datos en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ **Gráfico VIII.4** ■

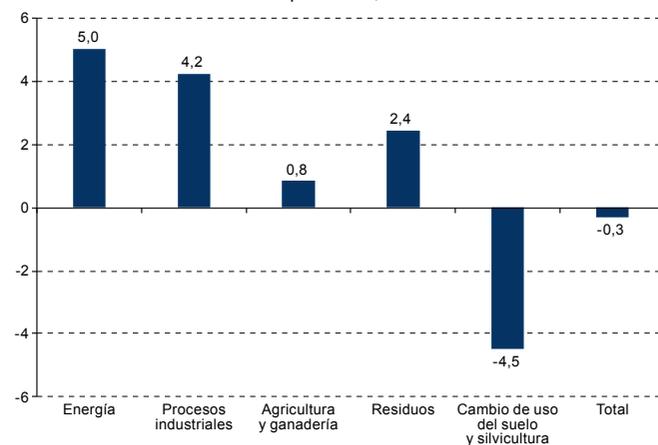
Centroamérica: emisiones de gases de efecto invernadero, participación y crecimiento por sector

(En porcentajes)

A. Participación sectorial en las emisiones, 2014



B. Crecimiento de las emisiones por sector, 1990-2014



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Base de Datos Internacional sobre Desastres (EM-DAT) [en línea] <https://www.emdat.be/>.

4. Las emisiones de gases de efecto invernadero del sector de la energía crecen más rápido que el producto interno bruto de la subregión

- A nivel mundial, el sector de la energía constituye la principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero. En la actualidad, las emisiones del sector energético — electricidad y calefacción, manufactura y construcción, transporte y otra quema de combustibles fósiles y emisiones fugitivas— representan casi tres cuartas partes del total de las emisiones mundiales.
- En Centroamérica, el sector de la energía también es el componente más relevante y aporta el 42% del total de las emisiones. Entre 1990 y 2014, las

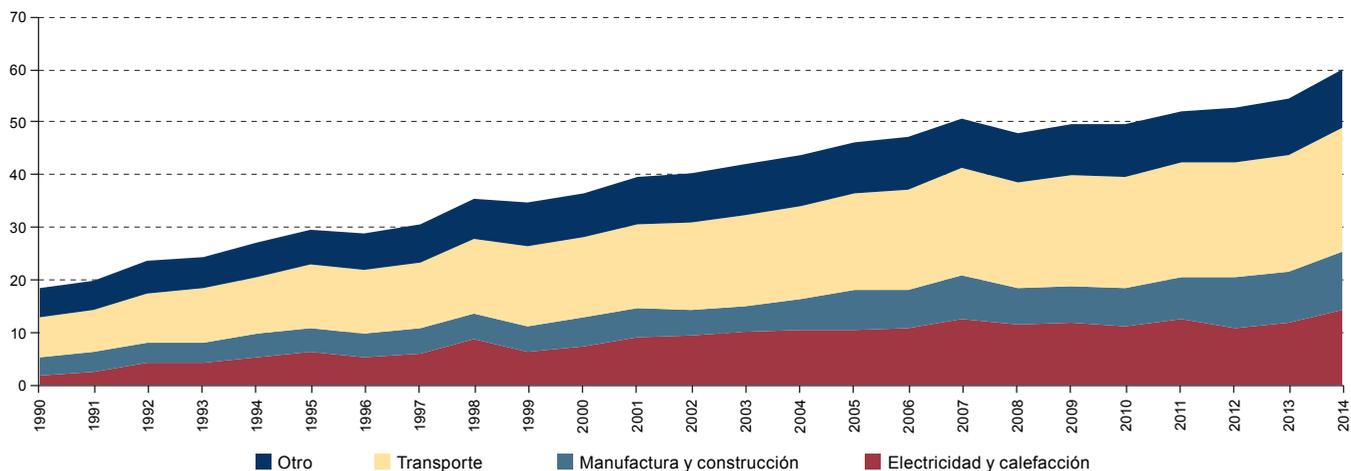
emisiones provenientes de ese sector crecieron en promedio el 5% al año, una tasa superior a la del crecimiento económico. En dicho sector, el consumo de combustible para el transporte es el componente que más contribuye (39%), seguido de la generación de electricidad (24%).

- Entre 1990 y 2014, el rubro que más creció fue el sector de la generación eléctrica, que llegó al 9% anual, seguido de la manufactura y la construcción, y del transporte, con tasas cercanas al 5%.

■ Gráfico VIII.5 ■

Centroamérica: emisiones de gases de efecto invernadero, sector de la energía, 1990-2014

(En megatoneladas de CO₂ equivalente)



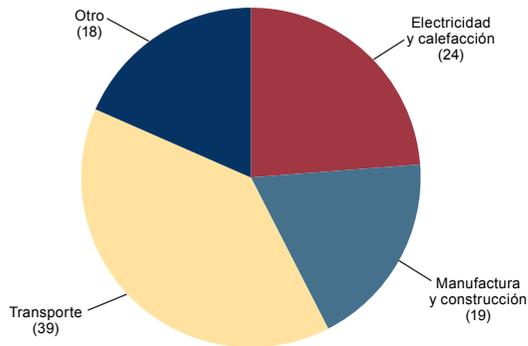
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Base de Datos Internacional sobre Desastres (EM-DAT) [en línea] <https://www.emdat.be/>.

■ Gráfico VIII.6 ■

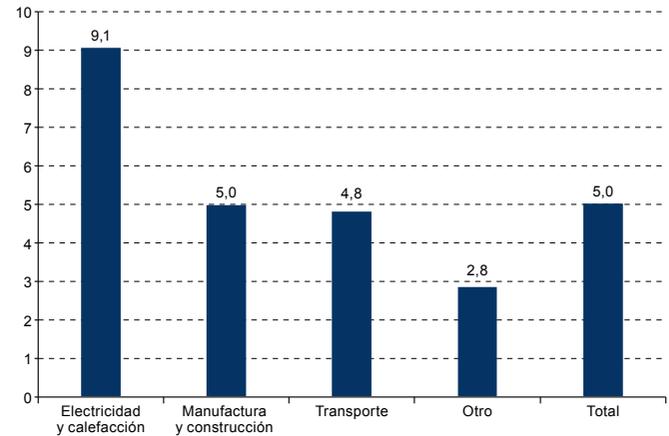
Centroamérica: emisiones de gases de efecto invernadero, sector de la energía, participación y crecimiento por subsector

(En porcentajes)

A. Participación en las emisiones por subsector, 2014



B. Crecimiento de las emisiones por subsector, 1990-2014



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, Base de Datos Internacional sobre Desastres (EM-DAT) [en línea] <https://www.emdat.be/>.

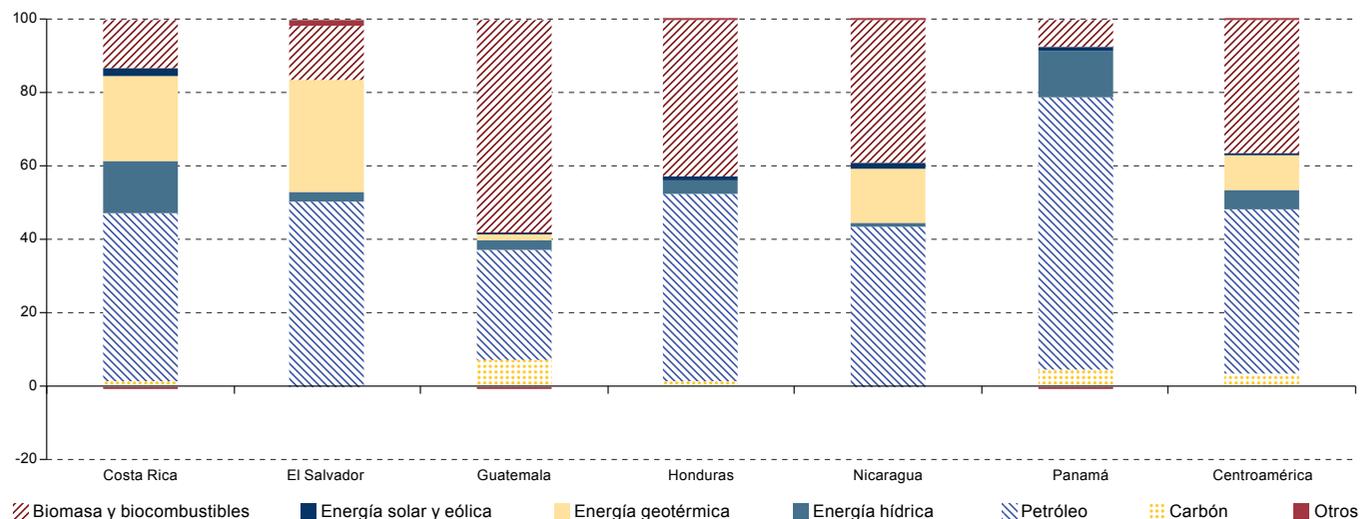
B. La matriz energética: la subregión progresa en la utilización de fuentes renovables

- La participación de los combustibles fósiles —carbón, hulla, petróleo y gas natural— en la matriz energética determina, en buena medida, las emisiones de gases de efecto invernadero. En 2015, el 48% de la matriz energética de Centroamérica correspondía a combustibles fósiles —el 3,6% al carbón y la hulla, y el 44,7 % al petróleo—, mientras que, en América Latina y el Caribe, este porcentaje ascendía al 73%. En el mundo, la participación de los combustibles fósiles en el total de la oferta energética es del 81% y está determinada principalmente por la región asiática. Cerca del 35% de la matriz energética de Centroamérica corresponde al uso de biomasa y biocombustibles; en Guatemala este porcentaje se incrementa a aproximadamente el 60%.
- América Latina y el Caribe es una de las regiones que usa menos combustibles fósiles para generar electricidad. En la mayoría de los países centroamericanos, el 50% o más de la producción eléctrica proviene de fuentes renovables, aunque en algunos los combustibles fósiles aún son un componente importante. Esto se explica en parte por la relevancia del sector del transporte y la alta utilización de ese tipo de combustible en dicho sector.
- En las últimas décadas, y especialmente en los últimos años, la participación de las fuentes renovables —con exclusión de la energía hídrica— en la generación eléctrica ha aumentado. En la mayoría de los países de la subregión se ha incrementado la participación de las fuentes renovables no convencionales, entre las que se destaca la energía geotérmica.

■ **Gráfico VIII.7** ■

Centroamérica (6 países): composición de la matriz energética por país, 2015

(En porcentajes)

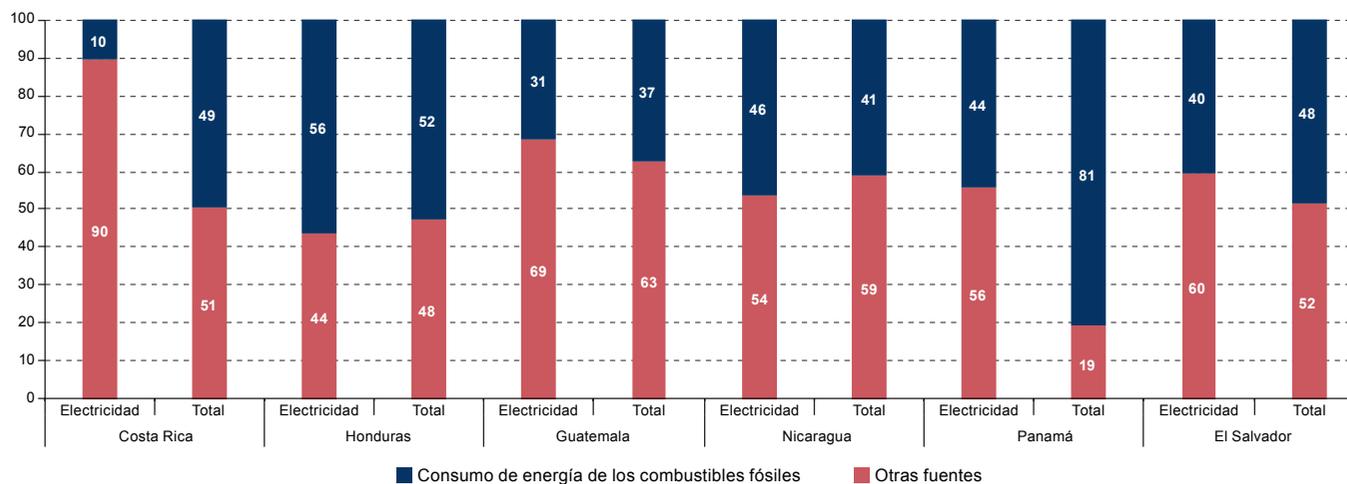


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Agencia Internacional de la Energía (AIE).

■ **Gráfico VIII.8** ■

Centroamérica (6 países): participación de los combustibles fósiles en la generación de electricidad y en el total de la matriz energética, 2014

(En porcentajes)

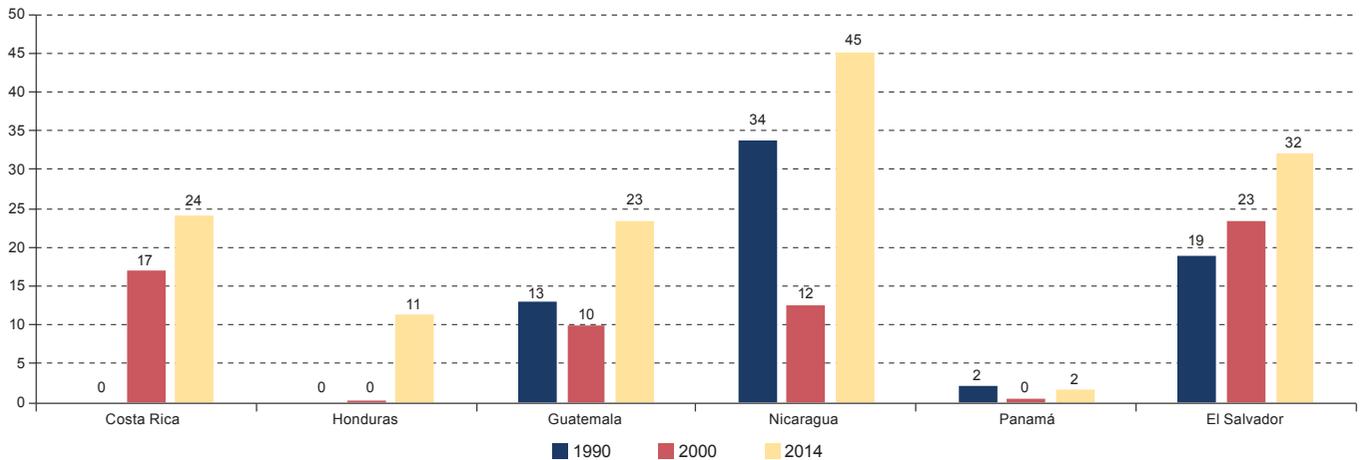


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators (WDI) [base de datos en línea] <https://data.worldbank.org/products/wdi>.

■ **Gráfico VIII.9** ■

Centroamérica (6 países): evolución de la participación de las fuentes renovables en la matriz de generación de electricidad, 1990, 2000 y 2014^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators (WDI) [base de datos en línea] <https://data.worldbank.org/products/wdi>.

^a Entre las fuentes renovables se excluye la energía hídrica.

C. Asentamientos humanos

1. La población urbana en Centroamérica crece más rápido que el promedio de América Latina y el Caribe

- En las últimas décadas, la urbanización se ha incrementado de manera acelerada en Centroamérica. En efecto, la tasa de crecimiento de la población urbana de la subregión es mayor que el promedio de América Latina y el Caribe. En la actualidad, el 59% de la población centroamericana vive en áreas urbanas y se espera que esta proporción aumente al 76% en 2050.
- Con el crecimiento actual de la urbanización, la población que habitará en zonas urbanas casi se duplicará hacia 2050.

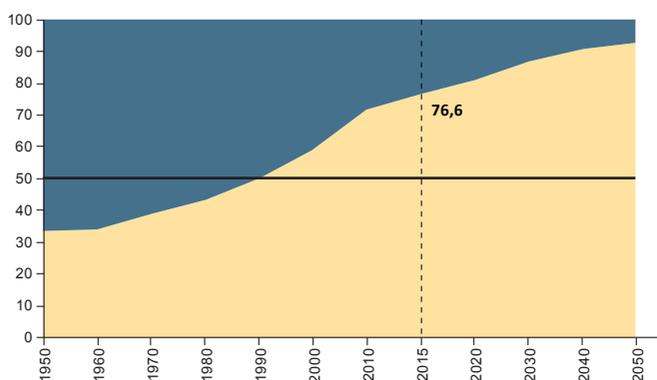
De hecho, se espera que en los próximos 30 años lleguen más de 24 millones de personas a las zonas urbanas de Centroamérica. Este aumento de la población urbana generará una carga adicional debida al consumo de bienes y servicios básicos —agua potable, energía, educación y salud—, así como demandas de empleo y una mayor presión por los bienes y servicios ambientales que proveen las ciudades de la subregión.

■ **Gráfico VIII.10** ■

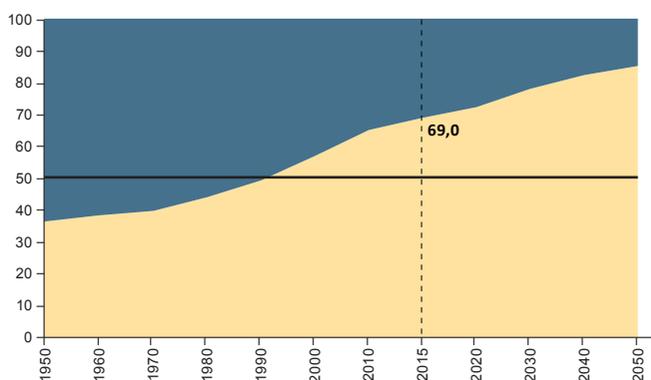
Centroamérica (6 países): población urbana y rural como proporción de la población total, 1950-2050

(En porcentajes)

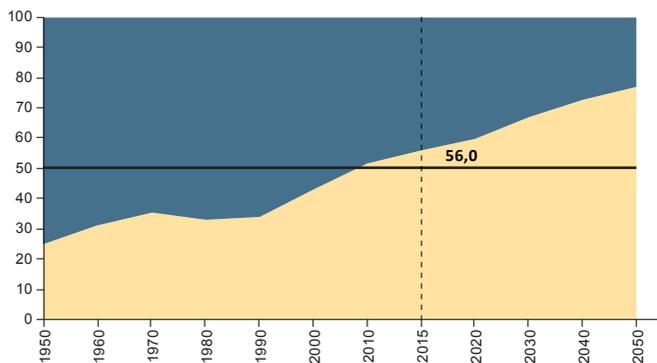
A. Costa Rica



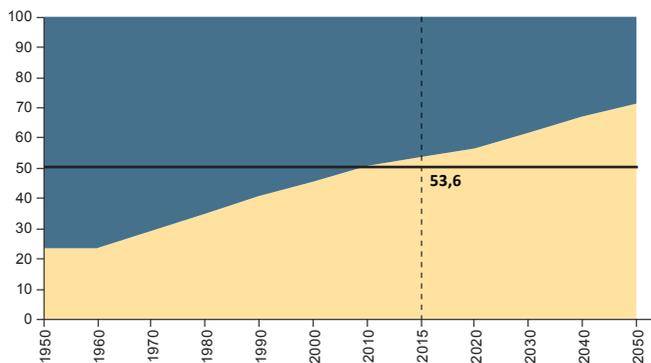
B. El Salvador



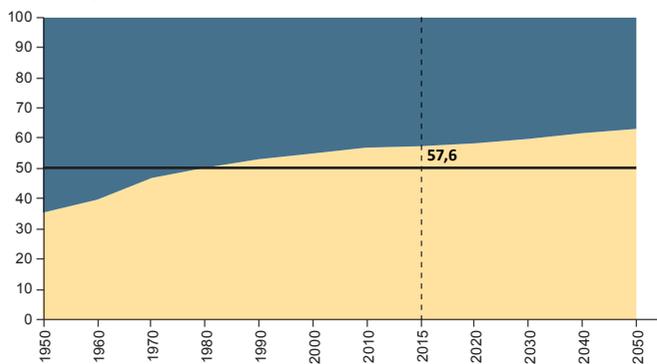
C. Guatemala



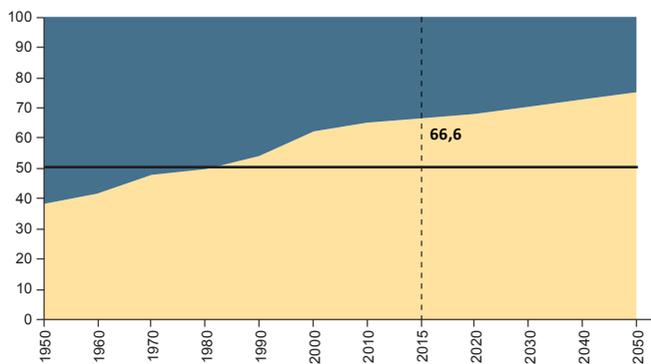
D. Honduras



E. Nicaragua



F. Panamá



■ Rural ■ Urbana

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT [base de datos en línea] <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/>.

2. Aumenta la concentración en las grandes ciudades

- En la actualidad, el nivel de urbanización de América Latina y el Caribe (81%) es superior al promedio de los países industrializados y solo es superado por el de América del Norte. Sin embargo, el porcentaje de población urbana en Centroamérica (60%) es significativamente inferior a la media regional. Costa Rica (79%) y El Salvador (72%) son los países más urbanizados de la subregión y muy cerca de ellos se encuentra Panamá (68%), mientras que Guatemala (51%), Honduras (57%) y Nicaragua (59%) presentan los menores porcentajes de población urbana.
- Se estima que en 2030 el 65% de la población de Centroamérica residirá en áreas urbanas, porcentaje que seguirá siendo inferior a la media regional (84%), al mismo tiempo que Costa Rica (86%) mantendrá el valor más alto y Guatemala (56%) seguirá presentando el nivel más bajo de urbanización.
- Con el paso de los años la población ha ido ubicándose en ciudades más grandes, principalmente debido a

la redistribución de la población en el territorio, en particular, a la migración de las zonas rurales a las urbanas en décadas pasadas y la migración de ciudades de menor tamaño a ciudades de mayor tamaño en décadas más recientes. En general, los países de Centroamérica presentan un sistema de ciudades primado, en que la ciudad principal es la capital, que concentra el poder económico y político del país. Con los datos de los censos de la década de 2010, se identifican tres ciudades que superan el millón de habitantes: la de mayor tamaño es la ciudad de Panamá, con 1,5 millones de habitantes; le siguen San José, con 1,2 millones, y Tegucigalpa, con 1,0 millón. Cabe destacar que en ninguno de los tres países en que se ubican estas ciudades la segunda ciudad principal supera el millón de habitantes, y que en algunos casos su población es muy inferior a esa cifra.

■ Cuadro VIII.1 ■

Centroamérica (países seleccionados): tres ciudades principales, según tamaño demográfico, censos de la década de 2010

(En número de habitantes)

País	Ciudades	Población
Costa Rica	San José	1 218 849
	Heredia	314 233
	Alajuela	255 499
Honduras	Tegucigalpa	1 055 729
	Gran San Pedro Sula	926 810
	La Ceiba	182 137
Panamá	Panamá	1 500 189
	Colón	165 492
	David	125 232

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la base de datos Distribución Espacial de la Población y Urbanización de América Latina y el Caribe (DEPUALC), 2016 [en línea] <https://celade.cepal.org/bdcelade/depualc/>.

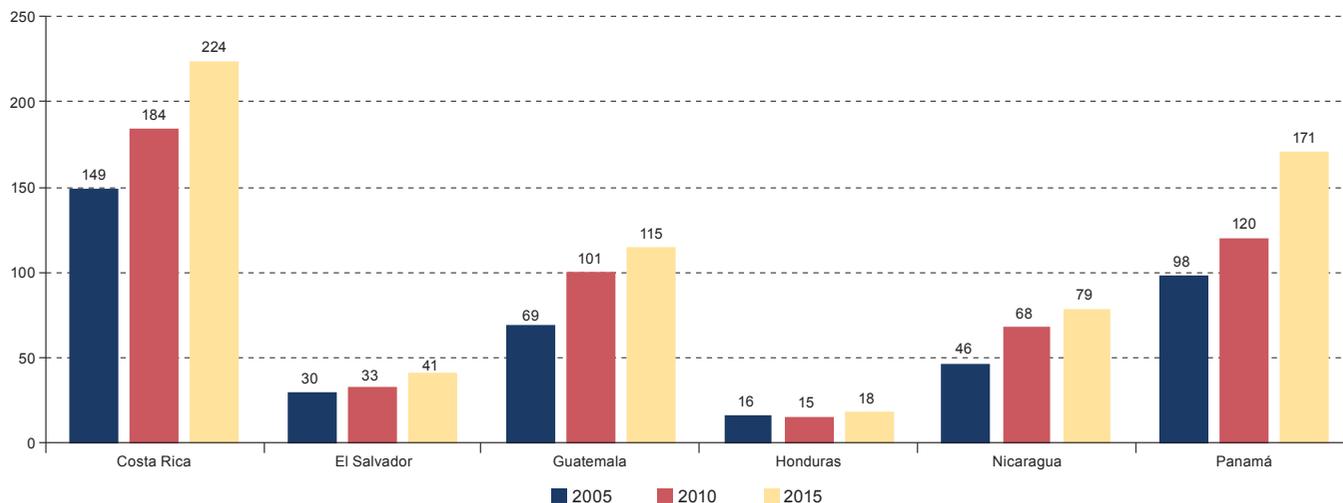
3. El crecimiento de la urbanización ha estado acompañado de mayores niveles de ingreso, reducción de la pobreza e índices superiores de motorización en las ciudades

- Las ciudades, al concentrar gran parte de la producción y el consumo de muchos bienes y servicios, constituyen un motor que dinamiza la economía. En efecto, el crecimiento urbano se correlaciona positivamente con el crecimiento de la economía y el aumento del ingreso per cápita.
- En Centroamérica, el avance de la urbanización ha estado acompañado de un aumento del ingreso per cápita y de menores niveles de pobreza urbana. No obstante, la mayor urbanización también ha generado más presión sobre los recursos naturales, el suelo, los ecosistemas y el transporte, entre otros. Todo ello ha ocasionado cambios en los patrones de movilidad, una mayor generación de residuos sólidos y, en general, un deterioro de la calidad del medio ambiente urbano.
- Entre 2005 y 2015, el aumento del ingreso per cápita y los nuevos espacios de consumo que este genera trajeron consigo un aumento de la tasa de motorización de la subregión. En 2015, Costa Rica y Panamá eran los países donde el índice de motorización era más alto: superaba los 220 y 170 vehículos por cada 1.000 habitantes, respectivamente.
- La movilidad en las zonas urbanas tiende a privilegiar el transporte privado. En este sentido, es preocupante que, aunque las tasas de motorización de Centroamérica son bajas en comparación con otras regiones del mundo, seguramente continuarán aumentando en los próximos años. El efecto de esta tendencia no estará determinado solo por el crecimiento del ingreso, sino también por la calidad del transporte público que ofrecerán las ciudades de la subregión en el futuro cercano.

■ Gráfico VIII.11 ■

Centroamérica (6 países): tasa de motorización por país, 2005, 2010 y 2015

(Número de vehículos en uso por cada 1.000 habitantes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA).

4. La urbanización y el aumento de la motorización producen múltiples externalidades negativas

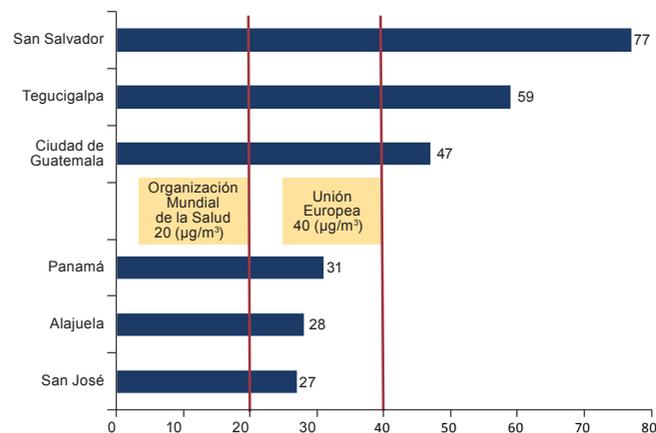
- El aumento de la tasa de motorización, impulsado principalmente por el transporte privado, incrementa el consumo de combustibles fósiles y tiene efectos económicos, sociales y ambientales. Entre las externalidades más importantes destacan la congestión vehicular, los altos índices de accidentalidad vial, el mayor tiempo de traslado, la contaminación atmosférica y las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Los registros disponibles de la concentración promedio anual de material particulado con un diámetro de 10 micras o menos (PM10) y de partículas pequeñas con un diámetro de 2,5 micras o menos (PM2,5) muestran claramente que, en las ciudades de Centroamérica donde se miden, los niveles se superan los estándares de calidad del aire definidos para evitar un impacto negativo en la salud humana. Los altos índices de contaminación del aire son aún más preocupantes en un contexto de cambio climático, debido a que el hecho de que la temperatura aumente en la superficie de las zonas contaminadas desencadenaría un incremento de los niveles de ozono y de las partículas más pequeñas (PM2,5).
- Existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la contaminación provocada por el ozono y el material particulado PM10, y las enfermedades respiratorias. Estos efectos sobre la salud no se distribuyen de manera homogénea entre la población, sino que son más intensos en la población que padece algún tipo de enfermedad, los niños menores de 5 años y los adultos mayores de 65. Para gestionar mejor la calidad del aire en las zonas urbanas, se requiere contar con sistemas de monitoreo que permitan generar alertas oportunas y tomar decisiones en beneficio de la población, o mejorar los sistemas que ya existen. De igual manera, es preciso diseñar programas y planes de descontaminación que permitan evitar pérdidas en materia de productividad y vidas humanas. Los esfuerzos para reducir la contaminación y sus costos mejorarían la salud de la población y podrían reducir los gases de efecto invernadero como beneficio adicional.

■ Gráfico VIII.12 ■

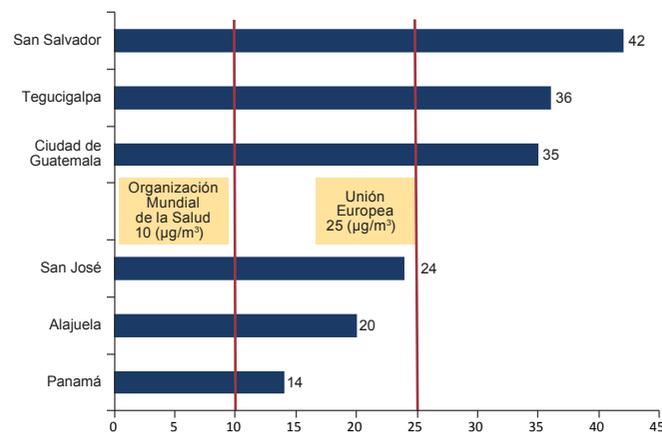
Centroamérica (6 ciudades): concentración promedio anual de PM10 y PM2,5, 2013 y 2014^a

(En microgramos por metro cúbico)

A. Concentración de PM10



B. Concentración de PM2,5



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Organización Mundial de la Salud (OMS), "WHO Global Ambient Air Quality Database (update 2018)" [base de datos en línea] <http://www.who.int/airpollution/data/cities/en/>.

^a Los datos de las concentraciones de San José, Alajuela, Panamá y Tegucigalpa corresponden a 2013, mientras que los de San Salvador y Tegucigalpa corresponden a 2014. PM10 significa partículas cuyo diámetro es de 10 micras o menos y PM2,5 significa partículas cuyo diámetro es de 2,5 micras o menos.

Bibliografía

- CEPAL y otros (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y otros) (2015), *Cambio climático en Centroamérica: impactos potenciales y opciones de política pública* (LC/MEX/L.1196), Ciudad de México, noviembre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2014), "Manual para la Evaluación de Desastres", Publicación de la CEPAL (LC/L.3691), Santiago de Chile.
- CEPAL, CAC/SICA (2013), *Gestión integral de riesgo y seguros agropecuarios en Centroamérica y la República Dominicana: Situación actual y líneas de acción potenciales* (LC/MEX/L.1122), México, D. F.
- Eckstein, D., V. Künzel y L. Schäfer (2017), "Global Climate Risk Index 2018: who suffers most from extreme weather events? Weather-related loss events in 2016 and 1997 to 2016", *Briefing Paper*, Bonn, Germanwatch, noviembre.



El mundo está ante la encrucijada de avanzar hacia soluciones serias e inmediatas a los grandes problemas que enfrenta o seguir la tendencia en curso hacia una importante crisis social y ambiental.

En este libro se señala que, al mismo tiempo que enfrentan desafíos en materia de pobreza, desigualdad, productividad y violencia interpersonal, los países centroamericanos cuentan con un fuerte potencial, que se manifiesta en la creación de eficientes plataformas exportadoras, políticas macroeconómicas prudentes, aumentos salariales y del empleo, una sólida integración eléctrica, el cambio de la matriz energética hacia fuentes renovables, y grupos empresariales que se han diversificado y expandido internacionalmente.

La superación de los problemas y la multiplicación de los resultados positivos deben ser las bases para definir una estrategia centroamericana que permita enfrentar la crisis de la globalización mediante avances en materia de igualdad, eficiencia e integración en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org